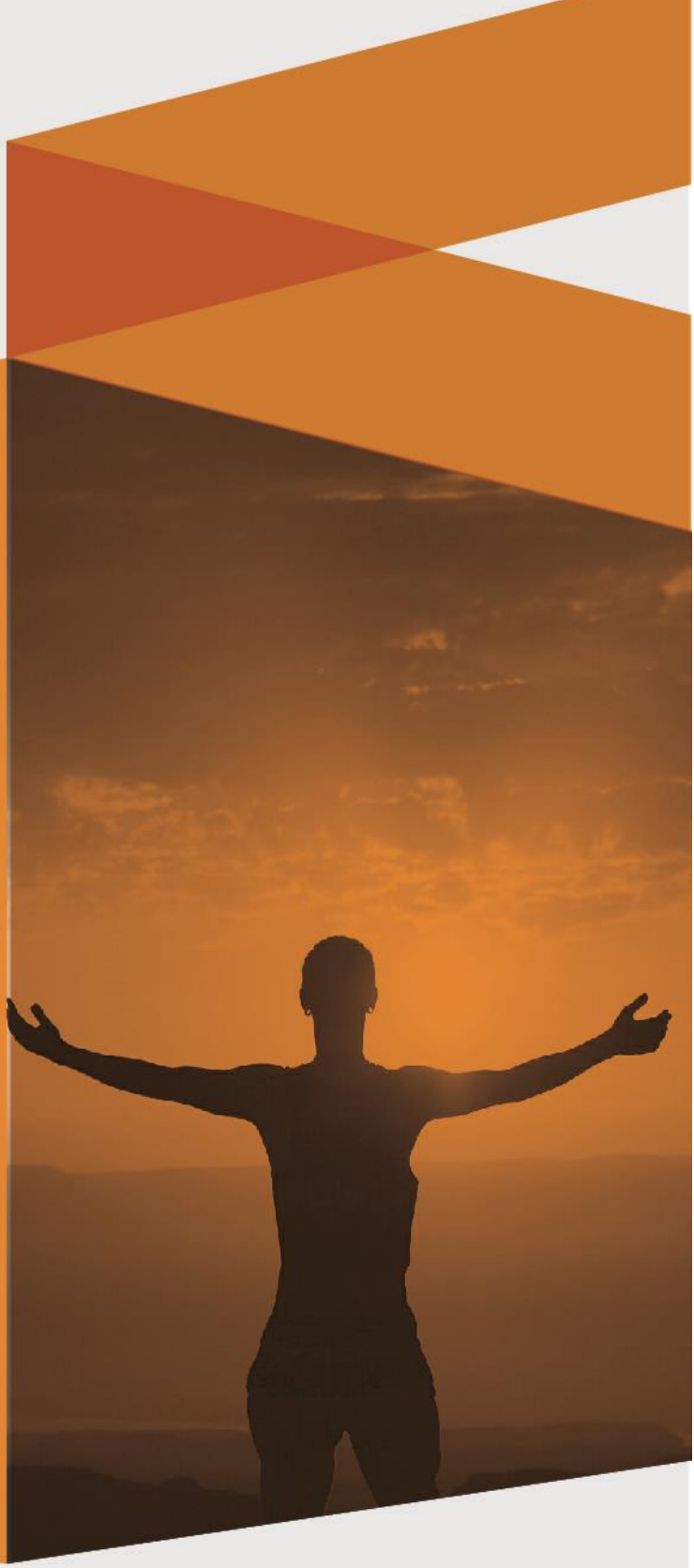
Maestría en Pedagogía

La pedagogía en "Lazos de Amor Mariano",¿Una sinfonía inconclusa?

Un estudio etnográfico a la comunidad LAM de La Dorada, Caldas

Alexander Ortegón Marulanda



Universidad® Católica de Manizales

VIGILADA MINEDUCACIÓN

Vicerrectoría Académica

Unidad Institucional de educación a distancia

La pedagogía en *"Lazos de Amor Mariano"*, ¿Una sinfonía inconclusa?

Un estudio etnográfico a la comunidad LAM de La Dorada, Caldas.

ALEXANDER ORTEGÓN MARULANDA
Licenciado En Filosofía, Ética Y Valores Humanos

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE MANIZALES
FACULTAD DE EDUCACIÓN
Manizales
2019

La pedagogía en *"Lazos de Amor Mariano"*, ¿Una sinfonía inconclusa?

Un estudio etnográfico a la comunidad LAM de La Dorada, Caldas

Estudiante:
ALEXANDER ORTEGÓN MARULANDA
Licenciado En Filosofía, Ética Y Valores Humanos

Informe de trabajo para optar al título de
MAGISTER EN PEDAGOGIA
Asesor:
Mg. Jose Helio López Soto

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE MANIZALES
FACULTAD DE EDUCACIÓN
Manizales
2019

La pedagogía en *"Lazos de Amor Mariano"*,
¿Una sinfonía inconclusa?
Un estudio etnográfico a la comunidad LAM de La Dorada, Caldas

NOTA DE ACEPTACION

Aprobado por el comité de grado en cumplimiento de los requisitos exigidos por la UNIVERSIDAD CATÓLICA DE MANIZALES

_____
Firma del jurado

_____
Firma del asesor

_____
Firma del asesor

Manizales, Caldas, Enero de 2019

DEDICATORIA

Abbá Dios
Gracias por la sabiduría que, a través del Espíritu Santo, cada día me concedías para terminar con maestría este proyecto.

María, mi Madre Auxiliadora
Gracias porque este proyecto lo consagré a Ti y a san Francisco de Sales desde el inicio, y como hombre de fe, sé que intrcedieron por mí para llegar a buen puerto.

Maestros:
José Helio*, gracias por su cercanía, calidez, sencillez y palabras cargadas de ánimo en todo momento. Sentí siempre al un buen pastor, que con paciencia y confianza supo acompañarme en este proceso.*

Diana Clemencia*: gracias por creer en lo que Dios podía hacer en mí, por animarme a terminar este proyecto, y porque en usted, veo a toda la UCM, y el trabajo tan cercano y humano que ofrecen a la persona.*

Amiga Nacy Stella:
"Quien encuentra un amigo, ha encontrado un tesoro" y yo la encontré a usted. Gracias por sus palabras de ánimo y confianza en mí. Usted fue el instrumento de Dios para que yo empezara a dar conclusión a esta partitura.

Esposa-amiga,
Hija-cómplice:
Gracias por su apoyo día y noche, por su respaldo integral, por su (inmerecida) admiración y porque han sido la inspiración y la fuerza para esforzarme cada momento y hacer de éste un trinfo "nuestro".

Mi comunidad LAM:
¡Gracias! porque la sabiduría de don Rodrigo, la amistad de Mariana, la sencillez de Tiberio y las respuestas de los misoneros entrevistados han sido la esencia de esta investigación. Ahora repito con el Maestro: "Te alabo Padre, Señor del cielo y la tierra, porque has escondido estas cosas de los sabios y entendidos, para dárselas a los pequeños" (Mt 11, 25).

A ustedes:
¡Gracias! y Bendiciones

Tabla de Contenido

Prefacio 10
LA PARADOJA DE NUESTRO TIEMPO 17
Capítulo 1. 18
Problematización 18
1.1. Descripción y fundamentación del problema 18
1.2. Preguntas 24
1.2.1 Pregunta de conocimiento. 24
1.2.2 Preguntas orientadoras. 24
1.3. Objetivos 25
1.3.1 Objetivo General. 25
1.3.2 Objetivos Específicos. 25
1.4 Justificación 25
Capítulo 2. 32
Contextualización 32
2.1. Las notas musicales de una nueva partitura: las asociaciones de fieles laicos 32
2.2. Se preparan los escenarios: de Medellín a La Dorada, Lazos de Amor Mariano en contextos diferentes 38
2.3. Nacimiento de una sinfonía: La comunidad Lazos de Amor Mariano 42
Capítulo 3. 46
Marco Teórico 46
3.1 Remembranzas de algunas melodías: antecedentes 46
3.2 Ligaduras en la misma partitura: educación – persona - desarrollo humano 52
3.3 Un contrapunto pedagógico: formación y pedagogía 82
3.4 Alteraciones en una sinfonía: ¡pedagogía comunitaria! 105
3.5 Una nueva composición musical: pedagogía y evangelización 109
Capítulo 4 129
Aspectos Metodológicos 129
4.1 Enfoque metodológico 129
4.2 Población y muestra 147
4.3 Instrumentos para la recolección de datos 149

4.4 Análisis de categorías 155
EVANGELIZACIÓN 186
FORMACIÓN 200
DESARROLLO HUMANO 213
ESPIRITUALIDAD.....228
PEDAGOGÍA 240
Capítulo 5 265
Análisis, discusión de resultados y conclusiones.....265
5.1 Análisis y discusión de resultados 265
5.2 Conclusiones y perspectivas 298
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....302

Tabla de ilustraciones

Ilustración 1 Clasificación de los movimientos eclesiales por Pablo Richard 22
Ilustración 2 Relaciones entre educación - persona - Desarrollo Humano.....53
Ilustración 3 Concepto de Evangelización 110
Ilustración 4. Naturaleza de Evangelización 111
Ilustración 5. Proceso de Evangelización 113
Ilustración 6. Destinatarios de la Evangelización.....115
Ilustración 7. Diseños de investigación cualitativa 132
Ilustración 8. Principales características de los estudios cualitativos.....133
Ilustración 9. Representación de investigación etnográfica 136
Ilustración 10. Fases de la investigación etnográfica.....138
Ilustración 11. Diseño metodológico para la presente investigación.....140
Ilustración 12. Inferencia en la investigación.....147
Ilustración 13. Técnicas e instrumentos de investigación 149
Ilustración 14. Comunidad LAM La Dorada, Caldas 160
Ilustración 15. Fundador de la comunidad LAM en entrevista a profundidad. 160
Ilustración 16. Grupo focal Misioneros de LAM, Medellín, Antioquia.....161
Ilustración 17. . Grupo focal Misioneros de LAM, La Dorada, Caldas 161
Ilustración 18. Frecuencia de palabras en entrevista a profundidad. 163
Ilustración 19. Frecuencia de palabras en grupo focal, Medellín 163
Ilustración 20. Frecuencia de palabras en grupo focal, La Dorada 164
Ilustración 21. Frecuencia de palabras en documentos de evaluación 164
Ilustración 22. Frecuencia de palabras en sistema de formación.....164
Ilustración 23. Frecuencia de palabras en observación participante 165
Ilustración 24. Esbozo de cómo surgieron las categorías y las subcategorías y las palabras determinantes 165
Ilustración 25. Conceptos y codificación para la investigación.....167
Ilustración 26. Documentos analizados en Atlasti.7 169
Ilustración 27. Relación entre códigos categoriales 170
Ilustración 28. Formación: subcategorías y relación con otros códigos. 172
Ilustración 29. Evangelización: subcategorías y relación con otros códigos.....173
Ilustración 30. Desarrollo Humano: subcategorías y relación con otros códigos.....174
Ilustración 31. Pedagogía: subcategorías y relación con otros códigos.....176
Ilustración 32. Pedagogía: subcategorías y relación con otros códigos.....177
Ilustración 33. Documento P1. Entrevista a profundidad.....179
Ilustración 34. Documento P2. Grupo Focal Medellín. 180
Ilustración 35. Documentos P4 y P5. Documento de LAM acerca del sistema de formación. 181
Ilustración 36. Documentos P9. Documento de LAM acerca del sistema de formación.....182
Ilustración 37. Organigrama de Formación en LAM 277
Ilustración 38. Proceso formativo de “Lazos de Amor Mariano" 278
Ilustración 39. Plan de estudios del proceso de formación de LAM.....278
Ilustración 40. Visión del hombre en LAM, según 3 entrevistados de LAM. 279
Ilustración 41. Conceptos comparados de la Bildung.....280

Ilustración 42. . Conceptos comparados formación 281
Ilustración 43. Conceptos comparados de interioridad.....282
Ilustración 44. Conceptos comparados de voluntad interior. 283
Ilustración 45. . Conceptos comparados de voluntad interior.....283
Ilustración 46. Categoría fundante de la investigación.....284
Ilustración 47. Formación: Sentido de vida. 285
Ilustración 48. Amor: sentido de vida.....286
Ilustración 49. Rasgos pedagógicos de LAM de acuerdo a Rafael Flórez.....293

Prefacio

La sociedad actual permanentemente se está transformando y, por lo tanto, exige nuevos y profundos cambios de paradigmas. Hoy, la pedagogía, en el nuevo milenio, demanda cambios significativos en torno a la construcción de nuevos procesos pertinentes de formación. Esta perspectiva evita el simple adoctrinamiento centrado en la transmisión de conocimientos y la reacción positiva por parte de los estudiantes, como, hace ya unas décadas lo manifestaron los pedagogos de la pedagogía crítica: Freire, McLaren, Giroux, entre otros.

El diálogo permanente de la pedagogía con la cultura es necesario para entablar mejores relaciones de cooperación entre educación y nuevos espacios (quizá no tan nuevos) para el desarrollo humano. Desde estos presupuestos, la pedagogía crítica juega un papel importante pues le apuesta por formar un sujeto que se interrogue por su propia práctica y desde allí indague su acción pedagógica en relación con los aportes teóricos que provoca cada uno de los espacios donde actúa.

La presente investigación con la metodología de estudio cualitativo etnográfico busca reflexionar, desde unos interrogantes poco comunes, acerca de la práctica pedagógica en espacios educativos no tan convencionales. Para tal fin, se apoya en algunos aportes de la pedagogía crítica y la propuesta de la pedagogía comunitaria de Jordi Riera i Romaní y Mireia Civís i Zaragoza, que se constituye en un espacio para la denuncia y el anuncio. Denuncia de las condiciones estructurales de desigualdad en todos sus órdenes (económicas, políticas, culturales y educativas) y de anuncio desde la posibilidad de implicarse con el

"otro", de hacerse responsable y, en esa medida, comprometerse en la lucha por construir modos de vida más justos, más democráticos, más solidarios y diferentes.

Aquí no se pretende colocar en fila los conceptos como filan los maestros a los niños, pues necesariamente tiene que existir la diversidad de posturas, justo para que los conceptos avancen; pero eso sí, se debe historizar un poco cuáles son los desarrollos de esos conceptos, dentro de las posturas que los sostienen, para comprenderlos mejor.

Y mientras se va desarrollando esta investigación se encontrará una relación entre pedagogía y música, apoyada en lo que un gran pedagogo de la música Shinichi Suzuki[1] (2004) manifestó "que cualquier tema educativo puede relacionarse con la música" (p. 12).

Elocuente es sin duda la cita que encabeza el texto de Matamoro[2] (2010), flechazo que un ya muy maduro Friedrich Nietzsche[3] envía, como declaración de intenciones - pasadas y futuras - a su amigo y confesor Peter Gast: "La vida sin la música es sencillamente un error, una fatiga, un exilio" (p. 30). ¡Verdad irrefutable! no podemos negar la influencia significativa que tiene la música en la vida del ser humano. La música permite canalizar

---

[1] Fue un violinista, filósofo y pedagogo musical japonés (1898 – 1998), creador del método Suzuki para aprendizaje musical (1898 – 1998).

[2] Blas Matamoro (Buenos Aires, 1942), escritor, periodista y crítico musical.

[3] Fue un filósofo, poeta, músico y filólogo alemán, considerado uno de los pensadores más influyentes del siglo XIX (1844 – 1900) Una de las aproximaciones más esenciales a la obra de Nietzsche y, al mismo tiempo, una de las más difíciles de llevar a cabo es la que parte del análisis de las relaciones de este genial pensador con la música. Nietzsche no sólo fue un temperamento musical dotado para la improvisación en la ejecución pianística, un gran melómano y un incisivo teórico de la estética wagneriana: fue ante todo un pensador que proyectó su apasionado modo de vivenciar este arte tanto en su concepción del mundo como en su crítica de la cultura moderna. Su primera apuesta filosófica, influida por Schopenhauer, fascinada por Wagner, reivindicó la música como un lenguaje originario capaz de expresar esa dimensión más íntima de la vida que el concepto era incapaz de captar sin empobrecerla con sus rígidos esquemas.

sentimientos, nos conecta a niveles con los que ninguna otra obra de arte puede hacerlo. La música acerca al ser a su dimensión espiritual más profunda, porque es una realidad que supera la misma materia y lo predispone a una dimensión humana superior de apertura a la trascendencia y de contacto con los demás. Es fundamental para el crecimiento personal. Decía Nietzsche (2011) en su libro "el crepúsculo de los ídolos, Nº 33" que La música desentraña lo que hay de humano en el hombre y lo trasciende a realidades sublimes, aunque también pervierte, embruja y absorbe completamente a sus auditores.

Como la música, la pedagogía, desentraña de la educación lo más valioso de ella misma y la trasciende a realidades insospechadas. La pedagogía, así como la música, da vida a la vida misma, es el alma de la vida misma (Nietzsche, 1987). La pedagogía da dirección y orden a la educación, es el alma de la educación. ¿Puede haber vida sin música? sí; como puede existir educación sin pedagogía. Pero así como es innegable la influencia de la música en la vida del ser humano, también es innegable la influencia de la pedagogía en la educación. La pedagogía es música que transforma, da vida y sentido a la educación. La pedagogía es el plan del espíritu de la educación. Y así como la música existe por y para la vida misma, así la pedagogía existe por y para la educación.

Si la música lleva a reflexionar sobre la vida misma (pues es un arte reflexivo) y desde allí se hacen críticas, reflexiones y se muestran posiciones, desde la pedagogía se hace cultura, sociedad, se recrea al ser humano y se vuelve "persona"; desde ella se muestra una nueva visión del ser humano. El papel de la pedagogía dentro del contexto educativo es análogo al de la música con la vida, pues aquella sirve para la construcción del conocimiento,

en ella se consolida la educación más allá de la transmisión de saberes, y si bien en la educación se forma al individuo en costumbres, valores y formas de comportamiento, es mediante la pedagogía, donde el individuo comprende, a través de un saber reflexivo, la importancia de su cultura y el impacto que genera su formación para su vida en sociedad. Dicho en otras palabras, la educación asegura la formación del individuo, la transmisión del legado cultural de la sociedad, y la pedagogía asegura que se hagan reflexivamente, determina y explica los procesos de formación del individuo, es decir, se encarga de comprender sus particularidades de acuerdo con sus vivencias sociales y culturales.

Ahora bien, en el mundo de la música existe una composición llamada "sinfonía", que es una obra musical extensa hecha para orquestas, generalmente compuesta por cuatro movimientos y que surge a mediados del siglo XVIII. Entre ellas existe una que es llamada "la sinfonía inconclusa", esta hace referencia a una de las sinfonías compuesta por Franz Schubert[4], llamada también "la octava sinfonía, en Si menor", se le ha llamado "La Inconclusa" o "Inacabada" porque sólo tiene dos movimientos, cuando las sinfonías siempre se caracterizan por poseer de tres a cuatro. Sin embargo, no se nota esta ausencia de dos movimientos más. ¡Un proyecto novedoso dentro del panorama musical!

Así como la octava sinfonía de Schubert, en el ámbito de la pedagogía existen "sinfonías inconclusas", que permanecen ocultas, como lo estuvo la obra de Schubert, pero que encierran un valor incalculable y de cierta forma interpretan de forma armónica una sinfonía pedagógica, que más que inconclusa es novedosa. Y una de estas posible y bella

[4] Fue un compositor austriaco de los principios del romanticismo musical pero, a la vez, también continuador de la sonata clásica siguiendo el modelo de Ludwig van Beethoven (1797 – 1828)

obra de arte es: “la formación en “Lazos de Amor Mariano” (en adelante LAM), que a pesar de no presentar las características propias de los modelos educativos tradicionales, no por esto deja de ser valiosa su labor dentro del vasto mundo de la pedagogía. En otras palabras, a pesar de no presentar los cuatro movimientos propios de la clásica sinfonía, no por esto está deja de ser sinfonía, y tal vez, no esté inconclusa.

Se dirá entonces, que la pedagogía, posibilita, nuevas y mejores melodías para resignificar los procesos de enseñanza; orientando y reorientando el quehacer educativo y de aprendizaje; proporcionando la combinación de figuras, ritmos y tiempos, dando como resultado el surgimiento de nuevas y maravillosas melodías, nueva construcción de saberes.

En este sentido, puede decirse que la pedagogía se constituye en el medio a través del cual, la educación adquiere un valor más allá de la instrucción. Es el instrumento que permite tanto a docentes (artistas, más que artesanos) como estudiantes el reconocimiento de su propio proceso de desarrollo, de sus habilidades, destrezas y potencialidades; aspectos que son inherentes a la formación humana, y que son elementos fundamentales en la creación de seres autónomos y competentes para la vida en sociedad.

En LAM existen ciertas características propias del discurso pedagógico pero, al igual que la sinfonía inconclusa, en esta asociación católica de fieles laicos hay unas características (movimientos musicales) que parecieran no existir, o quizás simplemente no se han desentrañado o caracterizado.

Por lo tanto, es lícito y sobre todo necesario propiciar una escucha atenta, inteligente y activa de la sinfonía, porque a diferencia de otras obras musicales, ésta necesita un oído más agudo para ser valorada en toda su riqueza. Al igual que la sinfonía, la pedagogía es una sinfonía que, a diferencia de otros términos o realidades del ámbito educativo (musical) requiere cierta audacia y agudeza para ser comprendida, valorada e interpretada correctamente.

La presente investigación expone una osada tarea, aunar esfuerzos por observar desde otra óptica la pedagogía y descubrir en otras realidades un discurso pedagógico válido y coherente con dicha disciplina. Así es como en el primer capítulo se expone todo lo relacionado a la problematización, presentando de forma sencilla y clara cuál es el objeto y objetivo de esta aventura.

El segundo capítulo contextualiza los escenarios para la investigación, es así como expone lo que son las asociaciones de fieles laicos desde el Derecho Canónico y diferentes documentos eclesiales que refieren literatura al respecto; así como también se exponen algunas características religiosas de dos ciudades referentes para el trabajo: Medellín, cuna de la comunidad LAM, y La Dorada, Caldas, sede de la comunidad objeto de la investigación.

El marco teórico aparece en el tercer capítulo, y en él se esboza de forma metafórica, en diálogo con diversos autores, algunas conceptualizaciones que son necesarias y oportunas

para comprender dicha tarea investigativa. Se presenta la pedagogía desde diferentes ópticas, además con variadas relaciones.

Seguidamente, aparecen los aspectos metodológicos empleados para interpretar, descubrir y cumplir con los propósitos fijados desde el inicio de esta propuesta. En ella encontrará el lector un paso a paso de las herramientas utilizadas para lograr la interpretación de una partitura descuidada, pero de una inmensa riqueza pedagógica; además se exponen las categorías, que como notas musicales van encajando y organizándose listas para ser interpretadas y producir una nueva obra musical: ¡la pedagogía inconclusa!

Por último, en el capítulo quinto se exponen los resultados de dicha investigación y se deja abierta la puerta para que otros ingresen y se aventuren a combinar variaciones posibles de sonidos en un universo lleno de imágenes sonoras.

LA PARADOJA DE NUESTRO TIEMPO

Tenemos casas más grandes, pero familias más pequeñas;

Más comodidades pero menos tiempo.

Tenemos más títulos, pero menos sentido común;

Más conocimientos, pero menos criterio;

Más medicinas, pero menos salud.

Hemos ido a la Luna y hemos vuelto,

Pero nos cuesta cruzar la calle para conocer a los nuevos vecinos.

Hemos construido ordenadores que almacenan más información

Para reproducirla más que nunca,

Pero gozamos de menos comunicación.

Nos hemos excedido en cantidad,

Quedándonos cortos en calidad.

Es la era de la comida rápida y la digestión lenta;

De hombres altos pero de poco carácter;

De los grandes beneficios y las relaciones superficiales.

Es la era en que hay mucho en el escaparate,

Pero nada en el interior.

(Satish Kumar)

Capítulo 1.

Problematización

1.1. Descripción y fundamentación del problema

"La educación y en general la pedagogía, es formación, es también autoformación, pero ante todo es liberación. Esfera del pensamiento que no tiene que ver sólo con el saber, sino fundamentalmente con la liberación, la potenciación del ser y el desarrollo humano" (Freire, 1985, p.26). Desde esta perspectiva la pedagogía es una competencia, en el más digno y riguroso sentido del término, que difiere de la mera información. Por lo tanto, no se puede, ni se debe observar la educación y la pedagogía desde una óptica tradicionalista (encerrada – o encarcelada - en el aula) pasando por alto las perspectivas modernas, y que mucho están aportando a estas nuevas realidades, llevándonos a enfocar la mirada en panoramas y escenarios formativos que hace un tiempo no eran pensados ni estudiados. Tal es el caso de los movimientos eclesiales laicales que están en auge en pleno siglo XXI, y que juegan un papel importante en la iglesia, la sociedad y, también en la educación y la pedagogía, y de los cuales muy poco se ha investigado en sentido riguroso desde lo pedagógico.

Durante mucho tiempo se pensó que el fenómeno educativo era exclusivo de las escuelas formales y que sólo allí se educaba, por la misma razón que, al ser la pedagogía la ciencia de la educación, sólo esta se ocupaba de lo que sucedía en las aulas.

Michel Foucault (1994) manifiesta que tradicionalmente se ha denominado pedagogía a la transmisión de una verdad que tiene por función dotar a un sujeto cualquiera de actitudes,

de capacidades, de saberes que no poseía y que debería poseer al final de la relación pedagógica. Rafael Flórez (1998) manifestó que la pedagogía no es sólo otra disciplina sobre el hombre paralela a las demás, sino que es también una especie de súper-saber social que reelabora y reconstruye los sentidos producidos por aquellas bajo la perspectiva de la formación, dentro de un horizonte histórico cultural determinado. Por lo tanto no es de extrañar que la pedagogía esté en estado de ebullición, y de hecho se esté hablando de la necesidad de refundar, reinventar, rediseñar, reimaginar, transformar, recontextualizar la escuela, la educación y la misma pedagogía, sin llegar a posturas extremas: o a un rechazo de la pedagogía, considerándola enemiga de la escuela; o a un rechazo de la escuela, a la que hay que anular, desinstitucionalizar, deslocalizar, en beneficio de la educación.

Si bien es cierto el mundo se mueve en un proceso dialéctico, por lo que no se deben tomar posturas extremas, absolutas y llegar a fundamentalismos, pero tampoco ser actores pasivos sin dar nuestro aporte a la realidad que vivimos. Por lo tanto, valorar y potenciar el propio ser, tal es el gran reto de la pedagogía. No es, y no debe ser, un asunto de poder, de sometimiento de prejuicios, hábitos y costumbres dominantes ¡Todo lo contrario! La pedagogía no es un medio de “nivelación sistemática”, es un asunto de liberación y de riesgo, es una aventura del pensamiento, es un atreverse como el músico a descubrir nuevas formas de interpretación, de combinación, afirmando lo singular, como punto de partida, pero a la vez como fundamento del “otro” y de “lo otro”.

Así lo expresó Riera i Romaní & Civís i Zaragoza (2007), pensar en la pedagogía implica admitir que su intención formativa no se circunscribe únicamente en los espacios de la

educación formal (escolar); trasciende en aquellos escenarios socioculturales en donde se generan procesos de transformación tanto de los propios sujetos como de sus realidades.

Además de lo anterior, “es claro que la escuela no puede asumir toda la educación que un sujeto necesita, de ahí que tengan que ser otras instituciones sociales las que ayuden a complementar su formación” (Riera et al, 2007, p.22) por eso el Consejo Europeo de la Educación y de la Formación Permanentes (1996) y el análisis de la política educativa en 2001 de la OCDE (Comisión Europea, 2001) manifestó que la prolongación de la educación durante toda la vida lleva a que aparezcan diferentes instituciones centradas en la educación, que surjan nuevos escenarios de formación al hablar de educación permanente, y que ésta se apoye en los recursos de la educación no formal (hoy llamada educación para el trabajo y el desarrollo humano; Ley 1064 de 2006) y en la misma educación informal.

El ampliar la mirada hacia la formación en la educación a otros ámbitos diferentes de los ocupados por la educación formal, es posible girar la mirada hacia aquellos grupos, movimientos y asociaciones eclesiales, que ayudan en la “formación” de personas, y que ocupan gran parte de nuestro entorno social. Es aquí donde juega un papel muy importante la pedagogía crítica, en relación con estos nuevos desafíos, como una expresión de resistencia, indignación, afirmación y compromiso de maestros e investigadores que posibiliten la construcción del vínculo social desde nuevas realidades, diferencias y desigualdades.

Desde las últimas décadas del siglo pasado está en auge una proliferación de movimientos eclesiales[5] dentro de la Iglesia Católica que se reúnen para adelantar procesos de evangelización, pero que más allá de esto, se están organizando de tal forma que llevan a cabo procesos de "formación" humano – cristiana que redundan en el desarrollo humano de cada uno de sus integrantes, y que de cierta manera influyen en la vida de las personas y de las comunidades, logrando en ellas cambios de vida o "conversiones". En algunos de ellos se encuentran prácticas de formación organizadas y estructuradas, en donde se evidencia, a la vez, actividades educativas, quizá, pedagógicas.

Dos documentos importantes que obran como marco de referencia respecto al tema son, sin duda alguna, La exhortación apostólica *"Evangelii Nuntiandi"* (1975) del papa san Pablo VI, que trata de la Evangelización en el mundo actual; y la Exhortación Apostólica postsinodal *"Christifideles Laici"* del también papa san Juan Pablo II, sobre la "vocación y la misión de los laicos en la Iglesia" (1988). En ella se presenta de forma un poco más profunda el papel de los movimientos laicales en la iglesia y el papel de las mismas comunidades en la historia de la iglesia y la manera como influyen en la vida de las personas. No se puede pasar por alto los documentos de Rio (1955), Medellín (1968), Puebla (1979), Santo Domingo (1992) y el documento de SS Juan Pablo II *"Ecclesia in America"* (1999) textos que también hacen referencia al tema de la influencia de los laicos y de los movimientos laicales dentro de la iglesia y de la vida de las personas.

[5] Según el Derecho canónico es término contemporáneo aplicado a grupo y asociaciones eclesiales de fieles cristianos laicos. También son conocidos como movimientos laicales para diferenciarlos de los movimientos religiosos o de vida monástica.

Estos movimientos laicales eclesiales, de acuerdo con Pablo Richard (1999), se pueden clasificar en diferentes categorías, sin olvidar que la Exhortación Apostólica Postsinodal *Christifideles Laici*, realiza una primera distinción entre movimientos espirituales y movimientos de compromiso. Los primeros son generalmente movimientos de tipo carismático, en tanto los segundos lo son de promoción social. Sin embargo esta primera clasificación aparece como demasiado amplia, por lo que se seguirá la guía especificada de Richard, quien en un artículo "Los Movimientos Eclesiales de América Latina" de la revista Misiones extranjera Nº 172, los clasifica en:

CLASIFICACIÓN	CARACTERÍSTICA	NOMBRES
Comunidades eclesiales de base (CEBs):	Con fuerte participación laical y enraizada profundamente en la sociedad civil, con todos sus movimientos sociales.	El SINE, basado en la conformación de pequeñas comunidades de 12 integrantes y surgen del seno de cada parroquia
Los movimientos eclesiales de espiritualidad e interiorización personal:	Se dedican a anunciar el Kerygma y trabajar por una verdadera metanoia entre sus fieles.	Schoenstatt, movimiento de los Focolares, Legión de María, Cursillos de Cristiandad, La Renovación carismática internacional, el Camino Neocatecumenal, el movimiento Comunión y Liberación, los hermanos caminantes de Emaús, Lazos de Amor Mariano…
Los movimientos eclesiales de solidaridad:	Son los que surgen de las pastorales especializadas de la Iglesia,	Opus Dei, La orden franciscana secular
Los movimientos eclesiales de Biblia:	Se fundamentan en un estudio riguroso de la Sagrado Escritura.	El Arca, Ciudad Nueva, La comunidad el Emmanuel, la Fraternidad de Jesús, el movimiento de vida cristiana (MVC), los Regnum Christi, la comunidad de Sant`Egidio, el movimiento de vida cristiana, comunidad Emmanuel, la comunidad L`Arché,…

Ilustración 1. Clasificación de los movimientos eclesiales por Pablo Richard

En cada uno de estos grupos se observa que todos coinciden en algo específico: formar. Formar "algo" en cada individuo que hace parte de sus filas. Dichos movimientos están

conformados por laicos comprometidos, y en cada uno de estos grupos se observan prácticas de formación en las que se evidencian las siguientes características en común:

- Crear contextos específicos para una conversación disciplinada entre la espiritualidad y la academia, específicamente la teología,
- Animar a un pensamiento crítico en un modelo de teología práctica que lleve a la persona (discípulo) a una autoconciencia mayor,
- Dar una continuidad temática entre sus prácticas educativas de tal forma que haya secuencia en la formación,
- Adquirir un conocimiento suficiente de la experiencia y las culturas contemporáneas para ser capaces de interpretar la propia experiencia,
- Adquirir conocimiento básico de hechos principales de la historia de la salvación para, de esta forma, interpretar la historia de la humanidad y la historia personal, y
- Preparar a sus integrantes, en un suficiente entrenamiento, en capacidades adecuadas para comprometerse en diversas áreas de la evangelización y del ministerio al que ha sido llamada la persona.

En este marco de comunidades eclesiales, se encuentra la “Lazos de Amor Mariano”, que en los últimos 10 años ha tomado gran fuerza dentro de la Iglesia Católica expandiéndose a muchos lugares dentro y fuera de Colombia, y que comparte la función de educar a los miembros de la sociedad en la que está enclavada.

La comunidad cuenta con un sistema de formación exclusivo para las personas que deciden ser parte activa de ésta. Este proceso tienen unos momentos propios, con unos

tiempos y unas características; además, de unos requerimientos. Es una experiencia que de entrada es interesante toda vez que al parecer presenta un sistema organizado y estructurado, además, que logra una influencia profunda en el desarrollo humano de sus integrantes.

Después de indagar al interior de la comunidad se evidencia que estas prácticas formativas, hasta el momento, no han sido objeto de un estudio serio, con miras a elucidar entre sus prácticas rasgos de pedagogía; el mismo fundador y director general de la comunidad, el señor José Rodrigo Jaramillo Fernández, así lo manifiesta, que hasta el momento él no ha sido notificado ni informado acerca de permisos para poder realizar una investigación, donde la comunidad sea la unidad de análisis. De allí que aparece una realidad susceptible de ser investigada; por lo que es pertinente y novedoso dedicar esta investigación a desentrañar y caracterizar rasgos pedagógicos en dicho proceso de formación "Escuela de María".

1.2. Preguntas

1.2.1 Pregunta de conocimiento.

¿Cuáles son los rasgos pedagógicos subyacentes en la propuesta evangelizadora de la comunidad católica "Lazos de Amor Mariano" de la localidad La Dorada, a partir del análisis de su proceso de formación: "Escuela de María" y de la incidencia en el desarrollo humano de sus miembros?

1.2.2 Preguntas orientadoras.

¿Cómo está estructurado el proceso de formación en la comunidad LAM?

¿Cómo incide la formación de LAM en el desarrollo humano, de los miembros de su comunidad?

¿Qué formas presenta el estilo de enseñanza y de evaluación de la comunidad la LAM?

1.3. Objetivos

1.3.1 Objetivo General.

Describir los rasgos pedagógicos subyacentes en la propuesta evangelizadora de la comunidad católica "Lazos de Amor Mariano" de la localidad de La Dorada, a partir del análisis de su proceso de formación: "Escuela de María" y de la incidencia en el desarrollo humano de sus miembros.

1.3.2 Objetivos Específicos.

1. Describir la estructura del proceso de formación de la comunidad LAM.
2. Determinar la incidencia de la formación LAM en el desarrollo humano de sus integrantes.
3. Precisar las formas de enseñanza y de evaluación del proceso de formación de la "Escuela de María".

1.4 Justificación

Es necesario e importante comprender que el proceso formativo puede hacerse en instalaciones escolares y fuera de ellas, por eso existe el proceso formativo escolar y el

proceso formativo no escolar. Es decir, no es descabellado pensar en una educación sin escuela.

El papel de la escuela en los últimos años ha ido cambiando. La emergencia de los espacios no formales de aprendizaje, como extensión y alternativa a las formas tradicionales de enseñanza, ha reconfigurado de algún modo las formas de entender el aprendizaje de las personas. Un ejemplo explícito de esa realidad son los *homeschooling*, o estudiar desde casa, que es una alternativa de estudio donde el proceso educativo se realiza en el hogar y no dentro de las instalaciones de un colegio tradicional, aunque a decir verdad, la educación llevada a cabo en el hogar es milenaria, ha sido la norma alrededor del mundo durante la mayor parte de la humanidad. Sin embargo, según Morales-Cachia (2013), tiene tantas variaciones como familias que se animan a practicarlo, y bajo ninguna forma debe pensarse en él como un modelo que deja al niño sin supervisión y acompañamiento durante su proceso de aprendizaje. Este es un proceso mediante el cual se persigue la educación de los niños exclusivamente en el contexto del hogar familiar, en círculos un poco más amplios o en la propia naturaleza (playas, montañas, bosques, vecindarios, parroquias, etc.), pero en todo caso fuera de las instituciones tanto públicas como privadas.

Y es que la educación basada en casa fue común en la mayoría del tiempo en la vida de muchos niños hasta el siglo XIX. Según una estimación, dice Ray (2015) en 1870, sólo cerca del 65%, entre edades de 5 a 17 años, estuvieron matriculados en escuelas elementales y secundarias y el número promedio de días que el alumno promedio asistió el colegio por año, fue sólo del 78%. Existe evidencia que muchos de esos días de colegio duraban sólo

unas pocas horas. Es probable que muchos niños permanecieran en casa con otros miembros de sus familias, los otros 287 días por año. Durante el siglo XIX, *"…. El colegio era una institución voluntaria y casual; la asistencia variaba enormemente de día a día y de estación a estación…"* (Tyack 1974, página 16.) Para todos los niños, si asistían o no al colegio, la educación, o el aprendizaje por el libro, era sólo una pequeña parte y con frecuencia una parte casual del total de la educación de un niño.

Este abordaje nos deja ver que las personas aprenden en múltiples contextos y en diversas situaciones, por lo que se describen los diferentes tipos de contextos de aprendizaje, no sólo el sistema de escolarización, que es muy reciente. Además de esto, ubicándonos en el plano de la pedagogía, como lo afirma Riera i Romaní (2016), a pesar de que todavía no se hagan muchos esfuerzos declarativos y comprometidos, la necesidad y las realidades sociales han ido reinterpretando la pedagogía desde lo social y desde un sentido más globalizador, integrador y no meramente institucionalizador formal del acto educativo.

La educación controlada por el estado se puso de moda en el siglo XX y es cuando toma más fuerza. Para algunos, como Michael Foucault, citado por Ray[6] (2015), la educación escolarizada es "el ideal religioso de la revolución francesa alcanzada" (p. 3). Y con el tiempo, parece que escolaridad y educación se han fusionado cada vez más en su

[6] El Dr. Brian Ray, Presidente fundador del Instituto nacional de Investigación de Educación en casa (NHERI). Es internacionalmente conocido por su investigación sobre educación en el hogar. Él es el presidente fundador de la organización sin fines de lucro National Home Education Research Institute en Oregon, EE.UU. Ha estado investigando el movimiento de homeschooling por más de 30 años. Posee un doctorado en educación en ciencias de la Oregon State University, un MS en zoología de la Universidad de Ohio y una licenciatura en Biología de la Universidad de Puget Sound.

significado que para el vulgo es como si la educación sólo se diera en el ámbito escolar, así se piensa que la educación es por lo tanto, lo que ocurre o se relaciona con un colegio. Punto.

Otro ejemplo importante de salirnos un poco de lo convencional de la educación lo planteó, en su momento la médico María Montessori, quien según Morales-Cachia. (2013), desarrolló un método de enseñanza revolucionario que cambió en gran medida la forma como se trabajaba con los niños en la educación preescolar y primaria en su tiempo. La idea partía de una total autonomía del niño, el fomento de la iniciativa y el aprendizaje en libertad. Es difícil actualmente comprender el impacto que tuvo Maria Montessori en la renovación de los métodos pedagógicos a principios del siglo XX, pues la mayoría de sus ideas hoy parecen evidentes e incluso demasiado simples. Pero en su momento fueron innovaciones radicales, que levantaron gran controversia especialmente entre los sectores más conservadores.

Marcelo Ubal Camacho[7] (2010) afirma que la pedagogía es la ciencia que tiene como objeto de estudio "la formación", y estudia a la educación como fenómeno socio-cultural y específicamente humano, con el objetivo de permitir a todas las personas que desarrollen todas sus capacidades y talentos sin distinciones, es decir, que todas las personas evolucionen independientemente de sus características evolutivas, personales, sociales y culturales.

[7] Lic. en Educación. Investigador de la FHCE de la UdelaR; Coordinador del Espacio de Investigación sobre Políticas de Educación No Formal. Forma parte del Equipo Técnico de Planeamiento Educativo del Consejo de Educación Técnico Profesional (UTU). Consultor en temáticas vinculadas a la Educación Media Básica.

Por lo anterior, cobra sentido estudiar una comunidad eclesial que se dedica a la formación del ser humano en un ámbito informal, y de esta manera desentrañar el componente pedagógico que subyace allí y poder describirlo desde una observación de su proceso formativo llamado “Escuela de María” y desde la incidencia que produce en el desarrollo humano de sus integrantes. Una consecuencia de lo anterior, será corroborar que la pedagogía no se limita al ámbito de la educación escolar, sino que va mucho más allá, entendiendo así su importancia e incidencia en el desarrollo humano.

Desde el punto de vista teórico esta investigación generará reflexión y discusión sobre la interdisciplinariedad y re concepción de la pedagogía, provocará en otros el deseo de buscarla fuera del aula, y tomar conciencia que la pedagogía del “hoy” afronta, definitivamente el reto que ya apuntaba Trilla et Al (2003) hace dos décadas: una fuerte pedagogización de las políticas fundamentales del bienestar, y que permite que el hecho educativo y su finalidad es un compromiso que involucra a todos, y que no se puede delegar a una solitaria parte contratada: la escuela. La pedagogía se encuentra al servicio de realidades tan esenciales para el ser humano, como en el caso del fenómeno religioso, y a partir de dicha reflexión, de una forma u otra, se confrontarán teorías y posiciones de pensadores acerca del tema, lo cual llevará sin duda a hacer epistemología del conocimiento existente.

No se han encontrado teorías o escritos respecto a la teorización de la concepción de la pedagogía en comunidades eclesiales de laicos, desde la dimensión espiritual. Nada se ha escrito del tema dentro de la comunidad objeto de investigación, y muy poco en

investigaciones a movimientos laicales, para desentrañar sus rasgos pedagógicos. Por esto cobra novedad la presente investigación, pues se ha podido evidenciar en rastreos académicos, estudios a comunidades religiosas dedicadas a la educación formal, tales como los Hermanos de la Salle, el Instituto de Hermanos del Sagrado Corazón (más conocidos como los corazonistas), los Salesianos, los Hermanos Maristas, entre otras, y quizá nada, relacionado con comunidades eclesiales laicales, que están ejerciendo una fuerte influencia en la formación y la educación de las personas, y que hoy cobran más vigor, porque estamos, como lo dijo en su momento SS Juan Pablo II, es el momento del protagonismo de los laicos.

Por otra parte, en cuanto a su alcance, esta investigación abrirá otros caminos para entablar un nuevo diálogo con la pedagogía comunitaria, la educación, la evangelización y el desarrollo humano, este último que es uno de los componentes académicos de la maestría en pedagogía de la UCM.

Quien se verá directamente beneficiada será la comunidad LAM, y en general los grupos laicales que forman parte de la Iglesia, puesto que se podrá empezar a conceptualizar un discurso pedagógico en sus ambientes poco indagados desde la pedagogía; y de forma indirecta, el mismo discurso pedagógico será beneficiado, pues se seguirá ampliando su contexto e incidencia en la vida de las personas, en diversas dimensiones como la espiritual, yendo incluso al diálogo interdisciplinario con la religión y sobre todo con la dimensión comunitaria de la pedagogía y de la educación popular.

Dado que la evangelización está estrechamente unida a la dimensión espiritual del ser humano, esta no sólo es una necesidad, sino que es connatural a él mismo y lo hace más integral y plenamente humano, y que el fin último de la pedagogía es la formación integral y el pleno desarrollo del ser humano, la espiritualidad se revela como fundamental y dimensión constitutiva de la persona.

Capítulo 2.

Contextualización

2.1. Las notas musicales de una nueva partitura: las asociaciones de fieles laicos

Comencemos por aclarar el término "laico" desde su etimología. Según Fiores & Goffi, (1983) la palabra "laico" viene del latín "laicus", que significa "pueblo", lo que quiere decir que el laico es la persona que pertenece al pueblo, distinto de la persona que ha sido consagrada.

"Los movimientos laicales se caracterizan por ser realidades eclesiales asociativas, basadas en un carisma particular recibido por un fundador en circunstancias históricas determinadas" (Estrada, 1992, p. 238). Se trata de un carisma vocacional, que alienta a asumir compromisos que abrazan la entera existencia en vista de la realización de la vocación cristiana, y suponen una donación personal a Dios, ya sea en el matrimonio como en el celibato apostólico. Richard (1999) comenta que los movimientos eclesiales son esencialmente laicales, no obstante puedan pertenecer a ellos sacerdotes diocesanos y miembros de institutos de vida consagrada o sociedades de vida apostólica. Están estructurados como comunidades de fieles, poseen un método propio para transmitir la fe y están dotados, de un fuerte dinamismo evangelizador. Son, en definitiva, nuevas irrupciones del Espíritu Santo en el mundo.

El Concilio Vaticano II nos dice que el laico en la historia de la Iglesia ha llegado a la mayoría de edad; así en el Catecismo de la Iglesia Católica (en adelante CIC) (Art. 9) se

hace referencia a las comunidades laicales o de fieles laicos, como también se les conoce, y su papel dentro de la misma:

> "Son fieles cristianos quienes, incorporados a Cristo por el bautismo, se integran en el Pueblo de Dios y, hechos partícipes a su modo por esta razón de la función sacerdotal, profética y real de Cristo, cada uno según su propia condición, son llamados a desempeñar la misión que Dios encomendó cumplir a la Iglesia en el mundo" (CIC, 2000, p. 456)

La Lumen Gentium, una constitución del Concilio Vaticano II (1998), pone de manifiesto que los laicos cumplen también una misión profética evangelizando, con el anuncio de Cristo comunicado con el testimonio de la vida y de la palabra. En los laicos, "esta evangelización {...} adquiere una nota específica y una eficacia particular por el hecho de que se realiza en las condiciones generales de nuestro mundo" (LG 35, 1998, p. 105). En el numeral 906 del mismo Catecismo se dice que los fieles laicos que sean capaces de la enseñanza (apostolado), y que se formen para ello, también pueden prestar su colaboración en la formación catequética (cf. CIC, can. 774, 776, 780), en la enseñanza de las ciencias sagradas (cf. CIC, can. 229), en los medios de comunicación social (cf. CIC, can 823, 1).

En el documento que hoy podemos considerar la “carta magna” del laicado católico, la exhortación apostólica postsinodal *Christifideles Laici*, san Juan Pablo II habla de “una nueva época asociativa de los fieles laicos” en la que “junto al asociacionismo tradicional, y a veces desde sus mismas raíces, han germinado movimientos y asociaciones nuevas (…)”.

En los últimos años, esta nueva época asociativa ha mostrado un brotar continuo de nuevos frutos y ha recibido un impulso particular gracias a algunos acontecimientos, que podemos considerar “históricos”.

Esta nueva fase asociativa de los fieles laicos se ha visto acompañada por la reforma de la legislación universal de la Iglesia. El Código de Derecho Canónico contiene una normativa respecto a las asociaciones de fieles. Concretamente, el c. 312 del CIC dispone que las asociaciones universales e internacionales son erigidas por la Santa Sede (§ 1, 1º), la Conferencia Episcopal erige las nacionales (§ 1, 2º) y el Obispo las asociaciones de ámbito diocesano (§ 1, 3º). Conviene añadir que esta delimitación de autoridades eclesiásticas afecta también a las asociaciones privadas de fieles (CIC, c. 322).

A partir de la segunda mitad del siglo XIX comenzaron a surgir asociaciones de fieles con clara vocación internacional, que fueron extendiéndose paulatinamente por el mundo. Así a principios del s. XX, tras la primera guerra mundial, comienza a surgir una conciencia de que el clero no puede representar la única presencia de la Iglesia en el mundo. En este siglo la jerarquía de la Iglesia y el clero, son entonces objeto de hostilidad y descrédito; se vuelve más conservadora, por rechazar el secularismo de la ilustración; rechazan los valores expresados en las siguientes palabras: progreso, libertad, igualdad, fraternidad, democracia y que hoy estas palabras llenan la boca de todos los cristianos, tanto clérigos y laicos. En este siglo persiste también la mentalidad clerical y, al mismo tiempo, aumenta la participación de los laicos en el apostolado.

Los papas Pio XI y Pio XII, impulsaron su participación en la evangelización. Se da también un resurgir de las instituciones laicales vinculadas a las diferentes familias religiosas como: terciarios franciscanos, dominicos, cooperadores salesianos, comunidades de vida cristiana (congragaciones marianas), etc. Surgen asociaciones y movimientos laicales. Congar (1973) resume la historia del laicado en este siglo con esta frase "hay laicos que son apóstoles en una iglesia todavía clerical que se defiende en un mundo en vías de secularización".

Ya entrado el siglo XX, Pío XII percibió con nitidez la importancia del apostolado de los fieles laicos y, particularmente, del apostolado en forma asociada en el ámbito internacional. Al finalizar la segunda guerra mundial, Pío XII alentó fuertemente el desarrollo de las organizaciones internacionales católicas ya existentes, y las que estaban apareciendo. Dentro del nuevo orden internacional que se estaba creando, el pontífice consideraba que era indispensable la estructuración del laicado católico, así como la presencia de católicos en el proceso de toma de decisiones de las organizaciones internacionales intergubernativas existentes o en vías de constitución.

Así se llega a la convocación al Concilio Vaticano II, como una llamada del Papa Juan XXIII a dejar entrar estos aires nuevos, a interpretar en conjunto los nuevos llamados del Espíritu a la Iglesia, y a responder con fidelidad a ellos buscando nuevas formas de encarnarlos. Congar (1973) comenta que el mismo san Jan XXIII ya hablaba del espíritu del "aggiornamento", que quedó plasmado en el documento conciliar *Sacrosanctum Concilium* No. 1, de la siguiente manera: "fomentar la vida cristiana entre los fieles, adaptar

mejor las necesidades de nuestro tiempo a las instituciones susceptibles de cambio, promover todo lo que pueda ayudar a la unión de todos los creyentes en Cristo, y fortalecer lo que puede contribuir para llamar a todos al seno de la Iglesia" (Concilio Vaticano II, p. 129)

La época después del Concilio Vaticano II significó el final de una visión eclesiológica piramidal que marcó a la Iglesia por casi todo el segundo milenio. Dentro de este contexto surgen varios documentos eclesiásticos que tratan de afirmar la identidad, la vida y misión de los laicos: Entre ellos está la Constitución Dogmática *Lumen Gentium*, la cual define al laico Cristiano como "creyente que se ocupa de ordenar la realidad temporal, las estructuras seculares, contribuyendo a la construcción del Reino de Dios" (LG 31). También habla de la igual dignidad de todos los laicos en la Iglesia (N° 32), del apostolado como la misma misión salvífica de la Iglesia (N°33), la participación en la función profética de Cristo (N° 35), la relación de los laicos y la jerarquía (N° 37). Aquí, el concilio ha superado eclesiología jerarcológica. Por ende cada bautizado está al servicio de sus hermanos.

Producto de años de reflexión post-conciliar la secularidad es una dimensión de toda la Iglesia, de todo el Pueblo de Dios, de todo el Cuerpo de Cristo que peregrina en este mundo y va haciendo historia en él. En el mundo debemos trabajar, codo a codo, sacerdotes, religiosos/as y laicos; todos los cristianos como comunidad de Iglesia.

Se llama, pues, Asociación de Fieles a aquellas instituciones de la Iglesia que surgen cuando los fieles, libremente, se agrupan y comprometen de forma permanente, dando lugar a una realidad en la que coordinan su actuación para alcanzar fines propios de su condición de bautizados. Son consecuencia del vínculo de comunión que une a los fieles y del ámbito de autonomía del que gozan en su misión; esa autonomía implica el derecho fundamental de asociarse. En Exhortación Apostólica Christifideles laici, Nº 29 se reza que "Se trata de una libertad reconocida y garantizada por la autoridad eclesiástica que debe ser ejercida siempre y sólo en la comunión de la Iglesia" (Juan Pablo II, 1998, p. 24).

Las asociaciones pueden ser públicas y privadas. Las asociaciones públicas tienen estas características: son erigidas por la autoridad {…} por el mismo decreto que las erige quedan constituidas en persona jurídica; reciben la misión en la medida que lo necesiten, para los fines que se proponen alcanzar en nombre de la Iglesia {…} y sus bienes son considerados como bienes eclesiásticos. (Código de Derecho Canónico, 1998)

En el mismo Derecho Canónico (DC) las asociaciones privadas, lo son porque, las dirigen y administran los mismos fieles, de acuerdo con las prescripciones de los estatutos, que se den, no están sujetas a muchas determinaciones de carácter legal, aunque existen algunas prescripciones en el Código, que, según los casos, pueden afectarles (Nº 298-311 y 321-329). Estas asociaciones privadas de fieles, para que sean reconocidas como tales en el ordenamiento, en el Derecho de la Iglesia, sólo necesitan tener unos estatutos que hayan sido revisados por la autoridad competente (Nº 299 - 300); es decir necesitan que la autoridad conozca su existencia de tal modo que pueda certificar su autenticidad cristiana. No se trata

de hacer depender el derecho de asociación de un acto de autoridad, sino de reconocer que, ya antes de ese acto, el derecho fundamental de los fieles a asociarse tiene unos límites: los derechos de los demás fieles, la función de la jerarquía y el bien común de la Iglesia.

Una asociación privada de fieles puede crearse para alcanzar todo tipo de fines congruentes con la misión de la Iglesia que no se encuentren reservados por su propia naturaleza a la autoridad eclesiástica. Entre los fines admisibles se incluyen el desarrollo de la vida espiritual de sus miembros y las actividades de apostolado, como iniciativas de evangelización, el ejercicio de obras de caridad o de piedad y la animación con espíritu cristiano del orden temporal.

Dentro de este panorama se encuentra la comunidad Lazos de Amor Mariano (LAM), ya que cumple con los requisitos de una Asociación Privada de Fieles y que cuenta con la aprobación Eclesial como Asociación privada de Fieles bajo el decreto Arzobispal Nº 127/G/14 del 7 de abril de 2014; a la vez que cumple con los requerimientos que le han solicitado para ayudar en la evangelización de la Iglesia y que se ha expandido ya por varios países, entre ellos: Venezuela, Ecuador, Brasil, México y Estados Unidos de América.

2.2. Se preparan los escenarios: de Medellín a La Dorada, Lazos de Amor Mariano en contextos diferentes

Medellín, capital del departamento de Antioquia, es la segunda ciudad más grande de Colombia con 2,5 millones de habitantes. Se trata de una ciudad ambiciosa, leal al espíritu "paisa". Conocida como la “ciudad de la eterna primavera”, “capital de la montaña”, o

también la “tacita de plata”, expresiones amables con las que sus habitantes han resaltado sus bondades. Su notable desarrollo empresarial, urbanístico, social y cultural motiva hoy los elogios de sus gentes.

Hasta hace poco los antioqueños tenían fama de ser un pueblo muy religioso, y esto ha llevado a pensar que siempre fueron así. Pero en realidad, durante la época colonial, la Iglesia en Antioquia no fue importante como institución en el sentido tradicional para América Latina. En vez de abundar allí las órdenes religiosas, encontramos un disperso clero secular que no era próspero ni poderoso, y el único convento de monjas era el de las Carmelitas Descalzas, fundado en Medellín en 1791” (Melo, 1998, p. 102).

Apenas alrededor de mediados del siglo pasado empezó a aumentar el número de parroquias, sacerdotes y comunidades religiosas y un siglo más tarde, Virginia Gutiérrez de Pineda emprendió el estudio comparativo de algunos complejos culturales en Colombia y encontró que en Antioquia todavía, Melo (1998) comenta que “...el sacerdote controlaba hasta el límite más estricto de la vida de cada uno [...] con activa eficacia” (p. 105).

Se instalaron comunidades religiosas, por lo regular extranjeras y familiarizadas con nuevos métodos pedagógicos y de beneficencia, también influyó a la hora de elegir la vida religiosa. Ingresar a estas comunidades brindaba la posibilidad de viajar, de aprender otro idioma y abría otros horizontes de vida a aquellos con inquietudes intelectuales o una inclinación al trabajo social.

Vale la pena mencionar algunas de las rutinas y devociones en su momento en Medellín para formarse una idea del ambiente religioso que se respiraba en la ciudad. Desde el siglo pasado, los chicos aprendían de memoria la Doctrina Cristiana del Padre Gaspar Astete en la escuela o en las sesiones de catecismo dominical. Orar en familia era usual en el siglo pasado y principios del presente. En palabras de Londoño (1996): “se rezaba el rosario al acostarse, alabados al amanecer, amén de jaculatorias a cualquier hora” (p. 56). Cuenta este autor que una tarde iba a visitar a Manuel Uribe Ángel en las afueras de Envigado, y de las casas de ricos y de pobres ubicadas al borde del camino “...salía a aquella hora, un murmullo monótono y dulce [...] Como íbamos andando, a la primera mitad del Ave María que salía de una casa oíamos contestar la segunda parte en la morada siguiente” (p. 60).

La religión en Medellín es muy importante en la vida de la gente y es parte muy importante de las tradiciones y costumbres. Esto se puede notar al ver la gran cantidad de iglesias católicas distribuidas por toda la ciudad, las celebraciones durante los días de fiestas religiosas y los diferentes altares que adornan invocando a cada uno de los santos. El catolicismo es una parte importante de la cultura en Medellín, como se puede ver en las calles, donde abundan las figuras de la Virgen María y del Sagrado Corazón, y a su alrededor se forman altares públicos muy visitados. Además, dentro del lenguaje, la gente adoptó la frase "Eh Ave María" como una típica frase de exclamación.

La gente en Medellín es también muy supersticiosa, y hay muchas creencias populares, con rituales, rezos y propias prácticas del catolicismo (Londoño, 1996). Una de sus figuras

más importantes de la religión en Medellín, es María Auxiliadora, una virgen muy venerada, cuya fiesta se celebra el 24 de mayo.

El fervor en Medellín es muy notorio, como en la mayor parte del departamento, de allí que no es difícil que también surjan asociaciones de fieles laicos católicos, que en respuesta a las exigencias del tiempo actual, quieran vivir su fe de forma más viva y radical. Es así, como en este ambiente de religiosidad nace y crece José Rodrigo Jaramillo Fernández, fundador de la asociación privada de fieles laicos "Lazos de Amor Mariano", quien después de una experiencia de secuestro decide dar un cambio radical a su vida y unos años después, sin pensarlo, funda la comunidad que hoy se expande por más de 15 países en Latinoamérica.

Pero diferente es la realidad religiosa y cultural de La Dorada, Caldas, una ciudad cosmopolita que ha sido acopio de diferentes culturas entre las que se encuentran las costeña, tolimense, chocoana, manizaleña, cundiboyacense, por mencionar algunas.

La Dorada[8] ciudad ganadera, es declarada municipio en agosto de 1920. El Único puerto caldense sobre el río Magdalena, al oriente del departamento. Un municipio colombiano ubicado en el extremo oriental del departamento de Caldas, en la región conocida como Magdalena Medio, conocida como "Glorieta Nacional" o "Corazón de Colombia", calificativos que obedecen a uno de sus principales atributos desde el punto

[8] Información tomada de http://cdim.esap.edu.co/BancoMedios/Documentos%20PDF/informacion%20de%20la%20dorada.pdf

de vista geoestratégico, pues su localización le permite articularse a los desarrollos de diferentes departamentos.

Es un pueblo, que a pesar de sus altas temperaturas, es el lugar de aterrizaje de muchos para hacer de este municipio su lugar de residencia. Allí se encuentra un sin número de culturas que no son un obstáculo para expresar su fe, siendo la mayoría de la población cristianos evangélicos y cristiano católicos. En La Dorada existen actualmente 8 parroquias, demasiadas, si se tiene en cuenta que no es un municipio tan extenso geográficamente. En ella se encuentra la catedral de toda la Diócesis y muy cerca, en Puerto Salgar (Cundinamarca) se encuentra el seminario mayor. Esto ha favorecido el despertar religioso donde las personas buscan manifestar su fe de diferentes formas.

En este contexto geográfico y con la autorización de monseñor Óscar Aníbal Salazar Gómez, en el año 2012 llega a La Dorada la comunidad Lazos de Amor Mariano, gracias a las iniciativas de una pareja de esposos conocidos en el medio como “don Jorge y doña Donia”, y con el apoyo del presbítero Nebio Gómez. Es así, como lentamente pero con pasos firmes empieza a crecer la comunidad católica, que hoy en día cuenta con aproximadamente 60 misioneros, tiene un consejo local conformado y pertenece a la provincia de san Martín.

2.3. Nacimiento de una sinfonía: La comunidad Lazos de Amor Mariano

La comunidad *Lazos de Amor Mariano* [9](LAM) es una asociación privada de fieles laicos fundada en la ciudad de Medellín, capital del departamento de Antioquia (Colombia), el 16 de Julio de 1999 por el señor José Rodrigo Jaramillo Fernández. Esta asociación tiene sus inicios como un grupo de oración de jóvenes que, motivados por aclarar sus inquietudes acerca de su fe, empezaron a reunirse con el señor José Rodrigo Jaramillo Fernández (fundador), que observando la inquietud de estos jóvenes siente la necesidad de ir organizando un grupo de oración, y poco a poco, es así, como fue naciendo la comunidad, hoy conocida como Lazos de Amor Mariano.

Tras una experiencia de secuestro don Rodrigo desea entregar su vida solamente a evangelizar y hacer conocer a Jesús por medio de María, y de este deseo, el mismo Rodrigo, empieza a reunirse en diferentes casas de familias para realizar los cenáculos, que son unos momentos en los que, en torno al santo rosario y a la meditación de un libro de revelaciones privadas, del Padre Gobbi, las personas empiezan a tener una experiencia más personal de Dios, por medio María. Después de un tiempo inicia lo que llaman las consagraciones a Jesús por María, método este tomado de los padres monfortianos. Y así la comunidad comienza con aproximadamente 5 personas, pero en menos de un año ya contaba con decenas de seguidores en la misma ciudad de Medellín.

Tras haber nacido en Medellín, Antioquia, Lazos de Amor Mariano comenzó a expandirse hacia otras ciudades tales como: Barranquilla (2000), Cali (2004) y Bogotá (2004), e incluso en otros países como Ecuador, Venezuela, Estados Unidos, México,

[9] Esta información puede ser confrontada en http://www.lazosdeamormariano.net/nosotros/historia

Panamá y Brasil, entre otros, en los que actualmente se encuentra expandiendo sus enseñanzas (LAM, 2015). A la ciudad de La Dorada llega el 13 de mayo de 2012.

Debido a su crecimiento, fue necesario instalar una estructura organizativa desde la cual se dirigieran los esfuerzos de las sedes sin perder la finalidad de la comunidad; para ello, se definió: Un director General, un Sub-Director General, un Consejero General, y un Asesor Espiritual. La comunidad LAM[10] está organizada en localidades, y en cada una de ellas se cuenta con un consejo local, conformado por un encargado o director local, un subdirector y un consejero. Un grupo de localidades conforman una provincia, que cuenta a su vez con un director provincial, un subdirector y un consejero. El grupo de provincias conforman la comunidad general.

Cada localidad cuenta con misioneros que reciben un período de formación, que inicia en una consagración a Jesús por María, tomada del método propuesto por san Luis María Grignon de Monfort, esta consagración cuenta con 33 lecciones, una por semana, durante nueve meses. No todas las personas que se consagran deben seguir en la comunidad, pero los que deseen deben seguir en un período de formación que se llama Lectio Divina, donde se medita de forma orante la Palabra de Dios, y después de un tiempo pasan a un grupo llamado "San Lorenzo", donde se conoce la historia de la comunidad, sus fundamentos, estatutos y otras generalidades.

[10] Información tomada de
http://es.catholic.net/op/articulos/21420/cat/784/movimiento-lazos-de-amor-mariano.html

Después de terminar el proceso en san Lorenzo el misionero sigue en otro que se conoce como “Escuela de María”, se forma en diversos aspectos de la teología católica. Los misioneros reciben esta formación y de acuerdo con su grado de compromiso e identidad con las virtudes de la comunidad llega un momento en que le entregan, en una ceremonia, una camiseta (que es como el hábito de la comunidad), y desde ese momento el misionero empieza a formar parte activa de la comunidad LAM. Las camisetas son de color azul celeste (misionero participante), azul turquí (misionero comprometido) y rojo (misionero consagrado). Para los de san Lorenzo existe ahora la camiseta café, y para los niños existen dos: blanca, desde el nacimiento hasta los 5 años aproximadamente y luego la amarilla. Cada color tiene su significado.

La comunidad emplea metodologías muy particulares para dar su mensaje a las personas durante los retiros, las consagraciones y los otros encuentros de formación. Así por ejemplo encontramos los testimonios de vida de los misioneros encargados de enseñar a los ejercitantes, ejercicios de interiorización, talleres para llevar a las personas a meditar el mensaje que se quiere transmitir. La comunidad actualmente está presente en 16 países y cuenta con un poco más de 15.000 misioneros, esperando aprobación apostólica para seguir expandiéndose.

Capítulo 3.

Marco Teórico

3.1 Remembranzas de algunas melodías: antecedentes

- Luis Guillermo Orozco Sánchez (2011) presenta la investigación denominada *"El quehacer desde la pedagogía pastoral del sacerdote de la arquidiócesis de Medellín"*, desarrollada en la Universidad Pontificia Bolivariana - UPB - de Medellín, Colombia.

El objetivo de esta investigación estaba centrado en comprender de qué manera los sacerdotes se apropian de los conceptos de educación, pedagogía, didácticas y de la formación integral que ayude a elevar la calidad de la evangelización. (Pág. 3.) Además, tiene como objeto hacer un análisis de los métodos pedagógicos que se deben utilizar para la evangelización y, desde luego, indagar qué saberes poseen los sacerdotes de la Arquidiócesis de Medellín para evangelizar con criterios metodológicos claros y que permitan una evangelización con objetividad y disciplina apoyados en el saber pedagógico y en el de las ciencias pedagógicas que estudian el hecho de aprender a aprender y aprender a enseñar.

La metodología empleada para el alcance de esta investigación es de carácter cualitativo-etnográfico. Esta Investigación capta, mediante la encuesta, estrategias metodológicas y didácticas en el ambiente natural y la interpretación que el grupo investigador hace de los mismos a través de algunas técnicas de interpretación y de análisis.

Las conclusiones de la investigación dejan entrever que a los sacerdotes les hace falta una educación apropiada, en formación pedagógica y didáctica, que les interese y les impulse a tomarla como un elemento primordial para el futuro de cada uno de ellos y de sus comunidades. La pedagogía pastoral es un tema de gran interés en la formación de comunidades de base y en las propuestas de la nueva evangelización, para realizar la misión como tarea encomendada a la Iglesia particular de Medellín; sin embargo, a pesar de los grandes esfuerzos que se han realizado, no se puede concluir que haya una formación en pedagogía pastoral que responda plenamente a los retos y desafíos de la pastoral parroquial.

La formación en pedagogía pastoral para sacerdotes es un proyecto que está por realizarse y que sus logros no están referenciados al crecimiento cuantitativo de las comunidades, sin descartar que este criterio no deja de tener su relevancia, por eso se requiere de un encuentro permanente y articulado que se dinamice desde la formación propuesta por la universidad en el campo pedagógico, que permita estructurar el pensamiento didáctico para los agentes de la pastoral y así contribuir al querer del Magisterio actual de la Iglesia, de transformar las comunidades por medio de métodos y metodologías tangibles para la evangelización. Cabe señalar que el futuro de la Nueva Evangelización está estrechamente ligado con la necesidad de implementar nuevas pedagogías que garanticen los contenidos doctrinales, procedimentales y actitudinales de acuerdo con los nuevos lineamientos del documento de Aparecida[11], siendo claros, que la pedagogía no constituye un fin en sí misma, sino el medio que dinamiza el acompañamiento para el crecimiento de la fe y la respuesta al mensaje del Evangelio.

[11] Es un documento católico, fruto de la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe, quienes estuvieron reunidos el mes de mayo de 2007 en Aparecida Brasil.

- Lucía Martínez Moctezuma (2002) presenta un artículo de investigación en la Revista Mexicana de Investigación Educativa, titulado *"Educar fuera del aula: los paseos escolares durante el porfiriato",*

El objetivo de esta investigación estaba centrado en conocer el aprendizaje de los escolares mexicanos fuera de las limitaciones del salón de clase, a través de la realización de excursiones y viajes escolares (p. 279).

La metodología empleada está basada en lo que ella llama "la pedagogía de Pestalozzi", esta metodología facilitaba, en los niños, la formación de percepciones claras en los niños acerca de las cosas de que el maestro hablaba.

Como conclusiones de la investigación se llegó a que, los paseos escolares permitieron salir de la vida sedentaria de las aulas y de la disciplina escolar, pero encontraron el recelo y el escepticismo de padres de familia, docentes y de la comunidad en general, al considerar las excursiones como pérdida de tiempo. Sin embargo, permitió a los estudiantes realizar aprendizajes más significativos y objetivos, además, que pudieron realizar sus propias representaciones mentales, sin mediación alguna, sino de manera directa.

- Mateo Blanco Cotano, profesor de la Universidad de Extremadura (1991) presenta un artículo de estudio para la revista Campo Abierto, titulado *"Un "estilo" pedagógico, aproximación a la pedagogía de Dios.*

Este estudio pretende demostrar al resto de las didácticas especiales la dimensión pedagógica de Dios, de una manera concreta, que descubre a lo largo de la Historia de la Salvación (p. 106). Esta investigación se ubica en el paradigma cualitativo y documental desde la hermenéutica, pues tiene como objetivo el análisis e interpretación de los textos de la Sagrada Escritura y del Magisterio de la Iglesia para captar con precisión la concepción de una pedagogía del Teos.

Ha llegado el autor a la conclusión, que, como él mismo dice, puede ser inicio de otras investigaciones, la Pedagogía de Dios es fundamentalmente Pedagogía de Condescendencia, que es allí, en la condescendencia, en donde se vertebra toda la pedagogía de Dios, como su rasgo característico. Descubre que la pedagogía de la fe es una ciencia pedagógica, que no puede estar al margen de las conquistas y el progreso de las Ciencias de la Educación y el arte de enseñar, llega así a afirmar que teología y pedagogía forman lo que se llama "pedagogía de la fe" (p. 110 – 113).

- El Sacerdote jesuita André Hubert (2008) para la Universidad del Norte de Antofagasta, realiza un estudio que publicó en la Revista de Estudios y Experiencias en Educación de la Universidad Católica de la Santísima Concepción de Chile, titulado *"Anselmo de Canterbury y la pedagogía de la fe".*

Lo que el autor busca con esta investigación es mostrar otra faceta del, llamado, "Doctor Magnífico", y presentar las ideas pedagógicas propias de este gran intelectual de la Escolástica, de cómo impregnaron la fe y la cultura en una trilogía casi inseparable:

pedagogía-cultura-fe (p. 103). La metodología empleada por el autor ha sido el análisis hermenéutico de los datos textuales que del santo se presentan, tales como: el Monologion, que es una de sus obras magnas y más conocidas. De allí el autor parte para realizar su análisis y va tomando como camino cada uno de los pasos que en la edad media se tenían como básicos e indispensables Lectio Divina (lectura orante de la Palabra de Dios), a saber: Lectio, Meditatio, Oratio y Contemplatio; pues es el mismo camino que toma San Anselmo en su pedagogía de la fe.

El autor llega a la conclusión que San Anselmo como monje tuvo la oportunidad de demostrar, siendo monje, su capacidad de pedagogo: se acercaba a los jóvenes, toleraba sus actitudes infantiles, se hacía amigo de ellos y luego poco a poco los llevaba a su fin: mejorar las costumbres de aquellos, que una vez en ambiente de amistad, aceptaban sus consejos y deseaban mejorar (p. 104-105). Llegó a comparar a los hombres con la cera, que si era demasiado blanda o demasiado dura no podía recibir la marca del sello. La cera debe llegar a tener blandura para recibir la marca y dureza para conservarla. Así los hombres (p. 105)

- Maryury Catalina Moreno Rodríguez y Sonia Shirley Zambrano Riveros (2006) Realizaron una monografía de grado para obtener el título de licenciadas en la Universidad de La Salle, titulada "*APORTE DEL CRISTIANISMO CATÓLICO A LA PEDAGOGÍA ACTUAL (Una lectura desde la Compañía de María Nuestra Señora y los Hermanos de las Escuelas Cristianas)*

La presente monografía tenía como intención descubrir si en el actuar de Dios, a lo largo de la historia de la salvación, se descubre un estilo pedagógico propio, que sirva de paradigma para que el ser humano continúe con ese estilo en la formación de los seres humanos y que tenga validez en el mundo educativo actual a pesar de los cambios y la evolución de la humanidad (Introducción).

El enfoque de la investigación es cualitativo de tipo descriptivo. El tipo de investigación se adecúa más a la investigación en ciencias sociales, como posibilidad de construir conocimiento científico sobre procesos humanos y sociales. Es importante anotar que la teología ha trabajado el tema de pedagogía de Dios, pero no ha trabajado la pedagogía como ciencia o saber propio. De la misma manera, tampoco la pedagogía como saber disciplinar ha realizado una mirada a esta pedagogía (Pedagogía de Dios).

Se subrayaron cuatro pilares para la educación cristiana católica de hoy que sintetizan la pedagogía de Dios, de Jesús y de las comunidades elegidas siguiendo el camino de Delors: Educar para ser, Educar para conocer, Educar para convivir y Educar para hacer. Pues es necesario para nuestra realidad contemporánea conocerse a sí mismo y valorar al otro (Educar para ser), además de procurar involucrarse y ser consciente de los acontecimientos que enmarcan su entorno (Educar para conocer); para que de manera responsable y comunitaria emprendan la marcha con el ánimo de crear una nueva cultura más humana (Educar para convivir), en donde el hombre o la mujer pasen de ser dominador/a para convertirse en guardián/a y protector/a del medio ambiente, rescatando así su misión de ser co-creador de la obra creada por Dios (Educar para hacer). Se abren

posibilidades de realizar nuevas investigaciones que permitan la profundización de herramientas analíticas que ayuden al (la) educador(a) de hoy a conocer el mundo actual teniendo como base la espiritualidad y experiencia pedagógica de las comunidades de La Salle y Lestonnac. Surge la necesidad de realizar posteriores investigaciones donde se pueda verificar si la práctica pedagógica actual de las comunidades elegidas tiene coherencia con lo que teóricamente se ha desarrollado en este trabajo.

3.2 Ligaduras en la misma partitura: educación – persona - desarrollo humano

La educación es un campo de estudio científico y maravillosamente polifónico, constituido por una multitud de sonidos, notas y figuras (musicales), donde cada una de ellas, a su vez, tiene una difícil configuración, puesto que ningún tema educativo (ni musical) deja de ser complejo dada la naturaleza intrínsecamente conflictiva y vasta de la educación, que como la música, está plena de antinomias, atestada de ideologías, inabarcable al mismo tiempo, en todas sus posibles variables de investigación y propiciadora de ilimitadas hermenéuticas.

Hablar de educación sin tener en cuenta otras realidades, otros conceptos fundamentales y esenciales a la hora de abordar el discurso educativo, sería una tarea muy delicada y, podríamos decir, hasta descabellada, puesto que la educación es un fenómeno humano, pero que va íntimamente unido a otras realidades, como consecuencia o como causa (este no es el punto), pero que de una u otra forma no se pueden separar. Y para lograr dicha tarea artística se ha acudido al empleo metafórico de una figura musical (ya la presentaremos).

Según las normas de gramática musical cada compás debe tener exactamente el número de tiempos especificados en el cifrado; ni más ni menos. Sin embargo, hay ocasiones en las cuales es necesario extender la duración de una nota mucho más de lo que permite el cifrado. ¿Cómo se resuelve este "dilema" de escritura musical? ¿Cómo podemos indicar en la escritura musical una nota con duración mayor a lo que permite el cifrado? La respuesta está en un recurso conocido como la *ligadura musical* (o simplemente *ligadura*).

Como en una partitura cuando dos o más notas están unidas por una ligadura, el valor de sus figuras se suma y se ejecuta como una sola figura; así mismo en el terreno educativo, debemos decir que educación, cultura y desarrollo humano, se unen para prolongar la duración de la melodía, estando en compases diferentes, pero uniéndose como formando una mima figura melódica, para dar origen a una emergente armonía, artísticamente educativa.

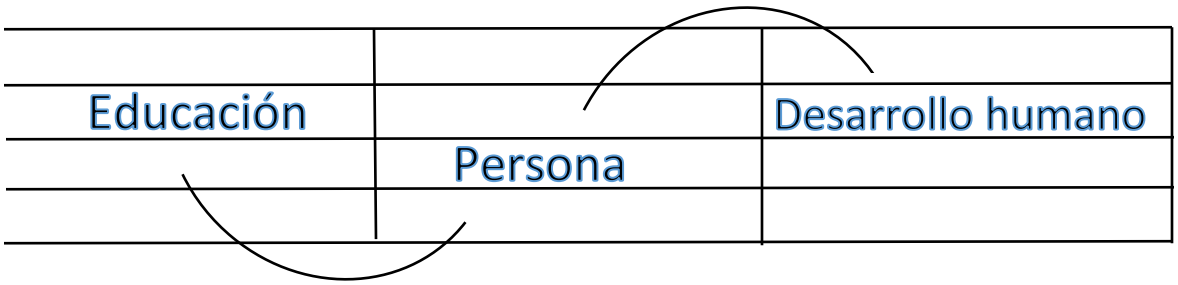


Ilustración 2. Relaciones entre educación - persona - Desarrollo Humano

Actualmente, solemos relacionar educación con escuelas, docentes, estudiantes, y todo el aparato institucional que se encarga de garantizar la educación de los ciudadanos; sin embargo, por medio del estudio de la historia de la educación, es posible conocer el origen de estas instituciones y cómo se han desarrollado a lo largo de la historia, hasta tomar la forma que conocemos hoy en día y darnos cuenta de esta forma que la educación, fenómeno

exclusivamente humano, surgió fuera de las aulas de clase. Así pues, la educación es un proceso complejo y multifacético, en el que se transmiten conocimientos, habilidades, valores y costumbres de todo tipo, diferente a la instrucción, que se refiere sólo a la acumulación de conocimiento sobre un tema determinado. En ese sentido, puede decirse que la educación abarca la instrucción, pero no debe confundirse con ésta.

El hombre es un ser en continuo crecimiento, y crecer por lo tanto, significa evolucionar, desarrollarse, recibir, dar, apropiarse, integrarse. Y este crecer no sólo biológico, es posible gracias a un permanente intercambio con el medio y ese medio es eminentemente social. Según Morin (2000) la educación en el sentido acertado es el proceso por el cual la sociedad facilita, de manera intencional o no, ese crecimiento en la persona. Por lo que la educación es una práctica humana y social, que lleva implícita una visión del hombre.

Comencemos por mirar el origen etimológico de la palabra. Educación tiene, según versados en el tema, dos raíces etimológicas. Según Ferrater (1996) La versión “educare”, que significa “conducir” y también “introducir”, que consistiría esencialmente en “meter cosas” en el alumno, llenar su cerebro de conocimientos y destrezas, con especial hincapié en la memorización. La mente humana sería una “tabula rasa” (pizarrín que usaban en Roma para escribir) aristotélica, en la que nada hay que no provenga del exterior a través de los sentidos. Nacemos “vacíos”, “en blanco”. En esta concepción el ser humano nace malo o lo es por naturaleza, o se ha corrompido de forma irremediable como afirmaban los protestantes extremos o calvinistas. En esta visión la educación tendrá la misión de intentar

enderezar ese árbol que crecerá torcido por necesidad, inculcando buenos hábitos y costumbres.

La otra versión etimológica, explica Ferrater (2001) está derivada de “educere” (“ex–ducere”), que significa “sacar afuera”, “extraer”, se centra en todo lo contrario de lo anterior (aunque no es necesariamente incompatible). El ser humano posee en sí mismo, desde su nacimiento, todo aquello que necesita para ser en plenitud. La función de la educación será como la de una comadrona (mayéutica socrática): ayudar al educando a que saque de sí mismo todo ese potencial que ya posee de forma innata, pero que necesita poner en acto. No se trata de conducir, ni de meter nada en el alumno, sino de colaborar a que él mismo (autoeducación) pueda desarrollar lo que ya es. De alguna forma, como decía Platón, “aprender es recordar”, pues todo conocimiento ya era poseído por la persona antes de cualquier experiencia.

En general diremos que la educación ha de entenderse como un proceso de socialización de los individuos en una comunidad, que según Freire (1965): “es un acto de amor, y por esto, un acto de coraje” (p. 133). Y para Kant, según León (2007) afirma: “la educación es lo que hace a los seres humanos, humanos” (p. 154).

En síntesis de esta primera parte de acercamiento etimológico, la educación es un proceso no sólo humano, sino comunitario, social, por lo que tratar de entrar en su terreno es muy difícil sin abordar también el terreno de lo humano y de su desarrollo.

Haciendo un raudo recorrido histórico del fenómeno educativo y de su concepción, se podrá observar que su interpretación ha sido variada, pero ha mantenido un mismo piso: el ser humano. En Grecia, Sócrates, según Rosa (1973), fue, en su tiempo, un docente innovador, crítico y humilde, que impulsó a sus discípulos que eran quienes estuvieran dispuestos a conversar y pensar con él en jardines, calles o plazas; y esto le valió la condena a muerte, la que esperó con gran serenidad, acusado de corromper a los jóvenes. Fue contemporáneo de los sofistas, pero éstos cobraban por sus lecciones, mientras Sócrates enseñaba gratuitamente, pues consideraba que enseñar era una misión sagrada. Además Sócrates no decía, como los sofistas, poseer la sabiduría sino que se hallaba en su constante búsqueda. Así, lo primero para él, era el conocimiento personal, de uno mismo, luego vendría el conocimiento del universo exterior. El control de los impulsos, la serenidad de espíritu, el alejamiento del lujo y las pasiones eran la enseñanza que daba Sócrates, sobre todo con su ejemplo, pudiendo ser considerado el fundador de la ética. De esta forma para Sócrates, educar estaba más relacionado con la autorreflexión dirigida y el darle una forma bella al ser.

Otro grande de la filosofía griega fue Platón. El mismo Rosa (1973) presenta a Aristocles (su verdadero nombre), diciendo que éste considera que educar es dar al cuerpo y al alma toda la perfección de que son posibles. Según Platón: “cualquier hombre es capaz de tener hijos, pero no cualquiera es capaz de educarlos” (Rosa, 1973. p. 65). Para Platón, la educación es el proceso que permite que al hombre tomar conciencia de la existencia de otra realidad, y más plena, a la que está llamado, de la que procede y hacia la que se dirige. Por tanto, la educación es la desalineación, la ciencia es liberación y la filosofía es

alumbramiento. Este filósofo idealista, concebía la educación como la luz del conocimiento. Creía que entre cuerpo y alma existía una relación. Propuso que a partir de los cinco años los niños fuesen a institutos especiales, de manera que fueran educados tanto en la parte física como en la espiritual para desarrollar el alma y el cuerpo.

Según Ortiz (1990), en Aristóteles el concepto de educación podría definirse como un proceso de socialización. Al educarnos somos capaces de asimilar y aprender conocimientos. Se materializa en una serie de valores y habilidades que producen cambios tanto intelectuales como emocionales o sociales; para él la educación era infinita, más concretamente decía: "la educación nunca termina, pues es un proceso de perfeccionamiento y por tanto ese proceso nunca termina. La educación dura tanto como dura la vida de la persona" (Ortiz, 1990, p. 34). El objetivo marcado para la educación era el de preparar a los jóvenes, despertando en cada uno de ellos su inteligencia, para asumir a largo plazo posiciones de liderazgo en las tareas de Estado y de la sociedad. Es decir, creían en la posibilidad de formar a 'buenos ciudadanos.

Pasemos enseguida a un grupo de pensadores que Ramos (2007) llama "los imprescindibles", entre ellos: Comenio, Rousseau, Kant, Pestalozzi y Herbart. Para el primero, considerado el padre de la pedagogía moderna, el objeto y fin de la educación es hacer que los seres humanos se parezcan más a Cristo, lo que implica una preparación para la vida, y no sólo para una profesión (pág. 19). Mientras que para Para Rousseau, citado por Niño (1998) "La educación es un proceso natural no artificial, es un desenvolvimiento que surge de dentro no algo que procede de afuera. Se realiza por la acción de los instintos

e intereses naturales, no por imposición de una fuerza externa" (p. 84). Para el gran filósofo ilustrado, en su gran obra "El Emilio" (1762), manifiesta que la educación es un proceso que se realiza de acuerdo con el desarrollo natural del hombre. Para convertirlo en un ser completo no queda sino convertirlo en un ser afable y sensible, es decir, perfeccionar la razón por el sentimiento.

Kant sostiene, según Ramos (2007), que la educación tiene por tarea desenvolver todas las facultades humanas mediante la propia razón, haciendo al ser humano, más humano. Mientras que el pedagogo suizo Pestalozzi, presentado por Ramos (2007), se caracterizó por su crítica a la pedagogía tradicional, inclinándose hacia la educación popular, que integrara a los niños pobres. Además concebía la educación como mixta, moral y religiosa, partiendo de lo simple a lo complejo. Por ejemplo para enseñar la lecto-escritura, se debía comenzar por las letras, luego avanzar hacia las palabras, y luego construir las frases. Debía educarse en forma libre y en contacto con la naturaleza, partiendo de los datos de la experiencia, en consonancia con el pensamiento de Rousseau, aunque difiere de éste en considerar que el niño debe desarrollarse en contacto con otros, y no aisladamente. Y para Herbart, el propósito de la educación es formar un ser moralmente bueno. Su concepto de educación es moralista. Manifiesta que el conocimiento no basta, porque el valor de un hombre no se mide por su entendimiento sino por su voluntad.

Otros referentes en educación también expresaron su visión de la educación. Es así como encontramos en la líneas del tiempo a E. Durkheim, Ramos (2007), nos presenta a este pedagogo francés, manifestando que para él la Educación es un proceso de transmisión

cultural de una generación a otra, de las generaciones adultas a las generaciones jóvenes; es un proceso social tanto por su origen como por sus funciones; además es la acción de desarrollar las facultades intelectuales y morales y dirigir la inclinación del educando y, además, es la forma por la cual se prepara en el corazón de los niños las condiciones esenciales de su propia existencia, así cada tipo de pueblo tiene su educación que le es propia, y le puede servir para definirlo con tanto fundamento como organización moral, política y religiosa. En síntesis define la educación como la acción ejercida por los adultos sobre los jóvenes para que estos integren la sociedad.

En seguida Ramos (2007), presenta a una figura norteamericana: J. Dewey, quien afirma que, además de un ser individual, el hombre es un ser social; por tanto, hemos de considerar la educación como un proceso social; así las personas se integral socialmente a través de la educación. Afirma que el proceso educativo comienza inconscientemente casi desde el nacimiento, y está continuamente formando las capacidades del individuo, saturando su conciencia, formando sus hábitos, educando sus ideas y despertando sus sentimientos y emociones.

Alemania, cuna de grandes pensadores tiene en sus registros históricos a Froebel, quien según el mismo Ramos (2007), define la educación como la vía o el medio que conduce al hombre, ser inteligente, racional y consciente, a ejercitar, desarrollar y manifestar los elementos de la vida que posee en sí propios. La educación tiene por objeto, entonces, formar al hombre para enseñarle la sabiduría propiamente dicha.

Otro alemán que influyó en la concepción de la educación occidental fue Max Weber, quien a diferencia de su contemporáneo Durkheim, según Vélez (1965), nunca escribió un libro sobre la vida escolar y que sus numerosas meditaciones acerca de la enseñanza se encuentran en varias de sus obras pero no de forma organizada y sistemática, pues no prestó especial importancia al tema de la educación. Weber consideraba que existía una equivalencia funcional entre la educación religiosa y la educación escolar**.** Estableció un paralelismo entre el poder hierocrático o poder espiritual**,** y la administración de los bienes culturales de la escuela. Escuela e Iglesia, son esferas dominantes dentro de la sociedad, y ambas poseen un conjunto de agentes profesionales entrenados. La pretensión de ambas es administrar la cultura. Negó que la ideología y la moral fueran reflejo de las relaciones sociales dominantes de base económica.

Un gran personaje que no se puede pasar por alto en este recorrido es la doctora María Montessori, quien criticó las escuelas tradicionalistas de su tiempo por la incapacidad para orientar la educación de los niños en función de sus propias necesidades; por ello, su doctrina y sus realizaciones pertenecen con todo derecho al movimiento de la "escuela activa". Para Rosa (1973) esta gran pedagoga, médico de profesión, manifiesta que el proceso educativo comienza inconscientemente casi desde el nacimiento, y está continuamente formando las capacidades del individuo, saturando su conciencia, formando sus hábitos, educando sus ideas y despertando sus sentimientos y emociones.

Otro personaje importante es Abraham Maslow (1991), quien en su obra "motivación y personalidad", sostiene que "la función última de la educación es desde esa postura

(humanista) la de promover la “autorrealización” (p. 135) o sea, la educación debe estimular las potencialidades de los individuos para que lleguen hasta la altura máxima que la especie humana puede alcanzar. Por lo tanto, el fin de la educación es ayudar a que las personas logren lo mejor de lo que son capaces.

Así llegamos, finalizando este recorrido, a un gran personaje, influyente en nuestra época e infaltable en nuestra referencia histórica: Paulo Freire. “Este gran pedagogo suramericano, sostiene que los hombres se educan entre sí mediatizados por el ambiente en que viven, a esto lo llamó “concientización” (Ramos, 2007, p. 242) Su idea de educación, como práctica de la libertad, es un acto de conocimiento, una aproximación crítica a la realidad, una acción reflexión, es un compromiso histórico, es tomar posesión de la realidad, está basado en la relación conciencia-mundo. El concepto de educación que propone Freire es problematizadora, fundamentalmente crítica, virtualmente liberadora. Exige posturas reflexivas y críticas, y por encima de todo, una actitud y capacidad que no se detiene en el verbalismo, sino que exige la acción y el cambio, y esto es lo más importante, lo que se ha llamado “pedagogía crítica”.

Terminando este recorrido histórico, se puede observar que “en la actualidad es la educación el territorio de nuevos y necesarios aprendizajes para el desarrollo humano y su comunión con todas las manifestaciones biodiversas del planeta” (Bojacá, 2000, p. 54). Ya que el ser humano es un ser en constante evolución, es dinámico, se desarrolla, busca adaptarse, integrarse, crear, construir, apropiarse de su realidad y, a pesar de compartir ciertas características con los demás seres de la naturaleza, se diferencia de ellos por la

incapacidad e imposibilidad de determinar su conducta, de allí que León (2007) afirma que "El comportamiento general humano es imposible de predecir (p. 21).

Por tanto, el proceso educativo, se inserta en unas coordenadas espacio-temporales que lo configuran, se incardina en un proyecto global de la sociedad. "No es la educación la que conforma la sociedad de cierta manera, sino la sociedad la que, conformándose de cierta manera, constituye la educación de acuerdo con los valores que la orientan" (Freire, 1975, p. 88). Ahora bien, junto a esa función reproductora, la educación puede ser palanca de cambio, de transformación de la cultura, dado que le posibilita, en ocasiones, contar con un repertorio de competencias que le hace capaz de criticar de forma constructiva la sociedad en la que vive, de intervenir sobre ella en una línea optimizadora. De acuerdo a lo anterior, podemos afirmar con Davídov (1988) que:

> "la educación es inherente y necesaria a la naturaleza humana. El hombre, al nacer, es quizá el ser de la naturaleza más desamparado. Abandonado a sus propias fuerzas en los primeros años, no tardaría en sucumbir. La inferioridad de sus recursos y medios físicos de defensa y la lentitud de su proceso de maduración le hacen imprescindible la protección ajena durante mayor tiempo que a cualquiera de los otros seres vivos" (pág. 14-15).

Ello origina que en todo grupo humano, más o menos evolucionado, institucionalizado o no, exista el acto educativo, iniciándose con lo que se suele denominar la crianza para continuar en las sociedades más avanzadas con la educación reglada. En este proceso de

desarrollo humano, que comienza con el nacimiento, el neonato irá aprendiendo a responder a ciertos estímulos y no a otros, a pensar de acuerdo con una determinada lógica, a interpretar y valorar la realidad conforme a los patrones de su cultura.

Antes de continuar con nuestra exposición, adentrémonos a mirar al protagonista de la educación: el ser humano, pues es el único ser educable. Lo abordaremos desde la dimensión en que lo aborda Emmanuel Mounier: persona. Según Goffman (1959), para la filosofía griega, el concepto es extraño; los griegos reconocen al hombre como ciudadano; de ahí que para ellos, según Aristóteles (384-322 a. C.), el Estado es siempre anterior a la familia y a cada individuo en particular, porque el todo es antes que la parte, y por eso justifica la esclavitud, la superioridad del hombre sobre la mujer y la de ciertos pueblos y razas sobre otros (Aristóteles, 2004). Es la fenomenalización de algo universal; el hombre es un simple "algo", entre lo ideal y lo abstracto. El concepto no existe en la cultura griega.

Avanzando en la historia y adentrándonos en la era cristiana, observamos que uno de los grandes aportes del cristianismo al mundo es el concepto de persona. Mounier (1980), en *El Personalismo*, afirma "Que el sentido de la persona queda embrionario en la Antigüedad hasta los albores de la era cristiana" (p. 12). El cristianismo depara unas coordenadas de pensamiento que hacen posible el concepto de persona. Mientras la filosofía griega acentúa lo universal, lo ideal, lo abstracto del hombre, el cristianismo pone su acento en lo singular, lo individual, lo concreto de la persona; de ahí, el valor absoluto de la persona es una conquista del pensamiento cristiano. Otro aporte también propio del cristianismo, según Hegel, citado por Goffman (1959), es el concepto de libertad. El individuo como tal tiene

un valor infinito en relación absoluta con Dios y, por tanto, determinado a la suprema libertad.

San Agustín (354-430) designa al hombre como ser “singular e individual”, según lo expresa Rosa (1973); cada hombre es una persona, utiliza el término en sentido filosófico y establece con claridad el concepto, como una fusión de autonomía y relación; en sí autónoma, pero, a la vez, con un profundo sentido de relación. San Buenaventura (1218-1274) explica elementos constitutivos del ser persona; su capacidad de relación, como elemento esencial, por eso expresa con toda claridad que ser persona es ser en relación y esto en un triple sentido; un hombre en relación con toda la realidad, dirigido hacia el otro. En segundo lugar, un ser en relación con Dios; un ser, en tercer lugar, intersubjetivo, en relación con los otros.

La Escuela Franciscana pone el énfasis en la importancia de la *voluntad* en el ser persona con la capacidad que tiene para obrar el *bien*. La Tomista, en la *razón*, con la capacidad para el encuentro de la *Verdad*. Estas escuelas definen la persona en términos éticos, dan relevancia a su dignidad, al compromiso ineludible que tiene para desenvolverse como proyecto en el mundo, mediada por su libertad. De ahí, la necesidad de una formación de la conciencia crítica, de anclarse en convicciones profundas para que su conducta sea el resultado de la formación de su carácter moral.

En la modernidad, con Descartes, manifiesta Frondizi (1997,) se abre camino a un nuevo concepto de persona. Descartes define la persona con referencia a la capacidad de

autoconciencia; puede ser él mismo; es una realidad auténtica porque se piensa así mismo; "pienso, luego soy". Bojacá (2000) comenta que es John Locke (1632-1704) quien a través de sus análisis, expuestos en su obra: *Ensayo sobre el entendimiento humano*, II, vol. I, saca las consecuencias para el concepto de persona, guardando el término para lo puramente mental; lo que la diferencia de los animales supuestos ónticos de independencia, racionalidad e individualidad. La libertad muestra el lado práctico de la racionalidad. Es la conciencia de sí misma la que determina*:* "Es un ser pensante e inteligente, provisto de razón y de reflexión, y que puede considerarse a sí mismo como una misma cosa pensante en diferentes tiempos y lugares, lo que tan solo hace porque tiene conciencia, porque es algo inseparable del pensamiento, y que para mí le es esencial" (Rosa, 1973, p. 289). Al explicar que "el sí mismo depende de la conciencia y no de la sustancia", otros aspectos como la corporalidad y relación no los evidencia, aunque se pueden deducir cuando destaca el carácter moral, por ende, jurídico de la persona. Si el concepto de persona en el medievo era teológico, en el modernismo es de raíz ética.

Por otro lado, el Idealismo alemán, de manera especial en Kant (1724-1804) y Hegel (1770- 1831), parte también del aspecto de la conciencia, no de la sustancia, así lo explica Goffman (1959), en su obra: *La presentación de la persona en la vida cotidiana*: "Toda persona se da en dos sentidos distintos: como determinada y como universal" (p. 169). La importancia de esta abstracción pone de manifiesto la potencialidad de prescindir de las particularidades para mostrar que el valor de la persona radica en el hecho de ser un individuo humano; es alguien determinado; una persona específica que con sentido de identidad puede expresar: "Yo soy", experimentándose como existente, dirigiendo su

pensamiento a sí mismo; mostrándose como meta, con capacidad para autorrealizarse; es autónoma, por consiguiente "responsable" moralmente alguien ante la ley, la conciencia. Max Scheler (1874-1928), citado por Marinoff (2000), entra acentuando el carácter de la persona en su capacidad de responder de algo, de su acción ante la forma concreta en que existe el espíritu en el hombre. Dice: "Denominaremos persona al centro activo en el que el espíritu se manifiesta en las esferas del ser infinito; la persona es la forma de existencia esencialmente necesaria y única del espíritu en cuanto se trata de un espíritu concreto" (Marinoff, 2000, p. 285).

Todos estos autores, así como otros a los que no se ha hecho alusión, ponen el acento en algunos aspectos del ser persona. Mounier trata de verla en la óptica de ese ser dotado de: Singularidad, Autonomía, Apertura y Trascendencia, dando aportes para que el educador busque orientar su misión educativa de manera creativa y responsable, respondiendo al porqué y para qué de la existencia.

El concepto de persona para el filósofo francés es de gran importancia en la historia de la antropología y de la educación. En primer lugar es preciso reconocer, que el concepto "persona" para Mounier es un concepto que abarca su corporeidad, su afectividad, su lenguaje, su espiritualidad. La persona, dice Fromm (1966) para Mounier abarca, recoge, unifica e integra esa pluralidad de aspectos. Pero la persona también es "respuesta" a un proyecto inacabado, a una llamada que se le hace para que busque su plena realización como ser.

Para Mounier, ser singular implica que “todos somos uno, no obstante, cada uno de nosotros es una entidad única e irrepetible” (Fromm, 1966, p. 64), que al darse una sola vez y ser consciente de esa realidad, “al contrario del animal, no solamente vive, sino existe y su existencia es histórica, se da en el mundo que cada uno crea y transforma incesantemente” (Freire, 1975, p. 62).

Así pues, ser sujeto es ser libre, lo manifiesta (Mounier, 1980). A través de su libertad el hombre trasciende su necesidad; el hombre libremente puede hacerse libre o puede esclavizarse, optando entre la voluntad de “ser-persona” o renunciando a ello, como lo expresa Mounier, en su tratado del personalismo. La libertad es fuente viva de ser, para llegar-a-ser, conforme a su condición ontológica; por eso, es ruptura pero, a la vez, es conquista; es disponibilidad y adhesión en la responsabilidad, actuando con autonomía, como señor de sí y de la historia. Conquistar la libertad es realizar el propio yo, siendo realmente lo que se es, conforme a su esencia. Nuestra libertad es una libertad de ser, de llegar-a-ser, de progresar; nos viene dada por el hecho de haber sido creados a imagen de Dios según el pensamiento cristiano:

> “El hombre libre es el hombre responsable que llega a comprometerse con su propio ser persona. En esta línea de pensamiento, toda persona es una vocación, un llamado para “ser” conforme a su naturaleza; ha de ser el fruto más genuino “del escoger”, resultado de la constante iniciativa de una voluntad que progresivamente se va tornando inflexible frente a su propio destino” (Mounier. 1980, p. 170)

Con todo lo anterior, la misión educativa frente a la libertad de la persona no es otra que orientarla para que por sí misma descubra su vocación, volviéndose responsable de la propia vida y escogiendo los mejores medios para realizarla, porque ser libre es comprometerse, es responsabilizarse de la *formación permanente (Bildung)* que debe ir desenvolviendo día a día. Esto supone el ir suscitando valores para crear actitudes acordes con ellos; se necesita de serenidad para la elección; una actitud interna de encuentro consigo mismo y con los otros; es un acto que involucra a la persona en totalidad llevándola a obrar conforme a su ser.

Al tratar el aspecto de la singularidad, Mounier (1980) aborda el tema de la interrelación con el otro, gracias a la apertura que, como ser social, lleva la persona en su misma esencia. La relación personal como elemento constitutivo de la estructura personal del hombre denota la dinámica que posee de auto comunicarse: por naturaleza, la persona es un ser relacional.

El hombre se encuentra como persona en cuanto se auto posee y, a la vez, tiene conciencia de su alteridad (fenomenología de la intersubjetividad). Para llegar al otro, dice Goffman (1959), captándole en el valor que posee, sobre todo en el terreno educativo, hay que partir de la propia singularidad, para poder verlo como ese *alter ego*, un otro "tú", con la misma esencia, valores y posibilidades, pero con características personales que se han de captar y reconocer. En palabras de Mounier, la persona solo existe hacia los otros, solo se conoce por los otros, solo se encuentra en los otros (Mounier, 1980). La persona es por naturaleza comunicable y continúa diciendo: "se expone" como la luz, desde su conciencia íntima, con esa presencia secreta que se irradia hacia el universo entero. El encuentro mayor

consigo misma se va dando en la medida de la desposesión de su egocentrismo. La riqueza de su ser se manifiesta cuando se despoja de sí misma, del tener; por eso, ante todo hay que *"Ser"*.

Es así como el ser persona, caracterizado originariamente por su sentido de don en la apertura, debe ir siendo un ser-para-los otros. "La persona es un ser al cual solamente le conviene una sola dimensión: el amor" (Fromm, 1966, p. 19), porque la persona humana tiene la capacidad, al poseer una libertad ontológica, recibida de Dios mismo, de contribuir a la elevación de la humanidad; comporta en sus gérmenes un sentido de justicia trascendente –Dios es justicia– que debe ser expresada en *la caridad*, anota Goffman, hablando del pensamiento de Mounier.

Hablar del amor en la persona es tan fundamental como esencial, puesto que, según Fromm (1966) el amor es la respuesta al problema de la existencia humana. Ya que el hombre está dotado de razón, es vida consciente de sí misma; tiene conciencia de sí mismo, de sus semejantes, de su pasado y de las posibilidades de su futuro, esa conciencia de sí mismo como una "entidad separada", la conciencia de su breve lapso de vida, del hecho de que nace sin que intervenga su voluntad y ha de morir contra su voluntad, de que morirá antes que los que ama, o éstos antes que él, la conciencia de su soledad y su "separatidad", de su desvalidez frente a las fuerzas de la naturaleza y de la sociedad, todo ello hace de su existencia separada y desunida una "insoportable prisión". Se volvería loco si no pudiera liberarse de su prisión y extender la mano para unirse en una u otra forma con los demás hombres, con el mundo exterior.

La vivencia de la separatidad provoca angustia, manifiesta Fromm; es, por cierto, la fuente de toda angustia. Estar separado significa estar aislado, sin posibilidad alguna para utilizar mis poderes humanos. De ahí que estar separado signifique: "estar desvalido, ser incapaz de aferrar el mundo -las cosas y las personas- activamente; significa que el mundo puede invadirme sin que yo pueda reaccionar. Así, pues, la separatidad es la fuente de una intensa angustia" (Fromm, 1966, p. 21).

La necesidad más profunda del hombre es, entonces, la necesidad de superar su separatidad, de abandonar la prisión de su soledad. Fromm explica, en su libro "El arte de amar", que lo importante no es tanto ser amado como amar, y no sólo a tu pareja, sino que habla de amor fraternal, de amor materno, erótico, hacia uno mismo, incluso del amor a Dios, en fin, un amor entendido como el amor a tus semejantes, a la humanidad; y todo esto requiere un aprendizaje interno, resume Hannah (2009).

Pero para Fromm, el amor no es sólo una relación personal, sino un rasgo de madurez, y tampoco es algo pasajero y mecánico, como a veces nos induce a creer la sociedad consumista actual, sino que es un arte, el fruto de un aprendizaje. Por lo tanto, si queremos aprender a amar, decía el pensador alemán nacionalizado estadounidense, "tenemos que actuar como haríamos si quisiésemos dominar cualquier otro arte, como la música o la pintura, y dedicarle nuestra energía" (Fromm, 1966, p. 22), pues en palabras de Fromm: "el que ama se transforma constantemente. Capta más, observa más, es más productivo, es más él mismo" (p. 25). De esta forma, encontramos una relación estrecha entre esta

característica esencial de la persona para Fromm y la persona para Mounier: el amor trasciende a la persona, y la persona es un ser que debe trascender, según el francés.

Ésta, es en consecuencia, la culminación a que debe llevar todo un proceso educativo centrado en la persona. Por consiguiente, hablar del concepto de "Persona" en educación es definir lo más específico del hombre: lo espiritual, entroncado en su mente y conciencia, con el sentido profundo de la libertad que entraña; de ahí su individualidad e historicidad, de donde surgen grandes planteamientos:

- Se está en la existencia para evolucionar y crecer;
- Para descubrir quiénes somos;
- Para transformar el medio que nos rodea de acuerdo con lo que realmente somos.

Siendo la persona el centro y el sujeto del fenómeno educativo, podemos observar, la coexistencia e interacción de los diferentes ámbitos de la educación, dentro y fuera de la escuela, que ha estado presente en todos los momentos de la historia occidental moderna y postmoderna: desde la escuela tradicional, de carácter eminentemente formal, hasta la consideración actual de los entornos no formales e informales de la educación, que es como un devolvernos en la historia para comprender la educación fuera de los muros escolares, porque su centro siempre ha sido y seguirá siendo en hombre, en su dimensión personal.

Con lo expresado hasta el momento, podemos notar la complejidad de la sociedad actual, pues se ha alejado un poco de esa dimensión personal del ser humano, y con el con el surgimiento de las nuevas tecnologías, ha propiciado la necesidad del conocimiento y

necesidad de formación de forma imperativa más allá de los muros escolares, dando entonces –al menos en parte– la razón a los viejos visionarios que en la década de los años sesenta y de los setenta nos hablaban del *"aula sin muros"* (M. MacLuhan y E. Carpenter, 1974), de la *"deseducación"* (P. Goodman, 1973), de la *"muerte de la escuela"* (E. Reimer, 1974), de la *"sociedad desescolarizada"* (I. Illich, 1976), o del *"fracaso de la escuela"*, (J. Holt, 1979).

Fue en la segunda mitad del siglo XX que aparecieron nuevas realidades en la educación, diferentes a las que se venían presentando desde la edad antigua hasta el momento (las instituciones escolares), y se hizo urgente comprenderlas, éstas empezaron a aflorar más allá de los límites escolares y empezaron a dar respuesta a problemas no planteados hasta entonces. En concreto, a finales de los años sesenta, ante el incremento de los diversos modos de entender el fenómeno de la educación, se denuncia la incapacidad de los sistemas formales para atender a las necesidades cambiantes de la sociedad.

Es así como, según *Delors,* en el informe de la UNESCO (1996) titulado *"la educación encierra un tesoro"*, entiende que la educación ha de articularse en torno a cuatro ejes, denominados los cuatro pilares: *aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a vivir juntos y aprender a ser,* y en este sentido, se proclama La crisis mundial de la educación hacia la década del 60, y se plantea desde la UNESCO "un énfasis especial en la necesidad de desarrollar medios educativos diferentes a los convencionalmente escolares" (Camors, 2009, p. 24).

En el Informe Delors, se establece la tensión entre la indispensable competencia y la preocupación por la igualdad de oportunidades. ...la presión de la competencia hace olvidar a muchos directivos la misión de dar a cada ser humano los medios de aprovechar todas sus oportunidades....retomar y actualizar el concepto de educación durante toda la vida, para conciliar la competencia que estimula, la cooperación que fortalece y la solidaridad que une (Delors, 1996).

Es desde este momento cuando se empieza el uso de términos como: **Educación formal**: sistema institucionalizado, que va desde los primeros años de escolarización hasta la universidad. **Educación no formal (hoy llamada Educación para el trabajo y el desarrollo humano)**: cualquier actividad educativa organizada, sistemática, que se desarrolla fuera del currículo oficial (aunque muchas veces se programa desde la propia escuela, como complemento de ese currículo). Y **Educación informal**: adquisición constante de conocimientos, habilidades y actitudes, a través de la experiencia cotidiana, en interacción con el medio social y cultural circundante.

Las intervenciones de instituciones que desarrollan programas educativos no formales responden, la mayoría de las veces, a necesidades demandadas por la sociedad civil y que se desarrollan fuera de la educación formal, dirigidos a personas de cualquier edad, que tienen valor educativo en sí mismos y han sido organizados expresamente para satisfacer determinados objetivos educativos en diversos ámbitos de la vida social (capacitación laboral, promoción comunitaria, animación sociocultural, animación y formación religiosa,

mejoramiento de las condiciones de vida, educación artística, tecnológica, lúdica o deportiva, entre otros).

Niño (1998) nos presenta que Dewey en su obra “Democracia y Educación”, ya identificaba la existencia de dos formas de educación: la educación incidental y la educación sistemática. La primera, como propia de las sociedades primitivas que no determinan un ambiente específicamente educativo; la última, como una necesidad social cuando la civilización se ha complejizado de tal forma que ya no puede transmitirse el cuerpo cultural en forma incidental, a través de las vivencias cotidianas del grupo. La institución creada, simplificará el conocimiento sistematizándolo; purificará y ampliará el ambiente social, resultando de ello la escuela como un medio ambiente especial.

Siguiendo la línea de este pensamiento, Camors (2009) nos muestra que, el desarrollo acelerado de la civilización, como efecto del impulso tecnológico creciente, genera a su vez tipos no formales de transmisión que aparecen unidos al concepto y necesidad de la educación permanente.

En síntesis, el quehacer educativo puede, y se debe llevar a cabo, desde los ámbitos formales, no formales e informales de la educación; ámbitos, todos ellos, fundamentales. La escuela no puede asumir toda la educación que un sujeto necesita, de ahí que tengan que ser otras instituciones sociales las que ayuden a complementar su formación. De hecho, aprender a lo largo de toda la vida es uno de los principios centrales de la Unión Europea, entendiéndose esto por aprendizaje permanente, según se refleja en el Memorándum sobre

el aprendizaje permanente, “toda actividad de aprendizaje realizada a lo largo de toda la vida con el objetivo de mejorar los conocimientos, las competencias y las aptitudes con una perspectiva personal, cívica, social o relacionada con el empleo” (Comisión Europea, 2000)

Ahora bien, teóricos de la educación como James Bowen y Peter Hobson, según lo muestra Obiols (1990) plantean que la educación necesariamente estará ligada a la cultura, esto es, a la influencia del ambiente social, a encuentros directos e indirectos que se suceden más o menos al azar en la cultura, y que no necesariamente la dimensión formal de la misma, es suficiente para educar. A este mismo respecto, Pierre Bourdieu, citado por el mismo Obiols (1990) analiza la educación como recurso de la cultura para generar desarrollo de su capital humano y social en los tres estados del capital cultural. Desde este punto de vista sugiere examinar el contexto educativo en la propia cultura familiar, escolar, local-regional y considerar la importancia del *saber pedagógico* del maestro, como capital educativo orientado a la incubación de procesos de desarrollo humano en diferentes situaciones y condiciones socio-culturales, especialmente de alta complejidad y de mayor vulnerabilidad.

No está determinado por otros, se trata de descubrirse como sujeto de su propio desarrollo, no decirles a las personas, ustedes deberían estar en esta o aquella situación. Es el propio ser humano, la persona la que reconoce, o la que tiene que evaluar su vida, su calidad de vida, sus expectativas en este momento, respecto al tipo de vida que desearía o quisiera tener y saber cómo se está en estos aspectos. Si bien se reconoce o se parte de una condición de vulnerabilidad y de esa necesidad de dignidad, esta no me la da nadie, no la otorga el Estado, ni los subsidios.

La cultura, según Gardner (1994) es todo lo que el hombre ha creado a partir de lo que le provee la naturaleza, esta creación ha sido individual, pero a la vez colectiva. El mismo Davídov (1998) refiere que el ser humano crea costumbres, tecnología, ciencia, religión, artes, mitos, lenguaje, la moral, formas de pensar y de hacer, simbolismos y significados. Todo esto es compartido por la comunidad, que a la vez los conserva y los pasa de generación, para así mismo mantener una identidad y una forma de vida "cultural". Y a su vez, cada uno de estos encuentros cobra un significado tanto individual como comunitario… aunque los significados están en la mente, tienen sus orígenes y su significado en la cultura en la que se crean (Bruner, 2013).

En concordancia con lo anterior, Holt (1977) expresa que la educación es un proceso cultural que constituye en enseñar y aprender los patrones de conducta que se esperan de los miembros de una sociedad; y que la cultura es el conjunto de patrones de conducta aprendidos, característicos de una sociedad determinada. Por lo que, la Educación es el proceso de socialización, por medio del cual la persona se va transformando en miembro de la sociedad, y este proceso va desde el nacimiento y se extiende por toda la vida. El niño, según Dewey, nace en un grupo social y es sólo a través de la educación que se convierte en un ser humano y se adapta a una cultura que le será propia. Por tanto, podemos concluir que la educación se da en un ambiente social y cultural y es sólo a través del ambiente que se pone en práctica. La educación no se da en el aislamiento.

Por lo tanto, el hombre debe aprender usando, en principio, los andamiajes de la cultura para adaptarse y transformar su medio y su propia "historia individual"; es aquí donde el

hombre necesita aprender aquello que le es ajeno y que no le es dado de forma innata. Volviendo a León (2007), y siguiendo con lo anterior, afirma que: "por eso (el hombre) necesita de otros y de la cultura para garantizar su tránsito por el mundo. Ese es el proceso educativo" (p. 596). Afirma que los hombres somos más parecidos que diferentes, aunque no seamos idénticos, por lo que parece que no hubiese nada de original en la educación del hombre. Sin embargo, la educación universaliza, pero a la vez individualiza, por lo que educar es formar sujetos y no objetos, para una sociedad, en medio de una cultura.

Continuando con esta relación, presentamos otra que está ligada a los anteriores conceptos: desarrollo humano, y para ello se debe iniciar con la noción de su significado e interpretación para algunos teóricos, pero sobre todo, lo que significará en esta investigación. La palabra tiene sus orígenes en la década del 90 como una metodología del desarrollo económico, político y social. La meta es la libertad humana**.** De otro lado, el desarrollo humano también involucra una concepción sobre la educación; implica la gestión educativa, la cual supone examinar cómo se dan las relaciones entre las instituciones del contexto social, las dinámicas relacionales de la familia y los pares; trasciende el procedimiento de ampliación de cobertura educativa hacia un sentido de la educación, que cobra significado en la identificación de capacidades, educación en competencias y la mejora en la calidad de vida[12]; en otras palabras, la educación desde sus principios rectores,

[12] En el año 2002 los Ministros de Educación de la región identificaron principios y focos estratégicos de las políticas educativas, a fin de lograr los objetivos de Educación para Todos. Estos componen el Proyecto Regional de Educación para América Latina y el Caribe cuyas orientaciones giran en torno a la necesidad de: i) poner el acento de la política en las personas y no solo en los insumos; ii) subrayar el carácter integral del desarrollo de los educandos en vez de la mera transmisión de contenidos; iii) rescatar el valor de la diversidad frente a las tendencias a la homogeneización, y iv) concebir a la educación como una tarea de la sociedad y no solo de las escuelas. www.cepal.org/publicaciones/xml/1/21541/capitulo3.pdf. *Fecha de consulta 22 de Agosto de 2016*

se entronca en la concepción de desarrollo humano como el proceso de ampliar la gama de opciones de las personas desde un entorno físico en buenas condiciones hasta libertades económicas, culturales y políticas.

En suma, el desarrollo humano es el proceso de ampliación de las posibilidades de elección de la gente, que mediante las oportunidades de formación aumentan sus funciones y capacidades. Es decir, el concepto de desarrollo humano sitúa al individuo como elemento central en todos los aspectos que se relacionan con el desarrollo de un país, región o localidad.

El Diccionario de la Real Academia de la Lengua en su XXII edición (2001) define el término desarrollo como "des-envolvimiento"', "des-pliegue"' de lo que está 'arrollado'; "Acción y efecto de desarrollar o desarrollarse" y también como una "evolución progresiva de una economía hacia mejores niveles de vida"; y desarrollar: "dicho de una comunidad humana: progresar, crecer económica, social, cultural o políticamente".

Amartya Sen (2000) propone entender el desarrollo como un proceso de expansión de las libertades reales que disfrutan las personas. Estas libertades son tanto los fines como los medios de ese desarrollo. El punto de partida de lo que puede ser llamado enfoque de desarrollo humano es ver a los seres humanos en términos de su bienestar y libertad, lo que difiere marcadamente de los enfoques del desarrollo que se concentran en los ingresos, en la riqueza o en la posesión de bienes materiales.

El desarrollo entonces se entiende que vuelve a estar centrado en las personas y por tanto el desarrollo implica ampliar esas oportunidades para que cada persona pueda vivir una vida que valore y una vida que valore de acuerdo con sus expectativas, sus intereses y necesidades. Se comprende el desarrollo humano como fenómeno social, y como tal un concepto multidimensional que atraviesa diferentes esferas de la vida personal y social.

Habermas, citado por Gómez y Peñaloza (2014) manifiestan que una educación para el desarrollo humano considera el tipo de hombre que debe formar y, por ende, el tipo de sociedad. Por lo tanto, ha de ser potencializadora de la realización de las necesidades humanas y de las esferas del desarrollo humano, y para ello se requiere de procesos de una educación con sentido, es decir, de ambientes que favorezcan la relación armónica del saber, el hacer y el ser de las personas participantes. En esta dirección, lo comenta García (2000), un proceso educativo para el desarrollo humano debe propiciar el diálogo con la cultura, con la multiculturalidad.

La educación sirve de base para el desarrollo humano cuando, sin más, mejora sus conocimientos y el sistema de valores, pues forma una alianza íntima que le da su integridad. El desarrollo humano es mucho más que el simple aumento o disminución del ingreso personal y nacional; significa crear un medio ambiente en el que las personas puedan hacer realidad sus posibilidades plenamente, y vivir en forma productiva y creadora, conforme a sus intereses y necesidades. "El desarrollo consiste en la ampliación de las opciones que los pueblos tienen para vivir de acuerdo con sus valores". (Gómez y Peñaloza, 2014, p. 24).

Para Victor Frankl (1979) el desarrollo humano no depende tanto de la adquisición de bienes materiales, ni el crecimiento económico, sino que el desarrollo se da en la medida en que el hombre encuentre un sentido a su extienda. La búsqueda del sentido de la vida constituye una fuerza primaria y no una racionalización secundaria de sus impulsos instintivos. Este sentido es único y específico en cuanto es uno mismo y uno solo quien tiene que encontrarlo; únicamente así logra alcanzar el hombre un significado que satisfaga su propia voluntad de sentido y le dé sentido a su existencia.

Cada uno tiene su propia misión que cumplir; cada uno debe llevar a cabo un cometido concreto. Por tanto ni puede ser reemplazado en la función, ni su vida puede repetirse; su tarea es única como única es su oportunidad para instrumentarla. Como quiera que toda situación vital representa un reto para el hombre y le plantea un problema que sólo él debe resolver, la cuestión del significado de la vida además llegará a invertirse finalmente. Según Frankl (1979), el hombre no debe encontrar cuál es el sentido de la vida, sino comprender que es a *él* a quien se le encuentra. En una palabra, a cada hombre se le pregunta por la vida y únicamente puede responder a la vida *respondiendo* por su propia vida; sólo siendo responsable puede contestar a la vida. De modo que la logoterapia considera que la esencia íntima de la existencia humana está en su capacidad de ser responsable: “El ser humano no es una cosa más entre otras cosas, las cosas se determinan unas a las otras; pero el hombre, en última instancia es su propio determinante. Lo que llegue a ser dentro de los límites de sus facultades y de su entorno lo tiene que hacer por sí mismo”. (Frankl, 1979, p. 65)

Por lo tanto el motivo fundamental para que se dé un verdadero desarrollo humano es la búsqueda del sentido de la propia vida. Considera al hombre como un ser que en último término está buscando un sentido, más allá de la búsqueda de poder y placer. Dice Frankl (1979): “Yo diría que lo que el hombre quiere realmente no es, al fin y al cabo, la felicidad en sí, sino un motivo para ser feliz. En cuanto lo encuentra, la felicidad y el placer surgen por sí mismos” (p. 46)

Por lo tanto La búsqueda del sentido de la vida es la esencia de la existencia, lo que profundamente cuestiona al ser humano es el para qué de su existencia. En la realización de este sentido el hombre aspira a encontrarse con otro ser humano en la forma de un “tú” y amarlo. Cuando el sentido de la existencia se ve frustrado, cuando se vive una frustración existencial, el deseo de poder o de placer ocupa el lugar más importante en la motivación de la conducta, de esta forma la búsqueda de la felicidad se convierte en un fin en sí mismo y por tanto en frustración. Así pues la felicidad se obtiene como consecuencia de un motivo y no por la búsqueda de ella misma: La puerta de la felicidad se abre hacia afuera, y quien intenta derribarla se le cierra con llave.

Como colofón de esta perícopa, podremos decir con Fermoso (1985) que ningún concepto de educación es verdadero si no se asienta sobre la imagen de la persona que se quiere o se debe formar (desarrollo humano), y si no hunde sus raíces en la vida social y cultural, pero sobre todo en la intimidad del ser, en su trascendencia. Así pues, la educación verdadera no concibe fragmentos de la persona, de espíritu ni de cultura, sino seres integrados. Es un desarrollo integral y esencial del individuo, provocado por influencias

culturales, que lo capacita para valiosos rendimientos y lo sensibiliza para valores culturales, porque le permite a la persona realizarse en doble sentido: personal y social. (Fermoso, 1985, p. 120)

3.3 Un contrapunto pedagógico: formación y pedagogía

El contrapunto es la combinación de dos melodías independientes tanto en ritmo como en armonía, pero que se funden al tocarlas al mismo tiempo y producen un efecto sonoro nuevo, puesto que la interacción de varias melodías puede crear una armonía nueva. Según John Rahn[13]Citado por Gispert (2001) manifiesta que: "Es difícil componer una canción realmente bella. Pero es más difícil aún escribir individualmente varias melodías bellas que, cuando suenan simultáneamente, se oigan como la más armoniosa composición polifónica". (p. 502)

Y este es el caso de estos dos conceptos: pedagogía y formación. La formación, es un concepto que surge como una respuesta reactiva a la educación por considerarla insuficiente para ayudar en el desarrollo del ser humano; y la pedagogía, otra melodía, surge como la reflexión del fenómeno educativo; sin embargo, aunque aparentemente independientes, se encuentran en la misma partitura produciendo una polifonía que emite gran variedad de sonidos para una misma pieza musical.

[13] Es un teórico musical , compositor , bajista y profesor de música en la Escuela de Música de la Universidad de Washington.

Aunque, el individuo nace facultado para desarrollar diversas potencialidades en el transcurso de su vida y, fundamentalmente es la persona quien construye su futuro, su relación con los demás y participación en diferentes contextos como el educativo, le permiten forjar y desarrollar su proyecto de vida. Sin embargo, a pesar de que la educación ofrece una serie de herramientas al individuo y busca preparar las personas a la altura de las exigencias y necesidades de la sociedad moderna, no siempre aquellas garantizan en su totalidad la plena realización del ser humano como persona.

De igual manera, los programas profesionales en educación, en diversas ocasiones, se preocupan esencialmente por la adquisición de conocimientos, por la formación de individuos acorde con los avances técnicos y económicos, olvidando casi por completo el aspecto humano en su integralidad. En este sentido Horlacher (2014), explica que fueron los alemanes quienes en el siglo en el siglo XVIII desarrollaron un concepto que ha tenido mucha influencia en el mundo de la educación, y es el término “Bildung”, importante concepto acuñado y desarrollado por Humboldt, quien cuestiona la educación del momento, por considerarla conservadora o sometida a intereses del estado.

Desde la idea de Bildung, según Horlacher (2014), desarrollada en la tradición pedagógica alemana, la formación se refiere al cultivo personal para alcanzar la plenitud humana, reconociendo la existencia singular como una obra en construcción, que se resume en la sentencia de Píndaro “llega a ser lo que eres”. Esta concepción estética, como búsqueda constante que trasciende la realidad inmediata de la persona, llevándola a lugares intransitados que anidan en su interior, le permite desbordar lo propuesto, interpretar lo que

le es enseñado, dar sentido a la propia existencia, transformarla, encontrar otras maneras de ser y de vivir, como proceso espiritual de autorrealización, que incluso puede trasgredir las orientaciones externas de la educación al respecto.

Así, cabe afirmar que desde un punto de vista etimológico, el concepto *Bildung* hunde sus raíces en la palabra *Bild* (imagen, cuadro,…). A partir de ella, derivó en el término *bilden*, que bien podría traducirse como "formar" hasta, finalmente, llegar a *Bildung*. Así mismo, es preciso tener en cuenta que este término no hace únicamente alusión a un proceso que se ciña únicamente al marco intelectual o racional del ser humano, sino también a la parte más humana y dinámica del mismo. En esta misma línea *Bildung*, es un término que en el uso cotidiano en lengua alemana, posee un significado bifurcado hacia procesos educativos generales y hacia los resultados obtenidos, se refiere en su sentido original a los procesos autoformativos (Horlacher, 2014)

Este concepto tiene, por tanto, una doble vertiente pues es posible entenderlo en un sentido activo y en otro pasivo. Su sentido activo haría referencia a *Bildung* como el proceso de formación, mientras que el pasivo implicaría además el resultado obtenido una vez finalizado dicho proceso. Así se muestra acuerdo con Horlacher (2014) cuando mantiene que: "No existe definición con la cual se pueda establecer de un modo general el significado de *Bildung*. Sólo es posible decir que *Bildung* denota un proceso complejo por el cual debe producirse una personalidad estructurada según el modelo deseado" (p. 37)

Es importante aclarar, según lo expresa Ferrater Mora (2001), que los alemanes para referirse a la educación tenían otro concepto: *"Erziehung"*, el cual es entendido como

sinónimo de “educar” y que posee acepciones de carácter religioso; “*Lernung”*, se concebía como “aprendizaje” y era un término cuyo empleo se ceñía a aquellos estudios de carácter científico; posteriormente, encontramos dos conceptos que se enfocan más hacia la formación que a la educación (*formieren* y *bilden)*; “Ü*bung”*, se toma como equivalente a “ejercicio” (p. 568), aunque existía una importante diferenciación entre este y el de *Unterricht* (enseñanza), al cual se le dotaba de un sentido más moral.

Ipland (1999) clarifica las diferencias entre los conceptos de *Bildung* y *Erziehung* poniendo así de manifiesto que *Bildung*, es un término que hace alusión a la formación de uno mismo para con la cultura en la que inevitablemente se encuentra inmerso, digamos que podría concebirse como alcanzar la propia identidad. En este sentido, *Bildung* se asemejaría a la idea griega de *Paideia* (p. 77). Digamos que Bildung se refiere a aquellos aspectos sutiles de la educación que van más allá, no quedándonos meramente en el conocimiento, sino comprendiendo que es un camino más enfocado a la humanidad que al trabajo, y más cercano a la educación que a las instituciones.

La misma Sianes-Bautista (2017) manifiesta que *Bildung* conforma un concepto crítico cuya responsabilidad radica en la propia persona y en la contribución hacia su formación íntegra. Actualmente nos hallamos en una sociedad caracterizada por encontrarse en constante devenir, en la que son frecuentes los cambios y además se producen a una velocidad vertiginosa. La educación, no es la excepción. La globalización no abarca únicamente a un hecho económico, sino también trae implícitas notables repercusiones que inciden en el carácter social, político y cultural de la sociedad. Lo cual implica que también

la vida de las personas va cambiando y, con ella también su mentalidad y se expande su apertura hacia otras perspectivas educativas y formativas que previamente, ni siquiera contemplaban (Cajiao, 1996).

Con lo anterior, si la formación es una indagación de uno mismo, no desde lo que se es, sino desde lo que se podría llegar a ser, la creación de nuevas realidades, alternas a la real, se hará a partir del único material que posee: quien escribe su propia existencia. Es así como concepto de Bildung es abordado como rasgo humano de autorrealización del sujeto, para su transformación desde adentro, debido a que forja la libertad desde la razón, la sensibilidad y la voluntad, en la interrelación con otros y sus contextos socioculturales específicos.

Así como la educación atañe a un medio de instrucción o adiestramiento en ciertos conocimientos y habilidades – una acción externa, pedagógicamente intencionada –, la formación permite "alcanzar la plenitud humana" en palabras de Kant (2008), o "llegar a ser persona", en palabras de Quintana (1986); o como lo manifestó Nietzsche (2002), "llegar a ser lo que se es".

Si bien la Bildung se configura en el debate educativo del siglo XVIII, se ha evidenciado su devenir desde el misticismo de la Edad Media porque supone "reconstruir en cada persona la imagen de lo divino que lleva en sí", lo manifiesta Sianes-Bautista (2017, pág. 36); su cultivo personal. También sus conexiones con la paideia griega (Ortiz, 1990), pues el marco de la filosofía antigua como modo de vida implicó una articulación de la

cultura y la educación como parte de la estructura histórica objetiva de la vida espiritual de una nación. Es más, estos estudios han concluido que la formación es un concepto íntimamente vinculado a la evolución humana en toda su historia, desde "los protoorígenes del hombre" pues "la necesidad formativa proviene de una lógica interna, de una dialéctica del concepto con la existencia humana" (Ortiz, 1990, p. 49). El mismo Ortiz expresa que la formación como proceso interior, espiritual y volitivo supera estos condicionamientos, haciéndose creativa y contingente, en tanto estética proyectada por cada persona para desplegar una manera singular de concebirse, de ser y de vivir. Así, no refiere a un producto de la educación pues lo que cada quien porta y comporta son efectos de formación, en otras palabras, el acto de formar (interno) desborda la acción educativa (externa), de la cual no se puede prescindir pues vincula culturalmente a la persona y la encara en el ámbito social, problematizando su interior.

A modo de colofón, manifiesta Niño (1998) que quien se forma reconoce la importancia de lo que estudia porque lo internaliza o, más precisamente, porque le despierta un estímulo interior al que está llamado a seguir. Quien sólo aprende lo previsto de la acción educativa, sin ponerse en cuestión, conoce de teorías, estrategias, técnicas y procedimientos, pero esto no garantiza que tales saberes lo constituyan como persona, que hagan parte de su espíritu y formación vital.

En este marco de conceptualización del fenómeno formativo del ser humano es importante citar a Rousseau, quien, como lo cita Ramos (2007), en su obra el "Emilio" va a desarrollar ante todo el concepto de infancia y también el concepto de hombre. Para

Comenio y Pestalozzi había sido fundamental la escuela, para Rousseau será decisiva la infancia, el hombre a formar y el preceptor a quien daría unas formas de asistir a Emilio en su proceso de conocimiento, en su reconocimiento de la naturaleza. Rousseau no se ocupa de desarrollar el concepto de escuela, en él encontramos la infancia y el hombre pensados dentro de un proceso de formación. Las elaboraciones de Rousseau enlazan el orden pedagógico con el orden social. Si bien Comenio pensó en la escuela y Pestalozzi en la educación como concepto social, el filósofo francés, hace de la enseñanza un proceso social y de formación del hombre.

No necesitamos de muchos argumentos para convencernos de que vivimos en un mundo materializado. Los profesionales de hoy, son expertos en un programa académico pero poco interesados en reflexionar sobre su desempeño social, en el por qué y para qué de su labor profesional como tarea humana y humanizadora. Esto, debido a que el sistema educativo se ha centrado en la formación de profesionales que solamente responden a las demandas de la actual sociedad de conocimiento.

Ahora pasamos al plano de la pedagogía, y nos encontramos que con este término suele suceder lo mismo que con el término “educación”, pues cuando pensamos en pedagogía lo primero con lo que la relacionamos es con aspectos de la escuela (maestros, alumnos, instituciones escolares, en fin), pero ésta abarca mucho más que eso.

La Real Academia Española (2001), define la pedagogía como la ciencia que estudia la educación y la enseñanza**,** y que tiene como objetivos proporcionar el contenido suficiente

para poder planificar, evaluar y ejecutar los procesos de enseñanza y aprendizaje, haciendo uso de otras ciencias para su desempeño (p. 1160).

La palabra pedagogía, según Ferrater Mora (1966) tiene su origen en el griego antiguo *παιδαγωγέω* (*paidagōgeō*); en el cual *παῖς* (*παιδός*, Paidós) significa "niño" y *άγω* (*ágō*) significa "guía", o sea "dirigir al niño", de allí “Paidagogós”. Por lo tanto, el concepto hacía referencia al esclavo que llevaba a los niños a la escuela. Esto concuerda con lo dicho por Gispert (2000), cuando expresa que el término aparece en Homero, quien llama a Fénix “pedagogo de Aquiles” (La Ilíada, carta IX), y, dos siglos d.C., Clemente de Alejandría titula una de sus obras “El Pedagogo”, dando cuatro acepciones de la palabra Pedagogía. Así, pues, etimológicamente, el pedagogo es quien conduce al niño hacia las capacidades y responsabilidades del hombre completo; en una palabra, es el constructor del hombre del mañana.

Zuluaga (1987) define la pedagogía como un conjunto de saberes que buscan tener impacto en el proceso educativo, en cualquiera de las dimensiones que este tenga, así como en la comprensión y organización de la cultura y la construcción del sujeto. Al igual que todas las ciencias primero se realizó la acción, primero surge el fenómeno y después nace el concepto; así mismo con la pedagogía, primero surge el hecho fenomenológico pedagógico y después empezó a ser conceptualizado, tratando de recopilar datos sobre el hecho educativo, clasificarlos, estudiarlos, sistematizarlos y así concluir una serie de principios normativos.

A pesar de que se piensa que es una ciencia de carácter psicosocial que tiene por objeto el estudio de la educación con el fin de conocerla, analizarla y perfeccionarla, y a pesar de que la pedagogía es un saber que se nutre de disciplinas como la sociología, la economía, la antropología, la psicología, la historia, la medicina, etc., es preciso señalar que es fundamentalmente filosófica y que su objeto de estudio es la "formación"; es decir, en palabras de Hegel, de aquel proceso en el cual el sujeto pasa de una "conciencia en sí" a una "conciencia para sí", y donde el sujeto reconoce el lugar que ocupa en el mundo y se reconoce como constructor y transformador de éste (Henry, 2001, p. 90) Dadas estas conceptualizaciones, para el citado autor la pedagogía es la ciencia que tiene por objeto el proceso de formación; es decir, la que estudia la formación, en general, de la personalidad de los hombres.

Ahora bien ¿es la pedagogía un saber, una ciencia, un arte o una disciplina? Sin llegar a un acuerdo los autores, eso sí, todos convergen en que se encarga de la formación del ser humano, del individuo, del sujeto, de la persona, del hombre; que es la teorización de la educación, o también puede decirse que la pedagogía es un conjunto de normas, leyes o principios que regulan los aprendizajes en el proceso educativo.

Cuesta (1997), quien la asume como ciencia de la educación, encargada del discurso educacional, mientras que Zuluaga (2003), presenta la pedagogía como "conjunto de saberes que se ocupan de la educación, y como ciencia de carácter psicosocial ligada a los aspectos psicológicos del niño en la sociedad", de ahí que esta ciencia haya requerido el apoyo de otras áreas del saber como la sociología, economía, antropología, y psicología, como campos

sociales relacionados con el hombre como ser social que ha formado parte del contexto histórico de las diversas épocas conocidas.

Sobre esta situación, reseña Correa (1999) que para Platón, la finalidad de la tarea educativa fue organizar la intimidad de cada ciudadano buscándose que en él predominara la virtud, este hecho a consideración del autor trascendió a la época renacentista europea (siglo XV) en donde con el surgimiento del humanismo, la formación del hombre se dirigió hacia la humanidad o desarrollo integral y armónico del hombre como un modelo acabado. Sin embargo, es con Comenio (siglo XVII) según Niño (1998), que la pedagogía adquiere su carácter más importante, de hecho es considerado como el padre de la pedagogía, aunque además fue teólogo, filósofo, y por supuesto, pedagogo. Para muchos el padre la pedagogía moderna ya que emprendió la estructuración y sistematización de esta.

Según Hannah (2009), Comenio proclama claramente que todos los hombres tienen una aptitud innata hacia el conocimiento y no lo restringe solamente a una élite o para algunos iluminados, así crea la concepción de una escuela popular de gran cubrimiento y a la que todos tengan acceso. Para Comenio la educación debe ser comprensiva, no memorística, y un proceso para toda la vida, que integre las actividades creativas humanas y sus principios para una amplia reforma social basada en la unión de la teoría, la práctica y la crisis (estímulo para el pensamiento). Parte de su propuesta pedagógica era eliminar totalmente la violencia del proceso educativo. Decía que “el aprendizaje debe comenzar en el hogar (siguiendo las ideas sustentadas a partir de la Reforma) siendo de esta manera que los padres serían los primeros educadores. Y esto significaba la inclusión de la madre.

Entonces si las madres no fueran educadas, después no educarían a sus niños" (Niño, 1998, p. 98)

Pero la idea que se tiene de pedagogía ha sido modificada, porque la pedagogía misma ha experimento a lo largo de la historia cambios favorables. Cada época histórica le ha impregnado ciertas características para llegar a ser lo que en nuestros días se conoce como: Ciencia multidisciplinaria que se encarga de estudiar y analizar los fenómenos educativos y brindar soluciones de forma sistemática e intencional, con la finalidad de apoyar a la educación en todos sus aspectos para el perfeccionamiento del ser humano.

Pero ¿en qué momento surge la pedagogía? Para Fernández Sánchez (2001), el saber educativo puede desarrollarse de una manera artesanal casi intuitiva, como lo han desarrollado todos los pueblos, en algún momento de su historia. En este sentido existe un saber implícito, no tematizado, en la práctica educativa de todos los pueblos (como más arriba se comentó), y que forma parte de su acervo cultural, y que se llamaría "saber educar". En la medida que este "saber" se tematiza y se hace explícito, aparece la pedagogía. Hay pedagogía cuando se reflexiona sobre la educación, sobre la formación, cuando el "saber educar" implícito, se convierte en un "saber sobre la educación", sobre su objeto, sus fines, sus medios; en fin la pedagogía sistematiza la educación, resumiendo, diríamos que se configura como una disciplina teórica – práctica.

Pero en sí, la pedagogía se ve como se vea la educación, de acuerdo con el concepto de educación a sí mismo se verá la pedagogía. De allí que algunos limitan el concepto de

pedagogía por su forma de concebir la educación. Berger y Luckmann (2001) aportan su pensamiento:

> "Mientras que la educación ha sido una acción continua, la pedagogía ha sido una acción intermitente. Mientras que la educación puede ser consciente o inconsciente, la pedagogía es siempre necesariamente un producto de la conciencia reflexiva. La pedagogía es una teoría práctica cuya función es orientar las prácticas educativas. Las teorías prácticas son ciencias aplicadas" (pág. 56)

Ricardo Nassif[14] (1960) habla de dos aspectos en los que la pedagogía busca ocuparse del proceso educativo; el primero es como un cuerpo de doctrinas o de normas capaces de explicar el fenómeno de la educación en tanto realidad y el segundo busca conducir el proceso educativo en tanto actividad. Otros autores como Ortega y Gasset, ven la pedagogía como una corriente filosófica que llega a ser la aplicación de los problemas referidos a la educación, de una manera de sentir y pensar sobre el mundo.

La Pedagogía, como lo comenta Zuluaga (2011), como ciencia "no puede consistir únicamente en un amontonamiento arbitrario de reivindicaciones, convicciones y experiencia relativas a la educación" (p. 68). La pedagogía en su total sentido ha de abarcar la totalidad de los conocimientos educativos y adquirirlos en fuentes examinadas con rigor

[14] Ricardo Nassif (1924 - 1984), pedagogo argentino, profesor de Filosofía y Ciencias de la Educación por la Universidad Nacional de La Plata. ... Por su vida y obra es un referente en la historia de pedagogía argentina y latinoamericana, del campo de Ciencias de la educación.

crítico y exponerlos del modo más perfecto posible, fundándolos en bases objetivas e infiriéndolos, siempre que se pueda en un orden lógico.

La pedagogía al estudiar de forma organizada la realidad educativa y fundamentándose en las ciencias humanas y sociales, trata de garantizar la objetividad de los conocimientos que acontecen en un contexto determinado. Cumple con los requisitos que una ciencia debe poseer, tiene un objeto de estudio propio que es la educación; se ciñe a un conjunto de principios que tienden a constituir un sistema regulador de sus fines, fundamentos y procedimientos, y emplea métodos científicos, tales como los empíricos (observación, experimentación, análisis, síntesis, comparativo, estadístico y de los test); y los racionales (comprensivo, fenomenológico, especulativo, neológico y crítico).

La Filosofía, otorga el soporte necesario, para examinar críticamente la educación, para cuestionar los fines y valores que asignamos a los procesos educativos partiendo de una concepción de hombre y sociedad, sin los fundamentos éticos que proporciona esta disciplina, difícilmente podrían plantearse los fines morales de la educación y el proyecto de ser humano que se quiere formar, para que se integre a una sociedad establecida.

Recapitulando, podemos decir, entonces, que la pedagogía es una reflexión que responde a los cómo, los porqué y los hacia dónde de la formación y de la educación, pero educación no es solamente el fenómeno que sucede en el aula de clases, sino todo aquel que sucede en la vida misma; es un proceso vivo que exige una apropiación y reelaboración de conocimientos con el fin de permitir al ser humano una inserción en la realidad, tener

contacto analítico con lo existente para que pueda vivirlo, comprobarlo y finalmente transformarlo. Ella ha de buscar la humanización del hombre y la mujer, que en conquista permanente de su libertad pueda deshacerse de todo aquello que le impide encontrar su culmen y descubrirse como seres grandes frente a todos los demás, con la capacidad de enfrentar el mundo que les rodea. Por lo que la pedagogía tiene mucho de ciencia y de disciplina especializada en la educación. Como puntualiza Lemus (1998), la pedagogía es una disciplina que tiene por objeto el planteamiento, estudio y solución del problema educativo en su triple concepción formal, no formal e informal.

Pero no nos quedemos aquí, vamos a ahondar un poco más en tema de pedagogía, desde otra visión, desde otra óptica tan valeradera e interesante y será la que guiará nuestro discurso: la visión de pedagogía en Michel Foucault. Iniciaremos diciendo con el alemán que:

> "Pedagogía: "es la transmisión de una verdad que tiene por función dotar a un sujeto cualquiera de actitudes, de capacidades, de saberes que antes no poseía y que debería poseer al final de la relación pedagógica". Psicagogía: "La transmisión de una verdad que no tiene por función dotar a un sujeto de actitudes, de capacidades y de saberes, sino más bien de modificar el modo de ser de ese sujeto" (Foucault, 1994. p. 102)

Hoy existe un concepto de pedagogía propio de lo que se ha producido desde sus propios discursos y prácticas, desde ciertos conceptos que son los que nos dan una particular imagen de lo que ella es. El concepto mayor y la imagen más actualizada es que la pedagogía

es considerada, para muchos, como una ciencia. Esto quiere decir, que es considerada como un saber objetivo. Y a pesar de que no seamos científicos de la pedagogía, cuando hablamos o pensamos pedagógicamente, lo hacemos dentro de sus conceptos, sus categorías y sus campos de formación discursiva. Pues para Foucault, esto quiere decir que consideramos que la pedagogía es un saber. El concepto "saber" es usado por él de otro modo, así como piensa Foucault que ha sido usado de otro modo, al sentido que él le dio.

Por saber se ha entendido el conocer, la racionalidad por fin adquirida, como si el saber, fuera una conquista racional muy importante, hasta tal punto que se considera que el saber es de por sí la llegada a la mejor forma de racionalidad, como si llegar al saber fuera llegar a un punto máximo, a un lugar de verdad. Foucault, considera el saber como instrumento de poder. Desde las mallas y relaciones de poder se construyó la idea de saber, de ciencia y de disciplina. El hecho de que la pedagogía haya llegado a ser una disciplina, una ciencia o un saber no debe alegrarnos, no puede comprometernos, hasta el punto de que lleguemos a identificarnos con su saber. Si la pedagogía es saber, es porque es un hecho objetivo que hay que explicar y no aceptar como si fuera nuestro saber. Para Foucault, el saber produce un sujeto de saber que es el sujeto que se identifica, acata, hace suyo ese saber hasta tal punto que ese sujeto se ve sujetado por el saber, pero no reconoce la sujeción, sino que considera que ser sujeto de saber es una liberación.

En Foucault nunca se encontrará un saber pedagógico positivo, si se entiende por saber pedagógico el saber que normaliza, educa, hace progresar, construye un sujeto y un objeto. Para estar en este saber hay que proponerse educar, hay que inventar métodos,

doctrinas y teorías que lleven a educar; hay que ser maestro, pedagogo, teórico de la pedagogía, experimentador o filósofo de la educación. Foucault no es nada de eso, no es ese su lugar, ni su objeto. Pero eso no quiere decir que no plantee el problema de la pedagogía. Si por pedagogía se entiende el enseñar, el educar, el conducir, Foucault no es pedagogo; pero, dice Sáchez (2015) si se entiende por pedagogía o lo que él llama Psicagogía como la "modificación del modo de ser de un sujeto". Foucault sí es pedagogo, pues lo que busca es la transformación del sujeto.

La pedagogía ha sido considerada dentro del saber pedagógico como una disciplina, como un proceso de educación que se hace por medio de la conducción y la normatización, y aún de la reglamentación, y que usa para lograr sus resultados la intervención de un sujeto y una institución que disciplina y conduce. Foucault piensa que la educación como cultivo, ilustración, como llegar a pensar, a investigar y a ser un intelectual específico no puede pasar por esta forma de educación disciplinaria que forma el sujeto sujetado a la institución, al saber y al maestro.

La educación es una liberación, la pedagogía una forma de producir la libertad y tanto la educación como la pedagogía han de preocuparse no de disciplinar o producir saber, sino de transformar el sujeto. No producir el sujeto, sino llevarlo a procesos de transformación de su propia subjetividad. ¡Qué interesante esta propuesta de Foucault ¡ Está muy relacionado a lo que se ha llamado pedagogía crítica.

Foucault tiene de la educación y la pedagogía la misma actitud que tenían Goethe o Nietzsche. No pueden ser consideradas como experiencias de saber, de positividad, sino experiencias personales, directas, límites, experiencias de diferencias, experiencias de transformación (Deluze, 1984).

La educación y la pedagogía deben pensarse como experiencias de desubjetivación, experiencias límite que desgarren al sujeto de sí. La experiencia personal se opone a la experiencia de saber, así como se opone el sujeto que se produce en esta experiencia al sujeto de saber. Esta diferenciación es la que Foucault construyó en sus investigaciones históricas. Por una parte, desmontar el saber, el sujeto; y por otra, proponer la posibilidad de construcción de un nuevo sujeto, que ya no sería sujeto, sino procesos de subjetivización. En lugar de ser, dejar de ser y transformarse.

Foucault, según Sianes-Bautista (2017) no busca producir el sujeto o crearlo, sino transformarlo. El sujeto se transforma cuando se encuentra con experiencias otras que lo lleven a establecer diferencias. El autor de “Vigilar y castigar” pensó que la transformación del sujeto no debía dejarse como una experiencia que puede pasar o no. Foucault no la quiere dejar en manos del azar, sino en manos de la filosofía, una filosofía que opere como una pedagogía, pues lo que debe buscar es transformar el sujeto que escribe, lee, tiene experiencias y busca el placer. Esa es su definición de filosofía: “el ensayo de transformación de uno mismo” (Foucault 1987, p. 12).

De esta forma, y retornando un poco un concepto que ya hemos presentado, el concepto pedagógico que más se acerca a lo que piensa Foucault del sujeto, diríamos de la persona, es el de “formación” para los alemanes. “Bildung” es una experiencia educativa que no se puede producir dentro de la educación, escuela, maestro o doctrina. En donde existe maestro, enseñanza e institución, se crea el sujeto. Precisamente la Bildung es una experiencia educativa para dejar de ser sujeto. Esto es muy importante en Foucault, pues la Bildung clásica consistía en buscar dejar de ser educado, cultivado, en dejar de representar el mundo desde el lugar del encierro, la autoridad y un ideal que no fuera el del propio sujeto. La Bildung busca construir un ser, un “quién soy” muy distinto al ser de la educación y de la pedagogía, en su concepto tradicional. En esta dirección podemos ubicar la obra de Foucault como una obra de Bildung.

La educación, al crear el sujeto desde sus ámbitos institucionales, lo que produce es una moral, pues ésta busca crear el sujeto como individuo, el sujeto como identificado con la institución. La formación, al querer que el sujeto deje de ser y busque ser otra cosa fuera de la educación, persigue crear una ética. Se está en la ética cuando el sujeto se plantea el problema de su propio ser y considera que ser es el verdadero problema de la educación. La libertad es la sustancia de la ética, su objeto mayor, pues al buscar dejar de ser sujeto lo que se busca es la liberación de la educación que lleva a no dejar de ser. La libertad no es el respeto del espacio del otro, de sus dominios y de su reglas de juego, sino que la libertad se produce cuando el sujeto deja de ser sujeto sujetado a la moral y prefiere vérselas, enfrentarse consigo mismo, en lucha, en peligro, en confrontación.

El individuo que busca dejar de ser sujeto es ético porque busca la libertad, construir una experiencia, otra, en la cual deje de ser, deje de someterse a formas y fuerzas que no sean las que él mismo se impone. El sujeto moral es sujeto al adecuarse a las normas de saber y el sujeto ético no es sujeto cuando transforma esas normas en normas propias: prefiere su propia conducción a que lo conduzcan. Si Foucault es pedagogo es porque se encuadra dentro de la tradición de la Bildung.

La Bildung es la educación que se obtiene por voluntad propia, experiencia personal, en lucha contra la educación producida por un maestro, un saber y una forma institucional moralizante. Un hombre educado en la Bildung no es instruido, sino sabio; es un hombre que no quiere ser hombre, sino otra cosa. ¿Qué cosa? humano. Foucault no usa esta expresión clásica; para identificar su postura pedagógica prefiere una más actual, una expresión que viene desde finales del siglo XIX, que es la del intelectual. El intelectual podría pensarse como el hombre formado, el hombre ético, el hombre educado en este preciso sentido del ideal de la Bildung; no educado en el sentido que conduzca a otro, o que produzca un saber, en el sentido de hacer producir un aprender, una capacidad o competencias. El intelectual no establece relaciones como la del profesor y el alumno o padre e hijo o adulto-niño.

El intelectual es un estado, una experiencia, un estilo de vida que se preocupa de producir libertad, de luchar por la libertad, de crear libertades no para otros, sino para sí mismo, para su propio ser como sujeto. Al producirse como sujeto, que es dejar de ser sujeto para ser otra cosa, el intelectual “enseña”, “educa”, “forma”, no al otro, sino a deshacer la forma sujeto,

la forma hombre, la forma relación, la forma saber como una conquista racional muy importante, hasta tal punto que se considera que el saber es de por sí la llegada a la mejor forma de racionalidad, como si llegar al saber fuera llegar a un punto máximo, a un lugar de verdad.

Este llegar a una racionalidad es a lo que Matew Lipman (1997) llama: “pensamiento crítico”. Encontramos pues que, el ser humano, al enfrentarse por décadas a un sistema de enseñanza cuyo objetivo parecía ser inyectar la mayor cantidad de conocimientos, sin darles una brújula y una razón diferente al deseo de garantizar la entrada de los individuos al mercado laboral, Lipman pone de presente el papel tan irrelevante que cumple el conocimiento en la vida diaria y práctica en una sociedad que debería estar en un proceso de preparación no sólo laboral, sino también intelectual y social.

¿Cuál es el mejor modo de desarrollar los conocimientos en las personas? ¿Qué fin se ha de perseguir con esa labor? ¿Cuál es el camino indicado para la cultivar la razón? Las preguntas que aquí salen a flote son las mismas que muchos filósofos, psicólogos y maestros le han formulado a lo largo de los siglos al sistema educativo, y son también las que le formula Lipman cuando, en los años setenta y ochenta atraviesa su más grande crisis.

Desde estas décadas, investigadores cognitivos, diseñadores curriculares y profesores de habilidades cognitivas, entre ellos Matthew Lipman, inician un proceso de investigación acerca de la forma en que se está impartiendo el conocimiento en escuelas y universidades, intentando encontrar la razón por la cual los objetivos educativos fracasan y termina convirtiéndose la educación en la mera transmisión de conocimientos inútiles, lo que se

refleja, además, en una sociedad cada vez más desinformada, desorientada, mentalmente acrítica y, por ello, menos democrática.

En sus investigaciones, Lipman (1997) rescata y resalta la gran importancia de dar un giro a la educación, donde se pase del simple “enseñar para aprender” a una enseñanza que cultive efectivamente el pensamiento; es decir, una enseñanza donde el pensamiento sea su primera y plena finalidad. Ahora bien, esta educación debe apostarle a ir más allá del pensamiento natural, del cual todos venimos dotados, y debe apostarle a una educación para un pensamiento crítico, un pensamiento de calidad, un pensamiento que vuelva sobre sus mismas raíces, que se vuelque y que se piense a sí mismo, dando así el primer y fundamental paso para su mejoramiento, antes de dar un salto directo sobre sus contenidos.

Desde aquí, este pensador lanza su propuesta de la “formación del pensamiento crítico”, dándole a la filosofía la responsabilidad de la investigación y el desarrollo de la capacidad de razonamiento, y como una respuesta a la necesidad global y social de formar mentes críticas y responsables que aporten en una educación de calidad y en la construcción de una sociedad cualitativamente mejor. Su noción de pensamiento crítico se desarrolla dentro de una filosofía que acude a la investigación intelectual cooperativa y auto correctiva, heredada del matiz investigativo de la filosofía y la pedagogía de Dewey, y dentro de un claro interés por el perfeccionamiento del razonamiento, de la cual se ocupa también la lógica informal, como base esencial de un nuevo modelo educativo. Tampoco es raro, debido a su investigación y a la influencia recibida, encontrar en la propuesta de Lipman un enfoque claro a la formación de un pensamiento que, al tornarse crítico, requiere obligatoriamente

una responsabilidad intelectual, en razón de que, como se nombró anteriormente, en su movimiento de volcarse y pensarse a sí mismo, cuestiona y reflexiona sus contenidos, patrocinando aquella libertad intelectual promulgada años atrás.

Lipman le preocupa especialmente hasta qué punto la educación actualmente existente promueve mejores hábitos de razonamiento y, sobre todo, cómo puede la filosofía, como elemento central de un currículo que pretende desarrollar el pensamiento crítico, colaborar en dicha tarea. El mundo cambia constantemente, y la historia es testigo de ello. Cambian las necesidades, la manera de abordar las cosas, el modo de conocer el mundo. Ello exige, de parte de quienes se encargan de la educación, y por supuesto de quienes se educan, una flexibilidad y desarrollo intelectual continuo. Los conocimientos tienen que ser renovados constantemente, así como los métodos a través de los cuales llegamos a ellos.

El aprendizaje es un proceso complejo, pues no se reduce a la simple asimilación de conocimientos externos, sino que supone el desarrollo de la propia capacidad de juzgar. Junto a esta exigencia de flexibilidad y desarrollo constante, podemos ubicar fácilmente la conocida problemática del abismo existente entre la utilidad de los conocimientos teóricos adquiridos y la vida práctica real. La queja de la falta de conexión entre lo que comúnmente se establece como conocimiento y lo que enfrentan a diario los individuos en su entorno es frecuente y visible; y en el intento de salvar este abismo es donde se hace necesario rescatar la función del pensamiento crítico

En últimas, la apuesta por la formación de un pensamiento crítico es una apuesta por mejorar nuestros modos y hábitos de razonamiento, por desarrollar primeramente aquellas habilidades cognitivas que nos hacen posible pensar de forma ordenada y sistemática, para después ver los resultados en la forma de construir razones, criterios, juzgar y actuar.

Lipman, en la construcción de la noción de pensamiento crítico, afirma como elemento fundamental, que los productos de nuestros pensamientos son los "juicios". Pero, ¿a qué se refiere con los juicios y por qué ellos son la clave del pensamiento crítico?

La noción de pensamiento crítico incluye en sí misma la idea de su aplicación a la experiencia, pues no puede ser crítico, considera Lipman, un pensamiento que no tiene ningún efecto sobre la vida misma. El pensamiento crítico se ocupa de la búsqueda de razones y la toma de decisiones; por ello, se interesa por la forma de utilizar nuestro conocimiento en la vida práctica (Lipman, 1997). El pensamiento crítico se centra, entonces, en la actividad judicativa, pues lo que busca es elaborar juicios que respalden la toma de posiciones por parte del sujeto pensante. Para llegar a ello, desde luego, debe hacer una serie de operaciones preliminares, como establecer conexiones entre las cosas, buscar coherencia, analizar las situaciones, etc.

De esta forma y corolario de este momento, va emergiendo la idea de una educación y formación donde el individuo sea protagonista, sea consciente y reflexivo; capaz de objetivarse, sin materializarse, sin instrumentalizarse, y que lleve a término ese "ser" en potencia que desea él mismo, sin permitir llegar a "ser" lo que otros quieren de él mismo. A

la vez, que se saca la educación del aula de clases y se lleva a la periferia de los pueblos, así como la pedagogía la acompaña, y por lo tanto podemos observarla en otros ámbitos que no sea lo formal.

3.4 Alteraciones en una sinfonía: ¡pedagogía comunitaria!

Riera i Romaní (2011) manifiesta que vivimos en una época de grandes y acelerados cambios a distintos niveles: cambios sociales, tecnológicos, demográficos, culturales, científicos; y más que en una época de cambios parece ser que estamos ya en un cambio de época, como se señala en distintos foros desde hace ya algún tiempo. En este contexto complejo, sin lugar a dudas deberíamos ir superando los tiempos de las preguntas críticas en torno al sentido de "lo pedagógico" que, según Civís y Zaragoza (2011): "generaron determinadas posiciones discursivas de finales de siglo XX, hasta los hoy más populistas o recurrentes *panfletos antipedagógicos* y otras declaraciones *anti-algo* entorno a aquello que algunos deben entender por *pedagogía*, o incluso negando el interés o la potencialidad de sus aportaciones" (p. 134).

En un contexto complejo como el actual, la verdadera preocupación de la pedagogía debería ser la de dar respuestas adecuadas desde modelos también complejos e integradores, modelos de clara comprehensión sistémica de la realidad y de la pedagogía.

La primera de las transiciones y la más sostenida en el tiempo que afronta el presente de la pedagogía es la consolidación del tránsito entre la "pedagogía" clásica entendida como

“paideia” o ciencia del arte de “enseñar”, exclusivamente centrada en el acto docente de la infancia-juventud, hacia la andragogía, en la que objeto y sujeto de la pedagogía se revisan y donde se integra la concepción de que quien se educa es el hombre, y no sólo al niño, desde que nace hasta que muere, a lo largo de toda su vida, y sin limitación del lugar del acto educativo, tiempo y espacio educativo, pues, se modifican.

Según Riera í Romaní (2011), se aprende a lo largo y ancho de la vida, no sólo en determinados momentos y lugares, y en determinados tiempos. Yang (2006) hablando de formación permanente o formación para adultos no dice que se puede aprender en cualquier lugar o entorno y en cualquier momento, gracias a las TIC (tecnologías de la información y la comunicación), pero también gracias a la actualización de “sistema educativo”. Por lo tanto, regresando a Riera í Romaní y a Civís í Zaragoza (2011) sólo podemos aprender a lo largo de la vida si también lo hacemos en distintos contextos y espacios. Y aunque esto parece obvio para muchos especialistas en educación parece que en la práctica no se parte de esta premisa.

En este aspecto Morin (1995) puede aportar mucho con sus puntos fuertes de “la teoría de la complejidad” aplicadas a la educación. Pagés, A. (2006) en su obra *Al filo del pasado*, nos ayuda a ampliar este panorama cuando nos explica que no se debe entender el hecho educativo como un hecho formal e institucional de formación instrumental sino como el hecho complejo e intencional, reglado o no, de educar desde la tradición, pero también en el sentido emancipador y crítico, a las nuevas generaciones; además, dice Marina (2004) es toda “la tribu” la que está comprometida en el reto educativo.

Paulo Freire (1966), ya había hablado de lo comunitario en la educación. La educación comunitaria es una vía para la formación de un ciudadano autónomo. Freire representa un proyecto de vida, constituye una esperanza emancipatoria que se inscribe en una ontología distinta del acto de educarse en los contextos vivenciales. La educación desde una perspectiva comunitaria, está vinculada a las necesidades cognoscitivas y de transformación social del sujeto pueblo. Este proceso conduce a un encuentro permanente con lo "otro" que la escuela formal no presenta y que el hombre pueblo rescata ante la necesidad de actuar en la sociedad.

Con todo y por todo lo anterior, es necesario hablar de un sentido comunitario de la pedagogía y no quedarnos en conceptos anquilosados del pasado de la comprensión de la misma. Hoy la pedagogía nos compromete a todos, ya lo decía Colom, J. (2002) que las políticas pedagógicas nos comprometen a todos y no sólo a los que se identifican como "profesionales de la educación", puesto que la educación y formación del ser humano no sucede sólo en el aula de clases, ni en determinados estadios o estados del ser humano; por lo tanto, surge el compromiso, la tarea y la misión de entender el hecho educativo y su finalidad como una misión no delegable a un sector de la comunidad "contratada", sino a todo el sistema político; por lo tanto, la responsabilidad pedagógica es de todos, es un reto común. Ugarte, (2004) lo lleva a una analogía interesante, comparando esta responsabilidad del sistema a un cuarteto de Jazz, en la que el sistema político marca el *tempo*, como el contrabajo, enriquecido por los aportes de los que se apoyan en él, el resto del cuarteto.

Riera í Romaní (2011) manifiesta que se ha de tener en cuenta que debe haber una estrecha relación entre familia-escuela-sociedad donde la responsabilidad magna de la educación es de la familia, pero el sistema, de acuerdo con Coombs, debe reorganizar, reconocer y reconceptualizar el ámbito educativo en los sectores “formal”, “no formal” e “informal” de la educación, para poder adecuar la educación cualitativa y cuantitativamente a las necesidades del momento y aumentar en eficacia en la extensión de la igualdad de oportunidades educativas para toda la población.

Es así como la pedagogía deja de ser monológica, como la llama Romaní, es decir, deja de ser la disciplina (o ciencia) que sólo transmite el conocimiento, a una pedagogía dialógica, que propende para que el que aprende se haga preguntas y tenga el interés de querer buscar las respuestas y a tejer en definitiva, una pedagogía basada en la fuerza del compartir la palabra y construir el conocimiento.

Se trata ésta de una pedagogía que debe incorporar las aportaciones fundamentales del construccionismo social y del socioconstructivismo que, siguiendo a Lipman (1997), evidencia que el alumno construye su conocimiento no sólo a partir de las enseñanzas del maestro, sino también a partir de las experiencias pasadas y actuales, así como de la relación con su medio ambiente, compañeros, recursos bibliográficos, experiencias en trabajos, uso de recursos en internet, etc. Una perspectiva dialógica de la educación que como plantea Freire (1997) implica abarcar el conjunto de la *comunidad de aprendizaje* formada por el alumnado y el profesorado, pero también por las familias, por otros profesionales y por el entorno en general.

El marco de lo dialógico nos permite abrir de forma derivada una de sus consecuencias efectivas: la consideración del educando como individuo y como persona irrepetible e interactuante dialógicamente con su entorno y la comunidad. En ese camino pues andamos la senda del profundizar y transitar de la pedagogía centrada en lo individual y lo particular, a la pedagogía centrada en la persona y en lo común, porque es la persona (y no el individuo encerrado en sí mismo) el que puede sentirse formando parte del tejido comunitario. El individuo se "implica", la persona se "compromete", consigo misma y con los "otros" (Feixas, Marin, Mèlich, Torralba, 1998). Y esto es así dentro de la escuela, afuera, en los medios y en el seno de la familia.

3.5 Una nueva composición musical: pedagogía y evangelización

Según Fiores & Goffi, (1983) la palabra evangelizar proviene de otra palabra *"evangelio"* proviene del griego *"εὐαγγέλιον", "euangelion",* que a su vez, proviene de la composición de dos términos: *"eu"* ("εὐ"), bueno/a; y *"angelion"* ("αγγέλιον"), noticia, mensaje, dando, por lo tanto, *"la buena noticia" o "noticia feliz"*; lo que significa: convertir a la Buena Nueva, y la buena Nueva es Jesús, por lo que en un sentido más amplio significaría, convertir a la doctrina de Jesús. El sufijo "*izein"* (ιζειν) significa "convertir en". La palabra evangelización, en sentido amplio, suele usarse para cualquier actividad eclesial, al punto que corre siempre el riesgo de perder su sentido más específico: el anuncio de la fe que busca suscitar la conversión a Jesucristo.

Si contemplamos muchas de nuestras comunidades, la preocupación pastoral se centra en la transmisión de valores éticos, en acciones sociales, en el modo de celebrar la

liturgia o en la fidelidad moral y doctrinal. Todo esto es muy importante, pero lo primero y fundamental es el anuncio del Evangelio que busca la conversión. Sin esto, el edificio se derrumba tarde o temprano.

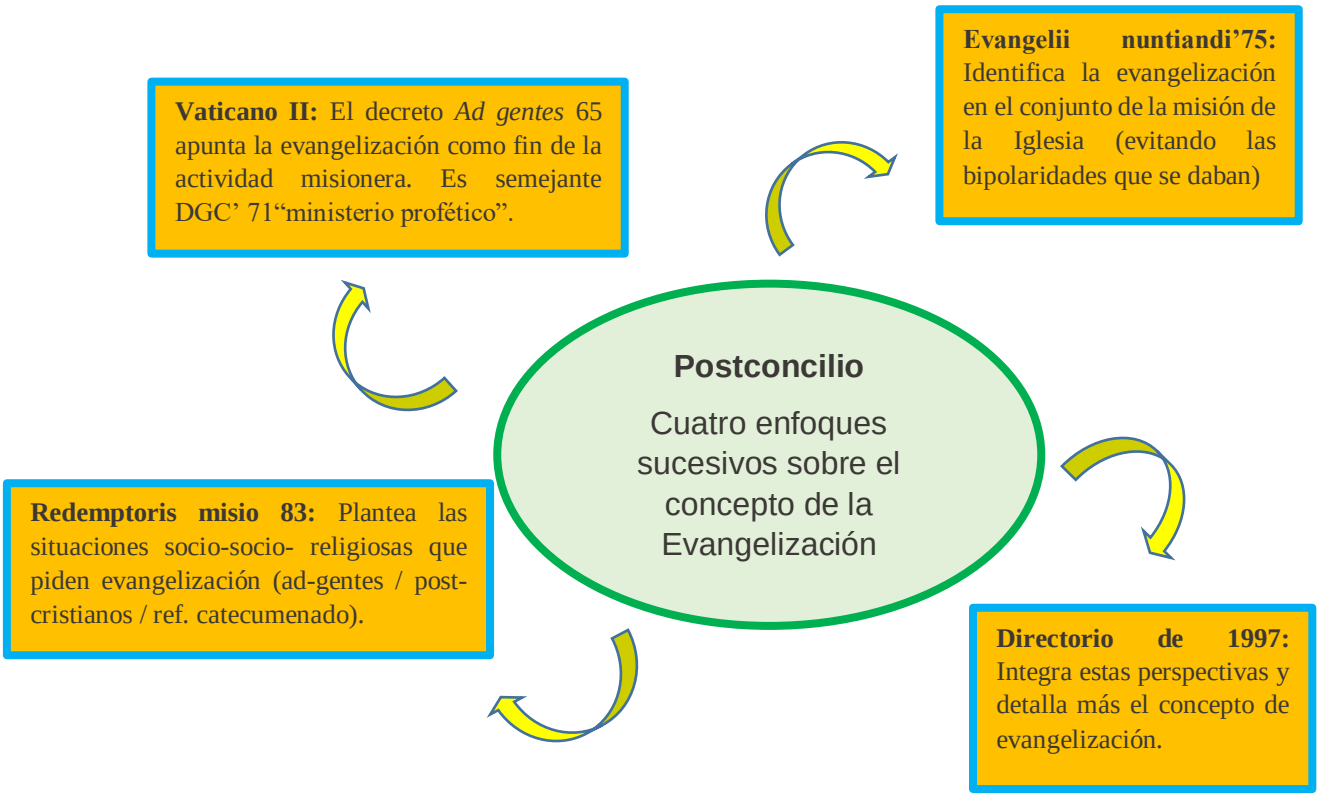


Ilustración 3. Concepto de Evangelización

NATURALEZA DE LA EVANGELIZACIÓN

(DGC-97) Definición descriptiva que indica tareas y finalidades: Proceso mediante el cual la Iglesia, movida por el Espíritu Santo, anuncia y difunde el Evangelio por todo el mundo, de tal forma que:

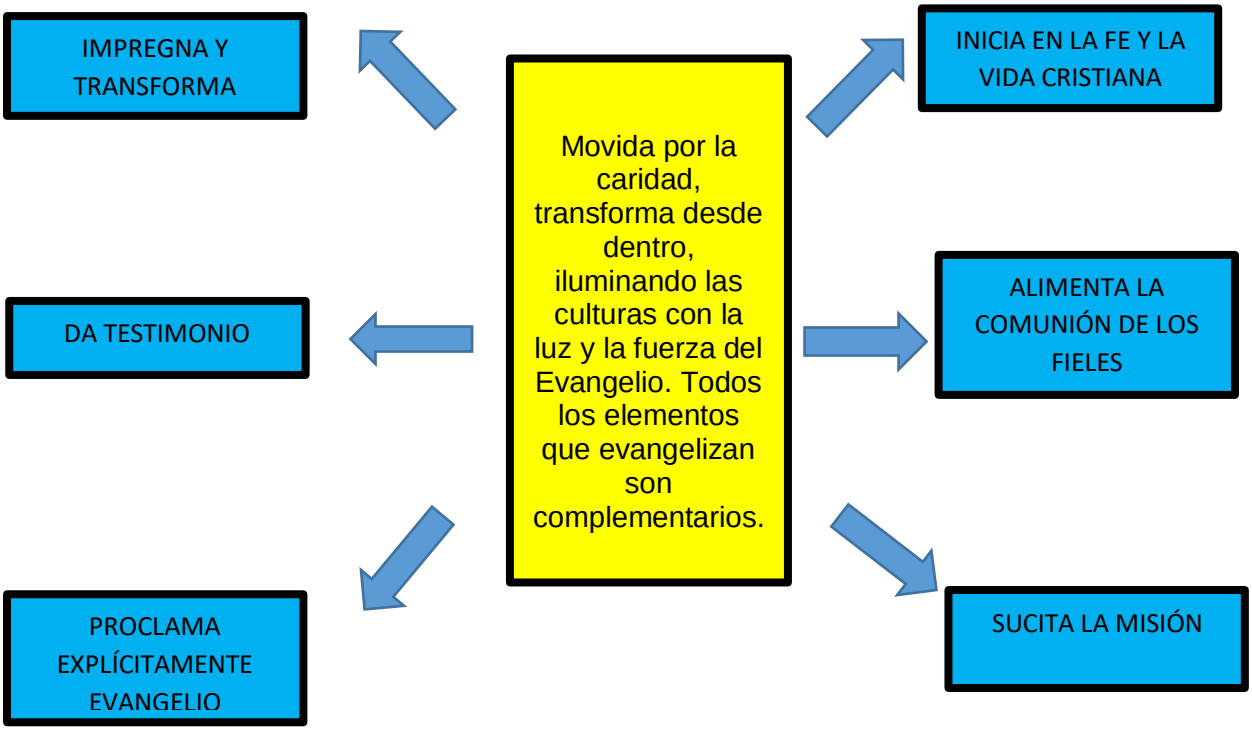


Ilustración 4. Naturaleza de Evangelización

La evangelización es un proceso en varias etapas, pero el primer anuncio (kerygma) es lo más específico, lo primero y su fundamento permanente. Y en una mentalidad de cristiandad, es lo más olvidado porque se da por hecho. ¿Qué es este primer anuncio o kerygma? No es catequesis, no es un discurso doctrinal, tampoco es un signo atractivo, ni

una procesión, ni solo el testimonio, ni proselitismo, ni tampoco una estrategia pedagógica previa a la catequesis, ni una conversación sobre un tema espiritual, ni decir una fórmula mágica: “Dios te ama”.

Todas estas iniciativas pueden ser el ámbito para el anuncio, pero no son en sí mismas primer anuncio, sino que allí o en algún momento posterior a ese encuentro ha de realizarse el primer anuncio misionero que busca la conversión del corazón a Jesucristo. Y obviamente es un anuncio explícito de Jesucristo, de su amor infinito y la salvación que nos ofrece. Es algo que sin la experiencia de fe del evangelizador es imposible de hacer, por lo tanto anunciar el Kerygma sin fe, es como hablar en lenguaje de enamorado, pero sin estar enamorado. Quedaría como una cursilería o una palabra vacía, una simple formula sin efecto.

Sólo una palabra llena de la gracia, cargada de la experiencia del amor de Dios, puede ser un verdadero *kerygma*, de lo contrario siempre serán cosas muy bonitas pero no será evangelización real. Nadie puede testimoniar una fe, una pasión por Jesucristo que no tiene. Por eso, la solución para aprender a realizar el primer anuncio en nuestras comunidades no será un nuevo libro sobre evangelización, sino una auténtica renovación espiritual, mental y estructural de nuestra vida eclesial. Solo una vida transformada por la presencia de Jesucristo, se vuelve una proclamación constante del Evangelio. Esto no se da por decreto, sino por conversión. El contenido de este anuncio es una actualización permanente del núcleo de la fe en la persona y la comunidad que lo anuncia (Estrada, 1992).

EVANGELIZACIÓN COMO PROCESO

Proceso dinámico y gradual, estructurado en etapas o momentos esenciales, según la maduración en la fe.

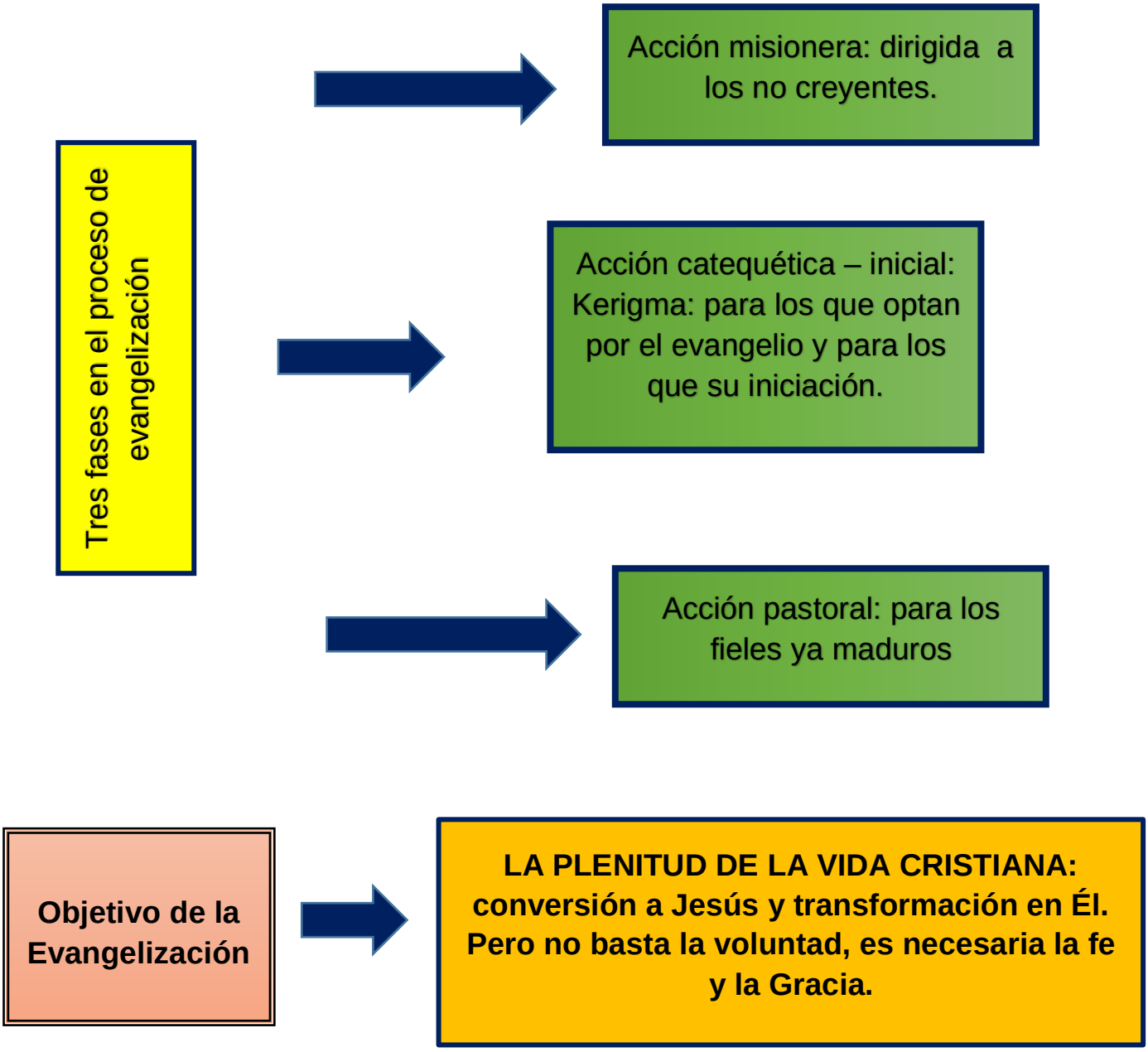


Ilustración 5. Proceso de Evangelización

No se trata de partir de la experiencia como motivo o pretexto para comunicar conocimientos abstractos ni de inducir o provocar "vivencias fuertes" por medio de técnicas que tocan y sacuden lo emocional. El encuentro con el "Dios de la Vida", don del Padre que transforma la misma experiencia en fuente a agua viva que salta hasta la vida eterna (Jn. 4,14) se produce en lo más profundo de la experiencia de la persona. Este punto de partida ayudará a que la fe sea percibida como una profundización de la propia experiencia de vida y no como una huida de ella. Al mismo tiempo, permitirá la revisión profunda de "los criterios de juicio, los valores determinantes, los puntos de interés, las líneas de pensamiento, las fuentes inspiradoras, los modelos de vida...", en una palabra, de la "visión del mundo" de la persona, que es lo que interesa a la evangelización.

A partir de la Exhortación Apostólica "Evangelii Nuntiandi" del Papa Pablo VI y de la reflexión de la Iglesia Latinoamericana en Medellín, Puebla y Santo Domingo, la evangelización se entiende como una buena noticia que libera, que invita a vivir la plena dignidad de los hijos de Dios, que crea nuevas formas de relación fundadas en la fraternidad y en la acogida y que promueve la participación de todos para la construcción de una nueva sociedad y que propende para un desarrollo humano prometedor. Partir de la experiencia personal sitúa en la complejidad de la realidad y permite percibir mejor los múltiples condicionamientos de la persona y la necesidad de un cambio de vida no sólo en lo privado sino también en lo público. La evangelización eficaz provoca la conversión: una profunda transformación personal y social, mutuamente dependientes la una de la otra.

Ilustración 6. Destinatarios de la Evangelización

Es aquí donde la combinación entre pedagogía y evangelización se hace importante, pues el proceso evangelizador es orientado en su modo por la pedagogía. En este proceso la persona es considera como un ser abierto a la realidad; se valora la acción transformadora, porque lo va haciendo más libre y contribuye a desarrollar su sentido de la responsabilidad; y atiende a todas las dimensiones de su existencia: no lo aparta de la vida, no lo mantiene en la simple comprensión intelectual de la realidad, sino que la lleva a buscar caminos para actuar en ella y transformarla. La lleva a enfrentar el dilema existencial de ser libre o no serlo, de querer ser o temer ser, de ser ella misma o ser otra, de expulsar de sí al opresor o

mantenerlo dentro, de hacer opciones o cumplir órdenes, de participar o de ser espectador. Por eso, en el centro de su acción transformadora hay un llamado a una profunda conversión a Dios y a la lógica del Evangelio.

En esta relación entre la pedagogía y la evangelización no hay diferencia entre lo que se aprende (la experiencia del amor del Padre, la presencia de Jesús, el dinamismo del Espíritu) y la forma cómo se aprende: viviendo relaciones fraternas en la comunidad. El medio se identifica con el Mensaje. El anuncio es un mensaje que se acoge por la coherencia que existe entre el contenido que se anuncia y el modo de anunciarlo, entre lo que se ha visto y lo que se ha oído, de lo contrario, la evangelización se hace incoherente e inconsecuente.

La relación pedagógica – evangelización no establece distancias entre el evangelizador y el evangelizando. La evangelización es fruto de la acción del Espíritu y no obra del evangelizador. De ahí que no se pueda oponer al evangelizador y al evangelizando como el que sabe, el que manda y el que obedece, el que habla y el que escucha... La relación entre el evangelizador y evangelizando lleva consigo un enriquecimiento mutuo en el que ambos viven una experiencia fraterna que evangeliza a los dos. En realidad, ambos son evangelizados por el mismo Espíritu, cada uno participando del proceso de fe desde su propia experiencia, aportando y recibiendo el testimonio del Evangelio que despierta la semilla del reino que está en lo más íntimo de cada ser.

Es una pedagogía participativa que genera en las personas una capacidad reflexiva y creativa, estimula el intercambio, promueve el uso de la palabra y las acciones de conjunto,

educa en la capacidad de pensar y tomar decisiones, valora el punto de vista de cada uno y no solamente el de la autoridad y expresa la convicción de que la verdad surge de la búsqueda común y de que todos tienen posibilidad de acceder a ella. Este rasgo de la pedagogía en la evangelización se fundamenta en una eclesiología de comunión y participación que reconoce a la persona como responsable y protagonista del proceso de su propia evangelización y quiere que asuman un real protagonismo dentro de la Iglesia.

El binomio pedagogía – evangelización asume a la persona en su condición integral y procura su crecimiento como persona y como cristiano. Responde especialmente a sus necesidades de maduración afectiva (SD 115), reconoce y estimula el descubrimiento, desarrollo humano y utilización de sus cualidades.

De acuerdo con lo anterior, se debe decir que la experiencia humana es la vivencia de la realidad a través de una totalidad que incluye procesos cognoscitivos (percepción, memoria, fantasía, pensamiento, procesos afectivos, necesidades, emociones, sentimientos, preferencias, gustos y procesos activos, acciones, conductas, hábitos, costumbres) que funcionan en forma conjunta sin que sea posible distinguir cuál es el primero o el más importante. Estos tres procesos básicos están en juego al mismo tiempo en toda experiencia humana. La pedagogía en la evangelización asume la persona y su experiencia en forma integral, teniendo en cuenta los tiempos y las etapas de su desarrollo humano que necesita todo ser-en-crecimiento y la multiplicidad de dimensiones de la personalidad en las que va madurando y consolidando su proceso de formación.

Ahora bien, el campo de la evangelización abre el panorama a otra dimensión del ser humano, que a decir de Hegel, citado por Ferrater Mora (1996), lo hace más humano, y que desde tiempos pasados ya los alemanes lo descubrían en el llamado "Bildung", y es la dimensión espiritual, que hoy es llamada por muchos Inteligencia emocional (Goleman, 1996). El concepto hegeliano de espíritu se refiere a una totalidad, pero es un todo que no se contrapone a la naturaleza material, sino que se identifica con ella al mismo tiempo que la supera. Lo propio del espíritu es para Hegel negar todo lo finito y limitado, pero sin destruirlo, sino conservándolo en un nivel superior que integra esas realidades limitadas como momentos complementarios (*Aufhebung*). Esta actividad presupone un continuo diferenciarse de sí mismo que retorna una y otra vez a una identidad cada vez más elevada y compleja.

En realidad no sabemos por qué somos seres espirituales. Existen distintas hipótesis. Pero las necesidades espirituales se detectan en todo ser humano, especialmente cuando éste sufre alguna situación límite. Todos deseamos, como decía Camus (1936), vivir una vida con sentido, hallar una salida al absurdo, formar parte de un todo, experimentar la libertad, tomar distancia de la realidad, trascender el tiempo y el espacio. En suma, ser felices.

Las demandas de hoy reclaman un sujeto que, dispuesto a subjetivarse, sea capaz de comprender al otro y llegar a ser en él, sin perderse a sí mismo; se reclaman sujetos que sean capaces de ser-en-el-mundo (Dasein) como lo expresaba M. Heidegger, en su obra "Ser y tiempo", sin perderse en él. La espiritualidad es la puerta que moral y éticamente está abierta a las vías de la transformación, entendida esta como aquella apuesta que posibilita la significación de cada espíritu y la expansión de sus ideales.

Hegel (1996) en su obra “fenomenología del espíritu” manifiesta que el espíritu no es algo acabado, sino que se realiza a sí mismo en y por las distintas formas que adquiere en su automanifestación. En tanto que actividad autoconstituyente es sujeto, pero también es objeto, porque su autorrealización se da en la relación con lo otro de sí, a lo que supera en su alteridad e integra en su propio ser, reconociéndolo como un momento de sí mismo. En este sentido, el portador último del espíritu es el ser infinito, el Absoluto o Dios, puesto que no puede haber nada que le sea exterior, poniéndole límites insuperables.

Nuestro mundo cada vez es más espiritual, no en el sentido tradicional del término, mas sí en el valor que se le da a la trascendencia del espíritu desde múltiples significaciones. La cuestión está clara: la espiritualidad siempre abrirá camino a la transformación. Mazzini (2010) lo expresa de la siguiente manera:

> Cada día aumenta el número de personas que experimentan más y más, no ya la simple curiosidad por el esoterismo o cosas parecidas, sino la necesidad de vivir una espiritualidad coherente con las nuevas situaciones debidas al rápido y profundo cambio cultural del momento presente. (p. 17)

De esta forma dice González (2001) que “quizás sea esa conciencia de nuestra finitud la que, desde tiempos inmemorables, nos haya permitido –entre muchas otras cosas- dejar todo tipo de huellas de nuestro paso y presencia en el mundo” (p. 133). La espiritualidad marca pautas y traza senderos que otros recorrerán, quizá beneficiando su vida, tal vez transformando el medio, en todo caso, quedará una huella.

El Diccionario de la Real Academia Española (2001) define la espiritualidad como "1. Naturaleza y condición de espiritual. 2. Cualidad de las cosas espiritualizadas o reducidas a la condición de eclesiásticas. 3. Obra o cosa espiritual. 4. Conjunto de ideas referentes a la vida espiritual" (p. 655).

En el *Diccionario de espiritualidad* (2005) encontramos que "ningún ser humano puede vivir sin espíritu, especialmente si se mueve con hondas motivaciones y convicciones. Pertenece, pues, al sustrato más profundo del ser humano" (p. 542). De esta forma se va abriendo la comprensión de esta experiencia como una condición inherente al ser humano y, desde allí, de manera especial, a aquellos que tienen en su vida un sentido distinto.

Es decir, hablar de espiritualidad en las concepciones básicas o fundantes, es significar las motivaciones y aspiraciones genuinas del ser humano desde el orden del espíritu. La espiritualidad es, entre líneas, una de las posturas vanguardistas que más fracturas ha sufrido, debido a las múltiples vertientes que de ella emanan. Hoy cuando las significaciones de vida para el ser humano están dinamizadas por la aspiración de la integralidad, la espiritualidad entra a formar parte de esos múltiples componentes que edifican al sujeto. Y esto es necesario. Pero la emancipación de costumbres, culturas y significaciones no ha permitido que se tenga un norte claro para direccionar la experiencia del ser humano que se dice, a sí mismo, espiritual.

La vida espiritual es, en primer lugar, autoconciencia, en palabras de Boff (2002). El ser humano no sólo es capaz de salir fuera de sí mismo y establecer vínculos con los otros y con el mundo sino que, además, es capaz de adentrarse, de dialogar consigo mismo, de tomar consciencia de que existe. Esta toma de consciencia es fundamental para convertir su vida en un proyecto personal, en una obra de arte, en una gran pieza musical. La vida espiritual no es, necesariamente, reclusión, ni mucho menos aislamiento de lo que san Juan de la Cruz llamaba el mundanal ruido. Requiere de la soledad, pero también se alimenta de lo que el mundo enseña. La permeabilidad es la base de la vida espiritual. No es una vida paralela a la vida social o psíquica o física. Influye directamente en los modos de interaccionar, en los pensamientos y sentimientos que fluyen por la mente y en el mismo rendimiento físico.

Según Torralba[15] (2010), el no desarrollar la dimensión espiritual nos conduce a seguir, en menor o mayor grado, dentro de un vacío existencial, con gran aburrimiento, inmerso dentro de un fanatismo (actitud de quien defiende con tenacidad desmedida y apasionamiento creencias u opiniones), muchas veces dentro de una gran nostalgia por el pasado, preocupándose en extremo por el futuro, viviendo fuera de sí (a lo mejor, con miedo de verse en el espejo), prisionero de los apetitos del mundo exterior (no es que sean malos, sino que hay que equilibrarlos); prisionero de la vida inmediata, sin proyecto de vida, sin dominio propio y se convierte en la definición misma de exterioridad y de vulgaridad. Se podría concluir diciendo que el hombre no vive, lo viven (lo bailan).

[15] Francesc Torralba, nacido en Barcelona el 15 de mayo de 1967. Estudió Filosofía en la Facultad de Filosofía de la UB y Teología en la Facultad de Teología de Cataluña. Es catedrático de Ética de la Universidad Ramon Llull. Su pensamiento gira en torno a los elementos centrales de la existencia humana (el sufrimiento, Dios, el dolor, o el sentido de la existencia).

Se podría pensar que todo lo escrito es algo imposible de alcanzar y más aún cuando se presenta una muestra de quiénes la han alcanzado. Mahatma Gandhi, Martín Luther King, Nelson Mandela, Teresa de Calcuta, Juan Pablo II, Rigoberta Menchú, entre otros.

Tradicionalmente se ha asociado la espiritualidad a las esferas de lo religioso y a los espacios de conexión con la divinidad, pero a medida que han avanzado las posibilidades de potencialización del ser humano, se ha ido abriendo una brecha distinta que permite comulgar con la idea de la espiritualidad en los más altos niveles de competitividad del ser humano, incluso dentro de los estamentos epistemológicos y pedagógicos se habla de la Inteligencia Intrapersonal, entendida como "la habilidad de la autoinstrospección, y de actuar consecuentemente sobre la base de este conocimiento, de tener una autoimagen acertada, y capacidad de autodisciplina, comprensión y amor propio" (Gardner, 1998, p. 56)

Y allí no termina la cuestión, pues apoyados en estas inteligencias del ser humano y llevando a un ordenamiento superior algunas de ellas se habla también de la inteligencia espiritual, comprendiéndola como esa posibilidad de adquirir una mirada distinta de la vida que a la vez eleva el ser humano a un plano superior de interacción.

La inteligencia espiritual no es un monopolio de las religiones, es un patrimonio del hombre. La inteligencia espiritual relaciona el espíritu y la materia, se ocupa de la trascendencia, de lo sagrado, de los comportamientos virtuosos: perdón, gratitud, humildad y compasión, de comprender que somos parte de un todo con el cual necesitamos estar en contacto. Algunos lo hacen orando, otros asumiendo su responsabilidad social, practicando

las leyes espirituales del amor, paz, felicidad. Son los que mejoran la calidad de sus vidas. Si el intelecto se olvida de la compañía del espíritu, degrada el medio ambiente, las creencias, la familia; es decir aquello que más importa.

Actualmente, desde los planos educativo, científico y laboral se habla de una apuesta por la integralidad del ser humano, y dicha integralidad abarca también los umbrales de lo estético y, desde allí, de lo espiritual. La espiritualidad también es posibilidad de educación; desde ella el ser humano avanza en la manera como entiende el mundo, como asume la cultura, como comprende su propia vida. Hay quiénes se pasan toda la vida sin lograr encontrar el *status quo* de su existencia, porque el autoconocimiento también es un acto que exige la unión de razón y espíritu. A medida que se crece en el espíritu, se puede llegar a trascender la existencia a un nivel superior, en lo personal, en lo emocional, en lo relacional, en lo profesional.

Así pues, se presenta una primera aproximación a la definición del concepto de "Inteligencia Espiritual" (IE). En primera instancia diremos que la IE es capacidad de encontrar un sentido profundo de la existencia, situándose uno mismo con respecto al cosmos y así meditar sobre el significado de la vida, la muerte y el destino final del mundo físico y psicológico. Al estar por encima de los demás tipos de inteligencia, tal como los sostiene Torralba (2010), es una especie de dinamismo que mueve al ser humano a buscar la plenitud, al perfecto desarrollo de todo nuestro ser, a la profundidad y al sentido de lo que hacemos, padecemos y vivimos.

La espiritualidad pasa a ser, pues, algo más que un sedante o calmante mental, sino que va perfilándose en su ser y su quehacer como la base regente de cada uno de los sistemas que direccionan la vida; una vida entendida como "algo serio", bonito, poético, de orden divino, por lo tanto: ¡sagrada! una vida entendida como don, para dar y recibir. Quienes optan por llevar una vida espiritual, están decidiendo por hacer de su vida algo distinto, no algo raro, simplemente, diferente de lo que hacen otros; en el sentido cristiano, se hablaría de "la forma que es coherente con el Evangelio, *con todo el Evangelio…*" (Castillo, 2008, p. 52).

Epistemológicamente no existen muchas espiritualidades, existe, más bien, una experiencia de trascender llamada espiritualidad que se vehiculiza desde múltiples opciones y decisiones: válidas o no para los criterios culturales, sociales y religiosos, son, en todo caso, una apuesta por trascender aquello que llamamos espíritu (Torralba, 2010). Actualmente, son muchas las alternativas de desarrollo que se proponen para el ser humano; desde los programas de orden gubernamental, hasta las más sencillas apuestas de orden social de cualquier ONG, hay referenciaciones inmediatas al deseo frontal de contribuir con el desarrollo humano. A eso le apuesta, según Torralba, incluso la epistemología de la globalización y las mismas coordenadas del capitalismo, y aunque el neoliberalismo sea o no procedente y recurrente para sistemas de vida como el del caso colombiano, lo único certero es que con capital o sin él, con sistemas estructurados o bajo el esquema de ensayo – error, el ser humano se emancipa en sus ambientes propios de significación desde adentro y, sin más, esto es otra manera de irradiar las realidades internas (quizá espirituales) que se viven, se tienen, se gozan.

La apropiación de la dimensión espiritual le permite al ser humano avanzar en las comprensiones de la vida, de su vida, de la vida de otros; la vida se dinamiza, resignifica y avanza a medida que la asunción del espíritu es mayor en los ambientes de actuación de cada persona. Esto no es espiritualizar la realidad, es más bien poder pasar por el rasero o filtro de Otra significación todo lo que se vive, se padece o se goza.

La espiritualidad es la adopción confiada de un sistema de significaciones y comprensiones que le permiten al ser humano dimensionar todas las posibilidades de su trascendencia, en un viaje hacia el mejoramiento y quizá la perfección, sino de toda la existencia, al menos de algunos aspectos fundantes de vida que hacen valiosa la experiencia de ser, pensar, hacer y transformar la vida. Manifiesta Torralba (2010) en su libro "la Filosofía lo cura que: "La vida es lo único que tiene el ser humano bajo su cuidado, y en cada una de sus formas y expresiones, reclama que sea atendida, valorada, resignificada y servida. Y, ¿cómo se puede comprender esto? La respuesta es sencilla: desde la espiritualidad" (p. 52) pero una espiritualidad que le permita al creyente atender su vida, valorarla, resignificarla y servirla. Una espiritualidad que atiende la vida: "¿Qué provecho saca el hombre de tanto trabajar en este mundo?" (Ecle. 1, 3).

Hablar de una espiritualidad que atiende la vida, es pensar en las posibilidades de comprensión, apertura, visión y trascendencia que suceden en el interior del ser humano cuando se da a la tarea de ser y vivir su realidad espiritual. Atender la vida es estar al servicio de la vida, es permitirle ser medio para la asunción de la existencia a un nivel superior.

De esta forma, en el ámbito cristiano, se encuentra una serie de significaciones que van desde el plano pragmático hasta el límite pastoral, donde las acciones deben evidenciar tanto lo que se piensa como en lo que se pueden transformar dichos pensamientos. Al respecto, Gutiérrez (1990) expresa: “una espiritualidad es una forma concreta, movida por el Espíritu, de vivir el Evangelio” (p. 224). Es decir, ser espiritual necesariamente es una apuesta por el seguimiento de Jesús, pero un seguimiento que es movido por el Espíritu. Según Estrada (1992), “podríamos definir la espiritualidad como la vida según el espíritu, es decir, la forma de vida que se deja guiar por el espíritu de Cristo” (p. 14). Esto es directamente un acercamiento matizado con el ideal cristiano, donde la espiritualidad responde a un proyecto de vida trazado a la luz de la acción del espíritu de Dios. En este sentido, ser espiritual, es vivir bajo la guía de Dios a través de lo que su espíritu comunique al creyente.

Aquí el asunto abre otras dimensiones: la espiritualidad es ese trascender a Dios y dejar que él trascienda en la vida entera. Mirarlo así es también permitir que la espiritualidad sea un camino hacia la luz, aquella que lleva a la verdad; no necesariamente una verdad enmarcada en un cuadro de creencias determinadas, o dicho de otra manera, no propiamente religión.

No cabe duda, la espiritualidad es una vía de perfeccionamiento para el ser humano, desde ella la persona puede llegar a ser más persona, el humano más humano en todas y cada una de sus dimensiones Mucho se habla en el mundo moderno de calidad de vida, tanto que los mismos sistemas empresariales, gubernamentales y de educación se miden desde las políticas de calidad, y bajo estos parámetros se diseñan las estrategias y alternativas de

progreso y avance de cada uno de estos artificios. La condición de trascendencia del ser humano no está lejos de estas coordenadas, dado que en los ideales de las personas que apuestan por la espiritualidad, se encuentra la idea que ésta ayuda a favorecer las condiciones de vida, pues desde ella se pueden aprender a leer otras ópticas del mundo y por ende se generan nuevas esperanzas para ser y hacer en la vida.

Ser espiritual es también esperar a que las construcciones de vida tengan su efecto positivo en algún momento de la historia personal. Cuando se habla de desarrollo no se puede hablar de inmediatez, esto requiere un proceso, constancia, perseverancia, esfuerzo, sacrificio, dedicación y el profundo convencimiento de que la semilla que se siembra toma su tiempo para germinar. Dentro de las expectativas cristianas esto es contundente, desde los inicios se tiene como máxima de esperanza y el consuelo (Cfr. Filp. 1, 6). La espiritualidad no puede ni debe ser un apéndice coyuntural que sirve como sedante frente a los dolores de vida.

En síntesis, debemos ser conscientes que toda acción evangelizadora contribuye en la vivencia de una espiritualidad sólida, que promueva el desarrollo del ser humano en su integralidad, y de aquí surge el dinamismo que mueve a los cristianos a dar testimonio personal y comunitariamente de su fe. La verdadera acción evangelizadora se sustenta y a la vez lleva al ser a abrirse a una dimensión espiritual, que lo hace más humano (no más rezandero y falso místico), a abrirse a los demás (fenomenología de la intersubjetividad), a reconocer al “otro”, a comprometerse con sí mismo (formación en la concepción alemana de Bildung), con la sociedad y con la misma naturaleza. La espiritualidad es, por tanto, el

reencuentro con la esencia de lo que el ser humano es, con el anhelo de lo que quiere ser, con el amor que lo ha creado y que definitivamente lo seguirá recreando. Sólo queda abrir el espíritu para que se expanda y se desarrolle la vida. La apuesta por el desarrollo y la formación, un medio más corto y seguro es la espiritualidad (A fin de cuentas, siempre llegaremos a Dios).

Capítulo 4

Aspectos Metodológicos

4.1 Enfoque metodológico

El gran compositor y director de orquesta Gustav Mahler[16], citado por Deschaussées (2002) afirmaba: "En la partitura todo está escrito, menos lo esencial" (pág. 56). La misma Deschaussées (2002)[17], prestigiosa pedagoga de L´École Normale de Paris, decía que "plasmar música en una partitura era como intentar encerrar el infinito en una celda o meter el viento en un frasco" (pág. 50), y defendía que para realizar el recorrido inverso al del compositor, un intérprete no tiene más remedio que buscar ese sentido profundo de la obra "que los signos escritos no pueden transmitir sino incompletamente" (pág. 50).

Y así, el deber de un buen director de orquesta consiste finalmente en comprender el sentido de la obra, lo que ha querido decir el compositor, transmitírselo y trabajarlo con los músicos para que ellos a su vez se lo transmitan al público; por lo tanto, y sin duda alguna, una atenta escucha de los resultados le ayudará a prevenir o corregir posibles desviaciones que surjan. A este respecto Deschaussées (2002) afirmaba: "No es fastidioso para mí repetir una explicación tantas veces como sea necesario, y creo más en la eficacia de la persuasión

[16] Gustav Mahler (República Checa 1860 – Viena 1911) fue un compositor y director de orquesta bohemio-austriaco, cuyas obras se consideran, junto con las de Richard Strauss, las más importantes del postromanticismo. En la primera década del siglo XX, Gustav Mahler fue uno de los más importantes directores de orquesta y de ópera de su momento.

[17] Pedagoga de reputación internacional, penetra en el misterio de una partitura y propone al intérprete un itinerario humano, filosófico y artístico, exigente y luminoso, a la hora de situarse ante la partitura, ante el compositor y, quizá sobre todo, ante sí mismo.

que en la imposición dictatorial. Me parece que cuando el director está convencido, debe encontrar la manera de convencer a la orquesta" (pág. 55). Es así, como dar un concierto implica interpretar partituras, darles vida a los instrumentos, recrear música. Pero es más que eso, como sugiere Clemens Schuldt, citad por Deschaussées, director de la orquesta residente del festival, la Orquesta de Cámara de Múnich, ofrecer un recital también es concertar caminos comunes en el escenario, discutir y disputar los rumbos que puede tomar la interpretación. El director alemán comentó esto horas antes de su presentación en el concierto inaugural del XII Festival Internacional de Música de Cartagena, en el que la Orquesta de Cámara de Múnich interpretó La Sinfonía en si menor, D. 759, de Franz Schubert, más conocida como “La sinfonía inconclusa” o simplemente “la inconclusa”.

Con este preámbulo estamos abriendo paso al diseño metodológico, momento comparado al del músico que empieza a estudiar la partitura para darle vida a la música que allí subyace. Momento en el que el investigador, como el músico, se sienta a estudiar cómo va a hacerse uno con la obra que se presenta ante sí, para desentrañar, desde lo íntimo, las melodías que allí están presentes. Para esto es importante la sencillez y simplicidad del músico, tanto como del investigador; simplicidad que no debe interpretarse como desazón, superficialidad o irresponsabilidad.

En sintonía con lo anterior, Taylor (1984) expresa que “La simplicidad a la hora de expresar un concepto es el más alto grado de complejidad de toda teoría” (pág. 69). Por esto, y sin menoscabo de lo que venga más adelante, podemos definir la investigación cualitativa

como el estudio de la gente a partir de lo que dicen y hacen las personas en el escenario social y cultural.

El objetivo de la investigación cualitativa, es el de proporcionar una metodología de investigación que permita comprender el complejo mundo de la experiencia vivida desde el punto de vista de las personas que la viven (Taylor y Bogdan, 1987). El proceso de indagación es inductivo y el investigador interactúa con los participantes y con los datos, busca respuestas a preguntas que se centran en la experiencia social, cómo se crea y cómo da significado a la vida humana. Taylor y Bogdan dicen que el investigador cualitativo pretende comprender lo que la gente dice, por lo que la investigación cualitativa es un arte.

Por lo tanto, una investigación en la que su unidad de análisis es una comunidad eclesial de laicos católicos y el objetivo es describir su proceso pedagógico, a partir de su proceso de formación desde la evangelización "Escuela de María" y de la incidencia de ésta en la vida de sus integrantes, no puede menos que optar por un enfoque cualitativo, pues como lo expresa el mismo Taylor, que:

> "Quien se inicie en este camino debe tener claro que el motivo de elección debe ser solo uno: que el objeto de estudio y el problema de investigación, y por tanto, la pregunta que busca una respuesta, requieren de un enfoque centrado en la persona, y de métodos no basados en los números, En este camino pretendemos acercarnos al otro, interpretar su lenguaje, sus gestos, su pensamiento e incluso sus mismas creencias" (p. 27).

Ahora bien, atendiendo a la profundidad del análisis los estudios cualitativos, éstos, según Taylor y Bogdan (1986), se pueden clasificar en dos categorías: A) estudios descriptivos, entre los que se encuentran los diseños etnográficos, diseños fenomenológicos, diseños biográficos o narrativos, diseños investigación acción, diseños documentales; y B) los estudios interpretativos, ye n ellos encontramos la Teoría Fundamentada e inducción analítica. La siguiente ilustración lo expone de forma más clara

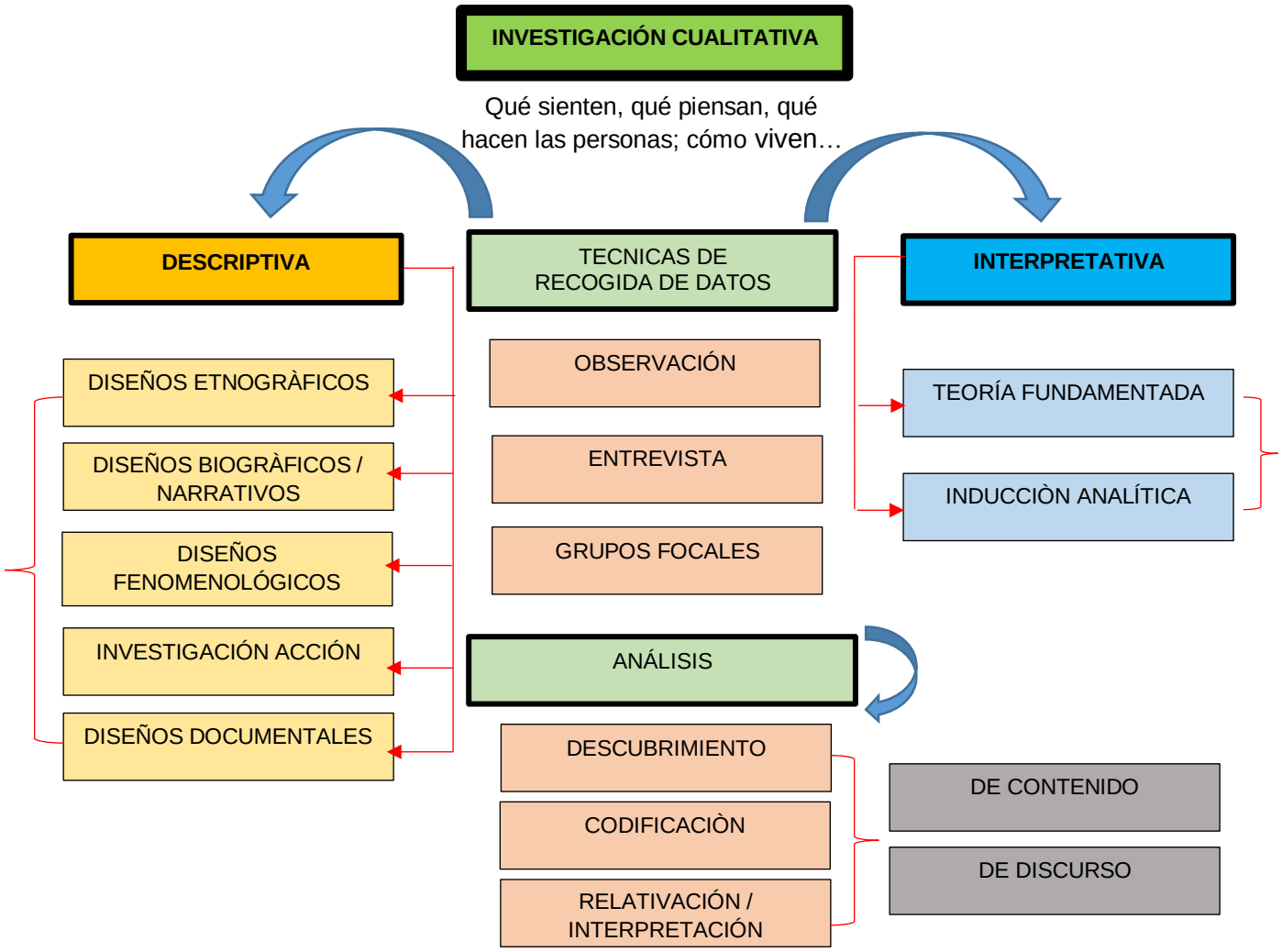


Ilustración 7. Diseños de investigación cualitativa

De acuerdo a lo expuesto, la presente investigación es de enfoque cualitativo, de carácter descriptivo, pues justamente ése es el objetivo de la misma, LeCompte (1995) nos dice que la investigación cualitativa podría entenderse como: *"una categoría de diseños de investigación que extraen descripciones a partir de observaciones que adoptan la forma de entrevistas, narraciones, notas de campo, grabaciones, transcripciones de audio, vídeos cassettes, registros escritos de todo tipo, fotografías o películas y artefactos"* (p. 67).

Ilustración 8. Principales características de los estudios cualitativos.

Así, la investigación cualitativa tiene unas características propias, que están representadas en el siguiente esquema, basados en lo expuesto por Stake (1995):

Una de las características más importantes de las técnicas cualitativas de investigación es que procura captar el sentido que las personas dan a sus actos, a sus ideas, y al mundo que les rodea. Un criterio importante a tener en cuenta es la credibilidad, criterio de rigor que toda investigación cualitativa debe tener. Equivale al concepto de validez interna, es decir, que se reconozca o que se crea que nuestras conclusiones responden a la realidad que se estudia. Existen unas estrategias para asegurar la credibilidad:

1. La triangulación, que es la observación permanente de espacio, tiempo y métodos.
2. Recogida de material para contrastar información.
3. Coherencia interna del informe de investigación.
4. Comprobaciones de los participantes.

Uno de los métodos de la investigación cualitativa es la etnografía, que es de los métodos más relevantes que se vienen utilizando en este estilo de investigación; por lo que es importante explicar de qué trata este tipo de investigación. La etnografía consiste en descripciones detalladas de situaciones, eventos, personas, interacciones y comportamientos que son observables. Incorpora lo que los participantes dicen, sus experiencias, actitudes, creencias, pensamientos y reflexiones tal como son expresadas por ellos mismos y no como uno los describe. (González y Hernández, 2003).

Según Gil Flores (1993), este método de investigación, cuando se emplea en temas educativos, influye decisivamente en la innovación pedagógica, didáctica y curricular. Y García Jiménez (1994) comenta que: “La preocupación fundamental de la etnografía es el estudio de la cultura en sí misma, es decir, delimitar en una unidad social particular cuáles son los componentes culturales y sus interrelaciones de modo que sea posible hacer afirmaciones explícitas a cerca de ellos” (Pág., 45). Su objeto de estudio es descubrir el conocimiento cultural que la gente guarda en sus mentes, cómo es empleado en la interacción social y las consecuencias de su empleo. Algunas de sus características, según Jiménez, son:

- ✓ Fuerte énfasis en la exploración de la naturaleza de un fenómeno social concreto, partiendo de una hipótesis sobre el mismo.
- ✓ Tendencia a trabajar con datos estructurados y no estructurados.
- ✓ Se investiga en un pequeño número de casos.
- ✓ El análisis de datos que implica la interpretación de los significados y funciones de las actuaciones humanas, expresándolo a través de descripciones y explicaciones verbales, adquiriendo el análisis estadístico un plano secundario.

El mismo Jiménez (1994) manifiesta que el conocimiento cultural guardado por los participantes sociales constituye la conducta y comunicación social apreciables. Por tanto, una gran parte de la tarea etnográfica reside en explicitar ese conocimiento de los informantes participantes. Y debido a que el informante (cualquier persona que sea entrevistada) es alguien que tiene el conocimiento cultural nativo, el entrevistador

etnográfico no debe predeterminar las respuestas por los tipos de cuestiones preguntadas. De ahí que el etnógrafo debe pasar el tiempo suficiente en el escenario, aunque no hay una norma rígida que indique el tiempo de permanencia en el escenario. El mismo autor nos dice que el etnógrafo debe hacer un buen uso de todo lo que vea, debe inmiscuirse en el grupo social y desde allí hacer la observación pertinente, como lo observa la siguiente imagen:

.

Ilustración 9. Representación de investigación etnográfica

Por todo lo expuesto acerca del método etnográfico, es que la presente investigación tomará este camino para lograr el objetivo propuesto y de esta forma acercarnos mejor al fenómeno pedagógico presente en dicha comunidad.

La etnografía fue desarrollada por antropólogos y sociólogos siendo, según Rodríguez Gómez (1996), el estudio directo de personas o grupos durante un cierto período, utilizando la observación participante o las entrevistas para conocer su comportamiento social. El mismo Rodríguez la define como el método de investigación por el que se aprende el modo de vida de una unidad social concreta, pudiendo ser ésta una familia, una clase, un

claustro de profesores o una escuela, o una comunidad de personas laicales. Es por estas razones que hemos comprendido que el método etnográfico puede ayudarnos a desentrañar el objetivo de la presente aventura.

Retomando un poco la metáfora que hemos empleado para el presente proyecto, podríamos atrevernos a decir que la etnografía nos puede llevar a comprender el mundo musical de la pedagogía, pero no desde el estudio frío o superficial de las notas musicales y toda la simbología que allí existe, sino que nos lleva a comprender desde dentro, desde las entrañas, porque así como en la música escuchar es la clave para descubrir lo oculto, en la etnografía debemos aprender a tener sensible nuestros sentidos para descubrir lo que estamos buscando en las personas, en la comunidad.

En la metodología etnográfica no se trata sólo de observar, hay que interpretar. Hay una serie de fases o características, pero no tienen que ser tratadas de modo lineal. No debemos olvidar que aquí no se estudian variables aisladas, sino realidades, y hay que adaptarse al carácter cambiante de estas. Hay una definición que lo deja muy claro y es la de Pulido y Prados (1999):

> *"*Una etnografía es una sucesión de actividades de investigación que se desarrollan a lo largo de un periodo de tiempo relativamente prolongado. Dicha sucesión rara vez es lineal; al contrario, se forman bucles, dispersiones, idas y venidas enmarañadas. En líneas generales, todo eso en su conjunto es "hacer etnografía". (pág. 322).

En el siguiente esquema presentamos las fases de la etnografía según Rodríguez, Gil y García (1996).

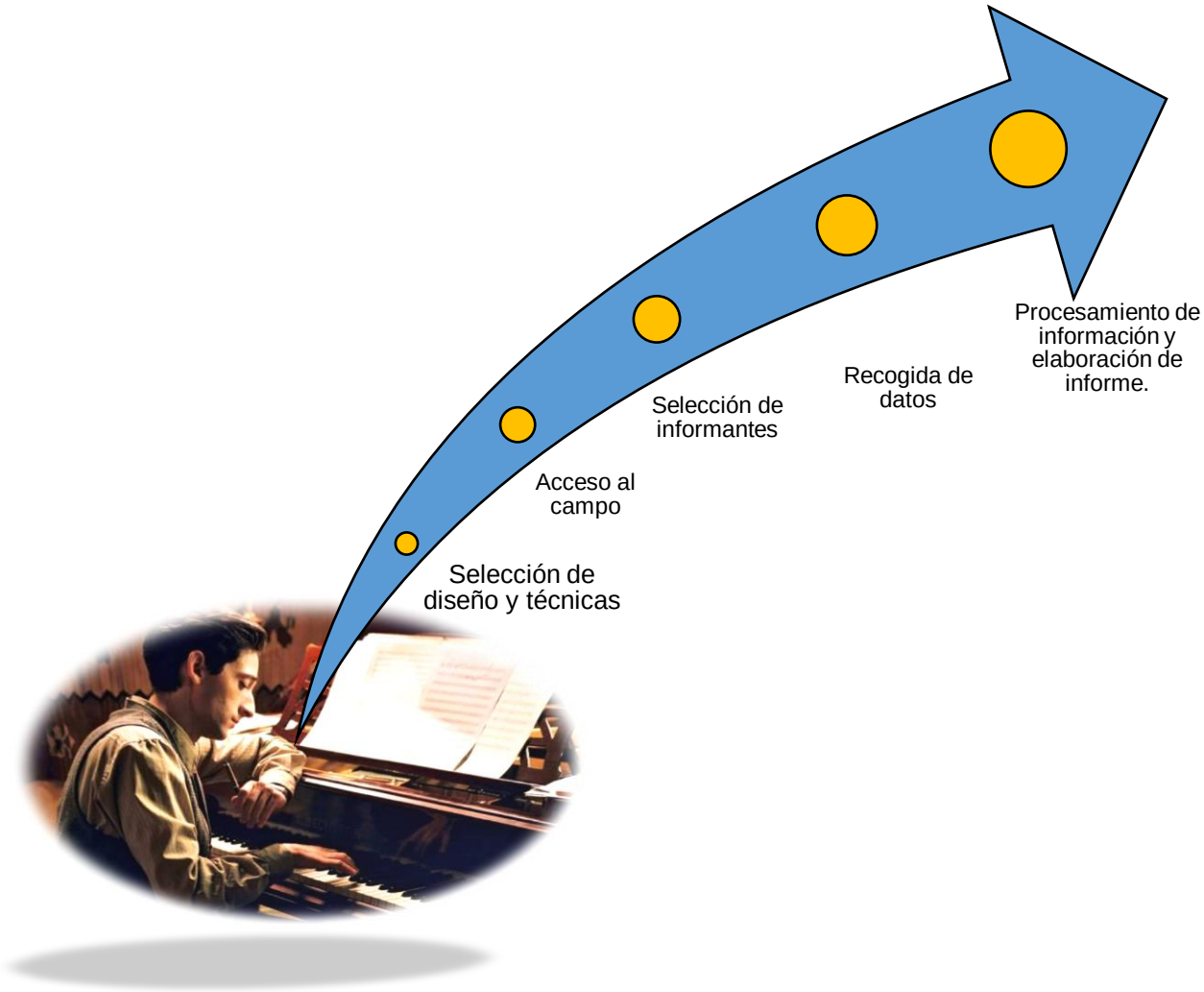


Ilustración 10. Fases de la investigación etnográfica.

Teniendo un poco más claro el objetivo de la investigación cualitativa, abordaremos ahora las técnicas etnográficas que emplearemos en esta investigación. Primero es necesario advertir que por técnicas, según Galindo (1998), se entiende las diferentes herramientas de investigación que buscan ofrecer, mediante un énfasis en la descripción, una comprensión de aspectos de la vida social de manera situada e incorporando la perspectiva de la gente.

En palabras del autor citado anteriormente: “El objeto general del trabajo de la etnografía es la descripción, para su comprensión, de la vida social” (1998. Pág. 187). Por lo tanto se debe hablar de técnicas etnográficas en plural y no en singular porque no hay una sola sino varias.

Tal vez, más que cualquier otro método en investigación, la etnografía se aprende desde la práctica misma. La etnografía es un arte que, como la música, sólo se aprende y perfecciona realmente cuando el investigador se enfrenta a hacer etnografía, lo mismo que un músico se vuelve tal, sólo si se decide a imbuirse en el mundo musical; en otras palabras es como decir que tener piano no convierte a nadie en pianista.

Se puede definir a la etnografía, de acuerdo con Rodríguez, Gil y García (1996), como aquel conjunto de técnicas de investigación que hacen énfasis en la *descripción* de lo que una gente hace desde la perspectiva de la misma gente. Esto quiere decir que a un estudio etnográfico le interesa tanto las prácticas (lo que la gente hace) como los significados que estas prácticas adquieren para quienes las realizan (la perspectiva de la gente sobre estas prácticas). Describir las relaciones entre prácticas y significados para unas personas concretas sobre algo en particular (como puede ser un lugar, un ritual, una actividad económica, una institución o un programa), es lo que busca un estudio etnográfico.

Con estas descripciones, la etnografía permite dar cuenta de algunos aspectos de la vida de unas personas sin perder de vista cómo estas personas entienden tales aspectos de su mundo. Por lo tanto, las técnicas etnográficas que para la presente investigación utilizaremos serán

cuatro: observación participante, análisis documental, entrevista a profundidad y grupo focal, como se presenta en la siguiente gráfica:

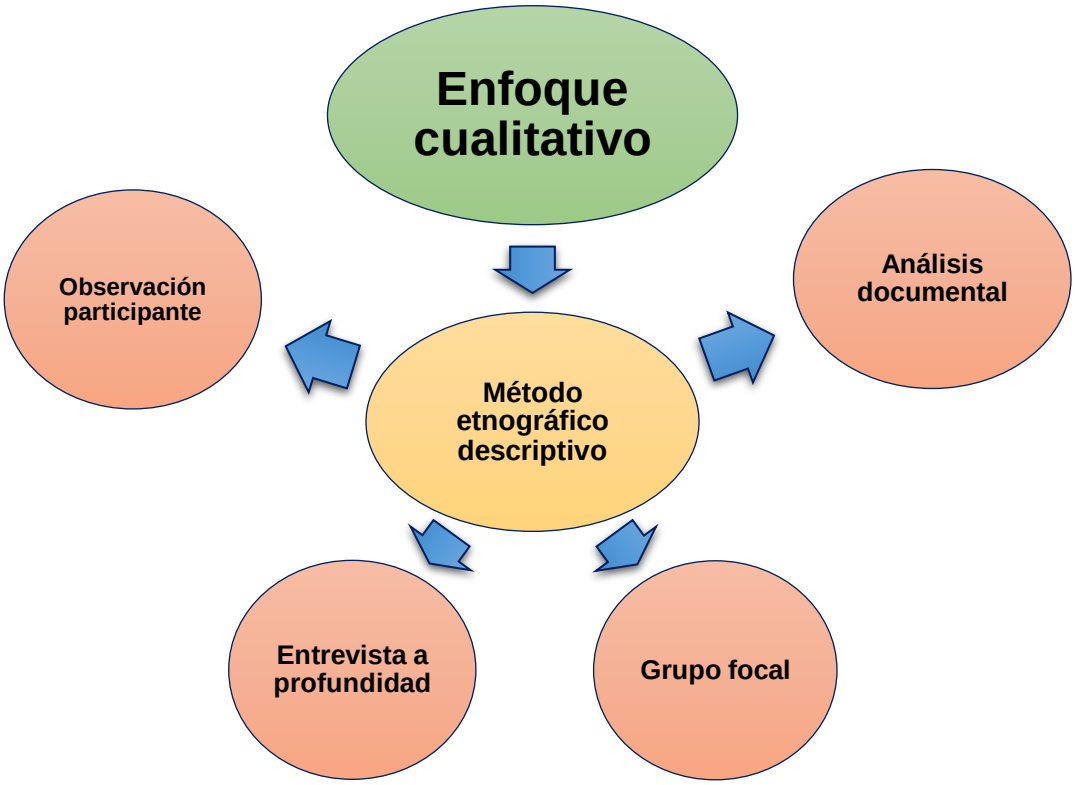


Ilustración 11. Diseño metodológico para la presente investigación.

Estas técnicas nos ayudarán a descubrir unos resultados que se podrán aplicar no sólo a la muestra estudiada, sino que podrán utilizarse las conclusiones para ser generalizadas al movimiento en general; tal como lo expresa Restrepo (2005), que los resultados de una investigación etnográfica no podrán ser interpretados como limitados a las personas y lugares en los que se hizo el estudio etnográfico. Desde el anclaje concreto de la etnografía se pueden establecer ciertas generalizaciones y teorizaciones que van más allá de los sitios y gentes con las que se adelantó el estudio etnográfico.

Vamos ahora a explicar cada una de las técnicas y su respectiva utilidad para la investigación que se adelanta. Comenzaremos con la observación participante.

Cuando nos cuestionamos sobre una realidad u objeto, quiere decir que no la estamos mirando simplemente, ese cuestionamiento nos está indicando, que a esa realidad la estamos observando con sentido de indagación. En palabras de Elssy Bonilla y Penélope Rodríguez:

> "observar, con sentido de indagación científica, implica focalizar la atención de manera intencional, sobre algunos segmentos de la realidad que se estudia, tratando de capturar sus elementos constitutivos y la manera cómo interactúan entre sí, con el fin de reconstruir inductivamente la dinámica de la situación" (1997, p. 76).

La observación a través de los sentidos es el método más antiguo usado por los investigadores para describir y comprender la naturaleza y el ser humano. La observación pretende describir, explicar, y comprender, descubrir patrones. Es un instrumento que viene dado al ser humano, que utiliza la información que captan los sentidos, y permite el aprendizaje. En la observación científica también constituye el primer paso del método científico. Es una habilidad básica del investigador. Pero, dentro de campo de la observación existe una que es muy especial por su estilo: la observación participante, una de las técnicas etnográficas más referidas.

Para Gil Flores (1996), la observación participante constituye el rasgo más distintivo de la investigación etnográfica. De ahí que no sea extraño que en ocasiones se equipare

etnografía con observación participante (García, 1996). Aunque este planteamiento no es compartido por todos los académicos, sí coinciden la gran mayoría en considerar que en la técnica de la observación participante radica una de las contribuciones más destacadas que la etnografía ha hecho a la investigación en las ciencias sociales hoy. Para utilizar esta técnica el investigador debe implicarse en la vida social y compartir las actividades fundamentales que realizan las personas.

Observación participante es según Taylor y Bogdan (1984) la investigación que involucra la interacción social entre el investigador y el ambiente social, y durante la cual se recogen datos de modo sistemático. Implica la selección del escenario social, el acceso a ese escenario, y con los informantes, y la recolección de los datos.

Cuando el investigador se cuestiona con la realidad, de hecho, ya está observando; pero esa observación la puede realizar 'participando'. "La participación pone el énfasis en la experiencia vivida por el investigador apuntando su objetivo a "estar dentro" de la sociedad estudiada" (León, 2002, p. 83). Por lo tanto, estar dentro significa ser parte de la población estudiada y ser parte del problema analizado. Para la presente investigación el investigador tiene una ventaja, además de ser observador, también es parte del grupo objeto de investigación; es decir, es un observador participante, no sólo por el instrumento elegido, sino y sobre todo, porque forma parte de la comunidad mariana desde hace 7 años, y desde hace 5 años se viene cuestionando sobre lo pedagógico que hay en los procesos formativos de evangelización de dicha comunidad y su incidencia en los misioneros.

En la presente investigación la observación participante con sus consiguientes notas de campo, análisis y categorización, ha sido la constante a lo largo del tiempo de investigación en su contexto, además, pues ha permitido obtener, según lo manifiestan Rodríguez, Gil y García (1996), percepciones de la realidad estudiada, que difícilmente podríamos haber logrado sin implicarnos de una manera participante y afectiva. La observación participante nos ha dado el inicio a la construcción de instrumentos que han facilitado la interpretación y comprensión de las situaciones analizadas dentro de la comunidad LAM. Gracias a ella se ha registrado notas muy importantes a través de las notas de campo, de sistemas categoriales emergentes, y de la reconstrucción de la realidad, además se ha intentado traspasar al plano de los aprendizajes de tipo emocional y personal de los integrantes de la comunidad.

El otro instrumento escogido es el análisis documental, este consiste, según Ruíz Pérez (1992), en un conjunto de operaciones encaminadas a representar un documento y su contenido bajo una forma diferente de su forma original, con la finalidad posibilitar su recuperación posterior e identificarlo. El análisis documental es una operación intelectual que da lugar a un subproducto o documento secundario que actúa como intermediario o instrumento de búsqueda obligado entre el documento original y el usuario que solicita información. El calificativo de intelectual se debe a que el documentalista debe realizar un proceso de interpretación y análisis de la información de los documentos y luego sintetizarlo.

En el análisis documental se produce un triple proceso: Un proceso de comunicación, ya que posibilita y permite la recuperación de información para transmitirla; un proceso de

transformación, en el que un documento primario sometido a las operaciones de análisis se convierte en otro documento secundario de más fácil acceso y difusión; y un *proceso analítico-sintético*, porque la información es estudiada, interpretada y sintetizada minuciosamente para dar lugar a un nuevo documento que lo representa de modo abreviado pero preciso.

La finalidad última del análisis documental, según lo refiere Ruíz Pérez (1992), es la transformación de los documentos originales en otros secundarios, instrumentos de trabajo, identificativos de los primeros y gracias a los cuales se hace posible tanto la recuperación de éstos como su difusión. Toda la información registrada, en el soporte que sea, puede ser objeto del análisis documental: un artículo original de una revista científica, una noticia de prensa, un reportaje de revista, una obra musical, un registro sonoro, una imagen de vídeo, una película, una fotografía, una página web. El análisis documental representa la información de un documento en un registro estructurado, reduce todos los datos descriptivos físicos y de contenido en un esquema inequívoco.

Esta técnica será de gran utilidad lo mismo que el instrumento que emplearemos (guía de categorías), pues se utilizará para ingresar el contenido profundo del escrito (análisis interno), permitirá diagramarlo, graficarlo y representarlo. En análisis externo se refiere a su forma. En nuestro caso, sobre todo nos interesa su carácter interno, ya que buscamos auscultar lo pedagógico (formativo dentro de él).

Una tercera técnica es la entrevista a profundidad, también empleada en la etnografía, y que será de gran ayuda para nuestra investigación, porque la intencionalidad principal de este tipo de técnica, es adentrase en la vida del otro, penetrar y detallar en lo trascendente, descifrar y comprender los gustos, los miedos, las satisfacciones, las angustias, zozobras y alegrías, significativas y relevantes del entrevistado; consiste en construir paso a paso y minuciosamente la experiencia del otro.

La entrevista en profundidad sigue el modelo de plática entre iguales, "encuentros reiterados cara a cara entre el investigador y los informantes" (Taylor y Bogdan, 1990. p. 101), reuniones orientadas hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras.

Para Rodríguez (1999), consiste en adentrarse al mundo privado y personal de extraños con la finalidad de obtener información de su vida cotidiana. Aquí, no hay intercambio formal de preguntas y respuestas, se plantea un guion sobre temas generales y poco a poco se va abordando. En este sentido, la creatividad debe estar a flote constantemente, pues se debe evitar hacer preguntas directas y cerradas, amenazantes y ambiguas, más adelante hablaré un poco de ello.

Esta técnica será de gran aporte para lograr el objetivo propuesto, por cuanto nos permitirá analizar, explorar, detallar y rastrear por medio de preguntas, cuál es la información más relevante que el entrevistado (el fundador y director de la comunidad

LAM) podrá aportar para los intereses de la investigación. “Por medio de ella se conoce a la gente lo suficiente para comprender qué quiere decir, y con ello, crear una atmósfera en la cual es probable que se expresen libremente” (Taylor y Bogdan, 1990. p. 108). El instrumento a utilizar para la entrevista a profundidad será una guía de preguntas, algunas será de tipo descriptivo, otras estructurales y unas de contraste, que nos servirán para considerar los tres momentos necesarios: conocimiento, comprobación y relación.

Y por último, hemos acudido grupo focal que, según García Jiménez (1996), son entrevistas de grupo, donde un moderador guía una entrevista colectiva durante la cual un pequeño grupo de personas discute en torno a las características y las dimensiones del tema propuesto para la discusión. Habitualmente el grupo focal está compuesto por 6 a 8 participantes, los que debieran provenir de un contexto similar. El moderador es un profesional generalmente miembro del equipo de investigación y con conocimientos calificado en la guía de grupos y su dinámica. El moderador trabaja durante el proceso focal partiendo desde un conjunto predeterminado de tópicos de discusión. El conjunto de datos e información que se extrae de la discusión grupal está basado en lo que los participantes dicen durante sus discusiones.

Esta técnica es de gran ayuda pues proporciona un ambiente de comunicación colaborativa, de seguridad y de espontaneidad entre los participantes de manera que no se sientan presionados a responder cada pregunta.

El ambiente grupal nos va a permitir explorar otros temas relacionados a medida que van surgiendo; además, nos va a permitir que se genere, en un período de tiempo corto, un

amplio volumen de información. Aquí encontramos un plus, pues el grupo focal, a diferencia de la observación participante y la entrevista personal, nos va revelar información profunda asociada a conocimientos, actitudes, sentimientos, creencias y experiencias, en un corto período de tiempo, de acuerdo a lo que estamos buscando.

4.2 Población y muestra

La intención de todo investigador es siempre estudiar a la población y no sólo a la muestra, pero en la mayoría de las ocasiones la población es inaccesible e inalcanzable, por esta razón elegimos un conjunto de sus unidades para conformar la muestra. A este procedimiento de obtener una parte de la población con la finalidad de construir la muestra se denomina "muestreo", y se espera que las conclusiones que se obtienen a partir de la muestra sean extrapolables a la población, pues es el verdadero interés del investigador; y a este procedimiento le llamamos inferencia.

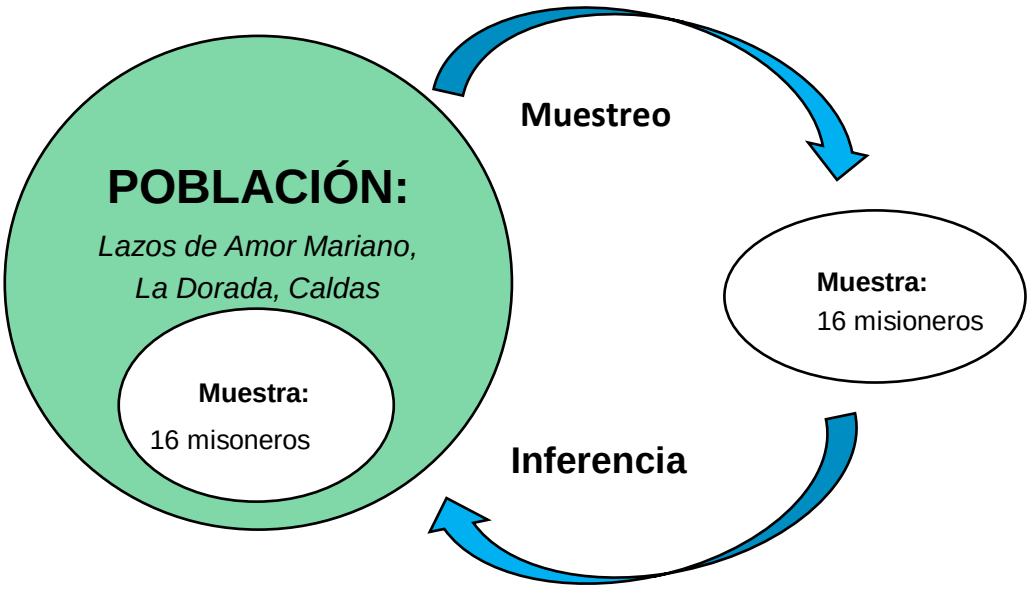


Ilustración 12. Inferencia en la investigación.

Sampieri (1991) manifiesta que “en el proceso cualitativo, la muestra es un grupo de personas, eventos, sucesos, comunidades, etc., sobre el cual se habrán de recolectar los datos, sin que necesariamente sea representativo del universo o población que se estudia” (p. 394).

El marco muestral o muestra de la población en este caso para la investigación será una porción elegida sistemática e intencionalmente, con unas características en común. Para el presente estudio la muestra la conforman unos misioneros de la comunidad LAM, que comparten tres características en común: facilidad de expresión, capacidad de comprensión y están involucrados en procesos de formación en otros escenarios.

La comunidad LAM de La Dorada, Caldas cuenta a la fecha de la investigación con 60 misioneros, que por razones de diversa índole no se toman en su totalidad; por lo que se ha escogido una muestra del 18%, es decir 11 misioneros, que después de todo el protocolo que corresponde a los grupos focales, aceptaron voluntariamente. Además, y para mayor rigor en la investigación, se realizó entrevista a profundidad al fundador y director general de la comunidad, el señor José Rodrigo Jaramillo Fernández, quien reside en la ciudad de Medellín, Antioquia, quien aceptó voluntaria y formalmente.

Y aprovechando la estancia en la cuna del movimiento, se realizó grupo focal con 4 misioneros con características en común: nivel académico de pregrado, compromiso en la comunidad y con buena capacidad de expresión. Así completamos un grupo de 16 misioneros, que participaron en las técnicas de investigación.

4.3 Instrumentos para la recolección de datos

Según Tamayo (2002) un instrumento de recolección de datos es en principio cualquier recurso de que pueda valerse el investigador para acercarse a los fenómenos y extraer de ellos información. De este modo el instrumento sintetiza en sí toda la labor previa de la investigación, resume los aportes del marco teórico al seleccionar datos que corresponden a los indicadores y, por lo tanto a las variables o conceptos utilizados. En este caso los instrumentos para la investigación serán:

Ilustración 13. Técnicas e instrumentos de investigación

El instrumento es el medio donde se registra toda información recolectada durante la investigación, pues es un recurso indispensable y valioso para la investigación. “El Instrumento para la recolección de la información es un conjunto de medios tangibles que permite registrar, conservar y plasmar todo lo investigado a través de las técnicas utilizada que permite la recolección de información” (Tamayo, 2002. p. 34).

En la presente investigación etnográfica, los registros escritos de lo observado, se constituyen en el instrumento básico para producir descripciones de calidad. Para Bobilla (1997) dichos registros se producen sobre una realidad, desde la cual se define un objeto de estudio. Vale la pena destacar que tanto la observación como el registro se matizan en el terreno, en el que la experiencia y la intencionalidad del investigador imperan sus cuestionamientos.

El diario de campo es uno de los instrumentos que nos va a permitir sistematizar nuestras prácticas investigativas; además, va a permitir mejorarlas, enriquecerlas y transformarlas. Según Bonilla y Rodríguez (1997):

> “el diario de campo debe permitirle al investigador un monitoreo permanente del proceso de observación. Puede ser especialmente útil [...] al investigador en él se toma nota de aspectos que considere importantes para organizar, analizar e interpretar la información que está recogiendo” (1997, p. 119)

El diario de campo es un instrumento de información, de formación y de investigación. De información por cuanto permite recoger el análisis sobre la práctica formativa de las personas investigadas, a la vez es “un instrumento de formación, porque facilita la implicación y desarrolla la introspección; y de investigación, porque desarrolla la observación y la auto observación recogiendo observaciones de diferente índole" (Rodríguez, et al. 1996, p. 299). Por eso, durante 3 años se ha estado escribiendo en un diario de campo todas las impresiones que se han suscitado en el plano de la formación en lo que la comunidad denomina: “Escuela de María”, de esta forma existe un buen bagaje de anotaciones con categorías claras para interpretar a la luz de lo pedagógico.

Y para no divagar con la mera observación, y así no exagerar en cierta subjetividad, tenemos otro instrumento, propio de los grupos focales, que, como ya lo hemos mencionando en otro momento, se enmarca dentro de la investigación cualitativa, este instrumento es el análisis de datos. Según Martínez Miguélez (2006) el análisis de datos no responde a criterios estadísticos, sino estructurales, es decir, a su representatividad de determinadas relaciones sociales en la vida real. La homogeneidad y la heterogeneidad habrán de combinarse después de ponderar bien las ventajas o desventajas, las conveniencias y los inconvenientes de cada caso particular. Y tal es el caso de la muestra seleccionada para el estudio mencionado.

Teniendo conocimiento de la importancia de los presupuestos teóricos y metodológicos que sustentan el uso de la técnica del Grupo Focal, se optó inicialmente por preparar al equipo de trabajo de la investigación (especialmente a la observadora),

equiparando el nivel de conocimiento en relación a la aplicación de la técnica, con el fin de que fuese ejecutada con calidad. De este modo, antes del primer encuentro de grupo focal, en La Dorada y en Medellín, el moderador (estudiante de maestría) hizo una planificación inicial que contempló la lectura de diversos artículos científicos sobre el uso del grupo focal en investigaciones cualitativas y la lectura del proyecto de disertación de maestría, con énfasis en la comprensión de los objetivos de investigación. Así, fue posible aclarar la metodología a ser utilizada, las particularidades de su aplicación y el papel a ser desarrollado por cada participante en los encuentros grupales.

Se destaca que el conocimiento del moderador con relación a la comunidad (unidad de análisis) posibilita una mediación fluida durante las discusiones, en las que éste es capaz de identificar la necesidad de recurrir a técnicas que profundicen la discusión, así como percibir el instante propicio para introducir preguntas no previstas en el temario, pero que se revelan esenciales para la elucidación del tema propuesto. De esta forma, el papel del moderador es significativo y relevante para el funcionamiento de los grupos e implica preparación e instrumentalización en todas las fases del proceso.

La observadora, a su vez, ejerce un papel destacado en la validación de la investigación con GF, pues analiza la red de interacciones presente durante el grupo, al mismo tiempo que registra las informaciones proporcionadas por los participantes. Junto al moderador, los observadores son de suma importancia para el éxito de la técnica de Grupos Focales.

Como ventaja de esta técnica se resalta la posibilidad de intensificar el acceso a informaciones acerca del fenómeno estudiado, ya que diferentes miradas van siendo presentadas por los participantes, desencadenando la elaboración de percepciones que se mantenían latentes. De esta manera, la producción de datos proporcionados por la interacción grupal, la suma de opiniones, sentimientos y puntos de vista individuales difícilmente serían conseguidos fuera de este espacio. El uso de esta técnica beneficia al investigador, pues permite el ejercicio de una postura crítica y dialéctica, al promover el inicio de una discusión abierta sobre temas específicos y a veces propiciar la construcción y deconstrucción de conceptos.

Tras finalizar dos grupos focales, fue realizada una reunión con la observadora y el investigador para discutir las primeras impresiones obtenidas en la aplicación de la técnica de colecta de datos y delinear los pasos a seguir para la construcción del análisis de datos. Los procedimientos concretos para el análisis de datos cualitativos varían según las posiciones teóricas adoptadas o el tipo de preguntas que se abordan en las distintas modalidades de la investigación cualitativa. En este caso utilizaremos uno propuesto por Glaser y Strauss (1967) según Rodríguez Gómez (1996) y es el de la comparación constante, con el fin de ampliar o concretar las teorías que vayan emergiendo por la comparación de los datos y de las categorías.

Como tercer instrumento de investigación tenemos la guía de categorías, dentro de la técnica de análisis documental, que permite al investigador tener una visión clara y precisa del pensamiento o planteamiento central del autor o autores del o de los textos. Fortalece en

el investigador habilidades como: síntesis y análisis, comprensión lectora, memorización rápida de palabras, ideas o conceptos importantes; potencia además, habilidades para el estudio y consultas posteriores.

El análisis documental constituye el estudio de los documentos impresos (libros, actas, memorias, periódicos, revistas etc.), y no impresos (manuscritos, cartas, objetos culturales, etc.), lo cual contribuye a la comprensión de problemas sociales, de hechos sociológicos, antropológicos, psicológicos o educativos a los que se refieren. En este caso la comunidad presenta variados documentos, relacionados con la formación, en plataformas organizadas, además de vídeos de charlas del fundador y de otros líderes de la asociación. Para esto se hace importante la guía de categorías que permite organizar los elementos.

Y para finalizar la presentación de los instrumentos, tenemos la guía de preguntas de la entrevista en profundidad. Las entrevistas en profundidad tienen mucho en común con la observación participante. Del mismo modo que los observadores, el entrevistador "avanza lentamente" al principio. Trata de establecer rapport con los informantes, formula inicialmente preguntas no directivas y aprende lo que es importante para los informantes antes de enfocar los intereses de la investigación. Tal como lo señalan Benny y Hughes (1970), la entrevista es "la herramienta de excavar" favorita de los sociólogos. Para adquirir conocimientos sobre la vida social, los científicos sociales reposan en gran medida sobre relatos verbales. Y para Olabuénaga es la técnica de obtención de información, mediante una conversación profesional con una o varias personas para un estudio analítico de investigación o para contribuir en los diagnósticos o tratamientos sociales.

El instrumento en la entrevista a profundidad son las preguntas, que se han ordenado de la siguiente forma:

- **Preguntas generales:** a esto nos referimos con que son disparadores es decir planteamientos que son globales. Un ejemplo de esto sería: ¿Cómo es la vida aquí en…?
- **Preguntas para ejemplificar:** este tipo de preguntas ayudan como disparador a lo que sería exploraciones de mucha más profundidad. Un ejemplo de esto es: ¿podría citar un ejemplo?
- **Preguntas estructurales:** con esto nos referimos a que se le pide una lista de categorías, por ejemplo: ¿Qué clase de problemas sociales son más comunes en…?
- Y por último, **preguntas de contraste**: para esto el entrevistador cuestiona al entrevistado/a sobre similitudes y diferencias.

Estos instrumentos van a proporcionar, con los datos recopilados, un análisis a profundidad de los temas tratados., a la vez podremos recopilar una gran cantidad de información a través de las respuestas a las preguntas formuladas de forma correcta. Estos instrumentos también nos ayudarán a comprender los procesos de formación y evangelización de la comunidad LAM. Y por último, los datos recopilados con los instrumentos podrán ser utilizados para realizar investigaciones en el futuro.

4.4 Análisis de categorías

Según Álvarez-Gayou (2005) una de las características de la investigación cualitativa es la paradoja de que aunque muchas veces se estudia a pocas personas, la cantidad de

información obtenida es muy grande. Y Miles y Huberman (1994) nos dicen que hay multiplicidad de fuentes y formas de datos. Para la presente investigación hay información que proviene de la observación participante, otra de entrevistas a profundidad, otras de grupos focales y también análisis documental. El mismo Álvarez-Gayou nos dice que la característica principal de la investigación cualitativa es que se trabaja con palabras que ocupan más espacio que los números. Es por esto que el marco conceptual y las preguntas de investigación son la mejor defensa contra la sobrecarga de información. La recolección de datos es inevitablemente un proceso selectivo, no podemos ni logramos abarcar todo, aunque pensemos que podemos y que lo hacemos. Álvarez-Gayou, 2005, nos dice que:

> El análisis de datos cualitativos es emocionante porque se descubren temas y conceptos metidos entre los datos recolectados. A medida que se avanza en el análisis de los datos, esos temas y conceptos se tejen en una explicación más amplia de importancia teórica o práctica, que luego guía el reporte final dicho análisis debe ser sistemático, seguir una secuencia y un orden." (pág. 85).

En las investigaciones sociales cualitativas, el análisis de datos no es una fase del proceso de investigación sino un proceso en continuo progreso, dinámico y creativo (Taylor y Bodgan, 1986: 158), que se da en simultáneo con la recolección, la codificación y la interpretación y escritura narrativa de los datos. Entendido de esta manera, el análisis es un proceso que incluye a la codificación como una de sus partes, aquella en la cual se segmenta y se reorganizan los datos por medio de códigos o categorías que sustentan el trabajo interpretativo con los datos. Así, la codificación se entiende como un procedimiento

analítico particular (Coffey y Atkinson, 2002, p. 37), que en breve describiremos detenidamente.

Por su parte, Coffey y Atkinson (2003) consideran que “el análisis es un proceso cíclico y una actividad reflexiva; el proceso analítico debe ser amplio y sistemático pero no rígido, los datos se fragmentan y dividen en unidades significativas, pero se mantiene una conexión con el total; y los datos se organizan según un sistema derivado de ellos mismos. Como un todo, el análisis es una actividad inductiva guiada por los datos”. Respecto de la codificación, esta definición indica que las categorías que se elaboran deben ajustarse a los datos y no a la inversa, de manera que no se utilizan conceptos de forma estática y definitiva que obliguen a los datos a “encajar” en ellos.

Pero es necesario mencionar, sobremanera para el presente caso, que también hay que tener en cuenta el tipo de diseño de investigación cualitativa de la que se trate y los objetivos de investigación para entender el lugar de la teoría en el análisis. Si se trata de un estudio exploratorio o descriptivo (como este) la teoría ocupa un papel secundario, puesto que el foco no estará puesto en la interpretación y conceptualización del objeto de estudio, sino en su elucidación y descripción, pero esto no significa que los datos no sean interpretados y organizados por el investigador.

Ahora bien, las categorías usadas en la codificación cualitativa son analíticas o conceptuales y no clasificatorias, y van surgiendo y reelaborándose a medida que se recolectan y analizan los datos. En este tipo de estudios también puede confeccionarse un manual de códigos para iniciar la codificación de los datos, pero será utilizado como una

herramienta que organiza la codificación y establece relaciones entre las categorías y sus subcategorías, pero no determina la codificación (tengamos en cuenta que en la codificación de estudios cualitativos se pueden usar números para identificar categorías y subcategorías, hecho que muchas veces favorece la individualización de las categorías en el texto). Por ello, el manual de códigos va sufriendo cambios a medida que se codifica y se relee el material, se abren categorías y subcategorías, se unen categorías, etc.; siempre hay un descubrimiento en progreso de nuevas interpretaciones y líneas de indagación de los datos y el sistema de códigos y conceptos no es estático. Tal es la dinámica de la codificación en investigación cualitativa: añadir, suprimir, expandir y redefinir las categorías a los fines de refinar el sistema de categorías. En las investigaciones con enfoque cualitativo los datos se deben categorizar y codificar para luego proceder a su interpretación.

El mecanismo de codificar y categorizar sirve para organizar el material y, también para privilegiar la información importante y desechar lo que no es pertinente. Este procedimiento ayuda a entender a cabalidad el significado de los datos y sus posibles relaciones unos con otros. Para codificar primero se deben desarrollar categorías donde se han de agrupar los datos y, posteriormente, precisar comparaciones o vinculaciones entre las categorías propuestas.

De todos modos, cualquiera sea el programa elegido no debe olvidarse que las tareas de conexión entre categorías e identificación de regularidades y divergencias en los datos la realiza el investigador. Como alerta Chernobilsky (2006) ***"el software no puede analizar los datos en lugar del investigador"*** (p. 243). Asimismo, se trata de lograr que el procesamiento sea de ayuda y garantice datos de calidad sin "minar" las características que

Maxwell (1996) atribuye a los diseños cualitativos: apertura, flexibilidad, inducción y sensibilidad teórica.

Según Strauss y Corbin "La categorización consiste en la asignación de conceptos a un nivel más abstracto... las categorías tiene un poder conceptual puesto que tienen la capacidad de reunir grupos de conceptos o subcategorías. En el momento en el que el investigador empieza a agrupar los conceptos, también inicia el proceso de establecer posibles relaciones entre conceptos sobre el mismo fenómeno" (p. 101)

Estos mismos autores argumentan que: "Las categorías son conceptos derivados de los datos que representan fenómenos...Los fenómenos son ideas analíticas pertinentes que emergen de nuestros datos" (p. 103). Por otro lado, Hugo Cerda (2002) manifiesta que: "Las categorías son conceptos generales que reflejan las propiedades y facetas y relaciones más generales y esenciales de los fenómenos y la cognición (tiempo, espacio, cantidad y calidad, forma y contenido, posibilidad y realidad, etc.)...".

Para la presente investigación, inicialmente se recolectó la información de diferentes formas y fuentes:

A) Durante tres años el investigador estuvo realizando notas de campo con la técnica conocida como observación participante

Ilustración 14. Comunidad LAM La Dorada, Caldas

B) Se realizó una entrevista a profundidad al fundador de la comunidad Lazos de Amor Mariano, que reside en la ciudad de Medellín, con el fin de conocer de primera mano su perspectiva del sistema de formación, toda vez que es él quien dirige y marca las pautas del rumbo de la comunidad. Para realizar la entrevista se viajó a la ciudad de la eterna primavera.

Ilustración 15. Fundador de la comunidad LAM en entrevista a profundidad.

C) Se realizó un grupo focal en la ciudad de Medellín, con 4 misioneros de buen bagaje de formación dentro de la comunidad (ésta se realizó el mismo día de la entrevista al fundador),

esto con el fin de comparar los datos con el grupo focal principal de La Dorada. Los misioneros de la ciudad de Medellín con características similares, y es que todos tienen un buen nivel académico y además, buen bagaje en la educación formal de pregrado.

Ilustración 16. Grupo focal Misioneros de LAM, Medellín, Antioquia

D) El principal grupo focal se realizó en la ciudad de La Dorada, en la sede de la comunidad. Éste último contó con la participación de 12 misioneros del movimiento, personas de diferentes edades y niveles académicos, y con tiempos muy heterogéneos de participar activamente en la comunidad, y uno de ellos actuó como observador, una vez aclarado su papel y de antemano conociendo sus capacidades para realizar dicho papel.

Ilustración 17. . Grupo focal Misioneros de LAM, La Dorada, Caldas

E) Por último, también se pudo acceder a unos documentos de la comunidad en los que explican el sistema de formación y de evaluación de la misma.

Una vez realizadas las entrevistas a profundidad y los resultados del grupo focal, se transcriben. Para ello se hizo uso de Google Drive que tiene la herramienta de transcribir de voz a texto. Seguidamente se hace la corrección ortográfica y la organización de signos de puntuación. Organizados los textos, éstos datos se sometieron a un software: "WorldCloud" o nube de palabras que son muy comunes hoy en día. Es un contador de palabras. Podría decirse que una nube de palabras o nube de etiquetas es un recurso visual a modo imagen que se utiliza para representar las palabras más destacadas que componen un determinado texto. Los resultados, aunque no son decisivos y no ofrecen análisis semántico, sí son una buena forma de abordar los primeros datos, toda vez que nos ofrecen una tabla de frecuencias que nos permiten observar palabras claves, y a la vez nos ofrecen una panorámica del estado verbal y gramatical del contenido. Los resultados se presentan más adelante, al presentar las categorías.

Con el anterior ejercicio se dio inicio a la búsqueda de categorías un tanto a priori, para de esta forma realizar su respectivo el análisis e interpretación. Las categorías se buscan en el objetivo general, y se les asigna su respectiva codificación, a saber:

- Rasgos pedagógicos (Pedagogía) (**RP**),
- Propuesta evangelizadora (Evangelización) **(PE**),
- Proceso de formación (Formación) (**PF**) y,
- Desarrollo humano (**DH**).

En el contador de palabras Word Cloud (WordArt) se cargan los documentos (seis para el momento) y de esta forma se observan las palabras de más frecuencia y se realiza su respectiva graficación y si se quiere se puede tabular. A continuación la tabulación de algunas palabras de más frecuencia de cada momento:

Ilustración 18. Frecuencia de palabras en entrevista a profundidad.

Ilustración 19. Frecuencia de palabras en grupo focal, Medellín

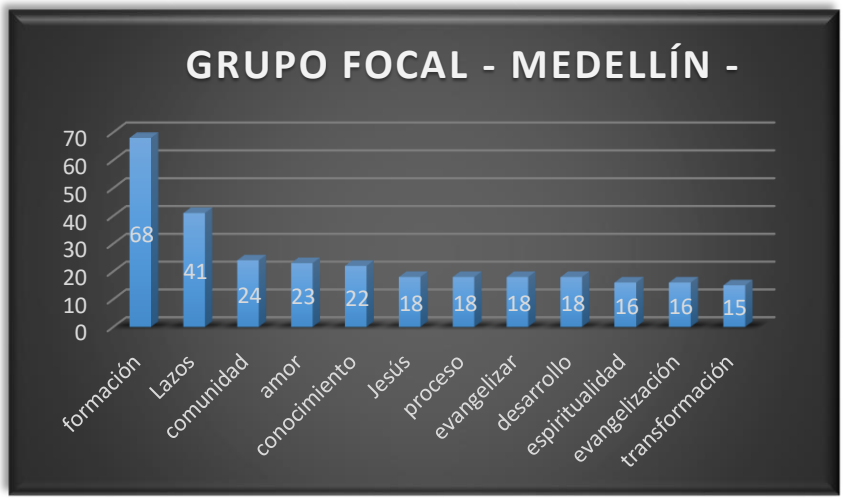


Ilustración 20. Frecuencia de palabras en grupo focal, La Dorada

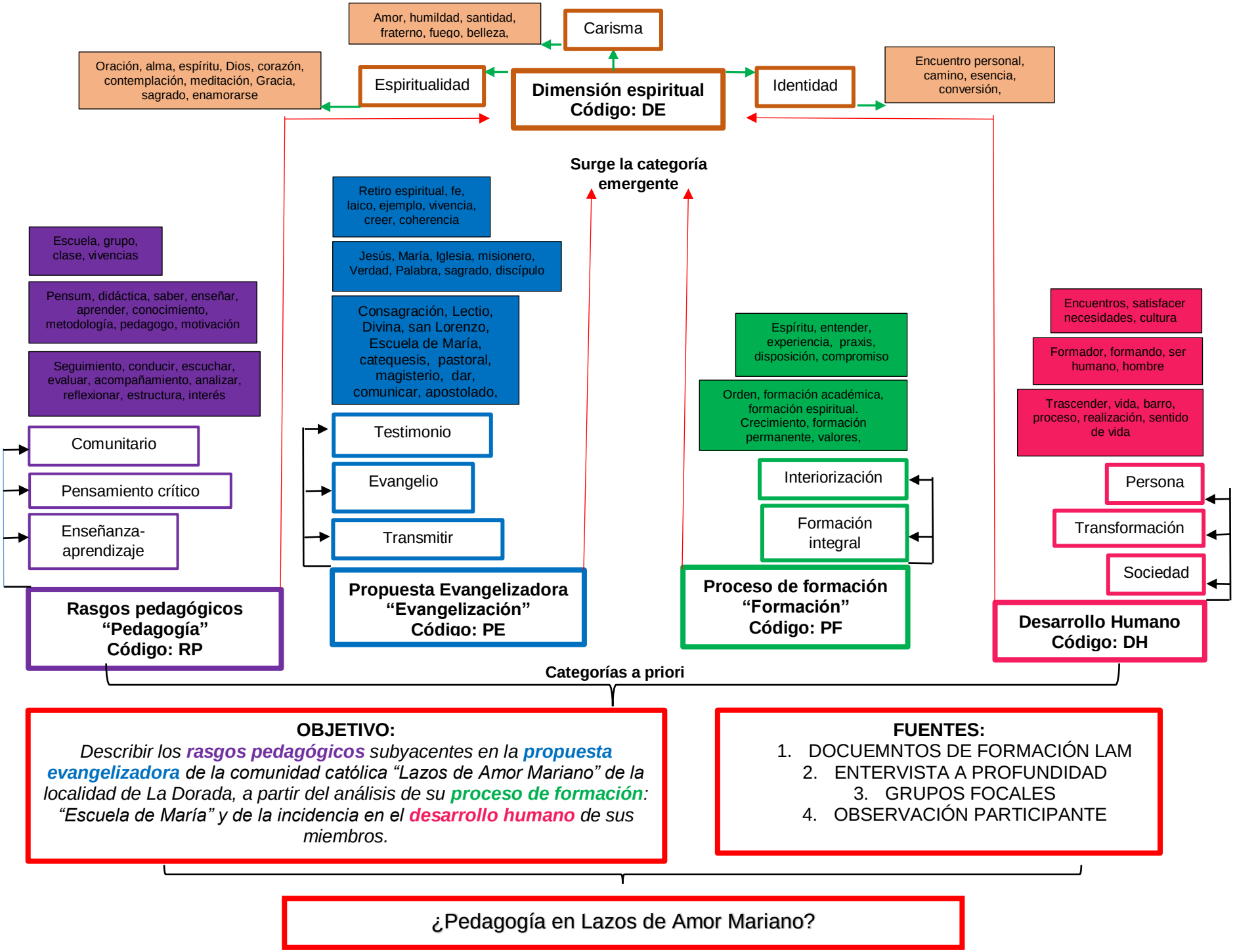
Ilustración 21. Frecuencia de palabras en documentos de evaluación

Ilustración 22. Frecuencia de palabras en sistema de formación

Ilustración 23. Frecuencia de palabras en observación participante

Las palabras claves que fueron emergiendo del resultado del análisis del Word Cloud Art, se organizaron en las categorías a priori propuestas desde los objetivos. El ejercicio fue sencillo puesto encajaban muy bien con lo previsto. Una vez agrupadas en las macro categorías, se observaron aquellas con características similares que describían aspectos importantes de las categorías y se organizaron como subcategorías; las otras quedaron como palabras clave o descriptores categoriales. Y emerge una categoría presente en todas las demás, como una categoría transversal, entonces se codificó por separado para estudiarla, y se codificó como: Dimensión espiritual (DEs). Esto se describe en la siguiente gráfica:

Ilustración 24. Esbozo de cómo surgieron las categorías y las subcategorías y las palabras determinantes


Amor, humildad, santidad, fraterno, fuego, belleza,
Carisma
Oración, alma, espíritu, Dios, corazón, contemplación, meditación, Gracia, sagrado, enamorarse
Espiritualidad
Dimensión espiritual
Código: DE
Identidad
Encuentro personal, camino, esencia, conversión,
Surge la categoría emergente
Retiro espiritual, fe, laico, ejemplo, vivencia, creer, coherencia
Jesús, María, Iglesia, misionero, Verdad, Palabra, sagrado, discípulo
Consagración, Lectio, Divina, san Lorenzo, Escuela de María, catequesis, pastoral, magisterio, dar, comunicar, apostolado,
Escuela, grupo, clase, vivencias
Pensum, didáctica, saber, enseñar, aprender, conocimiento, metodología, pedagogo, motivación
Seguimiento, conducir, escuchar, evaluar, acompañamiento, analizar, reflexionar, estructura, interés
Comunitario
Pensamiento crítico
Enseñanza-aprendizaje
Rasgos pedagógicos
"Pedagogía"
Código: RP
Testimonio
Evangelio
Transmitir
Propuesta Evangelizadora
"Evangelización"
Código: PE
Espíritu, entender, experiencia, praxis, disposición, compromiso
Orden, formación académica, formación espiritual. Crecimiento, formación permanente, valores,
Interiorización
Formación integral
Proceso de formación
"Formación"
Código: PF
Encuentros, satisfacer necesidades, cultura
Formador, formando, ser humano, hombre
Trascender, vida, barro, proceso, realización, sentido de vida
Persona
Transformación
Sociedad
Desarrollo Humano
Código: DH
Categorías a priori
OBJETIVO:
Describir los rasgos pedagógicos subyacentes en la propuesta evangelizadora de la comunidad católica "Lazos de Amor Mariano" de la localidad de La Dorada, a partir del análisis de su proceso de formación: "Escuela de María" y de la incidencia en el desarrollo humano de sus miembros.
FUENTES:
1. DOCUEMNTOS DE FORMACIÓN LAM
2. ENTERVISTA A PROFUNDIDAD
3. GRUPOS FOCALES
4. OBSERVACIÓN PARTICIPANTE
¿Pedagogía en Lazos de Amor Mariano?

Miles y Huberman (1994) señalan que codificar es analizar, ya que para codificar hay que revisar las transcripciones y diseccionarlas de forma significativa, mientras se mantienen intactas las relaciones entre las partes, y esto es el centro del análisis. Esta parte del análisis incluye el cómo se diferencian y combinan los datos recolectados y las reflexiones que se hacen respecto a esta información.

Una vez realizado el ejercicio anterior, se procede a utilizar el software Atlasti.7, y para el análisis no sólo gramatical, sino semántico de la información. Para esto se cargaron los documentos primarios al software y seguidamente se procede a la lectura de los mismos para codificarlos, creando familias, categorías y asignándoles un respectivo color para su práctica identificación y crear unidades hermenéuticas.

Para la presente investigación se tendrá en cuenta la siguiente codificación:

Ilustración 25. Conceptos y codificación para la investigación

CONCEPTO	CÓDIGO
Proceso de evangelización	**PE**
Proceso de formación	**PF**
Rasgos pedagógicos	**RP**
Desarrollo humano	**DH**
Dimensión espiritual	**DE**
Entrevista a profundidad al fundador de la comunidad.	**P1:**
Grupo focal Medellín	**P2:.**
Documento LAM “sistema de evaluación”	**P4:**
Documento LAM “Nuevo sistema de formación”	**P5:**

Grupo focal La Dorada.	**P6:**
Documento LAM “nuevo sistema formación”	**P9:**
Informante fundador: José Rodrigo Jaramillo	**InF**
Grupo focal Medellín, Mariana Giraldo	**Inf1**
Grupo focal Medellín, Melissa Bedoya	**Inf2**
Grupo focal Medellín, Mario Ramírez	**Inf3**
Grupo focal La Dorada, Paola Beltrán	**Inf4**
Grupo focal La Dorada, Daniela Ortegón	**Inf5**
Grupo focal La Dorada, Roberto Gómez	**Inf6**
Grupo focal La Dorada, Kelly Muñoz	**Inf7**
Grupo focal La Dorada, Emilse Cardozo	**Inf8**
Grupo focal La Dorada, Wilson Caicedo	**Inf9**
Grupo focal La Dorada, Lizeth Escobar	**Inf10**
Grupo focal La Dorada, Tiberio Herrera	**Inf11**
Grupo focal La Dorada, Gloria Herrera	**Inf12**
Grupo focal La Dorada, Carolina Palacio	**Inf13**
Grupo focal La Dorada, René Bárcenas	**Inf14**
Grupo focal La Dorada, Érika Gómez	**Inf15**

Ilustración 26. Documentos analizados en Atlasti.7

Rodríguez (1999) comenta que el mecanismo de codificar y categorizar sirve para organizar el material y, también para privilegiar la información importante y desechar lo que no es pertinente. Este procedimiento ayuda a entender a cabalidad el significado de los datos y sus posibles relaciones unos con otros. Para codificar primero se deben desarrollar categorías donde se han de agrupar los datos y, posteriormente, precisar comparaciones o vinculaciones entre las categorías propuestas.

De todos modos, cualquiera sea el programa elegido no debe olvidarse que las tareas de conexión entre categorías e identificación de regularidades y divergencias en los datos la realiza el investigador. Como alerta Gil et al (1996) ***"el software no puede analizar los datos***

en lugar del investigador" (p. 243). Asimismo, se trata de lograr que el procesamiento sea de ayuda y garantice datos de calidad sin "minar" las características que Maxwell (1996) atribuye a los diseños cualitativos: apertura, flexibilidad, inducción y sensibilidad teórica.

Una vez realizadas las respectivas categorizaciones y análisis textual de las entrevistas y documentos Atlasti.7 presenta la primera relación semántica:

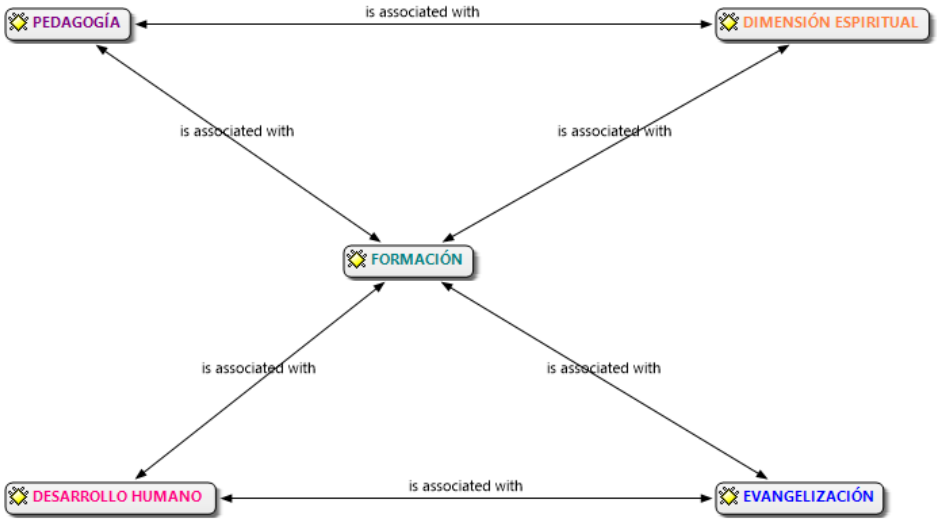


Ilustración 27. Relación entre códigos categoriales

Como se puede observar "formación" es un código fuerte y se relaciona con los demás, actuando de manera transversal, y a la vez siendo como el vértice de unas pirámides que convergen en él. De esta forma se puede decir con el escritor el escritor francés Gustave Flaubert, citado por Henry (2001) que: "la vida debe ser una continua formación y ésta debe ser el centro de toda la vida**.** El mundo sigue girando, queramos o no, así que lo mejor para nuestros intereses, tanto personales como profesionales, es apostar por la formación continua como vía para permanecer actualizados y preparados para las nuevas circunstancias (p. 23)**.**

Actualmente el concepto de formación está reducido exclusivamente al carácter académico, a la información, en la cual se concibe a la persona como un sujeto meramente instrumental, y esto se evidencia en las instituciones escolares cuando al observar los diferentes planes curriculares se evidencia la ausencia de contenidos que permita desarrollarse humanamente, y que este encuentre herramientas para despertar y fortalecer habilidades, características y competencias propias del ser humano. La ausencia de este componente en la formación impide que la persona potencialice todas sus dimensiones como individuo y se reconozca como un ser social y un ser humano. Y es que la formación humana incluye diversos elementos de desarrollo del ser humano: espirituales, afectivos, sociales, crítico-reflexivos, en fin, no sólo cognitivos. La formación debe estar enfocada en potencializar el "SER" en su integralidad.

Por otro lado, se observa que la sociedad actual denota una sed de poder y reconocimiento vacío y sin mérito real, un marcado desinterés por la formación, por lo espiritual, por lo reflexivo y por lo que amerite esfuerzo; por el contrario se observa una ambición desmedida, y a veces hasta cruenta, por todo lo económico y el vehemente deseo de conseguir dinero, eso sí, con el mínimo esfuerzo. Todo esto unido a la falta de acompañamiento familiar en todos los sentidos, se está creando una persona, y como consecuencia una sociedad, con gran debilidad de hombres capaces de transformar el mundo y de ser autogestores de su propia vida; en pocas palabras el hombre avanza fuera de sí, olvidando entrar en su interior y buscar dentro de sí, las respuestas que busca en lo externo y superficial. De allí que la interiorización sea uno de los fundamentos de la formación, incluso, sin la cual la formación nos ería posible.

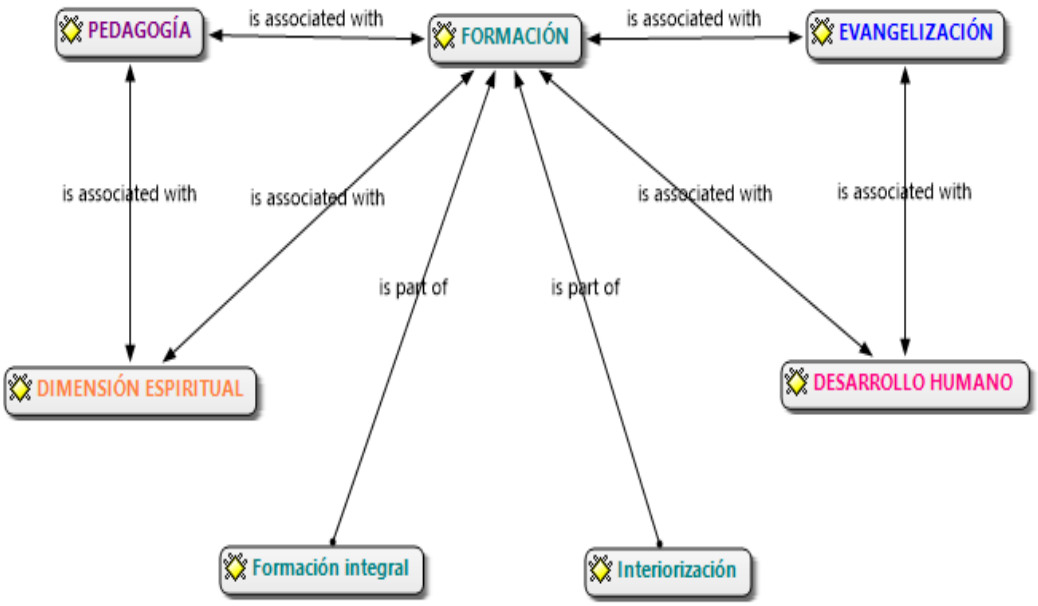


Ilustración 28. Formación: subcategorías y relación con otros códigos.

La evangelización es otra de las categorías importantes dentro de la presente investigación, sobre manera porque es el entorno sobre el cual se va a escudriñar los rasgos pedagógicos que puede presentar la comunidad LAM. Cierto es que la comunidad presenta un estilo de formación, pero lo realiza porque inicialmente tiene una intención: evangelizar. Y este proceso evangelizador sólo será posible si su base es El Evangelio, la buena noticia, pues toda la razón de ser de la comunidad LAM se fundamenta no tanto en un mensaje, como sí en una persona: Jesús; que para este caso se llama Evangelio, ya que Él es la buena noticia. Pero, esto no es todo, como bien lo manifestó hace poco el papa Francisco no existe una "evangelización del sillón", pues para evangelizar es necesario "transmitir" ese mensaje, respondiendo de esta forma al mandato de Jesús: "Id al mundo entero y proclamad el Evangelio" (Cfr. Mc 16, 15) El mismo papa puntualiza que "No se puede evangelizar en teoría. La evangelización es un poco cuerpo a cuerpo, persona a persona. Se parte de la

situación, no de las teorías[18]. Sin embargo, no basta con predicar un mensaje que no ha calado en el interior del hombre y que no se nota en sus acciones, de allí que para los cristianos es un privilegio y una alegría dar cuenta de la esperanza que hay en ellos y hacerlo con mansedumbre y respeto (cf. 1Pedro 3,15) además las últimas palabras de Jesús fueron: "Recibiréis poder para ser mis testigos" (Cfr. Hch 1, 8).

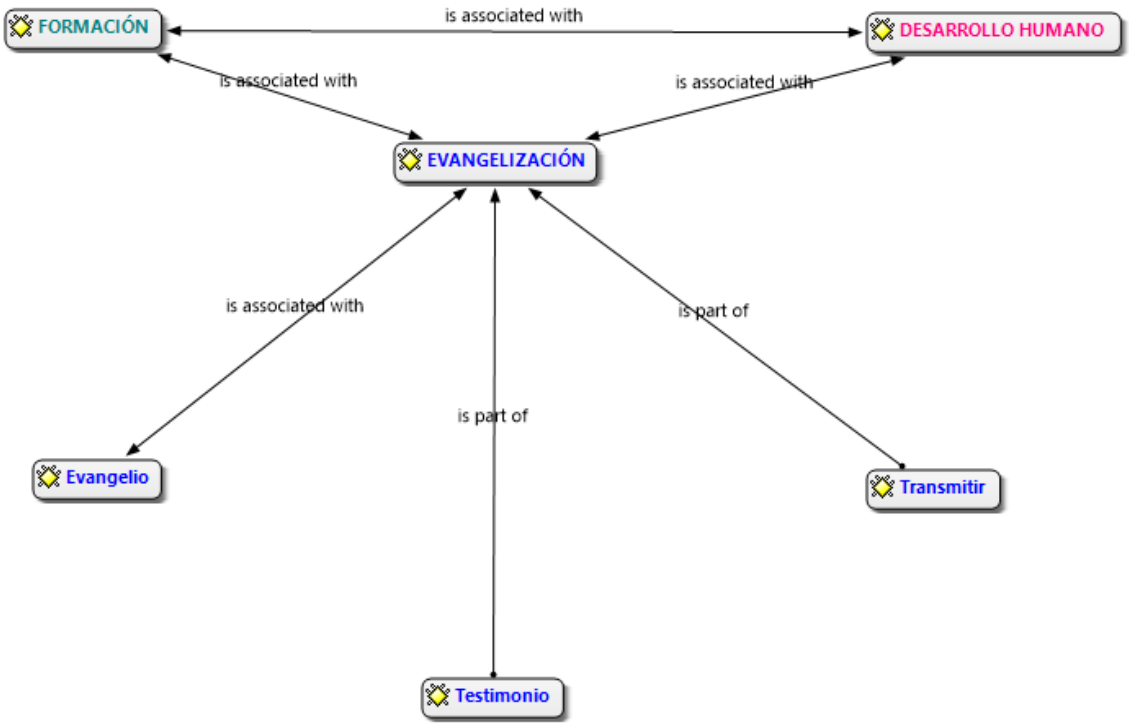


Ilustración 29. Evangelización: subcategorías y relación con otros códigos.

Debe entenderse "Desarrollo humano" como anteriormente se ha manifestado, como el desarrollo multidimensional que atraviesa diferentes esferas de la vida personal y social, no se debe comprender de forma reducida a la esfera de la productividad. Y es que el eje

[18] ACIPRENSA https://www.aciprensa.com/noticias/papa-francisco-asegura-que-no-se-puede-evangelizar-desde-el-sillon-y-propone-3-claves-67531

central de dicho desarrollo es la persona, pues ella es la que evoluciona, se desarrolla, crece, y dicho desarrollo se realiza en un ambiente social, al crecer la persona, crece la sociedad, hay una transformación, un crecimiento, en resumidas palabras, hay un desarrollo humano.

Para Frankl nuestro tiempo se caracteriza por una gran frustración existencial, por el vacío de sentido. La gente hace lo que todos hacen o hace lo que le ordenan que haga, pero esto no gratifica la existencia de nadie y el vacío se hace profundo. No obstante esta falta de sentido puede ser el lugar donde brote, por necesidad, la búsqueda de un sentido pleno, para lograr un verdadero desarrollo humano. Así pues el sentido de la vida, según Frankl, no se puede dar por nadie, cada quien lo ha de encontrar desde su individualidad irrepetible. El ser humano está llamado a la libertad y la responsabilidad, a su realización, a su verdadero desarrollo humano.

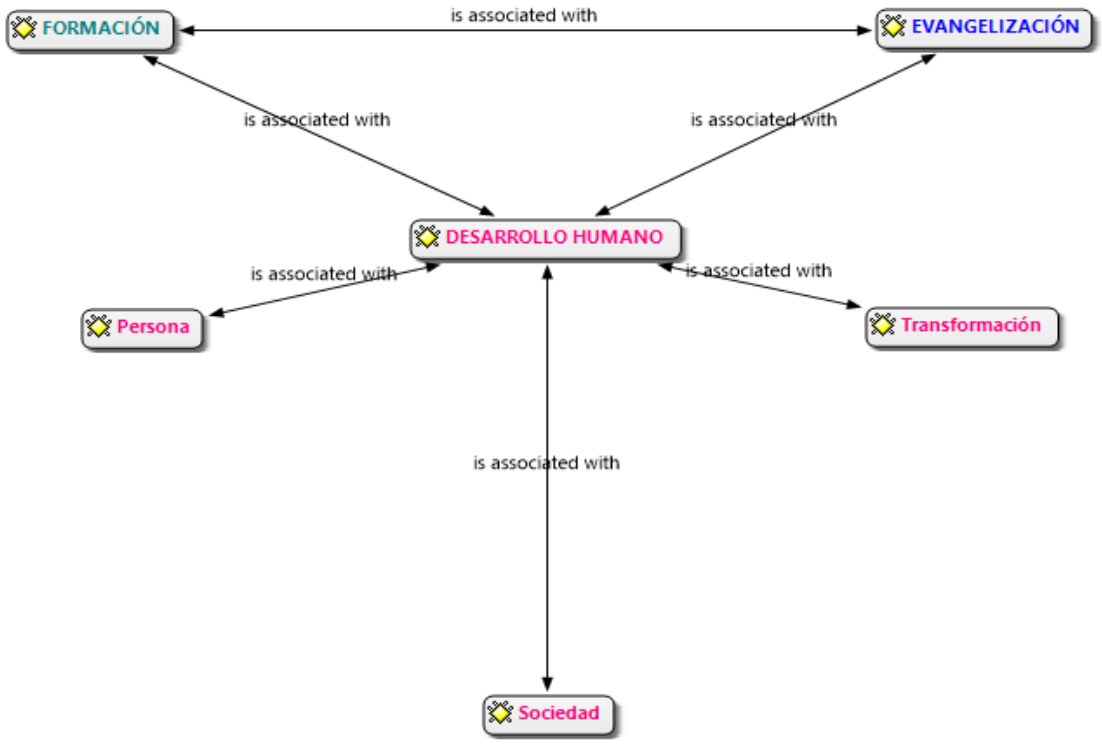


Ilustración 30. Desarrollo Humano: subcategorías y relación con otros códigos.

Qué concepto tan mal interpretado, pero todos apuntan a lo mismo: al ser humano, a la persona. La educabilidad es propia del ser humano y sólo éste es educable y la pedagogía existe en cuanto a ser la reflexión de la educación, pero no sólo de la que está en la escuela, de la institucionalizada, sino de la educación en su concepto prolijo. Por lo tanto no es extraño que se rastreé, y más que rastrear, que se encuentren rasgos de pedagogía en sectores poco convencionales ("poco" para algunos claro, está). Y es que la pedagogía no se deja enclaustrar (aunque suene irreverente) pues su génesis no fue el claustro.

La dimensión comunitaria de la pedagogía está siendo estudiada hoy, con más fuerza en España entre ellos, un abanderado, Jordi Riera í Romaní, quien dese hace algún tiempo viene hablando de la nueva pedagogía comunitaria. Y es que vivimos en una época de grandes y acelerados cambios a distintos niveles. Cambios sociales, tecnológicos, demográficos, culturales, científicos, educativos etc., más que en una época de cambios parece ser que estamos ya en un cambio de época, como se señala en distintos foros desde hace ya algún tiempo. Frente esta perspectiva social, y fruto de investigaciones en el ámbito social, se propone un modelo de intervención socioeducativa al que algunos han denominado: Pedagogía Social Comunitaria. Este modelo pedagógico pretende la mejora de calidad de vida y el bienestar subjetivo de las personas, a la vez que el fomento de cohesión social por parte de todos los agentes de la comunidad. Busca el empoderamiento de las personas y su participación. La corresponsabilidad en todo el proceso educativo resulta clave para posibilitar mayores cuotas de reinserción social, desarrollando acciones de sensibilización y prevención en la comunidad.

Es en este escenario donde conceptos como: comunitario y pensamiento crítico, son claves para poder entrar en diálogo con este nuevo concepto, que representa una no tan imberbe realidad.

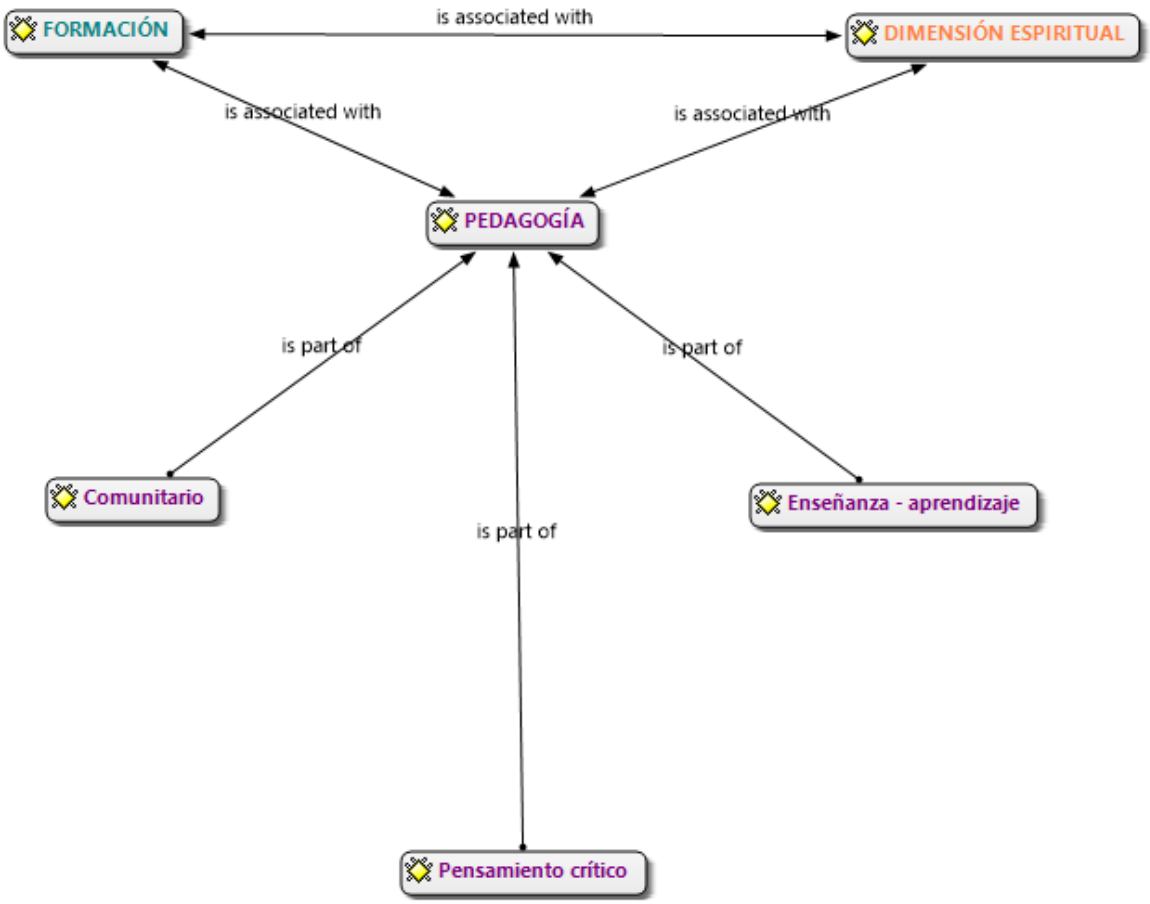


Ilustración 31. Pedagogía: subcategorías y relación con otros códigos.

Parece suficiente cuatro categorías, pero cuando se va realizando el análisis de documentos se descubre que gradualmente, pero con ímpetu, aflora una categoría que se posicionó y a la que no se le puede hacer el guiño: la dimensión espiritual.

Célebres personajes como Gabriel Marcel, Soren Kierkegaard, William Lane Craig[19], Emmanuel Mounier, Edith Stein, entre tantos otros pensadores en su discurso son conscientes que la dimensión espiritual del ser humano es fundamental para su desarrollo y formación como persona. Entendiendo lo espiritual más allá del carácter religioso. La espiritualidad como dimensión humana lleva a un dinamismo interior que lo recorre y lo mueve, que lo anima, un espíritu que se *identifica* con sus motivaciones más profundas, sus ideales y apuestas de sentido, sean o no conscientes. Por lo tanto, la espiritualidad tiene que ver con todas las dimensiones de la persona, su cuerpo, su mente, su alma; se expresa en todo lo que vivimos y hacemos: el trabajo, el descanso, la oración, los pensamientos. Es asunto vital en nuestra existencia. De allí que no sorprende que una investigación donde el protagonista es la persona humana, surja esta dimensión que hace al hombre, humano, persona.

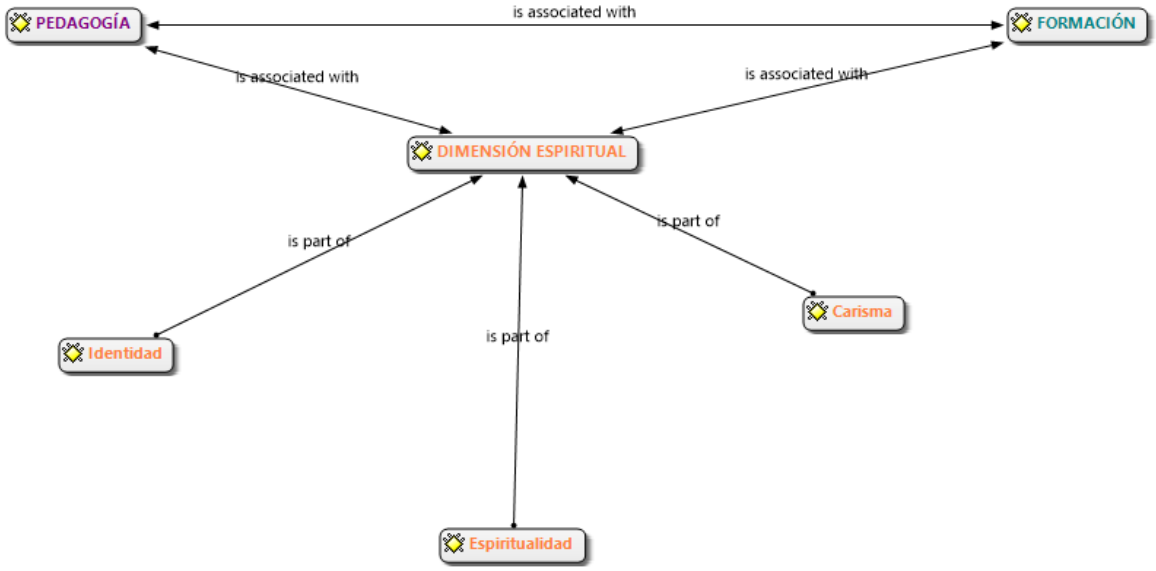


Ilustración 32. Pedagogía: subcategorías y relación con otros códigos.

[19] Filósofo analítico y teólogo cristiano y enseña Filosofía y Ética en una escuela de Teología en Los Ángeles (California). Por su contundencia argumental, es un contrincante muy temido en sus debates con los ateos, que ha frecuentado en numerosos foros.

Así finaliza esta etapa de categorización y jerarquización. Hugo Cerda manifiesta que: “Las categorías son conceptos generales que reflejan las propiedades y facetas y relaciones más generales y esenciales de los fenómenos y la cognición (tiempo, espacio, cantidad y calidad, forma y contenido, posibilidad y realidad, etc.)...” (Cerda, 2002, p. 18). Y según Strauss y Corbin (2002) “la categorización consiste en la asignación de conceptos a un nivel más abstracto... las categorías tiene un poder conceptual puesto que tienen la capacidad de reunir grupos de conceptos o subcategorías. En el momento en el que el investigador empieza a agrupar los conceptos, también inicia el proceso de establecer posibles relaciones entre conceptos sobre el mismo fenómeno”. Por todo esto, se puede concluir que categorizar es poner juntas las cosas que van juntas. Es agrupar datos que comportan significados similares. Es clasificar la información por categorías de acuerdo a criterios temáticos referidos a la búsqueda de significados. Es conceptuar con un término o expresión que sea claro e inequívoco, el contenido de cada unidad temática con el fin de clasificar contrastar interpretar analizar y teorizar.

A continuación los documentos, tanto de las transcripciones de las entrevistas, como los de la plataforma que conserva LAM que son directrices para la “formación” en lo que ellos han querido llamar “Escuela de María”, y así observar cuáles nos ofrecen más información para la investigación y este es el resultado:

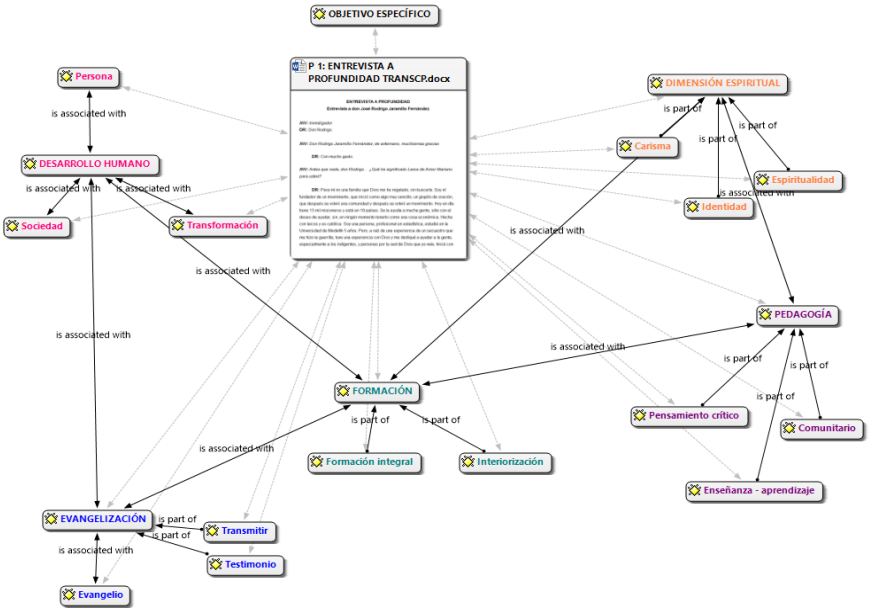


Ilustración 33. Documento P1. Entrevista a profundidad.

Aquí se puede observar que del documento P1 hay información para las cinco categorías y para cada una de las subcategorías. Ha sido una entrevista rica en información y de hecho en cada subcategoría existen citas que se puede referenciar de este documento, así como información para aportar a clarificar algunas dudas. Es menester comentar que esta entrevista ha sido fundamental para la investigación por la riqueza de la información del fundador de la comunidad. A este informante lo llamaremos de aquí en adelante: InF (informante Fundador).

En el documento P2 también se percibe una riqueza inmensa en cuanto a información para la investigación, pues en él se pueden advertir cada una de las categorías con aportes valiosos para caracterizar y describir muchas de las cuestiones que se plantearon acerca de los rasgos pedagógicos en el proceso formativo de LAM. Además, una característica

significativa en este grupo focal, que aunque han sido pocos los informantes, es su nivel académico, lo que les permitió ser profundos y explícitos en las respuestas.

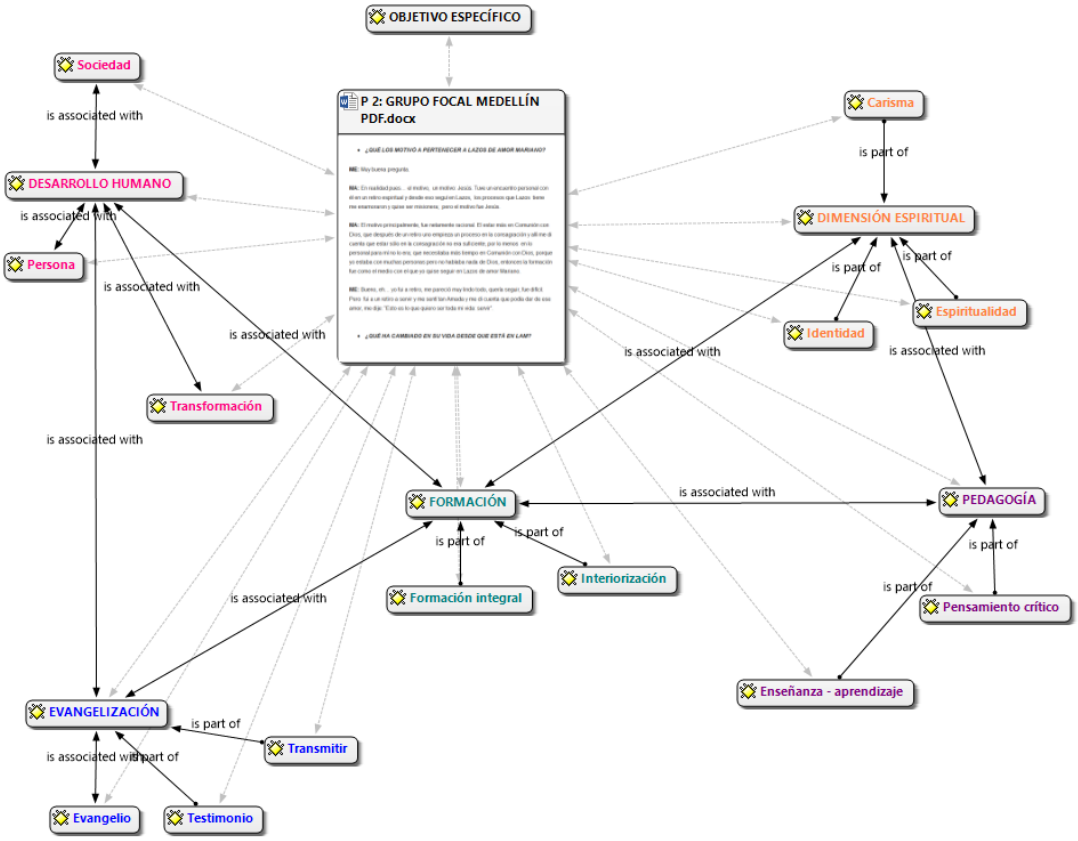


Ilustración 34. Documento P2. Grupo Focal Medellín.

Este ofrece muy buena documentación para el presente informe. Es uno de los documentos más extensos, si bien es cierto que la entrevista en grupo focal con los misioneros se dio en el curos de 90 minutos, fueron muy participativos y espontáneos a la hora de participar. Este grupo más heterogéneo que el anterior, con características diversas en edad y en nivel tanto cultural como académico. No por esto, menos importante, por el contario es muy valiosa la información que allí se pudo extraer. Todas las categorías se encuentran presentes y sirve de fundamento para las conclusiones.

En los documentos P4 y P5 la información no es tan prolija como en la de los anteriores, quizá porque los mismos responden más a directrices que a explicaciones acerca de la esencia de la formación. El documento P4 es un documento de criterios para evaluar al formador, entonces allí se evidencian aspectos más desde lo pedagógico con respecto a la enseñanza-aprendizaje y a cualidades del formador acerca de su ser (allí se muestra con hincapié lo importante de la dimensión espiritual) y hacer (haciendo énfasis en el enseñar) en la Escuela de María. En tanto que en el documento P5 se tejen exclusivamente las dimensiones formativa y pedagógica, toda vez que pretende es ofrecer directrices en torno al sistema como tal y dar orientaciones al formador.

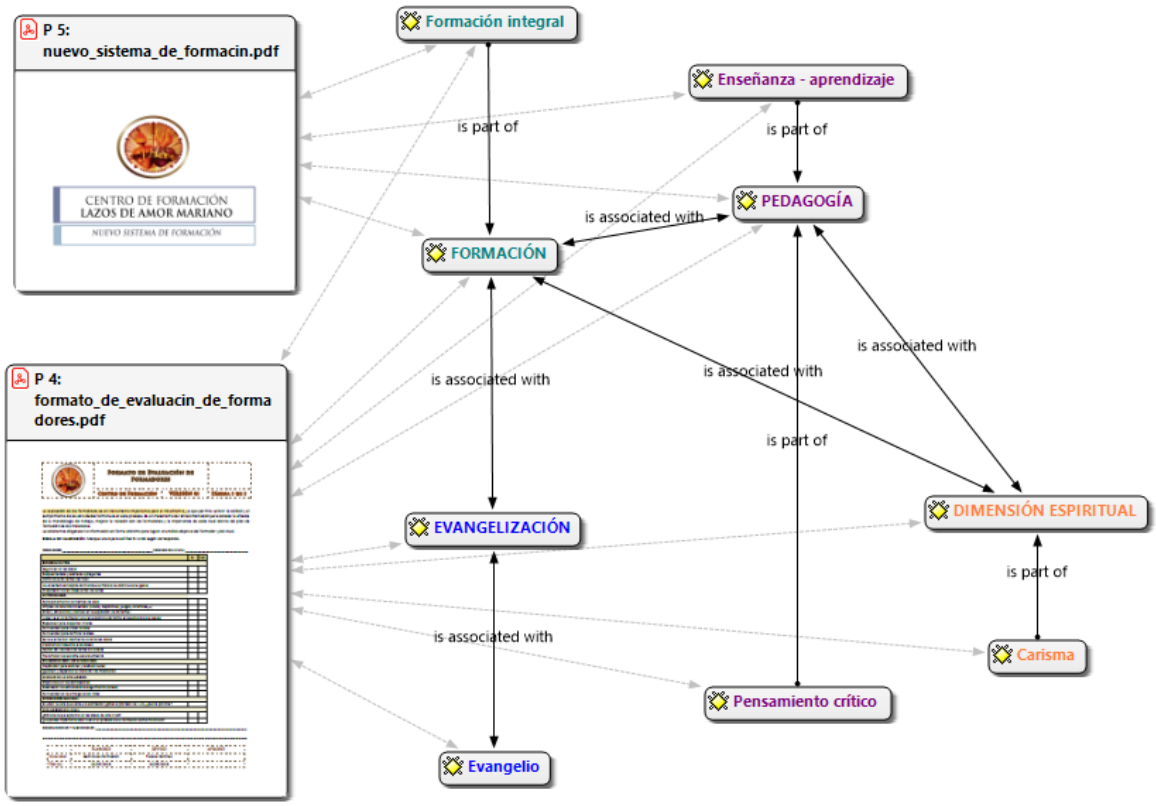


Ilustración 35. Documentos P4 y P5. Documento de LAM acerca del sistema de formación.

Por último, encontramos el documento P9, muy rico en cuanto a información respecto a los anteriores, toda vez que este documento surge posterior a los dos anteriores, y en él se explica de forma minuciosa el paso a paso del proceso de Escuela de María. Es muy marcada la dimensión evangelizadora, pues es la razón de ser de la comunidad, pero ya se visualiza la importancia de dimensión espiritual y de la dimensión pedagógica. Además, el documento expresa de manera sencilla y clara, pero con pormenores el todo el proceso formativo que ha de tener un misionero en la comunidad, por lo tanto va a ser de gran ayuda para orientarnos con respecto a la estructura de la formación en lo que la comunidad ha denominado "Escuela de María".

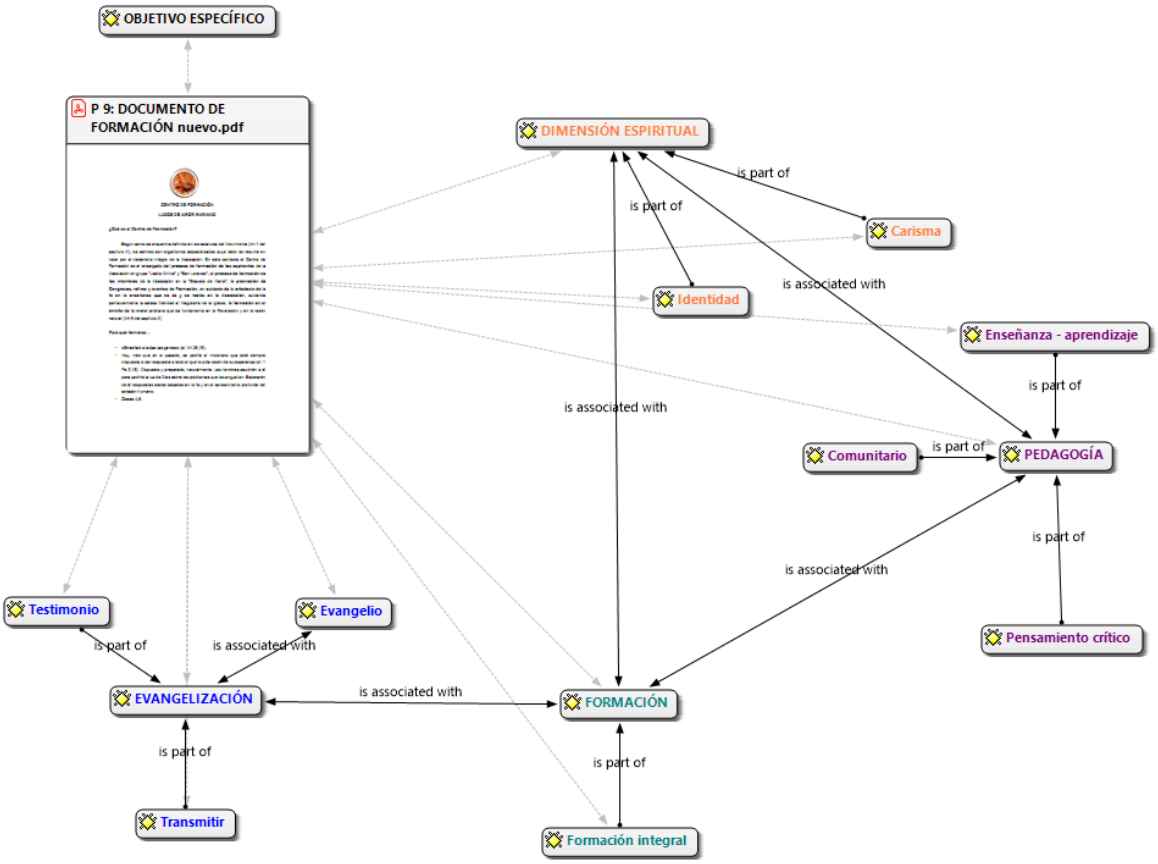


Ilustración 36. Documentos P9. Documento de LAM acerca del sistema de formación.

Una de las características de la investigación cualitativa es la paradoja de que aunque muchas veces se estudia a pocas personas, la cantidad de información obtenida es muy grande (Álvarez-Gayou, 2005, p. 34). El mismo autor expresa que una característica de la investigación cualitativa es que se trabaja principalmente con palabras y no con números, y las palabras ocupan más espacio que los números.

Definitivamente el análisis de datos cualitativos es emocionante porque el investigador descubre temas y conceptos insertos entre los datos recolectados. A medida que se avanza en el análisis de los datos, esos temas y conceptos se tejen en una explicación más amplia de importancia teórica o práctica, que luego guía el reporte final. Dicho análisis debe ser sistemático, seguir una secuencia y un orden (Álvarez-Gayou, 2005, p. 45). Este proceso puede resumirse en los siguientes pasos o fases, según Álvarez-Gayou:

1. Obtener la información.
2. Capturar, transcribir y ordenar la información.
3. Codificar la información.

Integrar la información.

El análisis se realizará minuciosamente por categoría, observando inicialmente los conceptos del InF y comparándolos con los del grupo focal de Medellín, y estos a su vez con los del grupo focal de La Dorada y a su vez con la información encontrada en los documentos de la comunidad. Para tal ejercicio se tendrá en cuenta la siguiente codificación:

Siendo la comunidad LAM la unidad de análisis de la presente investigación, se analizará cada categoría iniciando por la propuesta evangelizadora de la comunidad, pues es el campo general que indagará la investigación, y de allí nos adentraremos de forma particular en dos dimensiones de este proceso evangelizador, rastreando todo el tiempo los rasgos pedagógicos que, posiblemente, estén presentes allí. La primera dimensión examinada de ese proceso evangelizador es: la dimensión formativa de la "Escuela de María", a la tratando de estructurarla, para fines de los objetivos específicos; y la segunda dimensión será la del desarrollo humano, específicamente observando cómo la formación ha incidido en los misioneros, y desde allí descubrir los rasgos pedagógicos que pueden estar presentes. De forma implícita se estará abordando todo el tiempo la dimensión pedagógica, buscando, como ya lo expresamos, rasgos de ésta en el proceso evangelizador de la comunidad objeto de análisis. Al tiempo, y de forma transversal, la dimensión espiritual aparecerá constantemente, como la categoría que emergió, y está presente en cada categoría. Iniciamos.

Cuando se construye el objetivo general, a partir de la pregunta orientadora, lo que se plantea es describir unos rasgos pedagógicos presentes en las actividades que realiza una comunidad no escolar, que no pertenece al campo de la educación formal, y que además no tiene pretensiones de crear escuela o un instituto de enseñanza; por lo que la propósito parece descabellado, pues la pedagogía se ha abordado desde el ámbito de lo formal y más comúnmente en la escuela.

Para iniciar y lograr el objetivo se debe empezar por analizar cuál es ese proceso de evangelización (Proceso Evangelizador, de ahora en adelante: PE) que propone la comunidad LAM y que lo lleva a iniciar con un proceso de formación. Para iniciar se entrevistó al fundador de la comunidad LAM, el señor José Rodrigo Jaramillo Fernández quien reside en la ciudad de Medellín.

¿Por qué surge la comunidad Lazos de Amor Mariano? Ese sería el punto de partida al empezar este análisis, y para ello quién mejor para responder que el mismo fundador: "Y fui descubriendo vacíos muy grandes de Dios y de formación en nuestra vida católica y en la espiritualidad católica…" (p. 1) Es decir, la comunidad surge como una respuesta a una necesidad que observa una persona que desea responder a un mandato de Jesús: "Id al mundo entero y predicad el Evangelio" (Mt 16, 15). El papa Francisco ha manifestado que *"Hoy, como entonces, la Iglesia, enviada por Cristo para manifestar y comunicar la caridad de Dios a todos los hombres y pueblos, sabe que tiene que llevar a cabo todavía una ingente labor misionera"*[20], y al hablar de Iglesia se habla de cada cristiano bautizado, no sólo de la jerarquía clerical.

¿Para qué existe Lazos de Amor Mariano? Manifiesta el mismo fundador que "…Lazos no tiene vocación de ser una secta, si no de ser un movimiento aprobado por el Vaticano, con todas las de la ley, entonces nosotros caminamos muy de la mano de nuestros pastores" (p. 1-2) Por lo tanto, Lazos de Amor Mariano desea contribuir en esa tarea

[20] https://www.aciprensa.com/noticias/el-papa-recuerda-la-urgencia-de-evangelizar-porque-es-el-mayor-desafio-de-la-iglesia-76924.

misionera de la Iglesia. En su Exhortación apostólica de su santidad Pablo VI "Evangelii Nuntiandi" en el punto 13 de la introducción manifiesta que: "Quienes acogen con sinceridad la Buena Nueva, mediante tal acogida y la participación en la fe, se reúnen pues en el nombre de Jesús para buscar juntos el reino, construirlo, vivirlo. Ellos constituyen una comunidad que es a la vez evangelizadora" (p. 10). Y esta es la esencia de la comunidad: contribuir a la tarea evangelizadora de la Iglesia.

Al hablar de evangelización Tendremos que remitirnos a lo citado anteriormente en el proyecto que la evangelización es: "una actividad eclesial que tiene un sentido específico y es el anuncio de la fe que busca suscitar la conversión a Jesucristo".

Cuando se inicia el ingreso al campo por medio de la observación participante y posteriormente con el análisis de las entrevistas y análisis de documentos de la comunidad, fue fácil predecir que ésta sería una categoría importante, pero no era claro qué subcategorías surgirían, es así como a la medida del recorrido de lectura pausada emergen las siguientes: Evangelio (Ev), Testimonio (Ts) y Transmitir (Trs).

EVANGELIZACIÓN

Para el InF la esencia de lo que se enseña en la comunidad es el **Evangelio**, así lo manifiesta cuando dice: *"Eso es la primera enseñanza, la primera catequesis, el encuentro personal con Jesús, que la iglesia reconoce como el Kerygma"*. Y más adelante manifiesta que *"…y la primera pedagogía es escuchar a Jesús…"*. Con estas palabras nos expresa de

forma clara que el fundamento de la evangelización es el Evangelio. Pero esta enseñanza se enmarca dentro de un contexto católico y el mismo InF lo expresa de esta forma: *"Nosotros nos fundamentamos en el magisterio de la Iglesia, de la teología católica y no podemos salirnos de la verdad…*". Por lo que LAM en su esencia es una comunidad católica en su esencia y guarda una ortodoxia con rectores evangélicos acordes a la enseñanza del Magisterio de la iglesia católica.

Esta actividad evangelizadora, para la comunidad, no es considerada como una actividad pastoral simple o sin trascendencia, ya que en su interior sienten, desde la fuente, es un llamado supremo: *"ya que lo que nosotros enseñamos son cosas muy sagradas, muy santas"*. Y de entrada ya se empiezan a observar rasgos pedagógicos en los juicios del InF, pues en palabras suyas encuentra que el ejercicio de escuchar con atención y aprender de Jesús ya tiene implícito un ejercicio pedagógico: *"Y la primera pedagogía es escuchar a Jesús, la primera pedagogía es escuchar sus parábolas,…"*, y a reglón seguido expresa que "la escuelita más linda se llama: los evangelios…". Encuentra relación entre escuela, enseñar y evangelizar.

En entrevista con grupo focal (GF) Medellín los integrantes de la asociación también son conscientes que la esencia de su labor misionera es: Jesús, el Evangelio, La Buena Nueva; así lo evidencia el Inf1 cuando expresa que lo que Lazos desea es *"que las personas vivan la experiencia Jesús en sus corazones, y tengan la experiencia de Él también, basadas en el Evangelio"*, puesto que el Evangelio *"es el fundamento de la formación"* y para esto buscan formarse: *"uno de los propósitos de la comunidad es formar para que uno*

pueda llevar ese Evangelio en orden a otras personas"(Inf3). Surge aquí otra realidad: formación, ya no sólo es enseñar, como lo mencionaba el fundador, sino que además empiezan a ser conscientes que su fe les exige una preparación, una formación.

Con lo anterior se puede observar que el deseo fundamental del fundador de la comunidad llega claro a los misioneros cercanos a él: "Jesús" es el centro de su quehacer, de su existir como comunidad, pero ¿este mismo mensaje llega claro a otras localidades? Observaremos la comunidad de La Dorada, Caldas, epicentro de la investigación.

Iniciaremos con esta afirmación del Inf 10:

> "…entonces nos estamos enamorando de la Palabra de Dios y si yo no hubiera iniciado ese proceso de la Lectio Divina, me hubieran llenado de una vez de información, yo creo que no me hubiera enamorado tanto como ahora lo estoy de la Palabra de Dios y de las cosas de Dios, porque me hubieran dado una información sin alma, sin espíritu, sin vida. Y allí le enseñan a uno hacer la Lectio diariamente, y no es que lo estén obligando a uno, sino que uno llega aprenderlo de tal manera que en realidad es consciente de que es una necesidad en la vida. Es el enamoramiento. Un enamorado hace las cosas sin obligación. Cuando uno hace las cosas con amor, las cosas se van volviendo hábitos y los hábitos virtudes…"

Con la anterior manifestación es evidente que para los misioneros de la comunidad de La Dorada no hay equívocos con respecto a la razón de ser como asociación. No es no una misión, tanto sí como una persona: Cristo (Cfr. Hch 17, 28) la misión cobra sentido por la persona que envía la misión, y no viceversa.

De esta forma hay tres posiciones que convergen en el mismo punto: la del fundador, la de una parte de los misioneros de Medellín y de los de La Dorada. Su vértice es Jesús, quien es la Buena Nueva.

Ahora bien, al escudriñar los documentos de formación, se encuentra en el P9 la misma realidad que se ha descubierto en las entrevistas. De esta manera está escrito en el documento más prolijo acerca de la formación: *"El cuidado de la ortodoxia de la fe en la enseñanza que se da y se recibe en las Escuela de María de su Localidad, cuidando particularmente la celosa fidelidad al Magisterio de la Iglesia y la formación en el ámbito de la moral cristiana que se fundamenta en la Revelación y en la razón natural"*.

En síntesis, la asociación católica de fieles laicos LAM existe por razón de ser de una persona: Jesús, quien ha suscitado, según lo expresa el mismo InF, en su corazón el deseo de anunciar el mensaje salvador: *"Para mí es una familia que Dios me ha regalado, sin buscarla" (Entrevista a profundidad. p.1),* contribuyendo de esta manera a la labor misionera de la iglesia. Sin embargo, ya se visualiza que hay conciencia de la necesidad de formarse para responder a la altura de lo sagrado de ese anuncio y por las exigencias del mundo post moderno, así lo manifiesta el Inf2: *"El evangelio invita a un orden, a una verdad y es lo que Lazos quiere",* pero todo esto y *"cada uno de los programas que se desarrolla en la formación de Lazos de Amor Mariano son con base a la doctrina católica, citando constantemente el catecismo, las Sagradas Escrituras, los padres de la iglesia".*

En el ejercicio de transmitir esa Buena Nueva don Rodrigo manifiesta que *"...Lazos no tiene vocación de ser una secta, si no de ser un movimiento aprobado por el Vaticano, con todas las de la ley, entonces nosotros caminamos muy de la mano de nuestros pastores y de los sacerdotes…*", además la comunidad no pretende quedarse con el tesoro de la Palabra, sino que *"...nosotros lo comunicamos a medida que también vamos viviendo eso que amamos, y eso que enseñamos lo vivimos..."*. Se observa aquí un deseo vehemente de la comunidad de evangelizar, así lo expresa el InF *"Los misioneros de lazos, no solamente se instruyen, sino que también lo dan".* Y se descubre una dimensión importante en la comunidad: la formativa, y de allí la necesidad imperiosa de formarse para responder al reto de evangelizar: *"Entonces hay una praxis que, al mismo tiempo que nos vamos, que nos vamos enamorando, nos vamos formando y lo vamos practicando. Entonces esa práctica se llama el apostolado"*

Al analizar el P2 se encuentra que la comunidad se ha ido estructurando en la formación para hacer de forma más ordenada esa noble tarea. En Medellín son conscientes que se debe formar la persona, que sin formación puede incurrir en anunciar "algo" que no es Jesús. El Inf2 lo expresa de esta forma: *"Es que la escuela de María tiene un sentido, un sentido propio y es el sentido de formarse para la evangelización, o sea nosotros nos formamos y queremos evangelizar y queremos hacerlo bien, o sea no como por hacer cualquier cosa, no".* De lo anterior se deduce que si bien la comunidad desea evangelizar, ésta conlleva necesariamente a otra tarea: formarse, para evangelizar. Se ve un movimiento dialéctico en constante movimiento.

En el P6 emerge la misma realidad, el Inf7 lo expresa así:

"…Cuando el arzobispo de Medellín pide la formación le hizo un bien a Lazos, porque los laicos en este tiempo tenemos que jugar un papel importante en la iglesia en estos tiempos, y para poder jugar ese papel importante debemos estar formados porque yo creo que esto sería un caos si nosotros no tuviéramos esa formación de los miércoles, sobre todo para estos tiempos que estamos viviendo con toda esa coyuntura de falta de valores morales".

Los misioneros descubren y comprenden la importancia y la imperiosa necesidad de formarse a la vez que predican, pues para ellos una predicación sin formación carecería de rigor y consistencia. Los entrevistados observan que la formación le da a LAM un norte hacia ya que sin ésta cualquier camino parecerá indicado y correcto. No se puede perder de vista el "Telos" de su razón de ser: "evangelizar", ya que el término "…suele usarse para cualquier actividad eclesial, al punto que corre siempre el riesgo de perder su sentido más específico: el anuncio de la fe que busca suscitar la conversión a Jesucristo".

En el P9 la comunidad descubre en el mandato de Jesús expresado en Mt. 28, 19 su tarea y, como iglesia, sabe que ésta también es su misión, por eso para tal fin, desde su Consejo directivo, pide al centro de formación general del movimiento: *"Estar pendiente de las propuestas de formación que tenga la Iglesia y según las necesidades, pasársela al Centro de Formación para que sea evaluada por el Concejo directivo".*

Papa Francisco (2018) citado por Ortegón, comenta:

*"Si contemplamos muchas de nuestras comunidades, la preocupación pastoral se centra en la transmisión de valores éticos, en acciones sociales, en el modo de celebrar la liturgia o en la fidelidad moral y doctrinal. Todo esto es muy importante, pero lo primero y fundamental es el anuncio del Evangelio que busca la conversión. Sin esto, el edificio se derrumba tarde o temprano" (*p. 122)

Con la anterior cita se puede confirmar que la actividad evangelizadora de la comunidad está con un norte claro y definido y en consonancia con el querer de la iglesia, en cabeza del sumo pontífice. Predicar a Jesús. Ahí está la esencia de la misión evangélica y al parecer la comunidad laical busca con denuedo cumplirla, y esto se evidencia en cada una de las declaraciones de sus integrantes. No es conformar un grupo de oración o un grupo parroquial, ni siquiera un movimiento carismático, sino una asociación debidamente conformada, con estructura en su organización y que tenga claro para de dónde parte, cuál debe ser su base: *"Eso es la primera enseñanza, la primera catequesis, el encuentro personal con Jesús, que la iglesia reconoce como el Kerygma",* basado en lo manifestado por el InF.

Tanto misioneros como fundador reconocen que la evangelización no es un proceso simple, que se limita sólo a hablar, comentar algo que se sabe, no. En palabras del fundador, ejemplificando el proceso, manifiesta: *"Entonces son dos elementos importantes, como una persona que va caminando: primer paso: el espíritu, la espiritualidad, el amor. Inmediatamente esto necesita formación, sí. Segundo paso: la formación. Otra vez espiritualidad, otra vez formación, y así en ese avanzar de una y la otra, aparece la otra:*

que se llama la vida apostólica". Cerrando esta parte del análisis surge otro rasgo: la dimensión espiritual. Pero además de ésta, se nota una relación trilógica muy estrecha: Espiritualidad, formación y evangelización. No se trata de ser piadosos, tampoco de tener mucho conocimiento, y tampoco de anunciar "algo", como una propaganda para ofrecer un producto (cuando en realidad lo bueno no necesita publicidad).

Sin embargo, surge una inquietud ¿cómo transmitir una experiencia de la que no soy testigo? Surge el testimonio como una dimensión importante de la evangelización. Para nuestro caso, como un elemento importante de la categoría.

El 28 de enero de 2016 el papa Francisco, en la celebración de santo Tomás de Aquino expresó estas palabras*: "Y éste es uno de los rasgos del cristiano, que ha recibido la luz en el Bautismo y debe darla. Es decir, el cristiano es un testigo. Testimonio. Una de las peculiaridades de las actitudes cristianas. Un cristiano que lleva esta luz, debe hacerla ver porque él es un testigo*[21]*".* Estas palabras del pontífice católico están en consonancia con lo expresado por el InF: *"Porque nosotros no inventamos… nosotros lo comunicamos a medida que también vamos viviendo eso que amamos, y eso que enseñamos lo vivimos"*. Para el presente caso "viviendo" hace referencia al testimonio que el cristiano debe dar, pero darlo no como quien le "toca" vivir de cierta forma, sino como un estilo de vida que emana de lo profundo del ser, por una convicción. Será el mismo InF quien lo explique: *"No es*

[21] https://www.aciprensa.com/noticias/papa-francisco-explica-los-rasgos-que-tiene-un-verdadero-cristiano-56772

simplemente una fe ahí, crean porque sí, no. Nosotros nos formamos para tratar de dar razón de nuestra fe".

Qué importante lo que emerge de esta expresión: conciencia y formación. Creer por herencia familiar no debe ser el fundamento del cristiano, ni lo es de la comunidad LAM. Se cree porque se comprende, en palabras de san Agustín de Hipona "Creo para entender y entiendo para creer". Así mismo lo perciben los integrantes de la comunidad. El Inf2 lo expresa de esta manera: "*la escuela de María, como los otros programas, surge es debido a que Lazos empieza a crecer, y estamos en un mundo en donde ya la fe no es una fe ciega, no es una fe de dogma, una fe que tengamos que creer".* El mundo actual exige dar razones de lo que se cree.

De esta forma se advierte la augusta tarea que se propone LAM, no sólo es evangelizar, o dicho de otra forma, sí es evangelizar, pero no de cualquier forma, sino "con forma", al estilo del músico, que no trata de leer una partitura, sino de comprender lo que interpreta, y si mejor se puede: encarnarlo. Por eso en la información, hasta ahora retomada, encontramos en el proceso evangelizador de la comunidad, no sólo el deseo de saber y transmitir el mensaje kerygmático, sino que se encarnarlo en cada uno de sus integrantes, y en el seno de la propia comunidad, por eso se vislumbran: la dimensión espiritual, la dimensión formativa y vestigios de la dimensión pedagógica.

El Inf1 manifiesta que el ideal de la formación es *"para que seamos coherentes con lo que sentimos, con lo que creemos".* La formación está en función de la evangelización. La anterior proposición está en consonancia con lo que manifiesta el Inf2:

> *"no es la formación por la formación. La formación en Lazos no simplemente es para llenarte la cabeza de conocimientos, sino que la formación en Lazos es una formación que transforma, que te lleva a vivir lo que crees, porque uno no ama lo que no conoce. Y definitivamente mientras más uno se forma -no es para uno envanecerse, porque yo como misionero estoy muy formado, no es para eso es, para sorprenderse y decir: "sí me quiero seguir formando" y no para creer que ya terminó, la formación es para amar- más se da cuenta que le falta y quiere seguir formándose".*

La formación, lo entiende así la comunidad LAM, propende por un buen testimonio, pues el cristiano que no es formado puede cometer errores sustanciales en su obrar y crear una conciencia errónea; por tal motivo, la comunidad valora la formación, porque "da forma", en el sentido etimológico de su palabra. El testimonio es determinante ya que a anima a otros para seguir las huellas de quien ha andado el camino, como lo expresa Pablo VI (1975) en el punto 25 que "La Buena Nueva debe ser proclamada, en primer lugar, mediante el testimonio"; así también lo expresa el Inf12, al referirse al formador de la comunidad: *"Aquí el formador lo dice tan apasionadamente o lo vive desde su experiencia, que así lo transmite, y eso se ve, y logra llegar a la voluntad de las personas, y uno quiere hacer lo mismo".* El testimonio obra como una fuerza que interpela al otro que lo lleva a cuestionarse y a realizar un ejercicio de introspección, para terminar en una transformación

existencial: conversión; en términos cristianos, empleando el griego, explica Ferrater (1996), una "μετανοῖεν" "metanoien", que significa cambio de mente, mentalidad o meta y *nous*: mente. Es decir, que la metanoia no actúa en el campo de lo emocional o sentimental, sino en el campo de la razón, la verdadera transformación obra desde el interior y lleva a una transformación y esta al deseo de anunciar lo que se ha experimentado desde dentro. No es propio del misionero de la comunidad quedarse en un estado de indiferencia, sino que está llamado a ser coherente con aquello que cree: *"Tener una vida coherente con el Evangelio y la Consagración" (inf9).* A esto hace referencia el papa Francisco (2018) cuando manifiesta que "…cuando un cristiano prefiere no hacer ver la luz de Dios, sino que prefiere sus propias tinieblas, éstas le entran en su corazón porque tiene miedo de la luz y los ídolos, que son tinieblas, le gustan más. Entonces le falta, le falta algo y no es un verdadero cristiano[22]", esto está en concordancia con lo que manifestó en su momento Pablo VI que "el que ha sido evangelizado, evangeliza a su vez. De ahí la prueba de la verdad, la piedra de toque de la evangelización: es impensable que un hombre haya acogido la Palabra y se haya entregado al reino sin convertirse en alguien que a su vez da testimonio y anuncia". Estas lapidarias afirmaciones de dos papas en tiempos diferentes concuerdan con lo que manifiesta Ortegón (2019):

> *"Nadie puede testimoniar una fe, una pasión por Jesucristo que no tiene. Por eso, la solución para aprender a realizar el primer anuncio en nuestras comunidades no será un nuevo libro sobre evangelización, sino una auténtica renovación espiritual,*

[22] https://www.aciprensa.com/noticias/papa-francisco-explica-los-rasgos-que-tiene-un-verdadero-cristiano-56772

mental y estructural de nuestra vida eclesial. Solo una vida transformada por la presencia de Jesucristo, se vuelve una proclamación constante del Evangelio. Esto no se da por decreto, sino por conversión. El contenido de este anuncio es una actualización permanente del núcleo de la fe en la persona y la comunidad que lo anuncia" (p. 124).

En una entrevista a monseñor Miguel Delgado Galindo, subsecretario del Consejo Pontificio para los Laicos, a propósito del 50º aniversario del decreto del Concilio Vaticano II *Apostolicam Actuositatem* sobre el apostolado de los laicos, en la Ciudad del Vaticano, el 07 de noviembre de 2015 le preguntaron acerca de lo que la iglesia piensa acerca del papel de los laicos, y esto fue lo que manifestó:

"La tarea de los fieles laicos se lleva a cabo en la Iglesia y en el mundo. Se requiere una profunda toma de conciencia de la identidad cristiana recibida con el bautismo, de la llamada universal a la santidad y al apostolado; y esto no es quehacer de un día, sino de toda la vida. Los fieles laicos, como discípulos de Cristo, están llamados por su propia vocación cristiana a buscar y encontrar a Dios en el mundo, en el trabajo profesional, que no deben abandonar, en las circunstancias ordinarias de la vida familiar y social en las que se encuentran integrados. Es precisamente allí donde los laicos están llamados a ser testigos de Cristo y a hacerle presente entre los hombre[23]".

[23] http://www.laici.va/content/laici/es/media/notizie/intervistaDelgado.html

Esta afirmación deja entrever cuál es el papel del laico en la iglesia, que no es el de mero espectador, o un participante pasivo. El compromiso del laico ha de ser real teniendo un papel protagónico. A su vez en la exhortación apostólica *Evangelii Nuntiandi* Pablo VI había puesto las bases para una primera definición fundamental del concepto de evangelización. Un concepto que a sus ojos se caracterizaba por un vasto campo de acción:

"Evangelizar significa para la Iglesia llevar la buena nueva a todos los ambientes de la humanidad y, con su influjo, transformar desde dentro, renovar a la misma humanidad" (n. 18), para "transformar con la fuerza del Evangelio los criterios de juicio, los valores determinantes, los puntos de interés, las líneas de pensamiento, las fuentes inspiradoras y los modelos de vida de la humanidad, que están en contraste con la Palabra de Dios y con el designio de salvación" (n. 19).

Esas palabras ilustran bien cuán multiforme es la tarea, pero indican asimismo un camino para una progresiva ampliación del término evangelización y a la vez se percibe cómo la comunidad LAM contribuye a esa tarea evangelizadora, queriendo hacerlo a la altura de lo que la iglesia demanda y el mundo contemporáneo reclama, para ello han decidido crear estructuras de formación para que esa tarea evangelizadora sea realizada con coherencia, cohesión y fundamento. Aquí se nota una estrecha relación entre evangelizar y formar. Además, que tiene claro cuáles son sus fines como asociación privada católica de fieles laicos. Por todo lo anterior, LAM, desde su fundador, el consejo directivo, quedando plasmado en los documentos de formación, y siendo debidamente interpretado por los demás integrantes de la comunidad, entienden que LAM va más allá de ser un grupo parroquial, un

grupo de oración o de querer reunirse simplemente como una hermandad para orar y tener charlas-talleres, pero sin pretensiones de un compromiso radical con la iglesia y la sociedad:

"Si no hay formación es como si todos nos reuniéramos en torno a algo que no sería Jesús" (Inf7).

"Sin la formación Lazos quedaría cojo, porque dejaríamos de utilizar cosas que el mismo Dios creó para nosotros" *(Inf9).*

"No sé si sea buena la comparación, pero yo creería que Lazos sin formación sería como un grupo parroquial, en los que uno se reúne una vez a la semana habla de un tema cualquiera y sólo se queda en la charla, pero no hay como ese cambio de vida, como esa estructura y esa organización que en realidad forme el alma y forme la mente" (Inf10)

"A mí se me haría parecido a una escuela con sólo recreo". (Inf11)

"A un grupo de sólo amigos". (Inf12)

"Si los laicos no tenemos una formación acorde a los tiempos de ahora de lo que es nuestra fe no podríamos jugar un papel importante". (14)

"Comparo a Lazos sin la formación, como cuando en un salón de clases no llega el profesor. Cuando el profesor llega todo mundo hace silencio pero desde que no esté… ¡imagínese¡"(15)

Con todo lo anterior se abre el espacio a analizar otra gran categoría, que de hecho emergió como el fenómeno clave de la investigación, y que ya las pasadas afirmaciones nos abren paso: ¡**La formación!**

FORMACIÓN

En otras páginas se abordó el tema de la formación, analizada desde el concepto alemán de la "Bildung", y allí se hacía referencia, según Henry (2001) que la formación se refería para los alemanes como "al cultivo personal para alcanzar la plenitud humana". Con esto se referían a, lo que en metafísica se llama el cuarto trascendental del ser; la belleza, que lleva al ser humano a buscar dentro de sí el perfeccionamiento de su ser, dándole sentido a su propia existencia y como un proceso espiritual de autorrealización, que incluso llegaba a trasgredir lo propuesto por la educación formal del momento.

Es desde esta óptica como se va a analizar el concepto de formación relacionado con la comunidad LAM.

El objetivo general de la investigación nos presenta que la investigación pretende analizar el proceso de formación de la comunidad en razón de ser al proceso evangelizador, buscando los rasgos pedagógicos igualmente en este proceso.

El InF comenta: *"Porque un corazón enamorado necesita formarse, porque si no puede hacer locuras, en cambio la formación le da los ejes, o como quien dice el vía ducto, por dónde moverse, sin tener desviaciones ni a izquierda ni a derecha…"* La formación

según el InF y el P1 se puede comprender como aquel proceso que da fundamento, rigor, forma, dirección, da "ejes" a la persona, para el presente caso, al misionero. No se le contempla referenciada sólo al aspecto de estructurar la mente, llenándola de contenido, sino que ésta va a toda la persona, en su ser integral, de allí que muchos informantes al referirse a la formación hablan de formación integral, pues como en su momento lo expresó Pablo VI que: "L*a evangelización no sería completa si no tuviera en cuenta la interpelación reciproca que en el curso de los tiempos se establece entre el Evangelio y la vida concreta, personal y social, del hombre" (p. 351).*

Así encontramos en el Inf2 que percibe que la formación no se remite sólo a lo académico y cognitivo, sino al aspecto integral del ser humano: *"no hay sólo una proyección hacia lo académico, sino a que se toque lo íntimo del ser humano, donde se forma familia. Me parece que eso transforma, y no solamente el llenar la inteligencia de datos"* y el Inf3 expresa: "*La formación en Lazos no simplemente es para llenarte la cabeza de conocimientos, sino que la formación en Lazos es una formación que transforma, que te lleva a vivir lo que crees…"* Estas afirmaciones concuerdan con lo expuesto en el marco teórico: *"es preciso tener en cuenta que este término no hace únicamente alusión a un proceso que se ciña únicamente al marco intelectual o racional del ser humano, sino también a la parte más humana y dinámica del mismo*" (p. 85)· Estas tres afirmaciones concuerdan en la esencia de la formación y deja entrever la razón de ser de la formación en el seno de la comunidad LAM, toda vez que los Inf2 e Inf3 pertenecen al seno de la comunidad en Medellín y son cercanos al InF.

Otro aspecto importante de la Bildung es que la formación surge como un deseo del mismo ser humano, no le es impuesto desde fuera, sino que éste descubre la necesidad y es protagonista de su proceso: *"En esta misma línea Bildung, es un término que en el uso cotidiano en lengua alemana posee un significado bifurcado hacia procesos educativos generales y hacia los resultados obtenidos, se refiere en su sentido original a los procesos autoformativos" (Henry 2001).* Esta afirmación concuerda con lo expresado por el Inf1, cuando manifiesta de forma contundente que: *"definitivamente mientras más uno se forma -no es para uno envanecerse, porque yo como misionero estoy muy formado, no es para eso, es para sorprenderse y decir: "sí me quiero seguir formando" y no para creer que ya terminó, la formación es para amar, mas se da cuenta que le falta y quiere seguir formándose".* Esto concuerda con lo expresado por el Inf15: *"...porque uno sabe que tiene que complementar lo que me dijeron allá, y es una responsabilidad que lo ayuda a crecer a uno en autoformación".* La autoformación es un aspecto fundamental de la formación integral, pues lleva al ser humano a que desarrolle una facultad importante de su vida personal: la voluntad, el "volo" latino, que traduce como deseo íntimo.

Para la comunidad LAM la formación integral abarca todo el ser, no una porción de éste, además involucra la voluntad como esa facultad que timonea la vida y conduce al deseo de formar-se: *"esto lo enriquece a uno, porque uno sabe que tiene que complementar lo que me dijeron allá, y es una responsabilidad que lo ayuda a crecer a uno en autoformación" (Inf11).*

Una afirmación que deja claro que en la comunidad LAM la formación no se remite al aspecto académico meramente, sino que abarca muchas otras dimensiones es la hace el Inf5 cuando manifiesta que a la comunidad llegan personas con muchos conocimientos académicos, pero que igual deben empezar un proceso propedéutico en la comunidad:

> *"Algo que yo quería agregar, y que me gusta mucho, es que se manejan personas estudiadas, amas de casa, todo tipo de personas, pero con una metodología que permite que todos aprendan, de manera que la persona aprenda, pero con palabras muy simples, de tal manera que tanto el estudiado como el que no es estudiado pueda comprender y a la vez puedan ir avanzando en la parte formativa".*

Se entrevé que todos parten del mismo punto, sin importar el bagaje intelectual. Además que empiezan a presentir rasgos de pedagogía, cuando expresa el Inf5 que existen metodologías de enseñanza. Esto no choca ni se contrapone a la Bildung, ya que ésta no se puede observar como una independencia rebelde (sin causa) ante le educación, sino como el deseo de ser consciente de la formación y tomar protagonismo frente a la misma. No se pude entender como una actividad aislada y que no necesita del "otro", sino, insistiendo en lo mismo. Es tomar protagonismo y tener conciencia del acto formativo, de mi formación.

Biesta (2016) clarifica que Bildung se refiere a aquellos aspectos sutiles de la educación que van más allá, no quedándonos meramente al conocimiento, sino comprendiendo que es un camino más enfocado a la humanidad que al trabajo, y más cercano a la educación que a las instituciones. Es por esto que la formación que ofrece LAM

puede relacionarse con la Bildung alemana, pues tiene la intención clara de ayudar a que sus miembros tomen conciencia de su integralidad y la potencialicen, pero haciendo un énfasis especial en la dimensión espiritual. Es así como el concepto de Bildung según el mismo Biesta (2016) es abordado como rasgo humano de autorrealización del sujeto, para su transformación desde adentro, debido a que forja la libertad desde la razón, la sensibilidad y la voluntad, en la interrelación con otros y sus contextos socioculturales específicos. Esto se confronta con lo expresado por el Inf3: *"La complejidad no es dada en el sentido de que haya muchas tareas, sino que se nota en el compromiso de la persona que quiere ser formada."*

La formación va más allá de ser un proceso académico o de adquisición de conocimientos, por el mismo Quintana (2010), citado por Ortegón, expresa que la formación como proceso interior, espiritual y volitivo supera los condicionamientos, que presenta la educación; haciéndose creativa y contingente, en tanto estética proyectada por cada persona para desplegar una manera singular de concebirse, de ser y de vivir. Así, se refiere al acto interno de formar al ser problematizando su interior. Y es que en la formación alemana la dimensión espiritual juega un papel importante, y que forma parte del ser integral. Esto queda claro en algunas afirmaciones que se dieron en la investigación que vale la pena traer a colación para realizar un parangón: *"Entonces, la formación tienen dos conceptos: primero el Espíritu de Dios, que es el Amor de Dios, que es algo sobrenatural, que es la vida del alma, que es la alegría del ser humano, que es amor." (InF)* Aquí emerge una dimensión importante de la formación: la espiritual, y esto ya marca un punto importante de la Bildung, que difiere de la educación clásica, pues en ésta sólo se pretende enseñar algo

desde afuera, y aquélla pretende que el deseo surja desde el interior del ser, pero no que surja de cualquier forma, sino cimentada en el amor, punto importante para Erich Fromm, entendido éste como motor de la autorrealización de la persona.

"La formación sirve para permanecer en Dios y que crecer en Dios, sin que se vaya a salir de la verdad. Esa misma formación le sirve para el crecimiento en sociedad…" (InF) es una formación que no se queda en una espiritualidad pietista, sino que lo lleva a construir sociedad, se pasa de un "yo" a un "nosotros". Formación y espiritualidad van de la mano y contribuyen al crecimiento del ser y de la sociedad.

Otra afirmación de gran trascendencia es esta: *"La formación espiritual es la mejor formación que puede existir para un ciudadano e inclusive debe ser el piso y el soporte para un profesional de cualquier rama de las profesiones, para un ingeniero, un odontólogo, un científico".* Además de ayudar al crecimiento del ser, que lo potencia a sí mismo a ser su mejor versión; además de ayudar al crecimiento de la sociedad, la formación, atendiendo a su dimensión espiritual, le da un sentido al que hacer del hombre. No se quiere aspirar simplemente a "hacer", sino a "ser". De hecho, si lo que hacemos y lo que somos convergen en el mismo punto, habría menos personas que se dedican a "hacer" de maestros, de médicos, de… y habría más profesionales con alma y con u sentido humano de lo que realizan.

"Entonces, a partir de ahí, todos, conociendo el carisma de la comunidad y la formación de la comunidad, nos vamos formando juntos en el amor, porque todos tenemos que comprendernos" (Inf1). El amor, nuevamente aparece en esta afirmación en

concordancia con lo que manifiesta el InF. Entendiendo éste no como un sentimiento, sino todo lo contrario, como la respuesta al problema de la existencia humana, tal cual lo refiere Fromm (1966) por lo que hablar amor en la persona es tan fundamental como esencial.

"Entonces, la formación es muy importante porque quita mitos y a la vez cuida el carisma de la comunidad, que al inicio se nos otorgó" (Inf4). Otro aspecto importante de la formación, según lo observa el Inf4, es que ayuda preservar la vida comunitaria y a la vez es transmisora de valores, develando la verdad y la esencia de lo que se busca.

Todas estas afirmaciones permiten dilucidar lo que para la comunidad LAM es la formación y la importancia que le confieren a la misma. Hay puntos de encuentro con la Bildung alemana en cuanto a su intención, que es salirse de la formación convencional y propende para que cada uno sus misioneros tome consciencia de su propia formación y llegue a tocar tanto su voluntad que el mismo ser se haga responsable de su formación. Además, tanto la Bildung como la comunidad se aleja en hecho de creer que sólo se crece y se es persona cuando se aprenden conocimientos que sólo ayudan a crecer en una dimensión del ser: la cognitiva. Como la Bildung, la formación en LAM, es novedad, se sale de los esquemas, de lo institucional, y comprende al ser humano en su ser integral; por lo que aquí hay relación estrecha con otras categorías: la evangelización, la dimensión espiritual y la pedagogía.

La formación remite a lo espiritual y se encuentra íntimamente ligada a ésta. Es cierto que la comunidad desea formar, pero esta intención es prioritaria tanto como el deseo de

evangelizar, como si la formación fuera el medio para cumplir aquel mandato, pero no es formar de cualquier forma, por lo que existen unos modos y debe haber conciencia del proceso, entonces aquí entra en juego la dimensión pedagógica.

Ahora entra en escenario un aspecto importante de la formación y que le da sentido a la misma: la **interiorización.** Retomemos a Ferrater (1996) y miremos lo que significa este término: *"Entrar en uno mismo. Compenetrarse (identificarse en ideas y sentimientos)" (p. 578)*. Esta conceptualización del término se relaciona con lo expresado por Ortegón, citando a Quintana (1986), cuando manifiesta que:

> *"quien se forma reconoce la importancia de lo que estudia porque lo internaliza o, más precisamente, porque le despierta un estímulo interior al que está llamado a seguir. Quien sólo aprende lo previsto de la acción educativa, sin ponerse en cuestión, conoce de teorías, estrategias, técnicas y procedimientos, pero esto no garantiza que tales saberes lo constituyan como persona, que hagan parte de su espíritu y formación vital" (p. 89)*

Tal afirmación pone de manifiesto la importancia de interiorizar o internalizar durante el proceso de formación para que no quede en el ámbito de lo cognitivo sin ninguna repercusión en la vida misma. Esto lo reconocen y de ello es consciente el InF cuando expresa que: "*No es llenando una mente de conocimientos, sino que es con argumentos, es decir, es un proceso humano consciente pero embellecido con el amor".* Al expresar que es un proceso humano "consciente", indica que se debe tener cierto estado de alerta en el que el ser "sabe" lo que pasa, apareciendo aquí una dimensión que antes ya se había puesto en

escena: el amor, recordando que no es analizado desde lo sentimental, sino más desde lo filosófico y metafísico. Es decir, la formación y la dimensión espiritual están íntimamente unidas.

A reglón seguido el mismo InF expresa que: "*Entonces eso es lo bonito de este proceso. No solamente se recibe sino que se enseña, y ahí hay una profundización de esa palabra: en formación se enseña y se vive lo que se aprende, y queda fuertemente grabado y a la vez queda uno enamorado de lo que aprende".* Dos aspectos importantes: profundización y enamorado. El primero alude a eso que Francesc-Xavier Marín[24], citado por Melloni et alii (2005), en su obra *"la interioridad: un paradigma emergente"*, hace referencia. *"una cosa es lo que "pasa" como algo exterior a nosotros, otra lo que "nos pasa", que acontece de afuera hacia adentro afectándonos, y otra aquello que "nos traspasa", esto es, aquello que entra y sale de nosotros atravesando nuestro interior" (p. 67)*. No se trata de mirar hacia afuera, sino hacia adentro. Como el músico que no interpreta para los demás, sino para sí, comprendiendo lo que hace, y eso que hace lo vice; por lo que el resultado será siempre una proyección con fuerte alcance, pero no porque el objetivo inicial fuera impactar, tanto como impactar-se.

El otro concepto: el amor, aunque la palabra utilizada es "enamorarse", en contexto se analiza que tanto el InF como los demás Inf tienen clara la diferencia entre enamoramiento y amor. Por lo que aquí se refiere es al "amor maduro". Entonces hay un binomio importante

[24] Francesc-Xavier Marín (Gironella, 1963) es doctor en Filosofía, diplomado en Ciencias de la Religión y experto profesional en cultura, civilización y religión islámicas. Es profesor de la Universidad Ramon Llull — donde es investigador principal del Grupo de Investigación "Identidad y Diálogo Intercultural".

y que ayuda a la formación: profundizar y amor. El amor entendido como lo analiza Erich Fromm, que es un arte.

"*Y eso lo entendemos aquí en Lazos porque la formación no solamente es para el entendimiento, o en la inteligencia, sino que llegue al interior de cada uno de nosotros, y llegue a transformar nuestra voluntad" (Inf2)*. Esta afirmación confrontada con la siguiente: *"es una formación que te lleva a entender y comprender lo que no sabías, y a encarnarlo en tu interior" (Inf1)*. Palabras como interior, transformar, voluntad, entender, comprender y encarnar, son verbos todos ellos que nos remiten a la interioridad del ser, como una fuerza interior que posibilitan la personalización del ser, como una fuerza interior que dinamiza todas las iniciativas. Se puede percibir con estas afirmaciones que la interioridad para la comunidad es vivir desde dentro y relacionarse con el exterior desde lo profundo y auténtico del ser, que lo dota de capacidad para reflexionar, discernir, amar y optar en libertad personal y en solidaridad, llegando a concluir lo que manifiesta el Inf1 respecto a esa vida interior: *"es el fundamento de la formación".*

Seguidamente se presentan dos afirmaciones más, pero esta vez de los misioneros de La Dorada, que dejan entrever la importancia de la interiorización y cómo la han comprendido en el seno de la comunidad. En Inf4 manifiesta que: "*...a mí me llena de gozo el corazón que la formación o mejor el proceso de formación en Lazos de Amor Mariano no se limita a impartir conocimientos, sino que nos lleva a una reflexión, a una interiorización, a la meditación, y a que las reflexiones y enseñanzas lleguen a lo más íntimo de nuestro ser, y sobre todo es un espacio para recibir y dar cariño"*, esta afirmación

concuerda en su esencia con lo que manifiesta el Inf15: *"Una de las cosas que a mí me llama la atención en la formación de Lazos es que no se trata cómo llenar el cerebro de información o llenar un cuaderno de datos, sino que se trata de llegar al corazón y tocarle a uno la voluntad"*. Las palabras subrayadas denotan dimensiones de la interioridad del ser. Al igual que el InF los Inf1, Inf2, Inf4 e Inf15 utilizan expresiones similares para expresar una misma realidad: el fundamento de la formación es la interiorización o interioridad del ser. La formación no será efectiva si no parte de una fuerza interna, de una motivación persona que parte de la voluntad misma de la persona.

Estas afirmaciones concuerdan con lo expresado por san Agustín de Hipona cuando expresa eso de buscar en el interior del ser. Ese yo que yerra es el punto de partida del proceso formativo. Se debe buscar la verdad en el interior del ser, y no fuera, en la Naturaleza o en la Creación. Agustín de Hipona en su obra *"De la verdadera religión"*, lo escribe de la siguiente forma: *"No busques fuera de ti…; entra en ti mismo; la verdad se encuentra en el interior del alma humana…Así, comencemos por buscar en nuestro interior la verdad."* De esta forma en la comunidad LAM se lega, no sé si al descubrimiento, pero sí a la conclusión que es en el "yo" más profundo donde la persona encuentra la capacidad para reflexionar, discernir, amar y optar en libertad personal y en solidaridad; el "yo" no es el lugar donde yo me retiro por decisión propia, sino es ese "caer en la cuenta de que yo estoy dentro de alguien".

Además de la interioridad y de la conciencia de una formación integral, se devela en esta hermenéutica de la las entrevistas que la dimensión espiritual está íntimamente ligada a

la formación, conceptos como belleza, amor, meditación, reflexión, voluntad, capacidad de sorprenderse, lo dejan entrever; al igual que se observan rasgos de la dimensión pedagógica cuando habla de aprendizajes, pero no se aborda la pedagogía sólo desde la concepción clásica sino desde la concepción de la pedagogía crítica, puesto que en cierta forma se cuestiona el conocimiento que llega sólo a la cabeza pero no transforma el ser. Para la comunidad hay una estrecha relación entre formación y espiritualidad y esto lleva a mejorar su trabajo evangelizador así lo expresa claramente el InF: "*Entonces son dos elementos importantes, como una persona que va caminando: primer paso: el espíritu, la espiritualidad, el amor. Inmediatamente esto necesita formación, sí. Segundo paso: la formación. Otra vez espiritualidad, otra vez formación, y así en ese avanzar de una y la otra, aparece la otra: que se llama la vida apostólica"* y seguidamente el mismo fundador expresa que: "*Así, el espíritu y la formación lo lleva uno a vivir, a tocar corazones, a ir a ayudar a los otros".* Aquí la formación da estructura a esa dimensión espiritual, pero comprendida desde la inteligencia espiritual que es la raíz de la vida espiritual (valga la aclaración: la espiritualidad no es la religiosidad). La vida espiritual es búsqueda, inquietud, anhelo de sentido, camino hacia lo desconocido, auto trascendencia. En este momento, de acuerdo lo expresado por InF y los demás Inf la competencia espiritual unida a interioridad, que acontece en el proceso formativo, consiste en la toma de conciencia del propio mundo interior y de la necesidad de cultivarlo.

A menar de colofón de este análisis de categoría de formación se podría decir el concepto de formación que concibe LAM concuerda con el de la idea de formación (*Bildung*) como autorrealización espiritual de las personas al trascender su realidad

inmediata y desbordar los sentidos educativos propuestos, transitando lugares desconocidos que anidan en su interior, como cultivo personal. Sin embargo, la comunidad LAM se mueve entre la Bildung y la educación clásica, pues en varias expresiones se denota ciertas concepciones de ésta sobre todo al referirse al tema de la enseñanza de contenidos y de quien los transmite. Expresiones como ésta del InF lo dejan entrever: "*Entonces es una bella formación, porque todo lo de Dios es lindo y eso está siempre presente en el que enseña. Un profesor que no enamora y que no está enamorado de lo que enseña no logra impactar lo suficiente"*. La comunidad quiere dar un salto a una formación que parta más de la conciencia del individuo, pero en la práctica del proceso de enseñanza-aprendizaje falta un poco, y se vislumbra en la anterior afirmación, pues eso de "el que enseña", se enmarca dentro de una pedagogía clásica. Pero se debe advertir, que no es total en el proceso de enseñanza-aprendizaje, y tampoco en la vida comunitaria, ya que en la observación participante se ve en diferentes momentos, especialmente en las reuniones generales de misioneros y en la reunión de equipos, que lo que se busca es despertar conciencia entre sus miembros participantes.

La formación busca la transformación del ser desde dentro, configura toda la persona y todas sus actuaciones. Y junto con la dimensión espiritual, el resultado es una persona espiritualmente competente, una persona capaz de situarse ante la vida desde un fundamento y con un horizonte claro. De acuerdo a lo encontrado en las diferentes fuentes de LAM y comparado con el marco teórico se puede decir que una formación es integral si lleva a la plenitud todas las dimensiones de la persona, como así lo expresan los misioneros de la comunidad. En la formación todas las dimensiones son importantes y han de ir creciendo y

desarrollándose desde un centro: la experiencia interior de la persona (interioridad o interiorización). Podemos encontrar muchos autores que dividen el ser humano en dimensiones (corporal, psíquica y social), pero este esquema no responde adecuadamente a la complejidad de necesidades y de posibilidades que se detectan en él, de ahí la necesidad de la dimensión espiritual, que le da cohesión y sentido al ser humano, como lo hemos encontrado en este análisis.

DESARROLLO HUMANO

Se sigue avanzando en este análisis de la investigación, y ahora se observará que el ser humano es un ser en la interacción con los otros, y allí la persona descubre su alteridad. El intercambio con ellos le permite la identificación personal, ajustar los propios comportamientos y descubrir el significado de la existencia. Los procesos de apoyo, la ayuda mutua, el cuidado de quienes se encuentran en situaciones de vulnerabilidad, el trabajo por la promoción y el respeto de la dignidad humana cuando se integran en la construcción del propio proyecto vital se convierten en elementos imprescindibles para la autorrealización y llegar a vivir una vida plena, se nota un marcado Desarrollo personal, **desarrollo humano.** La interioridad no puede concebirse sin esta dimensión del ser humano,

Durante el marco teórico se plasmaba que el desarrollo humano es mucho más que el simple aumento o disminución del ingreso personal y nacional; como tampoco consiste en la mera ampliación de las opciones que los pueblos tienen para vivir de acuerdo con sus valores. Ampliando el término, y es el visor con el cual la presente investigación va a interpretar la categoría, es la propuesta por Paciano (2000), cuando expresa que el verdadero

desarrollo humano debe asentarse sobre la imagen de la persona que se quiere o se debe formar y debe hundir sus raíces en la vida social y cultural, pues para que haya un verdadero desarrollo humano no se debe concebir una persona fragmentada, sino que debe se debe concebir como un ser integrado. Además el mismo Fermoso (2000) concibe un desarrollo integral y esencial del individuo, y que le permita realizarse en doble sentido: personal y social.

Con este prólogo se observará a continuación cómo ha sido el desarrollo humano de los misioneros de la comunidad y en qué sentido éste se ha dado, y se sigue dando. Para iniciar se debe expresar que el desarrollo humano parte del concepto de **persona** que se tenga, pues si se tiene un concepto instrumentalizado del ser humano se creerá que habrá desarrollo humano siempre y cuando haya crecimiento en cuanto a lo material; pero si se concibe al ser humano como un ser integral, así mismo se concebirá el desarrollo humano.

¿Qué concepto de persona tiene la comunidad LAM? Estas son las definiciones que de forma expresa lo define tanto el InF como los demás Inf consultados, todos convergen en el mismo punto, pero primero sus concepciones. Para el fundador de la comunidad, al preguntársele por su concepción acerca del hombre, manifiesta que:

"El hombre es la expresión más hermosa del amor de Dios, el hombre es un hijo de Dios, por creación y por adopción. El hombre es un invento divino, es el compartir del corazón de Dios" (InF).

"La Trinidad… hace una explosión de amor y crea al hombre para participar les dé su dignidad y de su inmenso amor y de su sabiduría" (InF).

"…Nadie enseña mejor a un hombre, y lo capacita para ser hombre, que Dios. Y esa misma capacitación que Dios da, es la misma capacitación que necesita para ser ciudadano y servirle a la sociedad" (InF).

Para el InF la persona es creación de Dios, por lo que se nota fuertemente su dimensión espiritual, se nota una antropología cristiana católica, al expresar que el hombre es creación del amor de Dios Uno y Trino y que en él encuentra su dignidad. Queda claro su concepción de persona que es dignificada y asumida en la relación con Dios: "*El primer piso es el piso espiritual, que le permite entender al hombre, no abusar del hombre y comprenderlo. Y no usar al hombre" (InF)*. Es claro que la dimensión espiritual ayuda a una mejor concepción del ser humano, lo espiritual no reduce al hombre ni lo aleja de su realidad, por el contario la dignifica y plenifica.

Esta es la concepción de ser humano para los misioneros de Medellín, ante la pregunta expresa de qué concepción de persona creen ellos que se maneja en la comunidad: *"Es un alma" (Inf1, 2 y 3).* Todos expresaron lo mismo. Con esta concepción se nota que resaltan la dimensión espiritual del ser humano. En cierta forma es la dimensión que resalta Mounier en su obra "el personalismo".

Ahora bien, para los misioneros de la comunidad de La Dorada el ser humano igualmente es un alma, resaltando de esta forma su dimensión espiritual, y al igual que los misioneros de Medellín, tienen una concepción antropológica católica, pero dando más importancia al alma que a las otras dimensiones, por considerarla el fundamento de las demás:

"Más que estratificar a una persona, en que es ama de casa, que es profesor, es teólogo, que es un profesional o una persona muy capacitada, para Lazos he observado que el hombre es un alma" (Inf6).

"...Entonces lo que hemos podido aprender a través de este tiempo es ese valor infinito que tiene una persona, sea la que sea, rica, sea pobre, sea estudiada, sea ignorante, sea letrado o analfabeta, siempre va a estar en la misma condición: Todos valemos la Sangre de Cristo o podríamos decir: todos somos hijos de Dios" (Inf9).

Para aclarar el término "alma" el investigador realizó la siguiente pregunta: "*Cuando ustedes dicen que para Lazos de Amor Mariano la persona es un alma ¿Qué entienden ustedes por alma? ¿Sólo la dimensión espiritual?".* Las respuestas se pueden resumir en estas 3 afirmaciones de misioneros:

"Yo digo que somos materia, pero también somos espíritu. Entonces tenemos cuerpo, alma y espíritu" *(Inf9)*. Esta afirmación concuerda con lo expresado por el apóstol

Pablo (1Ts 5,23) y que la Iglesia explica en su catecismo, no es que haya una tricotomía, sino que se descubre una dimensión relacional con Dios.

"Lo que pasa Alex es que para Lazos es importante cualquier alma o sea todas las almas. En el movimiento se habla que todas las personas son importantes para lazos y no se debe perder ningún alma, porque son hijitos de Dios" (Inf7) Se denota en esta expresión que para los misioneros de la comunidad, aunque el ser humano es integral, lo llaman "alma" como una forma de resaltar la dimensión espiritual sobre las demás, y coincide con el pensamiento de san Agustín cuando llama al ser humano: alma. Sin embargo, no es muy claro si se comprende bien si en LAM se comprender al ser como un dualismo o una dicotomía. Hay que aclarar para la concepción antropológica católica, basada en gran parte en la concepción tomasina, la persona no tiene cuerpo: es corporal. Siente, piensa, imagina, percibe o actúa corporalmente. Es toda la persona la que actúa. Por esto, toda situación corporal deja a la persona en determinada condición, pudiendo esta condición favorecer o dificultar las funciones psíquicas. Pero aunque la persona es un ser corporal, no es sólo cuerpo. Está llamada a trascender no al margen de lo corporal sino en lo corporal, y esta realidad no queda muy diferenciada en LAM, o dígase mejor, en los entrevistados.

"Es que la parte espiritual se refleja en la carcasa también, y las personas cuando tienen la gracia de conocer esta comunidad aprenden a ver al ser humano en su dimensión espiritual, que a la larga hace ver a una persona más integral, nos da una visión más amplia de lo que es el ser humano" (Inf8) ya esta afirmación es más diáfana con respecto a las

demás, pero que igual expresa la supremacía de lo espiritual sobre todas las demás dimensiones.

De esta forma observamos el concepto de persona que maneja la comunidad y que tiene implícito en cada misionero. Es una concepción propia del cristianismo, que trajo consigo una nueva cosmovisión: se concibe de nuevo modo lo que es el ser humano. La propia persona se concibe como digna, radicalmente distinta a las cosas, y como creación fruto del Amor de Dios que es Trino.

Hubo un ejercicio interesante durante la investigación, tanto a los misioneros de Medellín, como a los de La Dorada y al propio fundador se les propuso este ejercicio, en palabras del investigador: "*Les voy a proponer ahora 4 metáforas, usted dice con cuál puede comparar lo que es la persona para Lazos de Amor Mariano. Para esta pregunta quisiera que todos participaran ¿Para Lazos la persona es: un vaso para llenar, un bombillo para encender, un instrumento para interpretar o es una arcilla para moldear?".* La respuesta del fundador es que propondría los 4, puesto que cada una presenta una característica propia del ser humano.

Para los misioneros de Medellín, los 3 concordaron que la persona sería: *"un instrumento, porque siendo todos instrumentos diferentes, damos melodías diferentes, pero para una misma orquesta, digámoslo así" (Inf1, Inf2, Inf3).* Cada uno de ellos expresaba que cada individuo es único e irrepetible, y que la idea no es uniformar, sino que de cada persona emerja lo propio, lo que lo caracteriza.

Para los misioneros de La Dorada fueron dos las concepciones: *"Para mí es un bombillo, porque con una simple chispita, empieza a dar luz, empieza a iluminar e iluminar otros" (Inf3)* concuerda con esta concepción el Inf5, Inf7, Inf8. La otra concepción fue: *"Para mí seríamos como un instrumento musical, porque la esencia ya la tenemos. Dios ya nos creó pero respeta mi individualidad".* Esta concepción muestra que en cada uno hay una singularidad, que no pretende ser suplantada en la comunidad, sino que busca ser impulsada.

El Inf12 expresa un dato importante: *"Para mí, somos un instrumento para interpretar, porque yo recuerdo una frase que me dijeron una vez, un sacerdote: "la gracia no suprime la naturaleza". Es decir, Dios no nos quiere cambiar, él nos quiere potenciar, quiere que seamos mejores, como quien interpreta un instrumento musical, que no quiere cambiarle la forma ni el sonido, sólo quiere que dé el sonido para el cual ha sido creado. Entonces yo compararía la persona en Lazos como un instrumento para interpretar*". En estas concepciones observamos que uno de los principales hitos de la aportación cristiana a la antropología consiste, por un lado, en una nueva concepción del ser humano, que será concebido como persona. De ahí que mejor que hablar de humanismo cristiano habría que hablar de personalismo. En segundo lugar, surge como tal el concepto de persona en el contexto de la teología. El alma a la que se refieren los misioneros es la persona, dotada de una categoría espiritual que la hace diferente a los otros seres.

En los documentos se escudriñó igualmente el concepto de persona y en l documento P9, en el título "Perfil del formador", se lee entre líneas con todo los datos leídos que es un

ser pluridimensional. En expresiones como que el formador debe ser: “un misionero apasionado por la formación”, “Debe ser un misionero muy formado”, “Debe tener perfil académico, gusto por la lectura y por la autoformación”.

A modo síntesis de estas tres visiones, la del fundador, la de los misioneros y los documentos, se puede decir que hecho del ser humano ser creado por Dios le confiere una radical dignidad. Su realidad ya no es meramente natural sino sobre-natural. La persona ya no es considera como un qué, una cosa más; sino será considerada como un quién. Otra característica que se puede deducir es que Dios mismo, por ser Trinidad, es relación. Respecto de las personas, además, no ha querido ser Dios del mundo o de la humanidad, sino de Abraham, Isaac y Jacob. Quería ser un “Tú” cercano y personal, de ahí que, tanto para el personalismo como para Lazos la persona está íntimamente vinculado a un tú y al Tú: En el comienzo fue el encuentro, y esto es posible, porque el otro es prójimo.

Además de lo anterior, para Lazos la vida espiritual es una dimensión fundamental del ser, y esta realidad tiene relación íntima con lo manifestado por Mounier, cuando éste no toleró la vida indiferente y despersonalizante de la Sorbona, y manifestó en su obra *“Nuestro humanismo”* que: *“La vocación del hombre es la de ser una persona en situación de comprometerse libre y responsablemente y capaz de vivir una vida espiritual” (p. 7).*

El ser persona tiene una característica esencial: la relacional. La persona es un ser relacional, lo comenta Mounier en su obra, citada anteriormente: *“Hacemos comunidad empezando con los más próximos” (p. 9)*. Por esto, y una vez analizado el concepto de

persona para la comunidad LAM, éste nos remite a la concepción comunitaria donde se busca formar **sociedad**. La persona es comunitaria, lo manifiesta Mounier (1997), desde siempre y para siempre. Esta afirmación la vemos de cierta forma en la visión del InF: *"Y esa misma capacitación que Dios da, es la misma capacitación que necesita para ser ciudadano y servirle a la sociedad"*, la persona no es un ser para sí, sino un ser para el "otro", para salir de sí y donarse, y darse. Ser persona es estar abierto y orientado a la realidad y, de modo especial, a otras personas.

En la comunidad hay un proceso de formación que inicia con lo que han denominado "Lectio Divina", este espacio es para que el misionero tenga un encuentro personal con la Palabra de Dios, pero a la vez, es la forma como la comunidad empieza a mostrar al futuro misionero su carisma, que ellos mismos han manifestado que es el amor. Todo esto para expresar que allí en ese espacio, en ese encuentro con el "tú" y con el "Tú" se empieza a comprender que la esencia de la relación con el otro se basa en la caridad, el amor. Así lo expresa el InF en la siguiente expresión: *"En Lectio nosotros nos aseguramos que no basta con saber, sino que se debe llegar a ser, o sea en el desarrollo humano el saber es para ser persona, para ser hijo de Dios, para ser humilde, para ser caritativo, es como quien dice el piso de todo conocimiento."* "Porque somos un yo-tú-nosotros es posible amar al prójimo como a uno mismo", en palabras de Mounier (1980)

En el marco teórico Ortegón (2019) al tratar el aspecto de la singularidad, cita a Mounier (1980) y allí se aborda el tema de la interrelación con el otro, gracias a la apertura que, como ser social, lleva la persona en su misma esencia. La relación personal como elemento

constitutivo de la estructura personal del hombre denota la dinámica que posee de auto comunicarse: por naturaleza, la persona es un ser relacional. Esto queda claro en la afirmación del señor José Rodrigo Jaramillo cuando expresa que: "*Lo que se aprende debe ser para el servicio del hombre, pero si tú no sabes amar al hombre, cómo le vas a servir, si Dios no te ha enseñado a respetar al hombre, por mucho que sepas no vas a saber ayudarle al hombre con ese conocimiento, sino que te lo tiras. Entonces es clave el amor."* ¡Qué afirmación!

Aquí se descubre una antropología fuertemente arraigada en el concepto de ser humano como persona, donde el yo está necesariamente abierto respectivamente a otros para permitir un encuentro con ellos. Pero queda claro que no todo encuentro con el otro resulta personalizante, porque caben varias formas de considerar al otro: Como cosa, es decir, como medio o instrumento para mis fines; como socio, colaborando con él en función de una necesidad mutua pero tratándolo de modo impersonal, sin importarme él como persona; o como persona, como fin en sí, como alguien al que acojo y al que me doy para que sea quien está llamado a ser. Mounier (1980) lo expresa de forma similar en su obra y concuerda con lo dicho por el señor Jaramillo: Sólo si mi relación con el otro es personal es posible el compromiso personalizante y el crecimiento personal, puesto que la dimensión individual se abre también a una dimensión comunitaria. Si mi vinculación con los otros es cosificante, la relación que establecemos es una relación de mecanismo o de masa humana. O si mi vinculación al grupo lo es impersonal, la relación que establezco con los otros es la de una sociedad. Por el contrario si la vinculación a los otros es personal, la relación que se establezco es una relación comunitaria.

Ahora se confrontan dos posturas en dos contextos muy diferentes, para observar alguna relación, por un lado el concepto de sociedad o de lo comunitario de algunos misioneros de Medellín y por el otro el concepto que manejan los misioneros de La Dorada:

"Que el misionero se sienta a dar respuesta a ese tipo de sucesos, que más que dar respuesta es comprenderlos, asimilarlos y entender eso en un contexto en el cual se mueve, que es lo que estamos haciendo ahorita en comunidad" (Inf2) aquí se percibe que la comunidad propende porque el misionero (la persona) sea un ser consciente de lo que sucede a su entorno, el misionero descubre (y experimenta desde sus primeros sonidos), que todo crecimiento hacia la plenitud sólo ocurre en el encuentro con los otros,

"Siento que en Lazos me ha ayudado en todos los ámbitos, pero para ponerlo al servicio de los demás, no con un fin egoísta sino que me ayuda a ayudar a otros, a encontrarme con el otro…" (Inf1) La apertura de la persona es la que permite su intencionalidad ontológica, la persona está radicalmente orientada hacia otros. Además deja claro que su desarrollo en LAM ha sido en todos los ámbitos de su ser como persona.

"Por lo menos en la que yo he recibido, es que hay un respeto por las personas" (Inf14)

"Entonces debe ser una persona perseverante, debe presentarse ante los demás con una mente abierta, con un corazón dilatado" (Inf15) El ser humano no sólo está ontológicamente abierto, sino orientado o polarizado en su acción hacia lo que no es él, por

lo que toda acción humana está referida a un objeto distinto de sí, por esto es que las acciones humanas son intencionales. O como lo expresa Mounier (1980) Toda vida verdadera es encuentro, relación, es reciprocidad. Mi Tú me afecta a mí como yo le afecto a él. Vivimos inescrutablemente incluidos en la fluyente reciprocidad universal... Al principio está la relación.

Cerrando este análisis del concepto de persona en LAM se puede concluir que sólo en la interacción con los otros la persona descubre su alteridad. El intercambio con el "otro" permite la identificación personal, ajustar los propios comportamientos y descubrir el significado de la existencia. El desarrollo humano no puede concebirse sin esta dimensión social de la persona, pues es la que fundamenta la espiritualidad del ser y es en comunión con los otros y en relación con ellos como descubrimos juntos el verdadero sentido de trascendencia.

Así se llega al vértice del desarrollo humano: **la transformación.** La concepción de desarrollo humano que aquí se utilizará va más relacionada con la metanoia cristiana que con alguna concepción filosófica, aunque esta no se descarta. En pocas palabras, *metanoia* es una palabra llena de sentido extraordinario en la predicación de los primeros cristianos; la palabra significa *"más allá de la mente", significa un cambio de parecer: pensar primero de una manera, y* después *pensar de otra manera*" (*Ferrater Mora, 1966. P.758).*

Se presenta a continuación una concepción del término por parte del InF: *es un primer paso, el retiro es un encuentro personal con Dios, es un retiro penitencial donde al reconocer humildemente, en una charla donde se habla de lo horrible que es la soberbia y lo hermoso que es la humildad, donde descubro el daño que me he hecho y he hecho a los demás, y cuánto he ofendido a Dios, la persona entra en Sí, entra en humildad y dice: "Dios mío me arrepiento de todo esto, ¡perdóname¡", se encuentra con la reconciliación y en ese momento descubre el inmenso amor que Dios le ha dado".* Aquí se observa que la transformación del ser viene de un encuentro personal con el "Otro", ese Otro que lo confronta, lo cuestiona y lo lleva a un cambio de mentalidad. Y es un cambio de mentalidad tan profundo que lo lleva a identificarse con Él a tal punto que lo que busca desde ese encuentro en adelante es: "*porque nosotros lo tenemos claro: que la vida de nosotros es Santidad en el hogar, santidad en el trabajo y santidad en la misión. Son tres elementos importantes" (InF).* La santidad se interpreta aquí como una transformación sustancial del ser, una trasformación que viene desde dentro. Esta será una constante en las siguientes apreciaciones.

Tanto los misioneros de la comunidad de Medellín como los de La Dorada no tienen reparo en expresar que ese cambio de mentalidad que ahora experimental se debe a que un ideal más alto los ha cautivado, convencido y los ha llevado a una transformación centrífuga como lo expresa el Infl "*es el tema de poder creer que es posible un cambio desde lo profundo del ser".* Es una explosión de amor que no pueden contener y que resignifica todo lo que sucede desde ese momento, así mismo los demás y las mismas circunstancias:

"ha cambiado muchas cosas, en mi manera de ser, la manera de ver, de concebir el mundo, la vida. Hay un porqué, un para qué; le da sentido a todo" (Inf3).

"En mi caso le ha dado un sentido, sentido de vida a todo lo que hago yo veo que muchas personas en el mundo hacen las cosas y son muy buenos en lo que hacen, pero no tienen un sentido o tienen un sentido que es netamente Terrenal, pero todo lo que tú encuentras, Dios te da un sentido" (Inf2).

"Todo tiene un porqué y un para qué, pues lastimosamente estamos en una época donde todo el mundo hace y no sabe por qué hace, entonces más que todo me ha dado un sentido de vida, en todo" (Inf1)

Empiezan a surgir conexiones entre categorías y el desarrollo humano, en este caso la formación es el efecto de la transformación: "*Y eso lo entendemos aquí en Lazos porque la formación no solamente es para el entendimiento, o en la inteligencia, sino que llegue al interior de cada uno de nosotros, y llegue a transformar nuestra voluntad" (Inf1).*

Así mismo, como anteriormente se ha expuesto, la formación contribuye a la dimensión espiritual del ser y en este caso lleva al ser un desarrollo, entendiendo éste como evolución, como una forma de pasar de un estado a otro más elevado:

"*…no es la formación por la formación. La formación en Lazos no simplemente es para llenarte la cabeza de conocimientos, sino que la formación en Lazos es una formación que transforma, que te lleva a vivir lo que crees, porque uno no ama lo*

que no conoce. Y definitivamente mientras más uno se forma -no es para uno envanecerse, porque yo como misionero estoy muy formado, no es para eso es, para sorprenderse y decir: "sí me quiero seguir formando" y no para creer que ya terminó, la formación es para amar- más se da cuenta que le falta y quiere seguir formándose".

En la comunidad las personas experimentan un cambio y el evangelio es la razón del cambio de parecer. El mensaje de Jesús se dirige a *nous* (la mente) y los hombres pueden o no cambiar de opinión al oír el evangelio, pero cuando alguien cambia de opinión al escuchar la buena nueva ha experimentado una *metanoia.* De allí que se escuchan expresiones como las anteriores y como esta que es profunda: "*También me ha servido a nivel personal, porque la formación que recibimos en Lazos te transforma, te hace una persona, no diferente, porque yo no creo que Dios cambie el ser, la esencia, no; sigues siendo tú mismo, Dios simplemente te perfecciona" (Inf3).* Si bien es cierto que aquí se hace alusión a la palabra formación, pero es que ése es fenómeno, pero la esencia del fenómeno es el Evangelio.

Estas mismas realidades se ven en la comunidad de La Dorada, se experimenta una metanoia, que propende por un desarrollo humano, desde una espiritualidad bien fundamentada, empleando como instrumento la formación, y que de forma camuflada lleva unos rasgos de pedagogía, que se irán develando poco a poco:

"Entonces uno si va notando que con el pasar del tiempo, con el pasar de las formaciones, uno mira atrás y uno se da cuenta que ha ido creciendo" (Inf4).

"…en Lazos de Amor Mariano, es un proceso en el que se va caminando despacio, pero que uno va creciendo. Y cuando uno menos se da cuenta, ya ha hecho un camino y ha crecido en todo su desarrollo humano" (Inf5).

"Yo digo que al yo tener que ir preparándome de catequética o catequesis, para poder colaborar y mejorar en el apostolado en la evangelización ¿cómo influye esto en mi vida? ¡Pues totalmente! la cambia totalmente, porque al yo estar estudiando la Palabra de Dios, pues eso transforma mi vida al paso que me va formando para el apostolado, para la evangelización; es decir, eso se va transformando en ser" (Inf7)

"Totalmente, porque no se puede apartar lo uno de lo otro, si yo tengo un cambio de vida en cuanto a mi crecimiento espiritual, eso se ve reflejado a nivel personal, en mi forma de vivir, en mi forma de actuar, en mi trabajo, en mi familia, con mis compañeros, con mis familiares, entonces esto es algo que toca todas las dimensiones del ser humano o de un misionero; ayuda al desarrollo de la persona, el desarrollo del misionero" Inf6).

ESPIRITUALIDAD

Espiritualidad es aquello que produce en nuestro interior una transformación. A diferencia de las transformaciones superficiales que no modifican nuestra estructura fundamental, la verdadera espiritualidad realiza transformaciones interiores, es el poder de un nuevo sentido de vida, es un nuevo abrir campos de experiencia profunda que da un nuevo rumbo al corazón y abre un misterio nuevo para la realidad y la forma de ver las cosas. Verbi gratia de lo expresado es el siguiente comentario del Inf11: *"A medida que la persona*

va madurando en la fe pues también va madurando en otras dimensiones de su vida, en el convivir, en la familia, los amigos, el trabajo. Es más, esto es algo que uno quiere contagiar a todo el mundo, de aquello que ha recibido, de aquello que Dios le ha regalado, uno también quiere compartirlo para que otros lo vivan".

Pero es un cambio verdadero del ser, una transformación interna estructural, aunque no esencial. No se transforma sólo el pensamiento, sino que la voluntad se mueve o se deja guiar ahora del raciocinio, que sabe y busca lo que es bueno y compagina con la Buena Nueva: *"Le agradezco mucho a Lazos porque me ayudó Incluso en el trabajo, a mí me correspondía a veces darle una charla 70 personas en el trabajo, y yo no era capaz; y en la comunidad me fueron entrenando, sin pensarlo, en algo que era para mi vida espiritual, pero que a lo largo me fue sirviendo para mi vida laboral y para mi vida social; porque así aprendí a interactuar con los demás, fui perdiendo el miedo a hablar en público, el miedo a pararme frente a un grupo de personas; y la comunidad con esa formación me fue ayudando en esas otras dimensiones de mi vida"(Inf7).* Este es sólo uno de los mucho ejemplos que dieron los misioneros al expresar cómo LAM ha transformado sus vidas y expresan realidades concretas.

Es menester aclarar que la transformación a la que se refieren los entrevistados no es un cambio de ser, sino de estructuras triviales, para ellos, que los dejaba vacíos al final de la jornada: *"porque yo recuerdo una frase que me dijeron una vez, un sacerdote: "la gracia no suprime la naturaleza". Es decir, Dios no nos quiere cambiar, él nos quiere potenciar, quiere que seamos mejores, como quien interpreta un instrumento musical, que no quiere*

cambiarle la forma ni el sonido, sólo quiere que dé el sonido para el cual ha sido creado" (Inf6).

Como cierre de esta categoría hay que decir que en las tres dimensiones de búsqueda (formación- espiritualidad-desarrollo humano) se encuentran realidades y valores que trascienden el ser, y que se presentan como de algún modo absolutos, capaces de atraer con intensidad y plenitud la conciencia y la voluntad. La verdad, la belleza, la libertad, el amor, la solidaridad, son valores que sobrepasan la persona, y los encontramos tanto en el camino espiritual como en el de la acción social, cultural y política. No somos nosotros que llegamos a poseer esos valores, más bien somos poseídos por ellos.

Se ingresa ahora a un terreno importante y que durante la investigación surgió transversalmente, será abordado y analizado en forma general, para luego caminar pausadamente por el terreno de lo pedagógico.

Navarro, señala que "la espiritualidad como dimensión humana… lleva a un dinamismo interior que lo recorre y lo mueve, que lo anima, un Espíritu que se identifica con sus motivaciones más profundas, sus ideales y apuestas de sentido, sean o no conscientes (…) La espiritualidad tiene que ver con todas las dimensiones de la persona, su cuerpo, su mente, su alma; se expresa en todo lo que vivimos y hacemos: el trabajo, el descanso, la oración, los pensamientos. Es asunto vital en nuestra existencia" (2009, p. 265) Esta dimensión, como asunto vital en la existencia de las personas, permite el reconocimiento de lo espiritual sobre las realidades trascendentales que hoy en día las personas experimentan

a través de su cotidianidad, transfiriéndolas en los diversos contextos en el que se desenvuelven social y culturalmente.

Asimismo, es interesante observar el gran impacto que tiene la espiritualidad en la vida de personas como ese ambiente que modula el sentir, el creer, el planear, el hacer y el mejorar bajo la asistencia del espíritu, aliento que anima la vida y proporciona las herramientas necesarias para poner en marcha la construcción y el deseo de trabajar por la realización tanto personal como comunitaria. La dimensión espiritual del ser humano es una prioridad dentro de las particularidades de la formación integral, debe ser un propósito de toda buena educación, no solamente de la escolarizad, sino de "toda". Sin lugar a duda, es importante darle a lo espiritual el reconocimiento y el lugar que se merece. Por eso, se hace imprescindible hacer un análisis de su presencia en esta investigación.

El fundador de LAM manifiesta que *"...porque pues, lo primero es una Gracia, la conversión, un encuentro con el Amor de Dios y de ahí salen las otras cosas que se derivan" (InF)*. Este es punto de partida: un encuentro personal con Jesús, si esto no existe, no hay nada. Todo caería en un sin sentido. La espiritualidad sirve para desarrollar la creatividad, obtener una conciencia crítica y autocrítica, mejorar las relaciones interpersonales, afianzarse en la autodeterminación, obtener sentido de los límites, conocimiento profundo de uno mismo, mantener un equilibrio interior, hacer de nuestras vidas "Un proyecto de Vida", tener la capacidad de sacrificarse en aras de obtener los ideales que ha abrazado, obtener una vivencia plena del aquí y el ahora, gozarse de la sencillez y vivir plenamente el presente (lo que podría ser un buen antídoto para combatir el Stress).

"Es decir, uno lo que recuerda es lo que ama, entonces pasa por la mente, pero se anida en el corazón. Todo lo que se aprende debe llegar al corazón. De ahí nunca se olvida, y otra cosa bien importante: provoca enseñarlo" (INF) Cuando se refiere al corazón hace alusión de manera tácita a la dimensión interior y espiritual el ser. En esta afirmación del InF se evidencia que la dimensión espiritual ayuda también al proceso de enseñanza, puesto que el amor es una dimensión del ser espiritual el enseñar con amor (y aprender con amor) es una gran motivación en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Aunque para muchos hoy la espiritualidad tiene un significado más hacia las concepciones orientales de ésta, aquí el InF deja claro que para la comunidad la espiritualidad tiene una fuente: *"Entonces es un encuentro personal con el amor de Dios".* No se trata de buscar en sí mismo, al estilo de las concepciones budistas, o prácticas de yoga, no. La espiritualidad hunde sus raíces en Dios. Esta realidad no es sólo para él, sino que así lo perciben los misioneros: *"Tuve un encuentro personal con Él en un retiro espiritual y desde eso seguí en Lazos, los procesos que Lazos tiene me enamoraron y quise ser misionera; pero el motivo fue Jesús" (Inf2)*. La expresión es contundente y clara. Esta experiencia espiritual y de encuentro con el Absoluto inicia de forma sencilla: "Y a*llí le enseñan a uno hacer la Lectio diariamente, y no es que lo estén obligando a uno, sino que uno llega aprenderlo de tal manera que en realidad es consciente de que es una necesidad en la vida. Es el enamoramiento. Un enamorado hace las cosas sin obligación. Cuando uno hace las cosas con amor, las cosas se van volviendo hábitos y los hábitos virtudes (Inf9)"*. Relacionada con esta afirmación se puede decir con Gutiérrez (1990) que "una espiritualidad es una forma concreta, movida por el Espíritu, de vivir el Evangelio" (p. 224).

Otro misionero expresa lo siguiente: *"yo siento que Lazos con toda la temática que tiene ha llenado en mi vida un vacío grande que yo tenía. Yo soy ingeniero de sistemas, pero a partir del momento en que empiezo a ir a Lazos, en mí se despierta una sed de Dios, pero a pesar de que yo iba a la comunidad, sentía que algo faltaba. Cuando empiezo a participar del sistema de formación, se empieza a saciar esa sed, y todo esto era desconocido para mí. Primero se llenó algo que estaba vacío y entonces sí se llenó una parte de mi vida que yo creo que le ha dado un sustento a todas" (Inf9).* Cabe señalar, que esta dimensión como parte fundamental del ser humano aporta de forma notable en los procesos de formación de las personas brindándoles tanto elementos conceptuales como vivenciales que les permiten enriquecer su experiencia de vida personal y formativa. Igualmente, se considera la dimensión espiritual como elemento constitutivo en el desarrollo humano e integral, que busca la armonía en el sujeto, sin desligarse de la dinámica de las otras dimensiones humanas; permitiendo a su vez fortalecer las relaciones, el progreso y la realización de las personas.

Como corolario de lo expuesto se puede afirmar ser espiritual, para la comunidad LAM, necesariamente es una apuesta por el seguimiento de Jesús, pero un seguimiento que es movido por el Espíritu; de ahí que se pueda afirmar, entre tanto, que la razón como iluminación no es vía de acceso o denominación de espiritual. Quizá los pensadores positivistas tengan mucho que opinar al respecto, pero ese no es el concepto de LAM. Y esto queda claro en los documentos al dejar por escrito algunas de las pautas que debe tener el formador de LAM, a saber algunas de ellas son: *"Se evaluará su oración, su proceso de conversión y coherencia de vida" (P9) y luego se lee, refiriéndose a los aspirantes a ser*

misioneros: "Después pasarán al grupo de Lectio donde se les enseñará a orar, harán y les irán contando sobre las prácticas de oración de los misioneros" (P9). Se podría definir la espiritualidad para LAM, Según Estrada (1992) "*como la vida según el espíritu, es decir, la forma de vida que se deja guiar por el espíritu de Cristo"* (p. 14).

La espiritualidad y la evangelización son como unas notas musicales de la misma partitura, que están ligadas para interpretar una bella sinfonía. Si bien es cierto, espiritualidad sin evangelización sería puro pietismo vacío o retórica filosófica, donde su fin es el mismo hombre; lo mismo que una evangelización sin espiritualidad sería una simple y vacía tarea pastora sin trascendencia. Y es en esa ligadura de sonidos como la comunidad LAM percibe estas dos realidades. También es evidente que la espiritualidad realiza grandes aportes a la formación, (y será viceversa) pues aquélla da luces a ésta y ésta da estructura a aquélla, da **Identidad**. La formación sienta bases estructurales para lograr potenciar el ser, en este caso, el misionero. La formación contribuye a encontrar y formar la identidad del misionero de la comunidad LAM, que no es otra que sea una persona que ama. Por eso en repetidas ocasiones las personas entrevistadas hacen referencia al "Amor" como el carisma de la asociación, un amor que se descubre dentro del mismo ser, pero que a la vez debe ir emergiendo y descubriéndose dentro del mismo ser, al estilo de la mayéutica socrática. No es que el amor sea una fuerza centrípeta que se impone a la persona, sino que es una fuerza centrífuga que nace del interior de la persona, pero que germina en el momento en que esta comprende y acepta un Amor superior, que lo ha amado desde siempre. Sólo en esta conciencia de "sentirse amado", es capaz de abrirse al otro y comprenderlo, y así mismo descubre su identidad. Pero este ejercicio sólo es posible si el mismo ser así lo quiere y es

consciente de esta metanoia. Lo anterior queda sintetizado y resumido en las siguientes declaraciones:

"La formación, para el que puede leer, entender, lo puede llevar muy lejos, llevar a amar más y a darse más y a comunicar cosas muy altas, gracias a la sabiduría del amor en la formación" (InF).

"No es llenando una mente de conocimientos, sino que es con argumentos, es decir, es un proceso humano consciente pero embellecido con el amor, es decir, el conocimiento nace del amor y, de tal manera que lo que se aprende es agradable y bonito y hermoso; o sea es un conocimiento donde siempre se está viendo la belleza y la utilidad de lo que se está aprendiendo, es algo lindo" (InF).

"Hay tantas cosas ricas y hermosas que hay que saber para poder amar, es que hay que aprender a amar, y hay que saber amar; y eso es una escuela"

En estas afirmaciones se interpreta esa fusión entre estas dos realidades categoriales que se han erigido en esta investigación y que llevan a darle magia a la formación y a la espiritualidad. Pero el análisis va mucho más allá. Existe una pedagogía, un modo de darlo, una reflexión clara en este fenómeno de reciprocidad. ¿Es que la pedagogía necesite de la espiritualidad? No. Pero la antropología de LAM, como la antropología cristiana católica, asume una concepción integral del ser humano; es decir, reconoce que el ser humano, además de la dimensión biológico-corporal y la dimensión psicológico-mental, tiene la

dimensión espiritual, y una de esas manifestaciones de la espiritualidad es el amor, pero, como ya se ha aclarado en varios momentos, no desde una visión sentimentalista, sino filosófica como la comprende Erich Fromm. Otras afirmaciones para confirmar este planteamiento son:

"Entonces eso es algo muy bonito, porque el discurso te lo ponen en un lenguaje más cotidiano, más común, para que todo sea sencillo de entender e interiorizar, y aparte de eso guardar corazón, porque una cosa dijo Rodrigo hace poco: "todo lo que se ama cuando se lee no se olvida" (Inf1).

"Son varias cosas, primero que si esa persona llega nueva la comunidad independientemente de lo que tengamos en la cabeza, primero debemos entender todo el proceso de la comunidad como tal. Ese proceso lleva a que si quieres empezar a ser misionero, más que tener la formación en conocimientos teóricos, esa persona debe aprender el carisma de la comunidad que es el amor" (Inf3).

"...desde el carisma de Lazos, que tiene un carisma muy hermoso, que es enseñarle a la gente a sanar en el amor a otras personas y que esas personas vivan la experiencia Jesús en sus corazones, y tenga la experiencia de él también, basadas en el Evangelio" (Inf2).

Además de lo anterior, y como se ha escrito en otro apartado, pedagogía y espiritualidad tienen que incorporar explícitamente la tarea de ayudar a desarrollar esta

dimensión esencial de todo ser humano. La Pedagogía no puede prescindir de ella y necesita inspirarse en alguna manera de entender y cultivar la dimensión espiritual, parte constituyente del ser humano. Esta relación se encuentra en los procesos formativos de LAM cuando se evidencia la necesidad del conocimiento, sin embargo, se entrevé que para LAM el conocimiento no es el fin, sino una estrategia, un instrumento, un medio para amar, para llegar al Amor:

"El amor es algo que puede enseñar muchas cosas" (InF).

"…debe tener una frecuencia, un orden y una pedagogía, una forma de darlo amorosamente" (InF).

"La fraternidad va de la mano de la formación. Esto amarra mucho porque se ama a la persona que se tiene al lado. Y Esto hace que todo sea más agradable, porque aunque sea lo mismo, a la vez es como algo nuevo, porque donde hay amor siempre hay novedad" (Inf5)

"Bueno, a mí me llena de gozo el corazón que la formación o mejor el proceso de formación en Lazos de Amor Mariano no se limita a impartir conocimientos, sino que nos lleva a una reflexión, a una interiorización, a la meditación, y a que las reflexiones y enseñanzas lleguen a lo más íntimo de nuestro ser, y sobre todo es un espacio para recibir y dar cariño" (Inf10)

"Y es que en Lazos de Amor Mariano se predica con fuego, encendiendo los corazones con el amor de Dios, en el amor a las almas y el amor a la santidad. Siempre utiliza un lenguaje sencillo, claro y práctico, y se le da argumentos a la razón, y se enamora el corazón, se enciende el espíritu" (Inf9).

Con estas expresiones queda claro que la pedagogía sirve a la espiritualidad y en este caso a la comunidad, teniendo claro que lo espiritual no es asunto exclusivo de las religiones, es asunto de todas las ciencias que se ocupan de la realidad total y cósmica del ser humano.

La educación y la pedagogía tienen que incorporar explícitamente la tarea de ayudar a desarrollar esta dimensión esencial de todo ser humano. La Pedagogía no puede prescindir de ella y necesita inspirarse en alguna manera de entender y cultivar la dimensión espiritual en su reflexión:

"mi hermano se está formando para sacerdote y está yendo a la universidad, y pues me cuenta que nosotros hablamos de lo que él ve, pero que aquí en el movimiento hay una espiritualidad que le da como un plus, un adicional a la formación" (Inf9).

Mucha gente piensa que el Espíritu se encuentra únicamente en la cima de la montaña, y no es así. Para el desarrollo espiritual es tan importante la sexualidad como la meditación. Es preciso que el desarrollo de la persona sea lo más integral posible. No se trata de llenar el cerebro de información, pues lo mismo se hace con los computadores, pero estos no piensan, y no tendrían por qué hacerlo; a los computadores no se les forma, no son seres educables. El ser humano sí, por lo que no basta llenarlos de información, hay que ir más

allá, buscar lo sublime. Pero para ir al encuentro de lo sublime, se requiere un esfuerzo; es necesario tener una vida interior propia y libre. La espiritualidad es un ejercicio de conciencia que es necesario para ser libre. Si no practicamos este tipo de pensar, no podemos saber quiénes somos y nos dejamos entonces arrastrar por costumbres, hábitos, rutinas, manías y automatismos que nos desconectan de nuestro propio yo, de nuestro ser esencial. Para las personas, sentir una confianza sana en su poder individual de pensamiento es asentar toda su vida en tierra firme.

Les confiere la libertad para ser arquitectos de su propio desarrollo personal para que vayan por el mundo con una actitud de confianza, fuerte y positiva, pero recordando lo que anteriormente se dijo: una espiritualidad que nos hace conscientes del "yo" interior, pero que nos remite al Absoluto, no es una espiritualidad que termina en mí, sino que me trasciende al "Tú". Jacques Maritain, en *"Por una filosofía de la educación" (1947)*, expone la necesidad de una conciencia y formación de lo espiritual. Según el pensador francés, la educación tiene por tarea esencial formar a la persona, pero esta formación escapa tanto al maestro como al discípulo y reside en lo que él denomina *"principio vital interior"*. A su juicio, la espiritualidad es la esencia de la formación de los seres. No se puede medir ni cuantificar, pero funda la acción educativa. Olvidar esta dimensión esencial significa reducir el aprendizaje a una mecánica sin significado humano al servicio del rendimiento.

Para cerrar este análisis cabe advertir que el pie de la montaña sostiene la cima, por tanto, para una espiritualidad sana y fructífera es necesario tener en cuenta todas las dimensiones del Ser. De allí que la LAM comprende que la espiritualidad da identidad con

su carisma a cada persona que deseé integrar sus filas, pues la espiritualidad despierta conciencia de “ser” y se mueve a la voluntad para pasar, en palabras de Aristóteles, de la potencia al acto.

PEDAGOGÍA

Se llega así al punto álgido y central del análisis de categorías: **los rasgos pedagógicos en LAM**. Para iniciar se comenzará por esta aclaración. ¿Es o no ciencia la pedagogía? ¿Debe o no separarse de su concepción etimológica del término? ¿Es teoría o es práctica? Según Picardo Joao (2004) la palabra pedagogía debe referirse siempre a la educación en todas sus formas y aspectos, y comprender tanto la reflexión como el conjunto de reglas que permitan, respectivamente, explicarla como hecho y encauzarla como actividad consciente. No se trata de negar la importancia y el valor de cada uno de los aspectos que coexisten dentro de la pedagogía, pero como nos es imprescindible lograr una base más o menos firme, el término pedagogía estará dotado, para nosotros de la mayor generalidad que puede dársele: teoría y práctica científica de la educación. De acuerdo a esta acepción de la palabra se puede escudriñar el término y su práctica dentro de la comunidad LAM.

Haciendo un parangón con Flórez Ochoa (1998) en su obra *“El fin de la historia o el fin de la pedagogía”*, éste define la pedagogía como una disciplina humanista, optimista que tiene como objeto el estudio y diseño de experiencias culturales que propicien el progreso individual en la formación humana. En esta dirección la pedagogía tiene la tarea

de planear evaluar la enseñanza, basándose en principios y criterios que le permitan discernir las mejores propuestas de enseñanza teniendo en cuenta las necesidades reales y las expectativas de las personas en pro de su formación Con relación a esto Flórez dice que precisamente, la tarea de la pedagogía es identificar y proponer aquellos conjuntos de experiencias y de caminos alternos que propicien procesos de aprendizaje y formación efectivos y placenteros para el desarrollo cultural de los individuos y de la comunidad, sobre todo en autonomía y comprensión integral del entorno natural y social. En el artículo *"El optimismo de la pedagogía"* Flórez (1990) explicita que la pedagogía sería el estudio riguroso y sistemático del proceso de enseñanza. Con base a lo anterior se comenzará por tener claro si en LAM hay intención de educar o enseñar y además formar, para ello las apreciaciones del fundador y algunos misioneros serán la respuesta:

"Entonces nosotros somos muy celosos de que lo que enseñemos" (InF)

"Además tenemos alguien que nos enseña, no es como todos con todos, Obviamente todos aprendemos, Pero hay uno que está encargado de esa formación" (Inf2).

"La manera indudable de cómo se dan los temas y me refiero a ese amor de la persona que quiere enseñar ese conocimiento a las personas que quieren recibirlo o sea hay un amor De parte y parte" (Inf 3).

Una de las cosas que a mí me llama la atención en la formación o en el estilo de enseñanza de la "Escuela de María…es el amor con que se trata a la persona",

"Tener capacidad de transmitir carisma y enseñar conceptos con sentido Espiritual" (P9)

Con estas apreciaciones se puede evidenciar que sí hay una intención expresa de la comunidad por compartir un conocimiento, existe un deseo de enseñarlo. Y en varios momentos los misioneros hablan de formar… formar "algo" en las personas, ejemplo de esto es la expresión del fundador cuando menciona que la comunidad pretende eso que han aprendido, busca transmitirlo, pero no de cualquier forma, sino que LAM busca "*Enseñar con arte y con amor".* Se observa una clara intención de un intento de reflexión, aunque quizá no es del término pedagogía, pero sí de una forma indirecta. Se debe enseñar, pero de una forma diferente, de una forma especial. Por cuanto el ser humano no es sólo cognición, no es sólo mente, sino también alma, la comunidad busca la forma de enseñar llegando, no sólo a la mente, sino al corazón, al alma.

De acuerdo a lo anterior, es importante traer a colación a Flórez Ochoa (2005) cuando plantea que el concepto formación, más que educación, es el principio unificador del campo conceptual de la pedagogía, por ello sostiene que: "la formación es lo que queda, es el fin perdurable" (2005, p. 108). Además agrega que la condición del ser humano y su existencia es formarse, integrarse, convertirse en un ser espiritual capaz de trascender. De allí que manifiesta que formar a un individuo es ayudarle a que asuma, en su vida su propia dirección con bases racionales, reconociendo al otro y su dignidad. De allí que sólo si el proceso educativo ayuda a formar será válido pedagógicamente. Si bien es cierto muchas prácticas

escolares desde lo formal, no contribuyen a formar al ser y mucho menos hacerlo autónomo, por el contrario observamos en ámbitos no escolares procesos de formación y que aúnan esfuerzos para hacer de la persona y un ser autónomo y libre, consciente y sobre todo espiritual. A continuación las siguientes afirmaciones de algunos misioneros para comparar con lo propuesto por Flórez Ochoa:

"Todo eso necesita conocimiento, porque eso hay que enseñarlo, porque a medida que uno predica a Cristo, hay preguntas y hay que dar respuestas, y las respuestas tienen que ser coherentes y sabías, pero dadas siempre con amor" (InF). Enseñar con amor y además con fuego: "*siempre que se enseña, se enseña con la pedagogía del amor, se trata de que sea amorosamente, que el corazón se mantenga ardiendo" (InF).* "Ardiendo" aquí se debe traducir por "amando", esa traducción es permitida al analizar todos los documentos y entrevistas. Ya que para la comunidad no sólo se trata de enseñar, sino y sobre todo de: *"Las dos cosas. Hemos aprendido que no basta con enseñar, sino hay que saber enseñar" (InF).* Y ese saber enseñar implica conciencia de lo que se debe hacer, implica reflexión. Si la pedagogía reflexiona sobre la formación, pues aquí se está haciendo pedagogía, porque hay conciencia y reflexión, para más menor duda reafirmaciones del InF:

"Entonces es una bella formación, porque todo lo de Dios es lindo y eso está siempre presente en el que enseña. Un profesor que no enamora y que no está enamorado de lo que enseña no logra impactar lo suficiente"

"Es decir, el conocimiento tiene que ser súper ordenado y aplicado".

“La formación debe tener una frecuencia, un orden y una pedagogía, una forma de darlo amorosamente” (InF).

La enseñanza según Flórez Ochoa (1998) *"es una actividad educativa más específica, intencional y planeada para facilitar que determinados individuos se apropien y elaboren creativamente cierta porción del saber o alternativas de solución a algún problema con miras a su formación personal" (p.25).* Para que ésta se dé, es necesario que no la desarrolle cualquiera, pues exige dominio del tema de la enseñanza y competencia sobre cómo hacerlo, además de saber llevar a la estructura global del sujeto aprendiz ese aprendizaje con el fin potencializar su formación humana. Se hace un parangón con la praxis de LAM al respecto, al referirse al formador manifiesta que debe ser: *“Un convertido, un enamorado, y un pedagogo” (InF), además agrega el InF: “Un profesor que no enamora y que no está enamorado de lo que enseña no logra impactar lo suficiente”.*

Otras apreciaciones al respecto son:

“Una de las cosas que a mí me llama la atención en la formación o en el estilo de enseñanza de la “Escuela de María”, es el amor con el que se transmite el conocimiento, y no es de una manera magistral, donde el profesor transmite, sino que lo habla como con el corazón” (Inf6).

"Las dos cosas. Hemos aprendido que no basta con enseñar, sino hay que saber enseñar".

Pero la afirmación más clara acerca de quién debe ser un formador en "la Escuela de María" de la comunidad LAM. Esta información viene del InF que es el que emana las directrices del proceso formador:

> *"No todo el mundo tiene el don de la enseñanza, de la palabra, la claridad de enseñar. Porque el formador debe ser claro, debe tener capacidad de transmitir y de que el otro asimile. Da conceptos y los da en orden, Da ejemplos, da claridad. Porque enseñar debe ser despertar en el otro el deseo de saber, no siempre es transmitir, pero si se hace debe ser con claridad, si usted no tiene claridad para enseñar, enreda y entonces no cumple el objetivo. Entonces Tratamos de buscar las personas convertidas, las personas enamoradas de Dios, formadas y con capacidad pedagógica, con capacidad de transmitir".*

Para la comunidad es vital que el formador "sea" persona integral, ya que no es un simple transmisor de conocimientos, al formador debe moverlo el "amor": *"Lo que se aprende debe ser para el servicio del hombre, pero si tú no sabes amar al hombre, cómo le vas a servir, si Dios no te ha enseñado a respetar al hombre, por mucho que sepas no vas a saber ayudarle al hombre con ese conocimiento, sino que te lo tiras. Entonces es clave".*

En los documentos, especialmente el P9 se presentan también algunas exigencias al formador: *"Es el formador el que debe leer, meditar, estudiar la clase y complementarla con otras ideas y textos, especialmente con el Catecismo, citas bíblicas, libros de espiritualidad, ejemplos prácticos e historias", más adelante se encuentra que debe: "Tener habilidades para el manejo de computadores y así poder acceder a los recursos proporcionados por el Centro de Formación".*

Ortegón (2013) manifiesta que el amor es el principio pedagógico esencial, por lo que de muy poco va a servir que un docente se haya graduado con excelentes calificaciones en las universidades más prestigiosas, si carece de este principio. En educación es imposible ser efectivo sin ser afectivo. No es posible calidad sin calidez. Ningún método, ninguna técnica, ningún currículo por abultado que sea, puede reemplazar al afecto en educación. Amar no es consentir, sobreproteger, regalar notas, dejar hacer. El amor no se fija en las carencias del alumno sino más bien, en sus talentos y potencialidades. El amor no crea dependencia, sino que da alas a la libertad e impulsa a ser mejor.

La pedagogía del amor o pedagogía de la ternura es reconocimiento de diferencias, capacidad para comprender y tolerar, para dialogar y llegar a acuerdos, para soñar y reír, para enfrentar la adversidad y aprender de las derrotas y de los fracasos, tanto como de los aciertos y los éxitos. La ternura es encariñamiento con lo que hacemos y lo que somos, es deseo de transformarnos y ser cada vez más grandes y mejores. Por esto, ternura también es exigencia, compromiso, responsabilidad, rigor, cumplimiento, trabajo sistemático, dedicación y esfuerzo, crítica permanente y fraterna.

Según Flórez, citado por Posner (1998), no se puede enseñar bien sin pedagogía. Se ve en la actualidad que cualquiera enseña, (amigos, familiares, medios de comunicación etc.), pero enseñar es un arte en la cual se hace necesario saber para dónde se va, cómo aprende y se desarrolla el alumno, qué tipo de experiencias son más pertinentes y eficaces para la formación y el aprendizaje del estudiante, y con qué técnicas y procedimientos es más efectivo enseñar ciertas cosas. Todo esto con el fin de ofrecer a los estudiantes un aprendizaje más significativo, creativo y agradable. En la "Escuela de María" esto está claro y por eso "el amor es esencial" para el proceso formativo y de evangelización, tiene su incidencia en el desarrollo humano del misionero y es clave en el proceso pedagógico; es la expresión de la espiritualidad:

"Lo que pasa es que el misionero no solamente se debe quedar en lo espiritual, es una persona que se debe formar, debe recibir una formación pedagógica para cumplir esa misión que está llevando a la comunidad, tener conocimiento de algo de pedagogía".

"Una de las cosas que a mí me llama la atención en la formación o en el estilo de enseñanza de la "Escuela de María", es el amor con el que se transmite el conocimiento, y no es de una manera magistral, donde el profesor transmite, sino que lo habla como con el corazón" (Inf10).

"todo eso necesita conocimiento, porque eso hay que enseñarlo, porque a medida que uno predica a Cristo, hay preguntas y hay que dar respuestas, y las respuestas tienen que ser coherentes y sabías, pero dadas siempre con amor" (InF).

"O sea la escuela de María, con la pedagoga qué es la Virgen María, que es con dulzura, con cariñó, con amor con ternura" (InF).

"Siempre que se enseña, se enseña con la pedagogía del amor, se trata de que sea amorosamente, que el corazón se mantenga ardiendo" (In6).

El misionero Inf5 manifiesta que en la formación "*el amor no es una de las diferencias sino la más importante" (Inf5)* Así mismo el amor se aprende en comunidad y por eso *"nos vamos formando juntos en el amor" (Inf*

Los mismos misioneros observan que: *"el formador en la comunidad de Lazos tiene amor, tiene fuego" (Inf2)*

Pero el Amor no promueve el dejar hacer o deja pasar, ni el caos, el desorden o la indisciplina; por el contrario, promueve la construcción de normas de manera colectiva, que partan de las convicciones y sentimientos y que suponen la motivación necesaria para que se cumplan: *"las reglas que ponen, en mi caso, no son difíciles de aceptarlas, porque siento que llegan al entendimiento y entonces bajan al corazón, y uno las comprende" (Inf11).*

El proceso de enseñanza-aprendizaje en LAM tiene unos niveles organizados y cada nivel tiene su pensum: *"Entonces después de ese momento del que nos hablas llega la escuela de María, y ahí hay diferente pensum de formación para los misioneros" (Inf1)*

"*pues obviamente Tratamos de darle mucho orden a la formación, y para eso es necesario tener, como uno lo ha recibido durante toda la etapa escolar, y bueno lo que uno se haya dedicado a estudiar, qué es obviamente tener unos tiempos, llamar asistencia, una fecha, un día, una hora, no eso hace que se parezca a cualquier etapa de formación escolar. Digamos que básicamente se va de acuerdo a un pensum a través de un semestre, como en una universidad o en una educación tecnológica" (Inf3)*

Existe una proceso de enseñanza-aprendizaje que se asume con responsabilidad y compromiso, y también se evidencia un deseo de unidad en el proceso formativo: "*Y los formadores acceden a esa información preparan las charlas y nos dan ese conocimiento. Todo está montado en el centro para que la comunidad reciba la misma formación, ya si cada formador le quiere agregar otras cosas, como ejemplos, lo puede hacer.*

"Digamos que el primer pensum… o mejor, debe haber unas bases, para llegar a conocimientos que son mucho más densos o que necesita tener un conocimiento previo a… para entrar a temas mucho más carnudos"

"…el proceso formativo de Lazos es fraterno, viene desde un proceso en el que la persona tiene unos vacíos de formación, y la comunidad no dice vaya llenar esos vacíos, entonces vaya léase esto y esto. No. Al contrario, la comunidad lo ayuda con la formación y no se jacta de eso, el contrario invita a las personas a que se nutran de ese conocimiento, de que revisen las razones por las cuales ese conocimiento se transmite, y viene como de un orden progresivo, en la medida en que la persona está vinculada al movimiento

"…desde la cátedra Universitaria lastimosamente va una clase porque le toca, se tiene que ir a sentar. En cambio, aquí es la disposición de decir: "me voy a ir a formar". Voy a seguir como en ese proceso de formación porque lo necesito y también la sociedad necesita a través de mí, porque si no me formó cómo voy a dar respuesta de la fe.

Retomando a Flórez Ochoa (1998) manifiesta que es necesario reconocer en el estudiante a es un ser pensante que no se limita sólo a recibir conceptos o nociones de las diferentes ciencias, sino reconocerlo como ser que construye su propio conocimiento a partir de las experiencias que se le presentan. Al leer esto en filósofo Flórez y compararlo con los procesos de formación de la comunidad se evidencia que esto sucede en la vida de los integrantes de la comunidad:

> *"siento que Lazos con toda la temática que tiene ha llenado en mi vida un vacío grande que yo tenía. Yo soy ingeniero de sistemas, pero a partir del momento en que empiezo a ir a Lazos, en mí se despierta una sed de Dios, pero a pesar de que yo iba a la comunidad, sentía que algo faltaba. Cuando empiezo a participar del sistema de formación, se empieza a saciar esa sed, y todo esto era desconocido para mí. Primero se llenó algo que estaba vacío y entonces sí se llenó una parte de mi vida que yo creo que le ha dado un sustento a todas" (Inf).*

"A medida que la persona va madurando en la fe pues también va madurando en otras dimensiones de su vida, en el convivir, en la familia, los amigos, el trabajo" (Inf8).

"Es importante aclarar que aunque la Escuela de María es un espacio para la formación de los misioneros, no debe limitarse a la sola formación, sino que debe llevarnos a la reflexión, a la meditación, a compartir impresiones y enseñanzas los unos con los otros, a compartir conocimiento, pero sobre todo, debe ser un espacio para recibir y dar carisma" (P9)

Flórez expresa que todo conocimiento, todo aprendizaje específicamente humano es consciente desde su adquisición. No existe aprendizaje sin tener plena conciencia de él porque no sería aprendizaje. Cada nueva percepción o cada nuevo aprendizaje se produce siempre en el contexto de esquemas y aprendizajes construidos con anterioridad. La mente va ensamblando experiencias, va estableciendo relaciones entre la nueva adquisición y las experiencias pasadas, todo tiene cierto sentido, va acomodando y sufriendo en el proceso una serie de cambios que amplían cada vez el panorama del conocer y estimulan el interés por seguir avanzando en esta dinámica. Esta realidad también es percibida en la comunidad: *"de tal manera que lo que se aprende es agradable y bonito y hermoso; o sea es un conocimiento donde siempre se está viendo la belleza y la utilidad de lo que se está aprendiendo, es algo lindo" (InF).*

La metodología de Lazos Alex, yo diría que es de contagio, de vivencia, de impregnar con la vivencia personal al otro, esas cosas cotidianas que nos pasan y que nos hacen reír, el compañerismo, la fraternidad, eso es lo que hace especial la formación, no es como ir a cualquier colegio o cualquier escuela, no" (Inf7)

"La formación de Lazos es como un buen libro, es dinámico, que cuando usted está leyendo y tiene que parar, usted queda con el deseo de seguirlo leyendo, y piensa a qué horas va a volver a tomarlo. Así es en la formación de Lazos, uno cada miércoles queda con el deseo de que llegue el otro rápido, para poder saber qué sigue" (Inf6).

"Y allí le enseñan a uno hacer la Lectio diariamente, y no es que lo estén obligando a uno, sino que uno llega aprenderlo de tal manera que en realidad es consciente de que es una necesidad en la vida. Es el enamoramiento. Un enamorado hace las cosas sin obligación. Cuando uno hace las cosas con amor, las cosas se van volviendo hábitos y los hábitos virtudes" (Inf4).

En una entrevista que Posner (1998) realizó al Flórez Ochoa, éste manifestó que para que haya enseñanza debe haber una intención según afirma Flórez "debe seguirse un plan, tener unas metas claras y regirse por ciertos principios y conceptos que los maestros estudian bajo el nombre de pedagogía" (p. 23). En la "Escuela de María" se evidencia esta realidad en el documento P9 titulado "Nuevo esquema de formadores", donde se explicita un para qué y un por qué, un pensum, unos horarios, unas metas, unas funciones de lo que ellos llaman "equipos de formación", una misión, unos tiempos, unos parámetros de selección tanto del aspirante como del formador, además de una explicación del proceso: *"Lo que pasa es que la formación no es aislada aquí en la localidad, ni en dónde está Lazos. Para eso existe una página de documentos, una plataforma que está dirigiendo la formación. En toda parte de Lazos hay una cohesión y una unidad en eso" (Inf11) y agrega que "por eso*

es que la formación aquí es la misma que se está llevando en otra localidad. Ahí está la importancia del centro de formación a nivel general en Lazos de Amor Mariano".

Para Flórez Ochoa (1998), la didáctica es "un capítulo de la pedagogía, es más instrumental y operativa, se refiere a las metodologías de enseñanza, al conjunto de modelos y técnicas que permiten enseñar con eficacia" (p. 26) Para este pensador, la didáctica no es simplemente la aplicación de un conjunto de técnicas comunicativas aisladas de los principios y de la red conceptual que caracteriza a cada teoría pedagógica, sino que cada teoría pedagógica, cada modelo pedagógico propone una didáctica diferente. Por lo tanto, si en LAM existe una visión del hombre, un enfoque propio, por consiguiente debe haber una forma consecuente de transmitir ese conocimiento:

Algo que yo quería agregar, y que me gusta mucho, es que se manejan personas estudiadas, amas de casa, todo tipo de personas, pero con una metodología que permite que todos aprendan, de manera que la persona aprenda, pero con palabras muy simples, de tal manera que tanto el estudiado como el que no es estudiado pueda comprender y a la vez puedan ir avanzando en la parte formativa.

"no es simplemente como para un grupo de personas en especial, sino para todos y de la forma que se trata de enseñar es muy fácil de comprender para todos los que están en el grupo" (Inf13).

"yo podría decir que como lo comentan sí hay un sistema, una organización semejante a la de una universidad, pero pienso que está enriquecido por la espiritualidad del movimiento" (Inf15)

"La fraternidad va de la mano de la formación. Esto amarra mucho porque se ama a la persona que se tiene al lado. Y Esto hace que todo sea más agradable, porque aunque sea lo mismo, a la vez es como algo nuevo, porque donde hay amor siempre hay novedad" (Inf.5)

"Una de las cosas que a mí me llama la atención en la formación o en el estilo de enseñanza de la "Escuela de María", es el amor con el que se transmite el conocimiento, y no es de una manera magistral, donde el profesor transmite, sino que lo habla como con el corazón" (Inf7).

"Aquí el formador lo dice tan apasionadamente o lo vive desde su experiencia, que así lo transmite, y eso se ve, y logra llegar a la voluntad de las personas, y uno quiere hacer lo mismo" (Inf9).

Al hablar del maestro, Rafael Flórez piensa que al sólo utilizar el tablero y la tiza a la hora de enseñar como estrategia didáctica, se hace lo adecuado para garantizar el control de la enseñanza y de los estudiantes, pero es una actitud pasada de moda. El maestro no se puede quedar anclado en el pasado, tiene que liberarse de la forma tradicional como a él mismo le enseñaron, aunque sea la forma más cómoda de enseñar. En la comunidad se tiene

una concepción del maestro: *"El conocimiento… sin caridad, es un conocimiento para botarlo, porque lo que haremos es un monstruo. Es decir, hacemos un ser que aprende para dañar, que aprende para utilizar a los demás, Entonces es un manipulador de mentes de corazones y de conciencias. Entonces el conocimiento es sagrado, porque como puede ayudar para servir, puede ayudar para dañar".*

"una pedagogía muy linda, porque es con ejemplos, con parábolas, con un humanismo impresionante, donde él es capaz de llegar a lo más sencillo, a los más humildes; es decir, las cosas de Dios son inmensamente grandes y a la vez inmensamente sencillas" (InF).

"hay algo fundamental en el formador y es que prepare lo que va a dar para que no sea algo aburrido, para que no sea simplemente ir y leer un documento o simplemente un pasar letras, sino que lo que trasmita, lo transmita con vida, con fuego. Porque esa persona lo ha vivido, lo ha experimentado, en algo ha tocado su vida, de alguna forma ha intentado ponerlo por obra en su vida" (Inf2).

Esta es la expresión de un misionero que fue formador en la comunidad, en la ciudad de Medellín: *"Es como buscar el método para yo darme a entender a diferentes personas, que tienen conocimientos distintos y que comprendan lo que yo quiero decirles" (Inf1)*

Esto se encuentra en unos de los documentos del movimiento: *"aprovechamiento del tiempo de clases, empleo de recursos didácticos (videos, diapositivas, juegos, dinámicas,...) orden, coherencia y claridad en los temas" (P4).*

Esta expresión, hace poco referenciada del Inf7 expresa una idea acerca del formador de la Escuela de María: *"Una de las cosas que a mí me llama la atención en la formación o en el estilo de enseñanza de la "Escuela de María", es el amor con el que se transmite el conocimiento, y no es de una manera magistral, donde el profesor transmite, sino que lo habla como con el corazón".*

En el mismo artículo Posner (1998) esboza la posición de Flórez Ochoa con respecto al significado de currículo, explicando que es la concreción específica de una teoría pedagógica para volverla efectiva y asegurar el aprendizaje y el desarrollo de un grupo particular de alumnos para la cultura, época y comunidad de la que hace parte. El antioqueño concibe el currículo como un plan de construcción y formación que va de la mano de los conceptos articulados y sistemáticos de la pedagogía y otras ciencias sociales afines, que se llevan a la práctica en el proceso real de la enseñanza en el aula. El currículo va más allá de ser un plan de estudios o un esquema distributivo de disciplinas y contenidos según grados, intensidades, niveles y prerrequisitos para normatizar la enseñanza de los profesores; por el contrario es más bien un curso de acción un objeto de acción simbólico y significativo para maestros y alumnos, encarnado en palabras, imágenes, sonidos, juegos o lo que fuere. De acuerdo a estas percepciones en la formación que ofrece la comunidad LAM a través de la "Escuela de Maria" podemos observar que existe un currículo, que comprende una

concepción de ser humano, de persona y que a la vez tiene que ver con las necesidades de ese ser humano, y ese currículo está inspirado en la evangelización, es decir, en el mismo Evangelio. La Iglesia ofrece un sinfín de posibilidades para que se enriquezca la comunidad en cuanto a la construcción simbólica de ese currículo. Así lo expresa el fundador con sus palabras en la entrevista a profundidad:

> *"ya que lo que nosotros enseñamos son cosas muy sagradas, muy santas. Nosotros nos fundamentamos en el magisterio de la Iglesia, de la teología católica y no podemos salirnos de la verdad y la verdad nos hace libres. Entonces nosotros somos muy celosos de que lo que enseñemos sea todo dentro de la Iglesia y en ningún momento nos separamos de las verdades fundamentales de la Palabra, de la Tradición apostólica y del Magisterio de la Iglesia" (p. 2)*

Además de lo anterior, agrega:

> *"Por lo tanto, Lazos no tiene vocación de ser una secta, si no de ser un movimiento aprobado por el Vaticano, con todas las de la ley, entonces nosotros caminamos muy de la mano de nuestros pastores y de los sacerdotes, por ejemplo el sacerdote asesor de nosotros el padre Alfonso López Serna, ha sido el asesor desde que el movimiento nació y sigue siéndolo por mandato del Obispo de Medellín, y nos mantiene vigilados para que todo lo que hagamos sea coherente con todo lo que la Iglesia enseña: catecismo de la iglesia" (p. 2)*

Y para cerrar este aspecto el señor Jaramillo, en la misma entrevista comenta: "*...y tenemos en lazos de 30 a 40 teólogos que se hicieron teólogos dentro del movimiento, gente formada para poder enseñar y ellos son los que han formado los pensum de formación… nuestro mayor fundamento que es la Palabra de Dios que comunica unas enseñanzas de vida, una moral, unos principios, pero comunica un espíritu." (p. 3)*

De acuerdo a lo planteado por Flórez Ochoa, la comunidad LAM desde su cabeza fundadora, sin pretenderlo tiene claro un currículo. Concluyendo las anteriores apreciaciones del señor Jaramillo Fernández, éste agrega diciendo que en la comunidad:

> *"Esa es la primera enseñanza, la primera catequesis: el encuentro personal con Jesús, que la iglesia reconoce como el Kerygma...Y luego de eso ya vienen otros asuntos más académicos, más formales, que es la práctica de esa vida que tiene muchas cosas que enseñar, por ejemplo los sacramentos, qué es la iglesia, qué es la redención, la salvación, la oración, quién es un sacerdote, por qué celebra. Todo lo que aparece después que es fundamental y que nos ayuda a mantenernos en esa línea" (p. 3).*

Es claro que no son temas lo que el currículo pretende contener, sino que es en sí una concepción simbólica de las percepciones de las personas, como una forma excepcional de entender racionalmente su propia experiencia vivencial y de fundar su comprensión de los fenómenos naturales y sociales de la ciencia y la cultura, y todo esto se explica desde el Evangelio. No es impuesto, puesto que los que acercan a esta comunidad la hacen de forma

libre y acogen en su interior esta propuesta, no tanto de la comunidad ni de la Iglesia, como sí la de Jesús que es la razón de ser de la iglesia y de la comunidad.

Pero la pedagogía no sólo reflexiona sobre esas cuestiones técnicas y esenciales del proceso formativo, sino que además va mucho más allá. La pedagogía contribuye a esa reflexión sobre la forma instrumentalizada en que en muchas ocasiones se utiliza el conocimiento. El conocimiento ha de servir para contribuir al desarrollo del ser humano, si lo esclaviza o si sólo es para rellenar planes de estudio, no sirve de nada, y en palabras del fundador, refiriéndose a la formación y al conocimiento expresa: *"Porque la formación sin una experiencia, sin una práctica entra en letra muerta. Entra como en fastidio, como quien dice para qué aprender tanto si eso no sirve para nada"*.

Por mucho tiempo el sistema de enseñanza tuvo como objetivo exclusivo el inyectar al estudiante la mayor cantidad de conocimientos, sin darles una brújula y una razón diferente al deseo de garantizar la entrada de los individuos al mercado laboral o es más, sin pensar en ellos como seres integrales, donde todas las dimensiones son importantes para el desarrollo humano. Es aquí donde Lipman pone de presente el papel tan irrelevante que cumple el conocimiento en la vida diaria y práctica en una sociedad que debería estar en un proceso de preparación no sólo laboral, sino también intelectual y social y trascendental. Por lo tanto, surgen unas inquietudes: ¿Cuál es el camino indicado para cultivar la razón? ¿Para qué tanto conocimiento si no sirve para transformar positivamente al hombre, para convertirlo en humano? Estos interrogantes los han planteado filósofos y maestros a lo largo de la historia al sistema educativo, y también la planteó Lipman al sistema educativo en su

tiempo (década de los setenta y ochenta), por eso es que Matew piensa que muchas instituciones escolares terminan convirtiéndose en meras transmisoras de conocimientos inútiles y terminan fracasando, y como resultado tenemos una sociedad cada vez más fracasada, muy informada, pero mal formada, desorientada, acrítica y menos democrática.

Por eso Matew Lipman le apuesta a una formación que le dé prioridad más que al conocimiento, a la reflexión, antes que dar el salto a los contenidos. Y es allí donde Lipman lanza su propuesta de pensamiento crítico, propia de una verdadera pedagogía y una más exigente filosofía. Es un pensamiento que se piensa a sí mismo, que no se queda con asimilar el contenido porque sí, sino que lo cuestiona, el ser se cuestiona. ¿Qué actitud asume LAM desde su sistema formativo Escuela de María (EDM)? El InF responde así: *"Todo eso necesita conocimiento, porque eso hay que enseñarlo, porque a medida que uno predica a Cristo, hay preguntas y hay que dar respuestas, y las respuestas tienen que ser coherentes y sabías, pero dadas siempre con amor",* además agrega que *"No es llenando una mente de conocimientos, sino que es con argumentos, es decir, es un proceso humano consciente pero embellecido con el amor"*, otra afirmación que evidencia indicios de pensamiento crítico en LAM es la siguiente: *"Porque enseñar debe ser despertar en el otro el deseo de saber, no siempre es transmitir, pero si se hace debe ser con Claridad, si usted no tiene Claridad para enseñar, enreda y entonces no cumple el objetivo".*

El fundador no pretende tener un grupo de adeptos sin conciencia, *"por lo que El amor es sabio, tiene coherencia, es lógico, hay que ser capaz de dar razón de nuestra fe, y esas razones las da el conocimiento*". Esta respuesta tiene concordancia con la del Inf3*:*

"que el misionero se siente a dar respuesta a ese tipo de sucesos, que más que dar respuesta es comprenderlos, asimilarlos y entender eso en un contexto en el cual se mueve, que es lo que estamos haciendo ahorita en la comunidad". Y el Inf1 agrega: *"y entender ese contexto y esa realidad, hace parte de que tengamos que formarnos, para dar una respuesta de acuerdo al Magisterio de la iglesia, al Evangelio, a los principios propios de la iglesia católica, para que seamos coherentes con lo que sentimos, con lo que creemos"*.

El Inf2 comenta que: *"el proceso formativo de Lazos es fraterno, viene desde un proceso en el que la persona tiene unos vacíos de formación, y la comunidad no dice vaya llenar esos vacíos, entonces vaya léase esto y esto. No. Al contrario, la comunidad lo ayuda con la formación y no se jacta de eso, el contrario invita a las personas a que se nutran de ese conocimiento, de que revisen las razones por las cuales ese conocimiento se transmite, y viene como de un orden progresivo, en la medida en que la persona está vinculada al movimiento".*

El Inf4 comenta que: *"desde la cátedra Universitaria lastimosamente va una clase porque le toca, se tiene que ir a sentar. En cambio, aquí es la disposición de decir: "me voy a ir a formar". Voy a seguir como en ese proceso de formación porque lo necesito y también la sociedad necesita a través de mí, porque si no me formó cómo voy a dar respuesta de la fe".*

En Inf9 manifiesta una idea muy interesante: *"Bueno, a mí me llena de gozo el corazón que la formación o mejor el proceso de formación en Lazos de Amor Mariano no se limita a impartir conocimientos, sino que nos lleva a una reflexión, a una interiorización,*

a la meditación, y a que las reflexiones y enseñanzas lleguen a lo más íntimo de nuestro ser". Este pensamiento concuerda con lo que manifiesta el Inf12: *"A mí la formación de Lazos de Amor Mariano me ha impulsado a profundizar más, me anima a no quedarme sólo con lo que me dicen aquí, sino que es de una manera tan buena que me inculca a estudiar y a profundizar más en lo que yo veo acá, y eso es bueno porque de todas formas nosotros tenemos que dar razón de nuestra fe, y eso nos lo inculcan mucho acá".*

Otro misionero comenta que: "lo que yo he visto es que está muy bien fundamentado, y esa misma fundamentación de este proyecto de formación, lo reitero, hace que uno se vuelva más curioso en profundizar mucho sobre lo que está viendo en este proceso" (Inf13).

El mundo cambia constantemente, y la historia es testigo de ello. Cambian las necesidades, la manera de abordar las cosas, el modo de conocer el mundo. Ello exige, de parte de quienes se encargan de la formación de las personas, y por supuesto de quienes se forman, una reflexión y desarrollo intelectual continuo. Los conocimientos tienen que ser renovados constantemente, así como los métodos a través de los cuales llegamos a ellos. El aprendizaje es un proceso complejo, pues no se reduce a la simple asimilación de conocimientos externos, sino que supone el desarrollo de la propia capacidad de juzgar.

De acuerdo a lo anterior, Acosta (2018) manifiesta que una creencia religiosa asumida de manera acrítica trae consigo conductas sumisas que diluyen al sujeto que la experimenta, pero una creencia religiosa asumida de manera crítica conduce hacia pensamientos y comportamientos activos, constructivos, propositivos y coherentes y por qué

no, críticos, pues lleva a confrontar la vida misma con el deseo del ser. En cada acción humana es indispensable ejercitar el pensamiento crítico como una parte fundamental del progreso individual y social.

Como colofón de este análisis se puede decir que, y no debe parecer extraño, LAM sí se forma el pensamiento crítico, quizá no de manera consciente en cuanto a lo teórico, pero sí en la práctica. Es decir, no está estipulado en algún documento que LAM promueve el pensamiento crítico; pero en la práctica, por los testimonios de los entrevistados y además por el estilo de vida que llevan (desarrollo humano), sí se anima a éste y así mismo lo expresan sus integrantes. Aunque para muchos pueda parecer ser extraño, sobre manera por tratarse de una comunidad católica, hoy cuando se piensa que a religión es dogmática y cerrada a la reflexión. Adela Cortina (1994) manifiesta que "un dogmático es aquella persona que inmuniza sus convicciones, sean teóricas o morales, frente a la crítica racional, y ni permite, por tanto, que otros las pongan en cuestión, ni está dispuesto él mismo a revisarlas" (p. 84). Pero para el presente caso se observa que a la comunidad llegan personas de diferentes niveles académicos, personas libres, que después de un proceso interno de reflexión experimentan una metanoia, que a su vez los lleva a una transformación de sus vidas.

La capacidad crítica es una herramienta muy eficaz para el creyente. Gracias a un criterio bien formado, un creyente puede discernir entre la verdad y la mentira, descubrir el engaño, evitar el dogmatismo y el fanatismo. Con un criterio formado, aquella persona que profese una fe religiosa, será capaz de evitar la cerrazón sobre sí mismo y podrá abrirse al

respeto y a la tolerancia, de esta forma será posible convivir pacíficamente con aquellos que no comparten sus creencias. En el ámbito religioso, la persona que ha desarrollado su capacidad crítica, puede entender mejor sus creencias. En la medida que las personas sean capaces de analizar racionalmente su fe, podrán entender si e coherente o incoherente, edificante o destructiva. Al entender lo uno y lo otro, el integrante de cualquier religión, podrá depurar sus creencias haciéndolas más humanas.

Capítulo 5

Análisis, discusión de resultados y conclusiones

5.1 Análisis y discusión de resultados

Es pertinente y sobre todo necesario propiciar una escucha atenta, inteligente, activa de la música. No sólo de la música llamada o considerada clásica sino también de la música popular. Sobre todo, considero que, con respecto a esta última, es cuando se presenta la audición meramente receptiva, pasiva y es con la que más cuidado debemos tener; pero justamente es a la que no le prestamos atención y por eso nos habituamos a oír sin escuchar. Nos han habituado simplemente a oír para entretenernos, "para descansar", o cuando "estamos de rumba", de "fiesta" o para "bailar". No le prestamos atención por sí misma. Lo mismo sucede con la vida, con la existencia; la sociedad y muchos sistemas educativos nos han enseñado a vivir así, o mejor a que otros vivan nuestra existencia.

Por lo tanto, al aprender a reflexionar sobre nosotros mismos y sobre lo que hacemos, desarrollamos un pensamiento crítico, con la posibilidad de tomar decisiones reflexionadas, sopesadas, evaluadas; esta debe ser a la vez la misión de una educación transformadora, de un proceso de formación reflexivo, para pensar críticamente y tomar una posición ante la vida y cada decisión que debamos tomar. Encuentro que, en muchas ocasiones, lo que se nos presenta como dado y terminado, no lo es.

Verbi gratia de lo anterior son la diversidad de mitos que nos han enseñado, pero que luego de investigar y analizar descubrimos que sólo tenían bases mitológicas o simplemente

porque otros lo repitieron: que Ricaurte en san Mateo salió en átomos volando; que Marx es el autor de la popular frase “la religión es el opio del pueblo”; que el “conócete a ti mismo” es socrático; que Cristóbal Colón descubrió a América; que sólo usamos el 10% de nuestro cerbero; o que dominamos más un hemisferio que otro; que los fríos causan resfriados; que sólo tenemos cinco sentidos; que Vincent Van Gogh se cortó una oreja; en fin, tantas historias asumidas como verdad; tantas “verdades” que no son ciertas” y con el tiempo tantas realidades absolutas que son reconsideradas para darnos cuenta que no era como se había dicho. Lo mismo sucede con la pedagogía. Ni el término refleja lo que hace el ejercicio reflexivo de pensar sobre la educación y la formación, ni la pedagogía es exclusiva de la educación formal, pues si bien es cierto la pedagogía reflexiona sobre el fenómeno educativo en general, como lo manifiesta Jordi Ríera í Romaní.

Para iniciar este análisis de resultados quiero partir de donde inicié: la pregunta orientadora y el objetivo general:

Diagrama 26. Correlación entre objetivo y pregunta generales

PREGUNTA ORIENTADORA	**OBJETIVO GENERAL**
*¿Cuáles son los **rasgos pedagógicos** subyacentes en la **propuesta evangelizadora** de la comunidad católica “Lazos de Amor Mariano” de la localidad La Dorada, a partir del análisis de su **proceso de formación:** “Escuela de María” y de la incidencia en el **desarrollo humano** de sus miembros?*	“Describir los **rasgos pedagógicos** subyacentes en la **propuesta evangelizadora** de la comunidad católica “Lazos de Amor Mariano” de la localidad de La Dorada, a partir del análisis de su **proceso de formación:** “Escuela de María” y de la incidencia en el **desarrollo humano** de sus miembros”.

De entrada no pretendo dar por cierta esta realidad: que existen rasgos pedagógicos en una comunidad eclesial de laicos, una realidad poco convencional para lo que muchos

entienden por educación. Sin embargo, no debe extrañar esta afirmación, sobremanera con el soporte teórico que desde la pedagogía crítica encontramos. Ahora bien, ¿Rasgos pedagógicos en una propuesta evangelizadora? ¿Proceso de formación? ¿Desarrollo humano? ¡Claro que sí! Ya lo expresé anteriormente: debemos aprender a leer y releer nuestra realidad, nuestras experiencias, para redescubrir su significado y concluir (quizá) que lo evidente, no lo era como parecía.

Y para responder a la pregunta orientadora propuse tres interrogantes que me llevaron a plantear objetivos específicos buscando con ellos describir una estructura en el proceso de formación de la LAM, analizar cómo ese proceso de formación ha tenido implicaciones en el desarrollo humano de sus integrantes y además, determinar las formas de enseñanza y evaluación de dicho proceso.

Para adentrarme a obtener la información pertinente y así abordar el tema de investigación, solicité los respectivos permisos, en primera instancia al director local de La Dorada, Caldas y seguidamente busqué al fundador de la comunidad (tarea ardua) que se encuentra en la ciudad de Medellín, Antioquia, y le pedí el permiso de poder tener acceso más a fondo a temas de formación de la comunidad.

Una vez resueltos estos temas, procedí a seleccionar el diseño metodológico: escogí el enfoque cualitativo de carácter descriptivo, que como su nombre lo indica investiga la "cualidad" del fenómeno para luego describirlo, en este caso: el proceso de formación de la "Escuela de María" de la comunidad LAM. El método escogido y aconsejado fue el

etnográfico, en este caso aplicado a un ámbito formativo. Álvarez-Gayou citado por Hernández Sampieri (2010) considera que *"el propósito de la investigación etnográfica es describir y analizar lo que las personas de un sitio, estrato o contexto determinado hacen usualmente; así como los significados que le dan a ese comportamiento realizado bajo circunstancias comunes o especiales, y finalmente, presenta los resultados de manera que se resalten las regularidades que implica un proceso cultural" (p. 502).* Para el presente caso la etnografía será de gran ayuda pues, como manifiesta Hernández Sampieri (2010) citando a Creswell (2005) refiriéndose a los diseños clásicos de la etnografía:

> *"Se trata de una modalidad típicamente cualitativa en la cual se analizan temas culturales y las categorías son inducidas durante el trabajo de campo. El ámbito de investigación puede ser un grupo, una colectividad, una comunidad en la que sus miembros compartan una cultura determinada (forma de vida, creencias comunes, posiciones ideológicas, ritos, valores, símbolos, prácticas e ideas; tanto implícitas o subyacentes como explícitas o manifiestas). Asimismo, en este diseño se consideran casos típicos de la cultura y excepciones, contradicciones y sinergias. Los resultados se conectan con las estructuras sociales" (503)*

El mismo Hernández explica que los grupos o comunidades estudiados en diseños etnográficos poseen algunas de las siguientes características que, desde mi punto de vista, los cumple la comunidad LAM de La Dorada (Caldas):

- Implican más de una persona, pueden ser grupos pequeños (una familia) o grupos grandes. La comunidad LAM cuenta con 60 misioneros.

- *Los individuos que los conforman mantienen interacciones sobre una base regular y lo han hecho durante cierto tiempo atrás:* LAM La Dorada, está presente en la localidad desde hace 7 años y su deseo es formar comunidad, cada uno desde su estilo de vida cotidiano, pero teniendo encuentros consuetudinarios, comúnmente en las noches, donde se da espacio para la "Escuela de María".
- *Representan una manera o estilo de vida:* La comunidad trata de vivir la espiritualidad de la consagración a Jesús por María por medio del método de san Luis María Grignon de Monfort, y su carisma es el amor a Dios y a los hombres con fuego y celo apostólico. Por esto realizan retiros espirituales de niños, matrimonios, conversión, misioneros, sacerdotes y se dedican también a evangelizar por redes sociales y medios masivos de comunicación.
- *Comparten creencias, comportamientos y otros patrones*: en este caso la comunidad tiene en común el amor a Dios, a la Virgen María, a la Iglesia y al prójimo y tienen un reglamento de vida interno. Además, que visten un hábito propio (camiseta con su escudo) y algunos otros símbolos externos que los diferencia e identifica como comunidad LAM, a nivel nacional e internacional.
- *Poseen una finalidad común:* el amor y el Amor, y el servicio.

Además de lo anterior, y siguiendo las huellas de Hernández Sampieri, el investigador normalmente es un observador completamente participante (convive con el grupo o vive en la comunidad) y pasa largos periodos inmerso en el ambiente o campo. Debe irse convirtiendo gradualmente en un miembro más de éste (comer lo mismo que todos, vivir en una típica casa de la comunidad, comprar donde lo hace la mayoría, etc.), para la presente

investigación, el investigador es un misionero de la comunidad desde hace 7 años y participa de la “Escuela de María” y por un período de 3 años fue el encargado de la formación de la localidad.

Asimismo, un investigador, según nuestro autor referenciado, utiliza diversas herramientas para recolectar sus datos culturales: observación, entrevistas, grupos de enfoque, historias de vida, obtención de documentos, materiales y artefactos; redes semánticas, técnicas proyectivas y autorreflexión. Va interpretando lo que percibe, siente y vive. En este caso las técnicas empleadas para lograr tal fin fueron: observación participante, entrevista a profundidad, grupo focal y análisis documental. Y los instrumentos fueron: diario de campo, guía de preguntas, análisis de datos y guía de categorías.

Siguiendo con Sampieri, explica que la observación inicial es general y luego comienza a enfocarse en ciertos aspectos culturales. Ofrece descripciones detalladas del sitio, los miembros del grupo o comunidad, sus estructuras y procesos, y las categorías y temas culturales. En realidad no existe un proceso para implementar una investigación etnográfica.

Para lograr desarrollar lo anterior, una vez obtenidas las respectivas autorizaciones procedí a seleccionar a las personas que serían investigadas de acuerdo con unos parámetros que esbozados en el apartado “población y muestra”, realicé los respectivos consentimientos informados y procedí a fijar las fechas de los encuentros y a organizar un esquema de entrevista semiestructurada. Con todo organizado y el visto bueno del asesor de investigación… accedí al campo.

Me desplacé a la ciudad de Medellín para realizar la entrevista al fundador de la comunidad y a un grupo focal de 3 misioneros; y por último, en la ciudad de La Dorada realicé el grupo focal a 12 misioneros. Obtenida la información la transcribí el material (utilizando Google Drive), e hice las respectivas correcciones gramaticales y de puntuación; además, organicé la información para ser analizada usando dos software: Word Cloud Art y Atlasti.7.

Analizada la información seleccioné las primeras categorías y surgió una categoría emergente; surgieron las respectivas subcategorías y los descriptores categoriales.

Es bueno aclarar que el presente informe no pretende sentar bases científicas acerca de lo que debe y no debe ser la pedagogía, y tampoco se debe entender como una crítica a la pedagogía, en tanto que no soy investigador neto ni de pergaminos. No hay pretensiones ni ínfulas ostentosas, con la presunción de un investigador que de entrada cree cambiar el mundo, y mucho menos pretendo sentar bases de una disciplina que existe hace siglos. Con los resultados de la presente investigación sólo pretendo reflexionar acerca de la posibilidad de una pedagogía desescolarizada (si el término escolar para muchos sigue entendiéndose estrictamente desde lo institucional), pues desde la óptica del Dr. Jordi Riera estamos en un cambio de época que merece la revisión de la pedagogía desde una perspectiva comunitaria, a la vez que Freire, Foucault y otros, ya lo anticiparon en sus reflexiones.

La comunidad LAM no pretende ser una institución educativa ni dar directrices acerca de pedagogía, pero es innegable que realiza un proceso de formación en la "Escuela de María" que está influyendo positivamente en las personas en su desarrollo humano, empleando el amor como herramienta pedagógica, causando un impacto positivo a nivel social y eclesial, como bien lo comenta el Inf3, que *"uno de los propósitos de la comunidad es formar para que uno pueda llevar ese Evangelio en orden a otras personas".* De ahí que observo, con asombro, que personas de poco nivel académico y realizan prácticas formativas de una forma, tal vez no novedosa, pero sí sabia y sencilla, logrando influir profundamente en las personas, que es inevitable no detenerse a investigar lo que sucede con este fenómeno educativo.

La presente investigación la sustenté en los postulados de varios personajes:

- Pablo VI con su exhortación *Evangelii Nuntiandi*, que a los 10 años de la conclusión del concilio Vaticano II, y como fruto de la III asamblea general del sínodo de los obispos (1974), la publicó centrándose en el tema de la evangelización. Y también me fundamenté en algunas catequesis del papa Francisco, que constantemente está exhortando acerca del verdadero sentido de ser discípulos de Jesús. En ellos y sus escritos encontramos el sustento de la labor misionera de la comunidad LAM. No sustento esta categoría con las magnas enseñanzas de san Juan Pablo II y del Concilio Vaticano II, para respetar las bases teóricas que sobre ellos se sustenta la comunidad, así evitaré redundar, y a la vez exponer otras posturas eclesiales.

- Las doctrinas de Rousseau, Kant y Freire me sirvieron de guía para interpretar el fenómeno educativo, y desde allí comprender que éste trasciende las aulas de clases. Que La educación busca la perfección y la seguridad del ser humano; que así como la verdad, la educación nos hace libres. Pero he allí la contradicción más evidente de la educación: busca asegurarle libertad al hombre, pero a la vez implica una disciplina, transmitida en muchos momentos como sometimiento y guiada bajo signos de obligatoriedad y autoritarismo, firmeza y direccionalidad.
- Michel Foucault, Rafael Flórez y Jordi Riera í Romaní guiaron la reflexión acerca del fenómeno pedagógico. Es evidente que una de las primeras transiciones que afronta el presente de la pedagogía es la consolidación del tránsito entre la pedagogía clásica entendida como "paideia" o ciencia del arte de enseñar, exclusivamente centrada en el acto docente de la infancia-juventud, hacia la andragogía, en la que objeto y sujeto de la pedagogía se revisan y donde se integra la concepción de que quien se educa, no sólo es al niño, sino al hombre, desde que nace hasta que muere, a lo largo de toda su vida, y sin limitación del lugar del acto educativo. Tiempo y espacio educativo, pues, se modifican, y de esta forma busco presentar nuevos horizontes pedagógicos, que ya vienen haciendo otros autores hace tiempo, y de esta forma comprender que la pedagogía hoy debe responder a interrogantes más allá de los planteados en el aula de clases, y debe ayudar e interpretar el proceso formativo.
- Emanuel Mounier y Erich Fromm fueron los dos lentes con los que busqué observar el ser humano: como persona, dotada de su dimensión más importante que le permite trascender: la dimensión espiritual, y allí el "amor" juega un papel

preponderante. Este aporte sirvió para sustentar el carisma de LAM: “el amor”, como una respuesta urgente al problema de la existencia humana, comprendido no como sentimiento o romanticismo, sino como la decisión del hombre por la persona, dándole un sentido a las relaciones de alteridad.

- Con Víctor Frankl sustentaré el significado de Desarrollo Humano, deteniéndome no en un explicación sucinta de su teoría la “logoterapia”, sino desde su finalidad, que es ofrecer la respuesta profunda que el ser humano se da en cada etapa a la gran pregunta ¿qué sentido tiene mi existencia? ¿para qué? ¿hacia dónde? Porque cuando la persona no encuentra esas respuestas fundantes se desencadena una “crisis existencial” que le empuja a encontrar un sentido superior. Pero esa crisis impulsará al ser humano a llegar a una novedosa interpretación de su existencia, le encontrará un sentido.

- Para entender el concepto de formación y así mismo hacer una relación con la ofrecida por la comunidad LAM en la “Escuela de María”, aposté por la concepción alemana de Bildung, toda vez que ésta no se sustenta en lo que el hombre sabe, sino que, como lo expresó Herder (2002) tal como la cabeza y el corazón no son independientes entre sí, Bildung no puede de ninguna forma tener lugar a través del conocimiento y, por esta razón, las personas no actúan de acuerdo a lo que saben, sino que más bien siguen sus inclinaciones. Por lo tanto, Herder no veía que la solución a los problemas sociales se encontrara en instituciones fuertes, sino más bien, en el despertar de aquellas sensaciones que

generaran las consecuencias deseadas, y que se debía despertar en el hombre sensaciones fuertes que lo llevaran a un cambio de vida, a una verdadera formación.

- Para finalizar, sustenté la importancia de la inteligencia espiritual en la formación, basado en las máximas del filósofo católico francés de la Universidad Ramon Llull, el Dr. Francesc Torralba, quien enseña que el ser humano es un ser que trasciende lo material. Es una unidad de cuerpo y alma. En sentido estricto, no "tenemos" un cuerpo, sino que vivimos en él, nos expresamos en él, lo gozamos y lo padecemos. Tampoco "tenemos" un espíritu, como si fuera un objeto o una propiedad anexa. Somos, como lo explica el Catecismo de la Iglesia Católica una unidad indisoluble. Hay en el ser humano algo que escapa a la racionalidad y a la materialidad, un destello de eternidad, un enigma.

Con este preludio, doy paso a las conclusiones de la investigación, recalcando que son conclusiones tan sencillas como la comunidad, unidad de análisis; no hay verdades absolutas, pero queda abierta la puerta para la controversia o la profundización a los interesados en no contentarse con lo dado, sino que buscan algo más allá.

Voy a dar respuesta al primer objetivo específico: describir la estructura del proceso de formación de la comunidad LAM.

Formación en la "Escuela de María" de la comunidad LAM

La asociación católica de fieles laicos "Lazos de Amor Mariano", pretende ser fiel a llamado de Dios de *"de trabajar para que el mensaje divino de salvación alcance más y más a los hombres de todo tiempo y del orbe entero" y "encargados por Dios al apostolado en virtud del bautismo y la confirmación" , el grupo LAZOS DE AMOR MARIANO, conformado y dirigido en su mayoría por fieles laicos, quiere acoger el llamado del Papa Juan Pablo II a una "nueva evangelización" de la humanidad, partiendo en primera instancia, de la conciencia plena del llamamiento que tenemos "a la plenitud de la vida cristiana y a la perfección de la caridad" vivida en el ámbito de la consagración total a Jesús por María*[25]*".*

Partiendo de estas bases sentadas por el mismo movimiento, y en virtud de realizar una tarea evangelizadora a la altura de lo que demanda Quien la envía y para dar razón de la fe (Cfr. 1 P 3, 15) la comunidad LAM decidió organizar un proceso de formación que permita: *"el cuidado de la ortodoxia de la fe en la enseñanza que se da y se recibe en la Asociación, cuidando particularmente la celosa fidelidad al Magisterio de la Iglesia, la formación en el ámbito de la moral cristiana que se fundamenta en la Revelación y en la razón natural" (Art 6 del capítulo X del Centro de Formación)*. Esta misión, después de analizar los documentos y las entrevistas tanto al fundador como a los misioneros, se evidenció que la formación en LAM tiene un "Centro" que es la directriz general de formación del movimiento, con la siguiente estructura:

[25] Cfr http://www.lazosdeamormariano.net/nosotros/la-espiritualidad

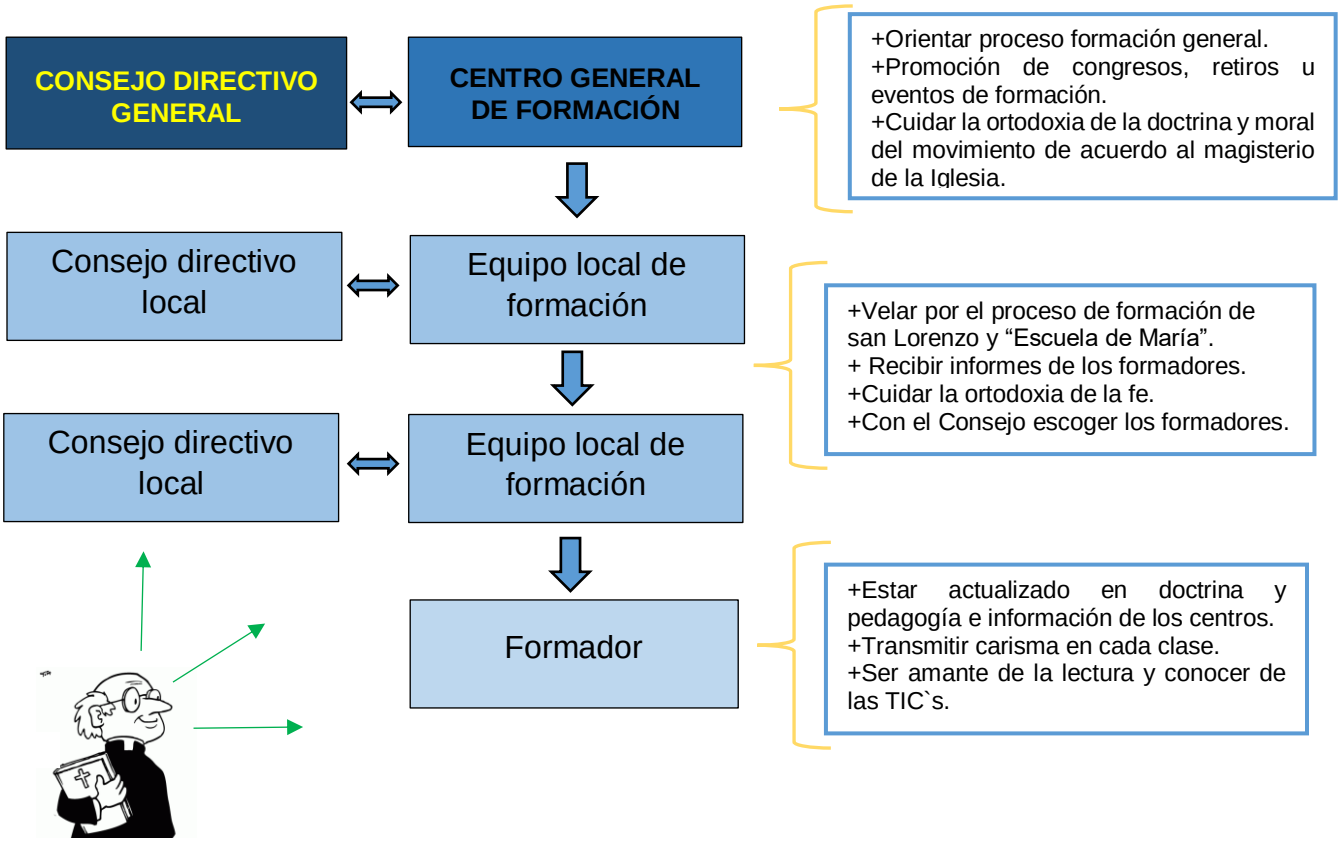


Ilustración 37. Organigrama de Formación en LAM

A la vez encontré que la comunidad LAM, además de organizada y documentada, tiene claro cómo es el proceso de selección de los aspirantes a la comunidad, pues todo misionero debe participar de la "Escuela de María"; por lo tanto, seleccionar al misionero es tanto como seleccionar al futuro participante del proceso de formación. Es decir, en LAM todo es formación, como bien lo manifestó el Inf1 *"hay que decir que todo dentro de Lazos de Amor Mariano forma, que es como algo muy meritorio, que vale la pena decir y rescatar."*

La formación de LAM tiene unos momentos propios con un proceso formativo definido, que se representa en el siguiente gráfico:

Ilustración 38. Proceso formativo de "Lazos de Amor Mariano"

NIVEL	TEMÁTICA	TIEMPO / CRITERIOS	FORMADOR
Lectio Divina	GRUPO PLANTA: +Conversión (metanoia) +Reglamento interno LECTIO: +Oración +Prácticas de oración de misioneros +Curso básico de "Nociones de la Sagradas Escritura".	Mínimo tres meses, y una vez se abra un nuevo grupo de san Lorenzo/ +Llevar 3 meses mínimo en la Consagración. +Diligenciar y entregar hoja de vida. +Frecuentar grupo de oración, cenáculo y otros.	Integrante del Consejo local.
San Lorenzo	+ 18 clases acerca del carisma y generalidades del movimiento. +Retiro "Lazos una vocación". +Reglamento interno +18 clases Catecismo Iglesia Católica. .	Duración 36 clases, un año/ +Asistencia a Lectio Divina y a las actividades de la comunidad. +Entrevista, que le realizará el responsable del grupo. +Perseverancia, seriedad y coherencia en su proceso de conversión, vida de oración.	Integrante del Consejo local, preferiblemente el director.
"Escuela de María"	**DOGMÁTICA:** C1 Apologética. C2. Cristología, Mariología. C3 Eclesiología, Historia de la Iglesia. C4. Liturgia y sacramentos. C5. Espíritu Santo. **PASTORAL:** C1 Catequesis retiros. C2. Consagración. C3. Pastoral de sanación. C4. El laico en la Iglesia. C5. Acompañamiento fraterno. **BIBLIA:** C1. Introducción SE. C2. Evangelios. C3. Introducción al Antiguo Testamento C4. Escritos Paulinos. C5. Libros históricos y proféticos. **MORAL:** C1. Moral fundamental. C2. Moral vida C3. Moral sexual y matrimonial C4. Doctrina social de la I. C5. Espiritualidad. **NB:** *Cada Ciclo (**C**) dura un semestre. Es decir, ver el ciclo "1" de cada rama de la teología durará 4 semestres. Y ver todos los ciclos durará 20 semestres (10) años.*		Persona consagrada, de vida ejemplar, de oración y de estudio. Pedagogo y autodidacta, amante de la lectura y que viva el carisma LAM.

Ilustración 39. Plan de estudios del proceso de formación de LAM

Cada uno de estos momentos tiene una temática justificada, un tiempo unos criterios y un formador, que a continuación estructuro y organizo en la siguiente tabla:

Descubrí que este plan de estudios forma parte de un currículo expreso y oculto que encontré en los documentos de la comunidad y en la interpretación de lo expresado en las entrevistas. Allí percibí la visión de hombre que tiene la comunidad: Un ser creado por Dios, para amar y servirle en el hermano, dotado de ricas e infinitas capacidades y cualidades, donde sobresale su dimensión espiritual, que le da una dignidad especial. En síntesis es persona humana. Lo dicho está sustentado en las siguientes afirmaciones:

InF	Inf8	Inf9
"El hombre es la expresión más hermosa del amor de Dios, el hombre es un hijo de Dios, por creación y por adopción. El hombre es un invento divino…"	*"Entonces lo que hemos podido aprender a través de este tiempo es ese valor infinito que tiene una persona".*	*"…nos permite ver al ser humano en su dimensión espiritual, que a la larga hace ver a una persona más integral, nos da una visión más amplia de lo que es el ser humano*".
Creación de Dios	**Persona**	**Dimensión espiritual da visión integral de la persona.**

Ilustración 40. Visión del hombre en LAM, según 3 entrevistados de LAM.

Cuando comparé el ejercicio formativo de LAM con el concepto de Bildung encontré que son dos formas análogas de comprender el proceso educativo. La Bildung, desde el punto de vista histórico-terminológico, remite especialmente a la religión cristiana con su doctrina de la "imago Dei". Ferrater Mora (1996) explica que el término "imago", usado en alemán como "Bild", fue de una influencia determinante sobre el esta lengua para la conformación de la palabra "Bildung" (formación). Ahora bien, si en el latín se empleó el vocablo "formatio-onis" para la palabra "formación" y significaba acción y efecto de formar

o de formarse, esta palabra tuvo continuidad en su uso como formación gracias a la revaloración de que fue objeto dentro de la tradición mística alemana de finales del medioevo, para la que formar significaba "estampar" la imagen de Dios en el alma. Runge (2015) comenta en un artículo que el concepto se encontraba estrechamente ligado a la idea de la tradición cristiana según la cual se consideraba que el hombre llevaba en sí la imagen de Dios (imago Dei) y que ésta se encontraba impresa en el alma del ser humano.

De acuerdo con esta interpretación del concepto la comunidad LAM también comprende al hombre como un ser creado a imagen y semejanza de Dios, pero que es una tarea diaria logar esa semejanza a é (Cfr. Cuadro anterior) Una de las características de la Bildung, es que surge como un deseo interno del sujeto:

TEORÍA	InF	Inf1	Inf15
Humboldt (1767-1835) citado por Horlacher (2012) manifiesta que la formación surge como un deseo un interno y no le es impuesto al hombre desde fuera. El mismo hombre es el protagonista de su formación.	*"...porque un corazón enamorado necesita formarse, porque si no puede hacer locuras, en cambio la formación le da los ejes, o como quien dice el vía ducto, por dónde moverse, sin tener desviaciones ni a izquierda ni a derecha."*	*"definitivamente mientras más uno se forma -no es para uno envanecerse, porque yo como misionero estoy muy formado, no es para eso, es para sorprenderse y decir: "**sí me quiero seguir formando**" y no para creer que ya terminó, la formación es para amar, mas se da cuenta que le falta y quiere seguir formándose".*	*"...porque uno sabe que tiene que complementar lo que me dijeron allá, y es una responsabilidad que lo ayuda a crecer a uno en autoformación".*

Ilustración 41. Conceptos comparados de la Bildung

Al analizar el anterior cuadro observé afinidad de términos entre lo que es la Bildung alemana y el concepto de formación en LAM, ya que ambas remiten a la autoformación como un aspecto fundamental de la formación, pues lleva al ser humano a que desarrolle la voluntad, el "volo" latino, que traduce como deseo íntimo.

Otra característica de la Bildung es que comprende al ser como una totalidad, no se ocupa sólo de la dimensión cognitiva, pues el ser es mucho más que mente; por lo tanto, no debe reducirse al cerebro, sino que debe ser comprendido integralmente. Al comparar esta concepción con la visión de formación en LAM encontré que:

TEORÍA	InF	Inf1	Inf15
Herder (2002) comenta que "es preciso tener en cuenta que este término no hace únicamente alusión a un proceso que se ciña únicamente al marco intelectual o racional del ser humano, sino también a la parte más humana y dinámica del mismo".	*"La formación sirve para permanecer en Dios y que crecer en Dios… esa misma formación le sirve para el crecimiento en sociedad, porque es la mejor formación…".*	"*La formación en Lazos no simplemente es para llenarte la cabeza de conocimientos, sino que la formación en Lazos es una formación que transforma, que te lleva a vivir lo que crees…"*	*"…porque no se puede apartar lo uno de lo otro, la formación se verá reflejada en a nivel personal, en mi forma de vivir, en mi forma de actuar, en mi trabajo, en mi familia, con mis compañeros, con mis familiares, entonces esto es algo que toca todas las dimensiones del ser humano o de un misionero; ayuda al desarrollo de la persona, el desarrollo integral".*

Ilustración 42. . Conceptos comparados formación .

Es así como concluyo que uno de los objetivos de la Bildung se cumple en LAM, toda vez que se encuentra la intención de romper con el paradigma que se educa para adquirir conocimientos y competir en el mercado laboral.

En la Bildung la dimensión espiritual juega un papel preponderante, ya que esta dimensión permite tener una mirada más holística del ser, de la persona. Herder (2002) examinó este concepto y reuniendo debates importantes del siglo XVIII en relación a Bildung, estableció una lectura apolítica del concepto de Bildung y descubrió un aspecto importante del concepto: la interioridad, el cual desde esta perspectiva aspira al desarrollo del alma, al tiempo que supone que el alma humana es única e individual y puede ser

perfeccionada casi infinitamente. En conexión con todo ello se encuentra la noción de un desarrollo armónico de las capacidades naturales humanas (cabeza, corazón y manos) pues aquí se funden los factores éticos y estéticos. Desde esta perspectiva analicé si en la formación en/de LAM y esto fue lo que encontré:

TEORÍA	InF2	Inf	Inf11
Herder (2002) expresa que *Bildung* es el auto-cultivo interior que depende del exterior, pero que es mucho más noble que el mundo exterior y apunta a una realización armónica de la totalidad interna, al cultivo del alma".	*"Es decir, el conocimiento nace del amor y, de tal manera que lo que se aprende es agradable y bonito y hermoso; o sea es un conocimiento donde siempre se está viendo la belleza y la utilidad de lo que se está aprendiendo, es algo lindo* *El espíritu hay que cuidarlo con la formación y la formación hay que cuidarla con el espíritu, las dos cosas son como las dos alas de la paloma. Para llegar a Dios se necesitan esas dos cosas".*	*"…a manera personal lo que la formación me ha dado es impresionante, porque entre más conoces, no es que te creas como con mayor conocimiento o que llegues a pensar que sabes más que los demás, sino que ese conocimiento te lleva a amar más".*	*"entonces nos estamos enamorando de la Palabra de Dios y si yo no hubiera iniciado ese proceso de la Lectio Divina, me hubieran llenado de una vez de información, yo creo que no me hubiera enamorado tanto como ahora lo estoy de la Palabra de Dios y de las cosas de Dios, porque me hubieran dado una información sin alma, sin espíritu, sin vida".*

Ilustración 43. Conceptos comparados de interioridad.

Herder manifiesta que la Bildung propende por la libertad interior, así mismo se comprende que la formación en LAM busca la libertad interna del ser, como lo expresa su fundador:

TEORÍA	InF2	Inf4	Inf15
"Sin embargo, en el deseo por la educación existe la voluntad de volverse un experto de sí mismo, de no depender de poderes ciegos, apariencias de ideas, conceptos obsoletos, opiniones pasadas e ilusiones" (Herder, 2002. P. 103)	*"Pero el piso no es eso, el piso es el espíritu. Y esa formación espiritual se da a través de la contemplación, de la meditación, de la oración".*	"*...a mí me llena de gozo el corazón que la formación o mejor el proceso de formación en Lazos de Amor Mariano no se limita a impartir conocimientos, sino que nos lleva a una reflexión, a una interiorización, a la meditación, y a que las reflexiones y enseñanzas lleguen a lo más íntimo de nuestro ser, y sobre todo es un espacio para recibir y dar cariño".*	*"Una de las cosas que a mí me llama la atención en la formación de Lazos es que no se trata cómo llenar el cerebro de información o llenar un cuaderno de datos, sino que se trata de llegar al corazón y tocarle a uno la voluntad".*

Ilustración 44. Conceptos comparados de voluntad interior.

En un segundo momento, a través del análisis del proceso de formación LAM me esforcé por determinar la incidencia de éste en el desarrollo humano de sus miembros. Para cumplir este objetivo fue necesario analizar en primera instancia el proceso de formación de LAM, y así comprender el sentido de la misma, para luego determinar esa incidencia; y descubrí que en la comunidad LAM la formación es un pretexto para evangelizar, *"no es la formación por la formación"*, como lo manifestó un misionero. Así lo manifestaron sus diversos integrantes, veamos 3 afirmaciones al respecto:

InF	Inf1	Inf7
"ya que lo que nosotros enseñamos son cosas muy sagradas, muy santas".	*"no es la formación por la formación…"* *"Es que la escuela de María tiene un sentido, un sentido propio y es el sentido de formarse para la evangelización, o sea nosotros nos formamos y queremos evangelizar y queremos hacerlo bien, o sea no como por hacer cualquier cosa, no".*	*"Al ser uno de los pilares de la comunidad que es la obediencia a la iglesia y al magisterio, la formación entonces, cobra importancia porque ahí vamos a aprender a conocer nuestra fe y a defenderla".*
Formar para evangelizar		

Ilustración 45. . Conceptos comparados de voluntad interior.

Además de lo anterior, encontré que la formación está íntimamente ligada a las demás categorías; es decir, la formación se erigió como la categoría fundante:

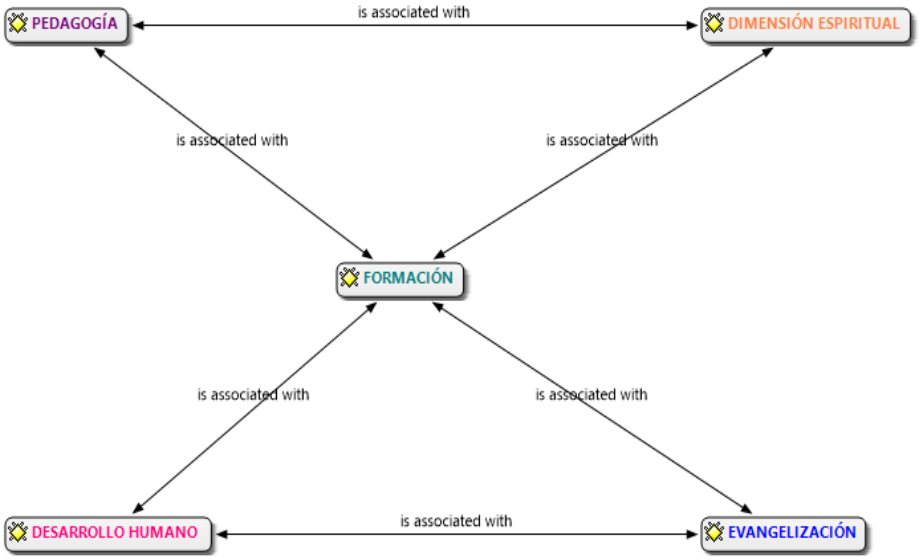


Ilustración 46. Categoría fundante de la investigación.

Así encontré que esta relación está justificada por la forma como los integrantes de la comunidad perciben la formación: como, ya se describió anteriormente, el vehículo óptimo de preparación para la tarea evangelizadora. El proceso formativo en LAM está unido a la dimensión espiritual, ya que toda formación lleva consigo un ejercicio pedagógico, al desarrollo humano y a la tarea evangelizadora. Es por esto, que la formación en el desarrollo humano de sus miembros influye significativamente, pues da un sentido a la existencia, tal como lo expresa Víctor Frankl.

Tristemente la sociedad actual (y de ello no escapa la educación y en muchos casos el poder jerárquico de la Iglesia), perciben el desarrollo humano como la capacidad de acumular y poseer bienes materiales, y de esta forma consumo y placer se constituyen en el

sentido de vida para muchos, y entonces se transforman en el discurso que da cohesión y proyección a la existencia humana y por ende al desarrollo humano. Por lo tanto, en esa búsqueda de la felicidad y la realización del ser y de un buen desarrollo humano, se presenta la tensión entre la vida buena sobre la buena vida.

Comprendiendo entonces el desarrollo humano desde la perspectiva de Víctor Frankl el hombre se enfrenta a un vacío existencial que le lleva a una pérdida de voluntad de sentido, dado que su misión es impuesta y reducida a la voluntad de tener dinero y de placer, esto se opone a la libertad: la voluntad de sentido.

De acuerdo con lo expuesto, escudriñé en los entrevistados el porqué de su transformación de vida y su fuerte adhesión al movimiento, y en qué medida esa formación ha influido en sus vidas; encontrando variadas respuestas, profundas en su contenido, sencillas en sus palabras, pero todas apuntaron a lo mismo: existe un sentido de vida.

TEORÍA	**InF**	**Inf2**	**Inf9**
"El placer se malogra en la medida en que se le hace un fin en sí mismo. El interés principal del hombre no es encontrar el placer, o evitar el dolor, sino encontrarle un sentido a la vida. el hombre" (Frankl, 2002, p. 250)	*"…descubro el daño que me he hecho y he hecho a los demás, y cuánto he ofendido a Dios, la persona entra en Sí, entra en humildad y dice: "Dios mío me arrepiento de todo esto, ¡perdóname¡", se encuentra con la reconciliación y en ese momento descubre el inmenso amor que Dios le ha dado".*	*"ha cambiado muchas cosas, en mi manera de ser, la manera de ver, de concebir el mundo, la vida. Hay un porqué, un para qué; le da sentido a todo…"* *"En mi caso le ha dado un sentido, sentido de vida a todo lo que hago yo veo que muchas personas en el mundo hacen las cosas y son muy buenos en lo que hacen, pero no tienen un sentido o tienen un sentido que es netamente Terrenal, pero todo lo que tú encuentras, Dios te da un sentido".*	*"yo siento que Lazos con toda la temática que tiene ha llenado en mi vida un vacío grande que yo tenía. Yo soy ingeniero de sistemas, pero a partir del momento en que empiezo a ir a Lazos, en mí se despierta una sed de Dios, pero a pesar de que yo iba a la comunidad, sentía que algo faltaba. Cuando empiezo a participar del sistema de formación, se empieza a saciar esa sed, y entonces sí se llenó una parte de mi vida que yo creo que le ha dado un sustento a todas".*

Ilustración 47. Formación: Sentido de vida.

La formación de LAM no sólo se limita a llenar el cerebro de conocimientos o a saciar una curiosidad intelectual entre sus miembros, pues si bien es cierto, se puede acceder a las cosas divinas desde una mera curiosidad y no por el verdadero deseo que estas realidades transformen la vida. En sentido de vida es una de las características que encontré en la influencia de la formación en el desarrollo de sus miembros, como bien lo manifiestan algunos de sus integrantes.

Además encontré que en LAM ese sentido de vida repercute como un eco en el "otro", pues surge un deseo de servir al prójimo, convirtiéndose este impulso en una constante, a modo de un calderón, que su duración depende de quien la interpreta. Pero este deseo consciente es un movimiento provocado por el "Amor", pues éste es la preocupación activa por la vida y el crecimiento de lo que amamos, así lo expresa Erich Fromm en su teoría del amor, pero esto requiere acción, compromiso y también un alto sentido de la humildad y de la responsabilidad, pero sobre todo es un arte, hay que aprender a amar.

InF	Inf2	Inf9	Inf
"hay tantas cosas ricas y hermosas que hay que saber para poder amar, es que hay que aprender a amar, y hay que saber amar; y eso es una escuela"	*"Yo pienso que la formación, a mí personalmente me ha llevado a amar más a Dios, amar más al prójimo, a estar más con mi familia, tener razones de fe en todos los ámbitos y ayudar a las personas".*	*"La fraternidad va de la mano de la formación. Esto amarra mucho porque se ama a la persona que se tiene al lado. Y Esto hace que todo sea más agradable, porque aunque sea lo mismo, a la vez es como algo nuevo, porque donde hay amor siempre hay novedad".*	*"Es importante aclarar que aunque la Escuela de María es un espacio para la formación de los misioneros, no debe limitarse a la sola formación, sino que debe llevarnos a la reflexión, a la meditación, a compartir impresiones y enseñanzas los unos con los otros, a compartir conocimiento, pero sobre todo, debe ser un espacio para recibir y dar carisma".*

Ilustración 48. Amor: sentido de vida.

Además de lo anterior, descubrí que las personas entrevistadas crecen en su desarrollo personal, evolucionan en su vida personal al punto que se arriesgan a aventuras que antes no hubieran pensado:

"Antes de entrar a Lazos de Amor Mariano yo era una persona muy tímida y también introvertida, yo no hablaba con nadie e incluso cuando yo entro a Lazos yo sigo con esa misma actitud, porque los grupos de oración y la consagración a mí me obligaban, por decirlo así, a interactuar con los demás, a partir de que empiezo a conocer y a participar del proceso de formación yo debo empezar a interactuar con los demás, y así voy ganando también, porque dejé esa timidez yo no podía exponer, y cuando fue empezando la comunidad a uno le exigen mucho que salga delante de todos y a dar una charla, así sea corta y eso me ayudó mucho y eso sí se lo agradezco"(Inf7).

"Le agradezco mucho a Lazos porque me ayudó incluso en el trabajo, a mí me correspondía a veces darle una charla a 70 personas en el trabajo, y yo no era capaz; y en la comunidad me fueron entrenando, sin pensarlo, en algo que era para mi vida espiritual, pero que a lo largo me fue sirviendo para mi vida laboral y para mi vida social; porque así aprendí a interactuar con los demás, fui perdiendo el miedo a hablar en público, el miedo a pararme frente a un grupo de personas; y la comunidad con esa formación me fue ayudando en esas otras dimensiones de mi vida" (Inf14).

Creer o no creer en la existencia de un sentido o un propósito de vida es una decisión exclusivamente personal, y más allá de dejar esto en el simplismo de creer o no creer, lo recomendable es animarse a probar cómo es vivir con un sentido o sin ninguno en particular. No todo está dicho, ni esto aquí escrito es algún tipo de dogma. Muy por el contrario hay quienes encuentran en un momento de su vida la felicidad en la ausencia total de un sentido, y en un devenir en función de lo que el mundo les propone. Aun así, es importante no cerrarse a una u otra opción, sino estar siempre atentos a meditar si a medida que pasa el tiempo crece en nosotros y nuestros seres queridos la felicidad o el sufrimiento. Así entonces, puede ser que para un momento de nuestra vida el sin sentido nos provea un tipo de felicidad, pero en otro, nos enfrente a la necesidad encontrar un sentido que nos brinde orientación y dirección una vez agotada esa etapa vital del sin sentido. Lo cierto es que al encontrar un sentido de vida, hacemos la vida del "otro" más agradable:

> *"A medida que la persona va madurando en la fe pues también va madurando en otras dimensiones de su vida, en el convivir, en la familia, los amigos, el trabajo. Es más, esto es algo que uno quiere contagiar a todo el mundo, de aquello que ha recibido, de aquello que Dios le ha regalado, uno también quiere compartirlo para que otros lo vivan" (Inf.12)*

El desarrollo humano está íntimamente ligado con la dimensión espiritual: *"Es que la parte espiritual se refleja en la carcasa también, y las personas cuando tienen la gracia de conocer esta comunidad aprenden a ver al ser humano en su dimensión espiritual, que a la larga hace ver a una persona más integral, nos da una visión más amplia de lo que es el ser humano" (Inf.11)*

Así pues, como ya lo mencioné anteriormente la espiritualidad como dimensión humana lleva a un dinamismo interior que lo recorre y lo mueve, que lo anima, un Espíritu que se identifica con sus motivaciones más profundas, sus ideales y apuestas de sentido, sean o no conscientes. La espiritualidad tiene que ver con todas las dimensiones de la persona, su cuerpo, su mente, su alma; se expresa en todo lo que vivimos y hacemos: el trabajo, el descanso, la oración, los pensamientos. Es asunto vital en nuestra existencia.

Una vez clarificado que existe una estructura y un sentido en la formación de LAM a través de la "Escuela de María", y comprendida esa incidencia en el desarrollo humano de algunos de sus integrantes, preciso esas formas de enseñanza y evaluación subyacentes en el dicho proceso formativo.

Flórez Ochoa en su obra *"El optimismo de la pedagogía"* Flórez (1990) manifiesta que la pedagogía es el estudio sistemático y riguroso del proceso de enseñanza-aprendizaje. De acuerdo con esta afirmación puedo decir que en Lazos no se habría de hablar de pedagogía, pues no es la intención de la comunidad realizar estudios minuciosos acerca de ese proceso; pero sí existe una intención expresa de enseñar, por esto, de acuerdo con Joao (2004) la pedagogía no es sólo la reflexión intencional, sino además la práctica. Y esto sí que se realiza en la "Escuela de María", entonces se puede abrir nuevamente el espacio para pensar en la "Escuela de María" como un escenario de una práctica pedagógica. Así mismo, Riera (2015) que la pedagogía debe dar el tránsito en su concepción y darse cuenta que se aprende a lo largo y ancho de la vida. Así el panorama pude abrir el debate (aunque en monólogo) acerca de la pedagogía en la "Escuela de María".

Enseñar en LAM es una tremenda necesidad, pero a modo de quien desea transmitir para que otro reproduzca sin que pase nada en el corazón, en la vida misma del ser. Es más, enseñar sin una metanoia verdeara sería un suicido, esto lo expresó el formador de la siguiente forma: *"El conocimiento sin humildad, sin pureza, sin servicio y sin caridad, es un conocimiento para botarlo, porque lo que haremos es un monstruo. Es decir, hacemos un ser que aprende para dañar, que aprende para utilizar a los demás, Entonces es un manipulador de mentes de corazones y de conciencias. Entonces el conocimiento es sagrado, porque como puede ayudar para servir, puede ayudar para dañar".*

Si hay una forma de presentar el modo de enseñanza en la "Escuela de María", y a decir verdad en todo el movimiento, es "el amor". LAM busca "*Enseñar con arte y con amor"* y agregando lo que manifestó el fundador: *"Hemos aprendido que no basta con enseñar, sino hay que saber enseñar".* En estas líneas se deja entrever que para la comunidad, más propiamente para la "Escuela de María" la formación es un arte, pero un arte bello. La belleza, entendida como trascendental del ser, hace de la pedagogía, no tanto una ciencia, una disciplina, sino un arte: "*Entonces es una **bella formación**, porque todo lo de Dios es lindo y eso está siempre presente en el que enseña. Un profesor que no enamora y que no está enamorado de lo que enseña no logra impactar lo suficiente".*

Aquí el papel del formador es muy importante pues no se trata de un transmisor de teorías: *"hay mucha gente que sabe muchas cosas pero que no transmite el amor, que sabe muchas cosas pero no convierte, que sabe muchas cosas pero no sana, que sabe muchas cosas pero no libera. El conocimiento unido al amor sana, transforma la vida y convierte".*

(p. 6) De esta forma pude encontrar que el amor produce efectos inimaginables en la formación, y por ende el formador debe ser una persona especial, para la comunidad debe ser: *"Un convertido, un enamorado, y un pedagogo" (InF), además agrega el InF: "Un profesor que no enamora y que no está enamorado de lo que enseña no logra impactar lo suficiente"*. Pero es un amor que nace de su experiencia personal con Dios, y justo una de las frases más conocidas del fundador está inspirada en su experiencia personal con Dios: "Qué importante es amar y dejarse amar".

"Pedagogía del amor" como una herramienta poderosa para el enriquecimiento del proceso de enseñanza-aprendizaje, es la esencia que LAM en la "Escuela de María" ha colocado a su enseñanza, es una pedagogía de la cercanía, de la ternura, de la confianza. Parte de la concepción del hombre como ser creado a imagen y semejanza de Dios diría que ese es su enfoque de ser, además que lo concibe como persona, de acuerdo a su similitud con la doctrina filosófica de Mounier y Erich Fromm.

El docente investigador Alexander Ortiz Ocaña Manifestó que "*Aplicar la pedagogía del amor es la mejor forma de educar"*[26] y Eleonor Roosevelt, citada por Arendt (2009), expresó que *"Dar amor, constituye en sí, dar educación"* o como lo manifestó Freire (1997) en su obra "pedagogía de la esperanza" que *"La educación es un acto de amor, por lo tanto un acto de valor".* Y es que decidirse por el amor es tratar al ser humano como persona, no como cosa, instrumentalizando al ser. Y en la comunidad LAM se habla del ser humano

[26] https://www.ucc.edu.co/prensa/2016/Paginas/aplicar-la-pedagogia-del-amor-es-la-mejor-forma-de-educar.aspx

como persona, resaltando su dimensión espiritual, tal cual como lo esboza en su pensamiento Mounier[27], que en su filosofía uno de los conceptos fundamentales es su doctrina de la dignidad personal y trascendencia del ser que fundamentan la realidad de la persona. En todo prima la persona humana sobre las necesidades materiales y sobre los mecanismos colectivos que sostiene su desarrollo.

El amor en la pedagogía promete un efecto motivador en los estudiantes como resultado de la transformación del mismo formador, de allí que produce un efecto augusto en quien es formado, pues el ejemplo causa un efecto más profundo que las reglas. Esto tiene relación con la doctrina de Freire que habla del diálogo en la educación, esta concepción entiende la relación estudiante-maestro entre iguales, lo que permite derribar cualquier muro de autoritarismo. Lo mismo sucede cuando el amor está presente el proceso formativo, y al cambiar la estructura se transforman muchos aspectos en la educación: el currículo, las relaciones, las concepciones, los conceptos.

COMPONENTES PEDAGÓGICOS y CONCEPTOS GENERALES	***RAFAEL FLÓREZ***	***ESCUELA DE MARÍA***
OBJETO: *Reflexionar acerca de la educación y sus procesos de enseñanza-aprendizaje.*	*"Reflexionar sobre el proceso enseñanza aprendizaje teniendo en cuenta las necesidades humanas en pro de su formación" (p. 34)*	*"Las dos cosas. Hemos aprendido que no basta con enseñar, sino hay que saber enseñar".* *"Entonces eso es lo bonito de este proceso. No solamente se recibe sino que se enseña, y ahí hay una profundización de esa palabra"*
CONCEPTO DE EDUCACIÓN: Desarrollar las facultades intelectuales, morales y afectivas de una persona	*"El proceso activo, consciente y efectivo de desarrollo integral de los individuos de una sociedad a través de la asimilación creadora de la experiencia social de esa sociedad y de la humanidad, en su*	*"La formación en Lazos no simplemente es para llenarte la cabeza de conocimientos, sino que la formación en Lazos es una formación que transforma, que te lleva a vivir lo que crees, porque uno no ama lo que no conoce".*

[27] *(*1905–1950) considerado como el fundador del Movimiento Personalista (influido por el filósofo y psiquiatra Karl Jasper (1883-1969) *y* el dramaturgo y filósofo Gabriel Marcel (1889-1973).

de acuerdo con la cultura y las normas de convivencia de la sociedad a la que pertenece.	*producción material y espiritual." (p.63)*	*"…en mi opinión, tiene una formación integral…"*
CONCEPTO DE FORMACIÓN: Actualmente, la noción de formación suele ser asociada a la capacitación, sobre todo a nivel profesional	Es el principio y fin de la acción pedagógica, que implica la concertación de un todo para la integración de su partes en un ser integral. Es decir, el desarrollo del potencial humano.	*"No sé si sea buena la comparación, pero yo creería que Lazos sin formación sería como un grupo parroquial, en los que uno se reúne una vez a la semana habla de un tema cualquiera y sólo se queda en la charla, pero no hay como ese cambio de vida, como esa estructura y esa organización que en realidad forme el alma y forme la mente".*
EVALUACIÓN La evaluación no es una medición de conocimientos adquiridos u objetivos alcanzados.	Ubica como un proceso de indagación cualitativa acerca de cómo desarrollan los alumnos su capacidad de pensar en cada área del saber.	Es el mecanismo para observar el proceso de conversión del misionero, donde se tienen en cuenta varios factores, no sólo externos, sino sobre todo internos, pues *"se aprovecha la formación para transmitir el espíritu de la comunidad".* *"…la asistencia, el interés y el examen. Se toma lista para saber si una persona ha faltado a muchas clases, y ésa pues obviamente no pasa" (p. 13).*
DIDÁCTICA: Parte de la pedagogía que estudia las técnicas y métodos de enseñanza.	*"la didáctica es "un capítulo de la pedagogía, es más instrumental y operativa, se refiere a las metodologías de enseñanza, al conjunto de modelos y técnicas que permiten enseñar con eficacia".*	*"Una de las cosas que a mí me llama la atención en la formación o en el estilo de enseñanza de la "Escuela de María", es el amor con el que se transmite el conocimiento, y no es de una manera magistral, donde el profesor transmite".*
DIDÁCTICA Y NUEVAS TECNOLOGÍAS	El maestro debe ir a la par de los avances tecnológicos que surgen y no se puede quedar atrás.	Se maneja una plataforma general en el movimiento y allí se encuentran todas las directrices de formación del movimiento.
CURRÍCULO: Conjunto de conocimientos que un alumno debe adquirir para conseguir un determinado título académico.	Para Flórez el currículo es el mediador entre la teoría y la realidad de la enseñanza (nivel teórico y empírico), es el plan de acción específico que desarrolla el profesor con sus alumnos en el aula, sirve como guía ordenadora del proceso de enseñanza.	*"ya que lo que nosotros enseñamos son cosas muy sagradas, muy santas. Nosotros nos fundamentamos en el magisterio de la Iglesia, de la teología católica y no podemos salirnos de la verdad y la verdad nos hace libres. Entonces nosotros somos muy celosos de que lo que enseñemos sea todo dentro de la Iglesia y en ningún momento nos separamos de las verdades fundamentales de la Palabra, de la Tradición apostólica y del Magisterio de la Iglesia" (p. 2)*

Ilustración 49. Rasgos pedagógicos de LAM de acuerdo a Rafael Flórez.

De acuerdo con lo esbozado hasta el momento, puedo concluir que existen rasgos pedagógicos en la comunidad “Lazos de Amor Mariano”, toda vez que existen unos elementos propios de la pedagogía en esta formación. Además, la evangelización, con su contenido principal y esencial que es el Evangelio tiene un carácter de enseñabilidad como cualquier otra ciencia, que requiere enseñarse de manera diferente y propia. Observo, sin asombro, que las características propias de su rigor, de su racionalidad, de su secuencia y su lógica interna, de sus grados y niveles de epistemologización, de su lenguaje empírico, en fin, de todos aquellos rasgos que caracterizan el Evangelio, y a la vez condicionan, matizan y sugieren el orden, el énfasis, el abordaje y el contenido sustancial y prioritario que provocan la curiosidad y el interés formativo del pedagogo de LAM desde la estructura científica misma objeto de enseñanza. Por esto, es muy osado, y diría atrevido, aquel pedagogo que no reconozca este carácter propio del Evangelio. Sólo quien domine el tema podrá formular el reconocimiento de una didáctica pertinente y específica del mismo; pero mientras no lo haga, mientras no domine el tema objeto de su crítica, que ni pretende enseñar, no puede atreverse a decir que la tarea evangelizadora de LAM a través de la “Escuela de María”, no tiene carácter de enseñabilidad. En este sentido está el siquiatra brasileño y destacado autor Augusto Cury, quien se pretende estudiar desde el plano científico a Cristo y su mensaje, sin tintes religiosos; por lo que encuentro en esto una razón importante y persuasiva para entender que sí es posible el proceso de enseñabilidad del evangelio.

La enseñabilidad supone, según Fermoso (1985), hablar de *comunicabilidad*, ésta ha de convertirse en la vía de acceso a los diversos saberes, pues si la enseñabilidad no desarrolla códigos elaborados (símbolos, estructuras sociolingüísticas formales), se puede

desvirtuar de su finalidad, posiblemente al hecho que al transmitir oralmente inciden distintos factores, el grupo social, la formación académica hasta el mismo lenguaje personal y otros más. Así encuentro que el Evangelio también tiene su estructura sociolingüística y sus símbolos para ser transmitido. No habrá enseñanza verdaderamente formativa si el profesor experto en su materia no se ocupa y reflexiona al menos intuitivamente qué se propone con su enseñanza, cómo es que sus alumnos crecen y avanzan. Esta realidad de enseñabilidad la pude evidenciar en las "Escuela de María". La comunidad se pregunta por el cómo, y he dicho que no es una pregunta cualquiera, sin trascendencia, sino todo lo contrario:

> "Porque pues lo primero es una Gracia, la conversión, un encuentro con el Amor de Dios y de ahí salen las otras cosas que se derivan, Porque un corazón enamorado necesita formarse, porque si no puede hacer locuras, en cambio la formación le da los ejes, o como quien dice el vía ducto, por dónde moverse, sin tener desviaciones ni a izquierda ni a derecha, ya que lo que nosotros enseñamos son cosas muy sagradas, muy santas" (InF).

Pero la formación en LAM no se agota en estos renglones, este sólo ha sido el inicio de lo que deseo sea una oportunidad para que otros ahonden en el amplio mundo de la "Escuela de María", que no es sino sencillez y humildad, sin pretensiones, ni intenciones de ser la panacea de la existencia humana. Por lo que valga esta aclaración final: *"Es importante aclarar que aunque la Escuela de María es un espacio para la formación de los misioneros, no debe limitarse a la sola formación, sino que debe llevarnos a la reflexión, a la*

meditación, a compartir impresiones y enseñanzas los unos con los otros, a compartir conocimiento, pero sobre todo, debe ser ***un espacio para recibir y dar carisma"*** y el carisma de LAM es el amor**.**

Además de lo anterior, encontré una organización en la comunidad que propende por el orden y la estructura en la "Escuela de María". Estas características son propias no sólo de LAM La Dorada, sino que según los entrevistados son lineamientos generales que buscan la unidad y cohesión en la formación de todo el movimiento:

- ✓ Existe una plataforma virtual organizada que presenta una malla de contenidos que a su vez presenta unas ventanas que van guiando a los contenidos que se deben desarrollar en cada momento.
- ✓ En la misma plataforma se presentan tareas, actividades extras para desarrollar en la casa; libros que se proponen para su lectura, pero que son un requisito para dar forma al misionero y dar, como ellos lo dicen "carisma".
- ✓ Se lleva un control de asistencia, con sus respectivas planillas.
- ✓ Momentos de encuentro puntuales para desarrollar la formación.
- ✓ Ayudas audiovisuales que propenden a la autoformación.
- ✓ Parámetros de evaluación.
- ✓ Esbozan una serie de características propias que debe tener el formador encargado de cada nivel y el misionero encargado de la formación en la localidad.
- ✓ Al terminar el semestre, que no siempre se mide cronológicamente, sino que se guía más por el cumplimiento de la temática, así se lleve más tiempo de lo esperado, se realiza un examen final, que se tiene en cuenta para la evaluación general, que va

más allá de guiarse por el saber, sino que se tiene en cuenta el "ser", que se asimile el carisma. La dimensión axiológica de cada misionero es muy importante, así en palabras del fundador, ***"el "saber" no se traduce siempre en "ser", que sería lo ideal"***[28]. La asistencia es importante en la evaluación pues los encuentros ayudan a adquirir carisma. En este momento el formador debe entregar al centro de formación provincial el listado de los misioneros que son promocionados al siguiente semestre.

En los diferentes momentos de esta formación, se emplean metodologías sencillas, tales como testimonios de vida, exposiciones magistrales, ejercicios de interiorización, ejercicios espirituales en los que pretende llevar a los misioneros a redescubrir el sentido de su vida. Todas estas formas de transmisión del mensaje tienen unas características en común: la delicadeza en el trato, la dulzura en las palabras y el compromiso en la misión confiada, características todas que los mismos integrantes resumen en una palabra: El amor.

Desde el pedagogo Comenio (siglo XVII) hasta hoy, existe una constante: se espera que la educación de niños y jóvenes funcione como un proceso de humanización. Jean-Jacques Rousseau y los filósofos ilustrados compartieron ese concepto enriquecido por la concepción de Hegel (1807): "*El hombre se desarrolla, se forma y se humaniza no por moldeamiento exterior, sino como enriquecimiento que se produce desde el interior mismo del sujeto, como un despliegue de la propia espiritualidad que se va forjando en el cultivo de la razón y de la sensibilidad, en el contacto con la cultura propia y universal, la filosofía, las ciencias, el arte y el lenguaje*" (p. 56).

[28] Entrevista realizada en la ciudad de Medellín, Antioquia al fundador y director de la comunidad José Rodrigo Jaramillo Fernández el día 05 de febrero de 2019.

La condición del ser humano es formarse, integrarse, convertirse en un ser espiritual capaz de ascender a la universalidad a través del trabajo y de la reflexión filosófica, partiendo de las propias raíces. La formación es el fin perdurable. Mientras tanto, formar a un ser humano es facilitarle que asuma su propia racionalidad, reconociendo fraternalmente a sus semejantes el mismo derecho y la misma dignidad. Este concepto de formación está presente en las prácticas de LAM, entendida con fuerte carácter espiritual.

Se descubrió en las prácticas formativas de la "Escuela de María" lo que llamaría El filósofo católico Torralba (2010) "la inteligencia espiritual", pues lo espiritual en el ser humano permite el ejercicio de la libertad y crear un mundo interior, tomar distancia de la vida instintiva. Lo fundamental es invisible a los ojos, decía Saint Exupéry. No se conoce a un ser humano hasta que no se penetra en su vida espiritual.

5.2 Conclusiones y perspectivas

La función pedagógica se integra, al servicio del progreso y del desarrollo humano, especializada en la función de elementos catalizadores de procesos de cambio y transformación de personas, grupos, organizaciones y comunidades desde la acción socioeducativa y socio comunitaria; sin embargo, todavía en muchos espacios se prioriza la expansión cuantitativa del sistema, mientras que la cualitativa se plantea sobre la marcha. Vemos cómo en muchas instituciones escolares se prepara al estudiante para las pruebas SABER 11, y en esa medida de resultados se cualifica a las instituciones, creyendo que las

mejores son las de más altos resultados; por el contario, el aspecto cualitativo de la persona no aparece como una regla para identificar instituciones formativas.

Por lo tanto, se debe profundizar y transitar de la pedagogía “monológica”, como lo expresa Riera (2013), entendida como la que interrumpe o penaliza la pregunta, el error y/o la duda del que aprende porque se habla básicamente desde el monólogo y la transmisión de conocimiento del que pretende enseñar y educar, pasar a una pedagogía “dialógica”, como ya lo ha expresado Freire, que busca precisamente que la persona se haga preguntas, y propone que el que enseña no se dedique a empezar por las respuestas, sino a motorizar el interés por el conocimiento a partir de las preguntas y a tejer en definitiva una pedagogía basada en la fuerza del compartir la palabra y construir el conocimiento.

Sólo cuando el aprendizaje implica la relación necesaria de las distintas dimensiones del ser humano, se podrá hablar de un verdadero conocer, haciendo del conocimiento un momento para que salte al escenario musical la persona, en su sentido integral, donde lo espirirual sea su fundamento; y no hacer del conocimiento y de la enseñanza un momento para dañar al ser humano, como lo expresó el fundador de la comunidad. De tal forma que cuando se aprende, tanto lo afectivo como lo intelectual y también lo físico como lo espiritual se comprometen de forma integral y armónica, Por ello, Riera (2013) afirma que el aprendizaje colabora en los procesos de crecimiento humano en tanto pone en juego el desarrollo y despliegue de las distintas dimensiones que constituyen a la persona. En la música sucede lo mismo, los diferentes elementos que conforman un hecho musical constituyen la información que la persona debe apropiar, es decir, volver parte de sí, parece

sencillo este proceso, sin embargo no lo es, aprender la música implica disponer el cuerpo, el afecto y la mente, transformar un simple estímulo sonoro en emociones y pensamientos, articular de manera sinérgica el ritmo y la melodía en un todo armónico; lo mismo que en la formación, pues si a través de la música el ser humano expresa y transmite estados de ánimo, vivencias, formas particulares de sentir, igual pasa en la pedagogía. Por eso, esta investigación quiso ser un poco osada en querer "desentrañar" desde lo más profundo de las melodías pedagógicas, una sinfonía, que quzá para algunos parecerá inconclusa, pero que no por esto pierde su gracia, su magia, su encanto, puesto que en la "Escuela de María", la pedagogía es una sinfonía abierta y quizá no inconclusa, sino en formación.

Alguien dirá que, en un ambiente religioso, no puede haber pensamiento crítico, pero es claro que no puede ser más crítico que aquel que cuestiona su existencia y quiere redireccionarla porque entiende, desde la mente y llega a lo más profundo de su ser (el corazón), que su vida se hizo para vivirla, y no que se la vivan, y descubre que sólo cuando se es protagonista de la existencia esta cobra sentido, quiere tomar el control de su formación, de su forma, pero entiende, que siendo un ser libre, dice como lo expresó algún santo: "nada puedo sin Ti, y Tú nada puedes sin mí".

Futuros investigadores podrán abordar el tema y ahondar en la belleza de la formación que surge desde lo profundo del ser que quiere dar un sentido a su existencia, y lo descubre en el Evangelio, su desarrollo humano evoluciona teniendo como base y fundamento la dimensión espiritual, que no es una parte del ser, sino que es el mismo ser, porque ésta le da vida, dinamismo y sobre todo sentido a la existencia.

Por lo tanto, la búsqueda del sentido de la vida es la esencia de la existencia, lo que profundamente cuestiona al ser humano es el “para qué” de su existencia. En la realización de este sentido el hombre aspira a encontrarse con otro ser humano en la forma de un “tú” y amarlo, pero este ejercicio necesita formación, y no puede hacerse de cualquier forma, requiere compromiso personal y constante. No es tarea de un día, ni es emoción; más bien, al estilo de quien desea interpretar un instrumento, esto requiere dedicación y compromiso, sin que a la menor dificultad lo abandone, perdiéndose así las bondades de luego poder interpretar bellas melodías.

Se debe entender la tarea formadora y con ella la tarea pedagógica, como una labor sublime, como un arte, no buscando interpretar las melodías que sólo cada uno debe interpretar, sino despertando en el otro el deseo de apropiarse de su genuina obra musical. Es importante anotar que la puerta de realización humana como la impartida en LAM, se abre hacia fuera; y una educación, formación y pedagogía que intenta derribarla se le cierra con llave.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Acosta Muñoz, M. (2018). *El pensamiento crítico y las creencias religiosas.* Barcelona, España: Sophia. Colección de filosofía de la educación.

Amartya, S. (2000). *Desarrollo y libertad.* Barcelona, España: Planeta.

Arendt, H. (2009). *El concepto de Amor en san Agustín.* Madrid, España: Ediciones Encuentro, S.A.

Azócar Añez, R. E. (15 de Noviembre de 2015). *Aporrea*. Obtenido de Aporrea: https://www.aporrea.org/poderpopular/a217185.html

Berger, P. y. (2001). *La construcción social de la reralidad.* Buenos Aires, Argentina: Amorrortu Editores.

Bruner, J. (2013). *La educación, puerta de la cultura.* (F. Díaz, Trad.) Barcelona, España: Antonio Machado.

Colom, A. J. (2002). *LA (DE) CONSTRUCCION DEL CONOCIMIENTO PEDAGOGICO: NUEVAS PERSPECT IVAS EN TEORIA DE LA EDUCACION.* Madrid: Paidós.

Concilio Vaticano II. (1991). *Concilio Vaticano II. Documentos completos.* Bogotá, Colombia: Ediciones Paulinas.

Cortina, A. (1996). *Ética mínima.* Madrid: Tecnos.

Cuesta Fernández, R. (1997). *Sociogénesis de una disciplina escola: la historia.* Barcelona, España: Pomares Corredor.

Delors, J. (La educación encierra un tesoro.). *1996.* Barcelona, España: Santillana.

Deschaussées, M. (2002). *El intérprete y la música.* Barcelona, España: Rialp.

Estrada Díaz, J. A. (1992). *La espiritualidad de los laicos a la luz del Vaticano II.* Madrid, España: Cristiandad.

Fermoso Estebanez, P. (1985). *Teoría de le educación.* Barcelona, España: CEAC.

Fernández Sánchez, N. (2001). Andragogía, su ubicación en la educación continua. (U. A. México, Ed.) *Tu obra UNAM*, 25-28.

Ferrater Mora, J. (2001). *Diccionario de filosofía. Tomos I, II, III y IV.* Barcelona, España: Editorial Ariel.

Fiores, E. D. (1983). *Diccionario de espiritualidad.* Madrid, España: Paulinas.

Flórez Ochoa, R. (Marzo de 1988). El fin de la historia o el fin de la pedagogía. (U. d. Antioquia, Ed.) *Cuadernos pedagógicos*(2), 23-24.

Flórez Ochoa, R. (1998). *El fin de la historia o el fin de la filosofía.* Medellín: Universidad de Antioquia.

Flórez Ochoa, R. (2005). *Pedagogía del conocimiento.* Bogotá: McGraw-Hill.

Foucault, M. (1968). *Las palabras y las cosas.* México: Siglo XXI Editores.

Frankl, V. (1979). *El hombre en busca de sentido.* Barcelona, España: Hereder.

Freiore, P. (1985). *Pedagogía del oprimido.* México: Siglo XXI Editores.

Freire, P. (1993). *Pedagogía de la Esperanza.* México: Siglo XXI Editores.

Freire, P. (1997). *La Educación como práctica de la libertad.* Madrid, España: Siglo XXI Editores.

Freire, P. (1997). *Pedagogía de la Autonomía.* Madrid, España: Colección Lectura.

Fromm, E. (1966). *El arte de amar.* Buenos Aires, Argentina: Editorial Paidós.

Frondizi, R. (1997). *¿Qué son los valores?* Méixco: Fondo de cultura económica.

Gallegos, R. (2005). *Inteligencia espiritual.* Guadalajara: Fundación internacional para la educación holística.

Goetz, J. P. (1988). *Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa.* Madrid, España: Edicioines Morata, S. A.

Goffman, E. (1959). *La presentación de la persona en la vida cotidiana.* Buenos Aires: Amorrortu Editores.

Guilles, D. (1984). *Curso sobre Faucoult.* Barcelona, España: Paidós.

Hegel, G. W. (1996). *Fenomenología del Espíritu.* México: Fondo de Cultura Económica.

Henry, M. (2001). *Una filosofía de la carme.* Salamanca, España: Ediciones Salamanca.

Herder, J. G. (2002). *Antropología e historia.* Madrid, España: Editorial Complutense S.A.

Homeschooling. (1 de Octubre de 2017). *HomeJesuschool*. Obtenido de HomeJesuschool: https://homejesuschool.wordpress.com/2017/10/01/historia-del-homeschooling/

Horlacher, R. (2014). ¿Qué es Bildung? El eterno atractivo de un concepto difuso en la teoría de la educación alemana. (P. U. Chile, Ed.) *Pensamiento Educativo*, 35-45.

Juan Pablo II. (1988). *Christifideles Laici.* Bogotá, Colombia: Paulinas.

Kant, I. (2008). *Sobre pedagogía.* Córdoba, ESpaña: Encuentro.

Lemus, L. A. (1998). *Pedagogía. Temas fundamentales.* (B. d. pedagógica, Ed.) Buenos Aires, Argentina: Kapelusz.

Marcel, G. (1969). *Diario metafísico.* Madrid, España: Ediciones Guadarrama.

Marinoff, L. (2000). *Más Platón, menos Prozac.* Barcelona, España: Sine qua non.

Matamoro, B. (2015). *Nietzsche y la música.* Madrid, España: Fórcola, Ediciones.

Mazzini, M. M. (2010). *La crisi espiritual: una lectura desde la teología espiritual en diálogo con psicología y mística (tesis doctoral)* . Buenos aires: Pontificia Universidad Católica de Argentina.

Ministerio de Educación Nacional. (16 de Enero de 2016). *Ministerio de Educación Nacional.* Obtenido de Ministerio de Educación Nacional: https://www.mineducacion.gov.co/1621/w3-article-339975.html

Morales-Cachia, S. (2013). *Mis hijas no van al colegio.* Bogotá, Colombia: Maria Calderón, Editor.

Mounier, E. (1980). *El personalismo.* Buenos Aires, Argentina: Editorial Universitaria de Buenos Aires.

Navarro, R. (s.f.). Espiritualidad en América Latina: rasgos del ayer, desafíos teológicos de hoy. (U. d. Buenaventura, Ed.) *Revista de las Ciencias del Espíritu. Franciscanum, LI*(151), 262-274. Recuperado el 16 de Enero de 2019

Nietzsche, F. (1987). *La gaya ciencia.* Medellín, Colombia : Editorial Bedout.

Nietzsche, F. (2011). *El crepúsculo de los ídolos* . Barcelona, España: Brontes Ediciones Fontana.

Nouwen, H. (2011). *Formación espiritual. Siguiendo los impulsos del corazón.* Santander, España: Sal Terrae.

Ortegón Marulanda, A. (s.f.). *De la incidencia de la afectividad en los* .

Ortiz Rivas, H. (1990). *La especualción filosófica en Grecia.* Bogotá, Colombia: Editorial Temis.

Papalia, D. F. (2008). *Desarrollo humano. De la infancia a la adolescencia.* . Bogotá, Colombia: McGrawHill.

Pablo VI. (1975). *Evangelii Nuntiandi. Sobre la evangelización del mundo contemporáneo.* Barcelona, España: Paulinas.

Posner, G. (1998). *Análisis del currículo.* Bogotá, Colombia: McGraw-Hill.

Redacción ACI prensa. (19 de abril de 2018). *ACI prensa*. Obtenido de ACI prensa: https://www.aciprensa.com/noticias/papa-francisco-asegura-que-no-se-puede-evangelizar-desde-el-sillon-y-propone-3-claves-67531

Rosa, A. (1973). *Fundamentos de filosofía. Tomos I y II. Cosmología, Teodicea, Ética e Historia de la filosofía.* Barcelona, España: Editorial Herbart.

Salle, J. b. (1996). *Meditacines destinadas a todos aquellos que se dedican a la educación de la juventud.* Bogotá, Colombia: Biblioteca de Autores Cristianos.

Sánchez Amaya, T. (2015). *Saber pedagógico: fundamento del ejercicio docente.* Bogotá: Universidad de la Sabana.

Suzuki, S. e. (2004). *Educados con amor. El mñétodo clásico de la educación con talento.* Barcelona, España: Editorial Alfred Publishing Co. Traductores.

Torralba, F. (2010). *Inteligencia espirirtual.* Bogotá, Colombia: Plataforma actual.

Trilla, B., Gros, S., López, P., & Martín, G. (1998). *La educación fuera de la escuela. Ámbitos educativos no formales y educación social.* Barcelona, España: Ariel.

Tyack, D. (1974). *The One Best System; A history of Americam urban education.* Cambridge: Harvard University.

Tylor, S. y. (1986). *Introducción a la metodología cualitativa de la investigación.* Buenos Aires: Paidós.

Ubal camacho, M. (13 de Septiembre de 2010). *Todos los caminos conducen a ... la educación formal.* Obtenido de Todos los caminos conducen a ... la educación formal: http://cienciassociales.edu.uy/wp-content/uploads/2013/archivos/Mesa_12_y_17_UBAL.pdf

Vélez, J. S. (1965). *Curso de filosofía. Antropología, Teodicea y cosmología.* Bogotá, Colombia: Colección Loyola.

Zuluaga, O. y. (2003). *Pedagogía y epistemología.* Bogotá: Magisterio.